



Raíces: Los hijos de la ladera

Acciones colectivas de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes frente al contexto de violencia y sus aportes a la construcción de paz territorial en Manrique-Medellín (2013-2020)

Carolina Sánchez Henao

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Intervención Social

Directora

Paula Vargas López, Doctora (PhD) en Ciencia Sociales

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Intervención Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(Sánchez, 2024)
Referencia	Sánchez Henao, C. (2024). <i>Raíces: Los hijos de la ladera. Acciones colectivas de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes frente al contexto de violencia y sus aportes a la construcción de paz territorial en Manrique-Medellín (2013-2020)</i> . [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Maestría en Intervención Social, Cohorte II.

Grupo de Investigación Intervención Social.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Este tránsito de la maestría fue más que un camino académico, atravesó procesos vitales de mi vida, me permitió reconciliarme con la academia, entender que estaba escribiendo también para mis antepasados afectados por la guerra, vivir una crisis de ansiedad que como mensajera vino a decir que era ir más lento, descansar, disfrutar; implicó soltar el control, flexibilizar la praxis. Fue hacerlo como no lo había hecho antes y aprender en cada paso.

Un camino que no hubiera podido trasegar sin los grandes maestros que me acompañaron:

 Mi madre, que me enseñó el momento presente del disfrute.

 Mi hermana y hermano que abrieron camino para mí, haciendo más leves mis pasos; ellos mi sostén siempre.

 David, porque siempre sostuviste cada una de mis versiones durante este caminar, siempre bancando y creyendo que terminaría.

 Clau, Osquítar, Pao y Alex, que más que Raíces son mis amigos, porque me develaron sus almas, los admiro, son inspiración; espero responder a tanto que me entregaron.

 Profe Paula, por la pasión que trasmites al enseñar y el acompañamiento en las decisiones fundamentales de mi trabajo.

 Mis amigas, por escucharme el alma.

Contenido

Resumen.....	13
Abstract.....	14
Introducción.....	15
1 Memoria metodológica.....	25
1.1 Perspectiva socio-crítica.....	26
1.2 Sistematización de experiencia.....	27
1.3 Momentos de la sistematización.....	30
1.4 Técnicas o dispositivos.....	37
1.5 Criterios éticos.....	50
2. Estado del arte.....	52
2.1 Abordajes en Latinoamérica.....	53
2.2 Abordajes en el contexto nacional colombiano.....	55
2.3 Acercamientos en el contexto local: Medellín.....	58
2.4 Acción colectiva en Manrique, Medellín.....	62
3. Referentes conceptuales.....	67
3.1 Acción colectiva.....	67
3.1.1 Tradiciones teóricas de la Acción colectiva.....	68
3.1.2 Estructuras de movilización.....	71
3.1.3 Repertorios de acción colectiva.....	73
3.1.4 Estructuras de oportunidad política.....	74
3.1.5 Acción Colectiva en Contextos de Violencia.....	76
3.2 Construcción de paz territorial urbana.....	80
3.2.1 Visiones de la paz: reconocimiento del campo de los estudios de paz.....	81
3.2.2 La construcción de paz en Colombia: el camino de la paz territorial.....	84

3.2.3 La paz territorial como dispositivo transicional: construir paz en el marco de las luchas por las transiciones políticas	86
3.2.4 Significados y conceptualizaciones de la paz territorial urbana en Medellín desde el Proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial Urbana de la zona nororiental	88
3.3 Del contexto de violencia a la construcción de paz territorial urbana	91
4 Reconocer las Raíces: Reconstrucción de la Experiencia	94
4.1 Abonar y preparar la tierra: Antecedentes individuales.....	95
4.1.1 ¿De dónde venimos? ¿Cuáles son los caminos que he transitado hasta llegar a Raíces?	95
4.1.2 ¿De dónde venimos? Los hijos de los comunales: Los padres nuestros eran comunales.	104
4.2 Antecedentes en clave de acciones y de organizaciones en el territorio.....	110
4.2.1 ¿Qué organizaciones construyeron antes? Han vuelto a pelear las raíces de la vida.	110
4.2.2 ¿De qué organización venimos? La semilla esparcida.	124
4.3 Germina la Semilla: Surgimiento de Raíces.....	140
4.3.1 Hitos de nacimiento	142
4.3.2 ¿Cómo germina la idea? ¿por qué juntarnos como Raíces?.....	148
4.3.3 ¿Por qué llamarse Raíces? Raíces es una metáfora del tiempo, una metáfora de la supervivencia, una metáfora de la vida.	152
4.4 Echamos Raíces: Consolidación.....	154
4.4.1. Las raíces del proceso: Referentes.....	154
4.4.2 Las semillas plantadas: Intencionalidades	174
4.4.3 ¿Hasta dónde se han desplegado nuestras ramas?: Tipos de acción colectiva según intención.	190
4.4.4 El agua que nos nutre: Metodología.	219
4.4.5 El tronco que sostiene: Sujetos.....	238
4.5 Los frutos de la siembra: el Después.	247

4.5.1 Informes al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición	250
4.5.2 Las escuelas de memoria y paz territorial.....	252
4.5.3 Firma del Convenio interadministrativo entre la JEP y la Alcaldía de Medellín en la comuna tres y Participación en la mesa técnicas para la implementación que medidas restaurativas en la comuna tres	256
5 Fortalecer las Raíces: Interpretación crítica de la Experiencia	262
5.1 Tipos de Acción colectiva según el contexto	262
5.1.1 Acciones en contextos de violencia. Las organizaciones de víctimas no se quedaron esperando a que cesara la horrible noche.	265
5.1.2 Acciones en escenarios de construcción de paz. No existe eso de un antes y un después de la guerra. Vamos siendo y haciendo, mientras tanto.	283
5.1.3 Acciones en contextos de transicionalidad. Aún ese tiempo de la transición nos lo deben.....	286
5.2 Balance: Caracterización y aportes de la acción colectiva.....	299
5.2.1 Repertorios y recursos de la acción colectiva	299
5.2.2 Escala de incidencia y temporalidad de la acción colectiva	304
5.2.3 Los hijos de los comunales: segunda generación de víctimas sobrevivientes en los procesos de memoria y construcción de paz.....	308
5.2.4 Nunca hemos estado solos: Articulación, acompañamiento, proximidad.	312
6 Desplegar las Raíces: Potenciación de la experiencia.	317
6.1 Cosechamos los frutos: Logros	317
6.1.1 Logros en clave de Justicia epistémica	326
6.2 Saber abonar, plantar y cosechar: Aprendizajes.....	331
6.3 Los vientos que han soplado: Dificultades.....	332
6.4 Pasar el testimonio: Los relevos por la paz.	335
Referencias.....	340
Anexos	351

Lista de tablas

Tabla 1 Principales actores y repertorios de violencia en comuna 3- Manrique	17
Tabla 2 Relación directa entre los objetivos de investigación y los ejes de la sistematización	29
Tabla 3 Sistema categorial de primer nivel o exploratorio	32
Tabla 4 Sistema categorial de segundo nivel o de focalización.	33
Tabla 5 Sistema categorial de tercer nivel o de profundización	34
Tabla 6 Matriz integrativa.....	35
Tabla 7 Síntesis dimensión técnico-instrumental de la investigación	38
Tabla 8 Consolidado actividades de campo en el marco de la Sistematización	50
Tabla 9 Documentales realizados por el Colectivo Raíces	229
Tabla 10 Formas particulares que adopta la acción colectiva a razón del contexto de violencia en la comuna 3- Manrique.....	281
Tabla 11 Articulaciones del colectivo Raíces	314

Lista de figuras

Figura 1 Orientaciones teóricas, metodológicas y técnico-instrumentales del diseño metodológico del proceso investigativo	25
Figura 2 Rutas de análisis	36
Figura 3 El árbol de la sistematización	41
Figura 4 Fotografías de los diarios	42
Figura 5 Encuentros Raíces.....	43
Figura 6 Fotografías de algunas entrevistas	45
Figura 7 Fotografía de don Luis Ángel García Bustamante.....	46
Figura 8 Encuentros con el Colectivo Raíces.....	48
Figura 9 Propuesta de Líneas de Medidas Restaurativas	90
Figura 10 Interrelación de las categorías.....	93
Figura 11 Alex libreta en mano en el volver de don Luis A.	95
Figura 12 Mapa de trayectorias Alex Zuleta	97
Figura 13 Clau en la siembra de árboles para la paz.....	¡Error! Marcador no definido.
Figura 14 Mapa de trayectorias Claudia Rengifo	99
Figura 15 Pao registrando el barrio.....	¡Error! Marcador no definido.
Figura 16 Mapa de trayectorias Paola Alarcón	101
Figura 17 Osquítar en recorrido territorial en el barrio.....	¡Error! Marcador no definido.
Figura 18 Mapa de trayectorias Oscar Cárdenas	104
Figura 19 ¿De dónde venimos? Los hijos de los comunales.....	107
Figura 20 Declaratoria de Refugiados Internos por la Paz y los Derechos Humanos	121
Figura 21 ¿De dónde venimos? La semilla esparcida.....	125
Figura 22 Antecedentes organizativos de integrantes de Raíces	126
Figura 23 Los hijos se crecieron.....	130
Figura 24 Manifiesto de Colonias a la ciudad ¡aquí llegamos y aquí nos quedamos!	132
Figura 25 Acciones colectivas de sociedad de los sueños.....	134

Figura 26 Narrar el territorio. participación en Tinta Tres	136
Figura 27 Integrante de Raíces en labor de Fotorreportaje en el marco del periódico Tinta tres	137
Figura 28 Integrantes del Colectivo Señales de Humo en la producción audiovisual	138
Figura 29 Raíces un colectivo que hereda las intencionalidades del territorio.....	140
Figura 30 Germina la Semilla: Surgimiento de Raíces	141
Figura 31 Tinta Tres creó la hermandad	144
Figura 32 Línea de tiempo de la Casa de Encuentro Luis Ángel García	146
Figura 33 ¿Cómo germinó la idea? Las motivaciones	149
Figura 34 Germina la Semilla: Surgimiento de Raíces	151
Figura 35 El nombre ¿Por qué llamarse Raíces?	152
Figura 36 El nombre ¿Por qué llamarse Raíces?	153
Figura 37 Raíces inscrito en el barrio la Honda junto con el Movimiento de niños y jóvenes gestores de paz.....	157
Figura 38 La paz en Raíces	164
Figura 39 La paz en projiunidad en Raíces	167
Figura 40 La paz en Raíces	169
Figura 41 Derecho a la ciudad para Raíces	172
Figura 42 Líneas de trabajo del Colectivo Raíces	176
Figura 43 Habitar la Casa de Encuentro Luis Ángel García	179
Figura 44 Fortalecimiento de los repertorios de acción colectivas desde el trabajo de Raíces	181
Figura 45 Memoria de los ausentes	185
Figura 46 Acciones por el volver a la tierra	195
Figura 47 Re-construcción Casa de Encuentro Luis Ángel García	199
Figura 48 Mural Barrio la Honda 20 años: logo de la campaña.....	202
Figura 49 Tránsitos en los manifiestos a la ciudad. El derecho a la ciudad se ensambla en los caminos de la construcción de paz territorial urbana.	206
Figura 50 Conservar la memoria de lugar de destierro, de acogida, de guerra y resistencia.....	211

Figura 51 Acciones colectivas para la construcción de paz territorial urbana.....	215
Figura 52 Acto simbólico por los desaparecidos y asesinados en el marco del conflicto armado. Evento de cierre todos por el Sí.....	217
Figura 53 La identidad metodológica de Raíces.....	221
Figura 54 El diálogo intergeneracional permite nuevas formas de narrar el dolor.....	222
Figura 55 Recorrido Territorial en la Honda.....	226
Figura 56 El árbol de hojas rojas en Currulao: la metáfora del derramamiento de sangre de la UP	228
Figura 57 Imagen de la interfaz principal de la página web de Raíces	231
Figura 58 Raíces en el recibimiento del premio de Periodismo comunitario de la Alcaldía de Medellín 2022 con su Revista La Tintera.	234
Figura 59 Las galerías como recurso en la acción colectiva en la Alpujarra	237
Figura 60 Nuestras entregas: acciones colectivas de Raíces y sus múltiples formatos.....	238
Figura 61 Subjetividad política en Raíces.....	242
Figura 62 Los Guardianes de la Memoria.....	244
Figura 63 Resignificación: la sanación y reparación en la historia propios	246
Figura 64 Los informes de externos a la comisión de la Verdad.....	249
Figura 65 Escuela de paz. Colcha de retazos por la paz	256
Figura 66 Jornada la paz entre montañas	259
Figura 67 La acción colectiva según el contexto.....	263
Figura 68 Construcción de la bandera Somos convite, barrios, paz	274
Figura 69 Manifiesto: Manrique Abraza la Memoria y la paz	292
Figura 70 Intercambio de experiencias en el corregimiento de Santa Ana, Granada	297
Figura 71 Acción Colectiva Convencional de Raíces.....	300
Figura 72 Recursos para la acción colectiva	304
Figura 73 Escala de incidencia de la acción colectiva de Raíces	305
Figura 74 Repertorios acción colectiva y construcción de un ‘nosotros’ de generación en generación .	308
Figura 75 Capacidad articuladora de Raíces	315

Figura 76 Volamos para seguir germinando: Los logros son el camino a futuro	326
Figura 77 Justicia epistémica en Raíces.....	329
Figura 78 Presentes y futuros articulaciones para el trabajo de Raíces.....	338

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ACA	Asociación Campesina de Antioquia
ACC	Acción colectiva contestaría
ACNUR	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados
ANDAS	Asociación Nacional de Ayuda Solidaria
CODHESEL	Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
FARC –EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
JEP	Justicia Especial para la Paz
JAC	Junta de Acción comunal
HIJOS	Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio
MPVA	Milicias Populares del Valle de Aburrá
MPPP	Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo
PMCPT	Proceso de Memoria Colectiva y paz territorial
RIOCBACH	Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los barrios La Honda y Bello Oriente
SIVJRNR	Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición
TOAR	Trabajos, obras y actividades con contenido restaurador-reparador
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

El estudio se enfoca en analizar las acciones colectivas lideradas por *Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique*, durante el periodo 2013-2020, con el propósito de comprender cómo la actuación de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes del conflicto armado contribuye significativamente a la construcción de paz territorial urbana, dando ruta para la reconstrucción de la memoria barrial, especialmente en el contexto de Manrique, Medellín.

La modalidad de investigación empleada es la sistematización de experiencias, la cual permite recuperar el recorrido del Colectivo Raíces durante sus primeros diez años, identificando sus antecedentes, su surgimiento y la consolidación de la experiencia. Se resalta el uso de repertorios de acción múltiples y los ejercicios pedagógicos utilizados por el colectivo, así como su capacidad para articularse con otras organizaciones, Universidad y actores locales para llevar a cabo sus acciones.

En una línea de continuidad entre las acciones colectivas emprendidas por los fundadores de los barrios, en el marco de la urbanización popular de la ciudad, los hijos de la ladera retoman ese legado y potencian acciones colectivas para la recuperación de la memoria, la defensa del territorio y para la construcción de paz territorial urbana. Esta investigación concluye que las acciones se manifiestan en formas particulares según el momento/contexto, lo que permite construir una tipología que incluye acciones en contextos de violencia, en escenarios de construcción de paz, y en escenarios de transicionalidad.

Palabras clave: acción colectiva, memoria, paz territorial urbana, Manrique-Medellín, jóvenes, conflicto armado.

Abstract

The study focuses on analyzing the collective actions led by Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique during the period 2013–2020, with the purpose of understanding how the actions of second-generation youth survivors of the armed conflict contribute significantly to urban territorial peacebuilding, providing a route for the reconstruction of neighborhood memory, especially in the context of Manrique, Medellín.

The research modality used is the systematization of experiences, which allows to recover the journey of the Raíces Collective during its first ten years, identifying its background, its emergence, and the consolidation of the experience. The use of multiple action repertoires and the pedagogical exercises used by the collective are highlighted, as well as its capacity to articulate with other organizations, universities, and local actors to carry out its actions.

In a line of continuity between the collective actions undertaken by the founders of the neighborhoods, in the framework of the popular urbanization of the city, the children of the hillside take up this legacy and strengthen collective actions for the recovery of memory, the defense of the territory and for the construction of urban territorial peace. This research concludes that actions are manifested in particular ways depending on the moment/context, which allows the construction of a typology that includes actions in contexts of violence, in peacebuilding scenarios, and in transitional scenarios.

Key words: collective action, memory, urban territorial peace, Manrique-Medellin, youth, armed conflict.

Introducción

La ciudad de Medellín ha sido escenario de la disputa de los actores armados –legales e ilegales– que intentan ejercer control sobre los territorios y sus habitantes, sin embargo, no lo ejercen de manera soberana, sino que ha tenido una histórica disputa, generándose soberanías en vilo (Uribe, 1998). Las violencias asociadas al narcotráfico y su expresión en el sicariato (1985-1991), la presencia e incidencia de las milicias en la ciudad (1991-1994), el fortalecimiento de la presencia guerrillera y el paramilitarismo (1995-2005), los procesos de desmovilización del paramilitarismo (2003-2005), el reacomodo y surgimiento de las bandas criminales (2008-2013)¹, gran la disputa, y en algunas partes control hegemónico de estructuras que ancladas en el narcotráfico, ejercen influencia en lo social y político en los territorios (2014-2020), son gran parte de los fenómenos que han caracterizado las trayectorias de esa conflictividad y violencia armada en la ciudad de Medellín.

En medio de este contexto, algunas zonas han sido especialmente golpeadas² y sumado a esto, el conflicto social, la recepción de población desplazada de otras localidades de Colombia a razón del conflicto armado nacional, el desplazamiento intraurbano, los factores económicos de las poblaciones más empobrecidas³ y la incapacidad por parte del Estado para ejercer el control y mantener el orden de manera pacífica. Factores que se entrecruzaron con la poca oferta social y la implementación de programas no correspondientes a las necesidades y demandas de esa nueva población; todo esto son aristas de un problema que ha generado toda una trama de dolor en la ciudad y que leerla contribuye a ampliar la comprensión del estudio que se quiere realizar.

Los procesos de poblamiento y configuración de los barrios han jugado un papel fundamental tanto en la historia del accionar colectivo y la organización comunitaria, como en las dinámicas de violencias que también han hecho parte de la construcción de la ciudad. Las partes altas de las comunas de la zona nororiental se han gestado a partir de procesos de construcción popular del territorio, que vistos como espacios “periféricos, de origen ilegal, de invasión, aislados y deteriorados” (Naranjo, 1992, p.91) abren paso a las desigualdades del modelo de ciudad.

¹ Periodización a partir de Jaramillo, 2011, *Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín. (1985-2009)*.

² Las zonas: nororiental, centrorienta y noroccidental. Las cuales tienen las condiciones socioeconómicas más complejas y que con la conflictividad se ha generado la profundización sus condiciones de empobrecimiento.

³ Medellín ha ostentado títulos como la ciudad más desigual de Colombia con un coeficiente GINI de 0,51 en el 2018.

Durante las décadas de 1950 y 1960, Medellín empezó a expandir sus zonas construidas y habitadas hacia el nororiente y el noroccidente, debido a los flujos migratorios propiciados por la Violencia bipartidista y a razón de las expectativas de empleo por el crecimiento industrial. Estas zonas han constituido sus procesos de poblamiento de acuerdo con estas dinámicas del contexto, lo refiere Naranjo (1992) como un “movimiento migratorio hacia el nororiente de Medellín, motivado principalmente, por factores políticos y por la precaria situación económica” (p. 6).

En sus inicios, las comunas 1 y 2 y la parte alta de la comuna 3, “se formaron con asentamientos por loteo o por invasión”⁴ (Naranjo, 1992, p.16). Si bien a mediados de los años 70 y 80, la gran mayoría de estos barrios concluyeron su proceso de consolidación y fueron reconocidos por planeación municipal, la realidad es que seguía creciendo la ocupación del espacio hacia la ladera a partir de diferentes formas de apropiación del territorio: los nuevos asentamientos “María Cano, Villa Roca, la Esperanza (parte alta), el Compromiso, la Avanzada, Carpinelo, La Cruz, Versalles, focalizados en la parte alta de la zona considerada ‘no urbanizable’ por ser de alto riesgo debido a su inestabilidad crítica” (Naranjo, 1992, p.18).

Particularmente, en la comuna 3- Manrique sus primeros barrios se constituyeron bajo la planeación de la Sociedad de Mejoras Públicas, desde los años 1920. Sin embargo, la urbanización posterior y principalmente el crecimiento hacia sus laderas se da por el incremento del desplazamiento a causa de la violencia bipartidistas (en los años 40) y las oleadas más álgidas de conflicto en el país (años 90 y principios del 2000). Configurándose como uno de los territorios más receptores de población víctima de desplazamiento a causa del conflicto armado nacional en la ciudad (Alcaldía de Medellín, 2015).

La población desplazada llega a un lugar común: la ladera, que a su vez los articula en la necesidad de construir el territorio en el que emprenden una nueva vida, desprovisto de servicios básicos, vivienda y atención por parte del Estado. Posteriormente, en los años 80, aparecen expresiones de violencia que implican una dificultad adicional para los procesos de poblamiento que se llevaban a cabo en los territorios, esto amplía los niveles de vulneración sistemática de derechos convirtiéndose en víctimas del conflicto armado, de la pobreza y de una ciudad que no los acogió.

⁴ Santo Domingo Savio, Popular 1 y 2, Granizal, La Isla, Moscú, El Raizal, Campo Valdez (Parte alta) son barrios que surgen bajo la modalidad de urbanización popular.

Manrique, fue un escenario donde actores insurgentes (Milicias Populares del Valle de Aburrá – MPVA y las Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo – MPPP, década de los noventa), paramilitares, (bloque Metro y el Cacique Nutibara, década de los noventa al 2006) y agentes estatales (mediante operaciones militares como estrella VI en 2003, con presencia de Ejército Nacional, la Policía, la Fiscalía y el DAS) “se encontraron y desarrollaron una serie de acciones encaminadas a ejercer y perpetuar cada una de sus formas de control territorial” (Asolavidi, et al., 2020, p. 55) coexistiendo en algunos períodos y en otros con presencia hegemónica. Una mirada más reciente al 2020 habla de un control hegemónico de la banda criminal La Terraza.

Tabla 1

Principales actores y repertorios de violencia en comuna 3- Manrique

Período	Actores presentes	Repertorios de violencia
1995-1996	Empiezan a aparecer registros de milicias insurgentes adscritas al ELN y las FARC-EP, además de una milicia autodenominada como Brigadas Revolucionarias Populares.	Principalmente la violencia se orientó contra miembros de Coorsecom y población civil –entre los cuales se resaltan las y los líderes sociales.
1997-1999	Paramilitares, Fuerza pública y Milicias alineadas con FARC-EP y UC-ELN, entre ellas destacan las milicias 6 y 7 de noviembre.	Asesinatos selectivos, masacres, asesinatos múltiples contra la población civil, las incursiones paramilitares y además de hostigamientos y capturas arbitrarias.
2000-2003	Paramilitares, Fuerza pública y Milicias alineadas con FARC-EP y UC-ELN.	Masacres, asesinatos, daño a propiedad civil, hostigamientos, combates, desaparición y operativos militares.
2003-2005	Desmovilizados de las AUC (Don bernabilidad). Reacomodo de las estructuras criminales en la ciudad, inserción de desmovilizados en diferentes grupos delincuenciales.	Proceso de pacificación a raíz del control hegemónico de este cabecilla. Reproducción de los mecanismos violentos aprendidos en el conflicto armado como el desplazamiento intraurbano.
2006-2009	Grupos armados bajo el mando de alias Sebastián y alias Valenciano. Disidencias de la banda La terraza, conformaron otros grupos como el Desierto en Manrique Santa Inés.	Fronteras invisibles, Confrontaciones armadas entre un bando y otro, dejando población desplazada en lo intraurbano.
2010-2012	Los Urabeños y la Oficina de Envigado.	Recrudescimiento de la confrontación armada mecanismos ilegales de pacificación de territorios como el pacto del fusil.
2013-2020	La Terraza organización adscrita a la Oficina de Envigado	Jóvenes cooptados, connivencia con fuerza pública, desplazamientos forzados intraurbano, desapariciones forzadas, amenazas y extorsión.

Nota. Elaboración a partir de Asolavidi, et al., 2020 y otras fuentes.

Las prácticas de control social y político lideradas por los actores armados legales e ilegales en el territorio, derivaron múltiples afectaciones en la población. En los momentos más álgidos de confrontación entre milicias, paramilitares y fuerza pública las afectaciones se centraron en retenciones, detenciones, desplazamiento, daño a propiedad pública y privada, amenazas, desapariciones y asesinatos (Asolavidi, et al., 2020). En cuanto a momentos de control hegemónico por parte de un único actor (ver tabla 1), no logra la pacificación en el territorio, ni para sus habitantes, en tanto se configuran, reconfiguran o resignifican modalidades como el desplazamiento forzado intraurbano⁵ (que reflejan afectaciones en clave de revictimización, considerando que la mayor parte de sus pobladores son desplazados provenientes del campo o de otros barrios de la ciudad), así como reclutamiento de niños y jóvenes, amenazas y extorsión.

Ante los múltiples repertorios de violencia y el grado de afectación histórico de la población a razón de su expulsión de territorios por el desplazamiento forzado, el conflicto armado urbano y la intervención inconclusa del Estado, se han generado múltiples expresiones de acción colectiva. De manera individual, familiar y colectiva se ha desarrollado acciones diversas, que se anclan en la historia de la auto gestión y autoconstrucción del barrio y los espacios comunitarios, como única alternativa de la población desplazada que llegó a la ciudad⁶. Esto incidió en las formas organizativas y en la acción colectiva para la construcción, la defensa del territorio, el derecho a la ciudad, y, la construcción de paz territorial urbana que caracteriza la zona nororiental hasta este tiempo.

Con esto se puede concluir que los dominios y los controles de los operadores de orden y la violencia -sean institucionales, contrainstitucionales o parainstitucionales- “nunca logran imponerse del todo sobre la población y siempre encuentran formas de resistencia entre las personas” (Uribe de Hincapié, 2006, p. 63). Reconociendo como las fisuras que se dan en este contexto son las que proyectan sujetos políticos que lideran importantes acciones colectivas en el territorio. Como las que se estudian este trabajo de grado, en las que las nuevas generaciones son protagonistas en la construcción de memorias y paz urbana desde el territorio.

⁵ En cuanto al desplazamiento forzado intraurbano, Manrique está entre las primera cinco comunas con mayor número de víctimas para el primer semestre de 2021 (Personería de Medellín, 2021).

⁶ Por ejemplo, mediante convites (UdeA, 2018) o Juntas Cívicas para la construcción de sus barrios (Naranjo, 1992).

Si se revisa el hilo o trayectoria de desprotección de las víctimas se puede observar: el desarraigo inicial⁷, la búsqueda de una nueva posibilidad en la ciudad, desalojos por parte de la institucionalidad, estigmatización, criminalización⁸ y nuevos desplazamientos a razón de la conflictividad armada que estalla en la ciudad y que se hace presente también en los barrios periféricos. En todo esto la construcción popular, la resignificación y apropiación de los territorios toma gran fuerza y se convierte en motor de anclaje por parte de sus pobladores. Es pues una historia en la que el conflicto armado nacional destruye y desarraiga a las víctimas de sus terruños, ligado con un deseo de supervivencia que reconfigura y logra espacios y escenarios de acción colectiva para la apropiación del territorio y el derecho a la ciudad, que bien se podría leer como el deseo de los pobladores por instaurar órdenes y entornos de paz desde sus propias concepciones y apuestas de reivindicación.

Una de las experiencias organizativas que lidera estas acciones colectivas en este territorio es *Raíces, Colectivo de Memoria Histórica de Manrique* (en adelante Colectivo Raíces o Raíces), una iniciativa comunitaria de Investigación-Acción, que desde el año 2013 busca “rescatar la memoria histórica de los barrios” (Cárdenas & Borja, 2014, p. 156). Esta se convierte en una experiencia constituida por las nuevas generaciones de hijos de sobrevivientes del conflicto, que habiendo llegado como niños en las olas de desplazamiento de campo a la ciudad o como jóvenes en desplazamientos intraurbanos, reconocen la trayectoria de sus padres, madres y de sus mayores (líderes y lideresas barriales) en las dinámicas organizativas y reivindicativas para la construcción de sus territorios y que ahora ellos resignifican desde apuestas decididas en la búsqueda de paz territorial urbana en el marco del escenario actual de transición política.

Esta experiencia representa gran valor para la comuna 3-Manrique por los aportes en construcción de procesos de memoria y paz territorial urbana que ha adelantado para hacer pública las complejas condiciones de poblamiento, los múltiples hechos victimizantes y visibilizar la acción colectiva de los pobladores mayores por la defensa y permanencia en el territorio. Raíces sitúa otras formas de desarrollar acción colectiva, partiendo del legado de sus mayores, pero reconfigurándolo con sus aprendizajes académicos, profesionales y desde repertorios múltiples:

⁷ Principalmente venían del oriente antioqueño, del Bajo Cauca, del Urabá Antioqueño y del departamento del Chocó.

⁸ Grupos subversivos, grupos paramilitares y bandas delincuenciales acosaron a la población, señalándola, por provenir principalmente de la Región de Urabá como guerrilleros o auxiliares de estos, dando origen a persecuciones y generando nuevas olas de desplazamiento en parte de la comunidad (UdeA, 2018, P. 25).

investigativos, de movilización, acción; así como ejercicios pedagógicos y uso de herramientas multimediales propios de sus generaciones.

Partiendo de este campo de problematización, la pregunta principal que se aborda en este estudio es: ¿Cuáles han sido las acciones colectivas lideradas por *Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique*, frente al contexto de violencia, en el periodo 2013-2020, y sus aportes a la construcción de paz territorial urbana? Además, las preguntas específicas son: ¿cuáles fueron los momentos hito del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique- Medellín (La Cruz, La Honda y Bello Oriente), en el periodo 1990-2020? ¿qué formas particulares adopta la acción colectiva lideradas por *Raíces Colectivo de Memoria Histórica*, a razón del contexto violento, en el periodo 2013-2020?, y, ¿Cuál es el proceso de resignificación que se da en los integrantes a partir de su participación en *Raíces Colectivo de Memoria Histórica*?

Estas inquietudes, importantes para la propia organización, y, en simultáneo, pertinentes para los estudios de las ciencias sociales, se convirtieron en el reto que configuró el objetivo de esta investigación, al reconocer que si las organizaciones sociales y de base, a pesar de desarrollar su actuación en contextos de violencia, ven útil y necesaria la acción colectiva, lo que prima allí es un sujeto político osado que sin perder en autonomía busca condiciones de vida con garantía de derechos dentro de lo institucional, y por fuera, desde su propia actuación. Siendo esta una de las ideas claves en la justificación de la investigación.

El campo temático más amplio en el que se inscribe la presente investigación es el de la acción colectiva y la construcción de paz territorial urbana. En esta línea el objetivo general de la investigación es comprender las acciones colectivas lideradas por *Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique*, en el periodo 2013-2020, como aporte a la construcción de paz territorial urbana en Medellín.

Desde estas preguntas y objetivo general se derivaron los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar momentos hito del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique- Medellín (La Cruz, La Honda y Bello Oriente), en el periodo 1990-2020 para ubicar la reconstrucción histórica de la práctica.
2. Analizar las formas particulares que adopta la acción colectiva, lideradas por *Raíces Colectivo de Memoria Histórica*, a razón del contexto violento, en el periodo 2013-2020, en el marco de procesos de generación de memoria y construcción de paz.

3. Comprender la resignificación que se da en los sujetos a partir de su participación en Raíces Colectivo de Memoria Histórica, en tanto la construcción de subjetividades políticas que aportan a la construcción de paz territorial.

La idea fuerza que se fue cimentando es que la acción colectiva de los jóvenes de segunda generación de sobrevivientes del conflicto armado ha develado nuevos repertorios que contribuyen a la construcción de paz territorial urbana, mediante la construcción de ejercicios de memoria y reparación colectiva.

Existen otros trabajos académicos a nivel de Latinoamérica que reflexionan frente a la acción colectiva de jóvenes de segunda generación, concretamente de la organización HIJOS, que surge en Argentina en los años 90, con la lógica de reunir hijos de personas desaparecidas y asesinadas durante la dictadura, y que se despliega en países como Guatemala, México y Colombia (con su epicentro en Bogotá). Permite entonces tener un punto de partida importante para reconocer como se ha estudiado los repertorios de actuación de estos grupos; pero, acá, de manera novedosa, se desarrolla un estudio que ponga como categorías centrales las acciones colectivas de hijos de segunda generación y el contexto de violencia, esta última no como telón de fondo, sino comprendiendo cómo incide, determina y condiciona los repertorios de acción colectiva y las formas de organización que la adelantan, todo esto para la construcción de paz territorial. Tampoco existen estudios que hayan recuperado la experiencia de *Raíces*, generándose entonces un campo de estudio por explorar, en el que se quiere aportar con este trabajo.

Se ubica la importancia de este proyecto de investigación dentro de las agendas de las ciencias sociales y dentro de la línea de investigación de la maestría *Ciudadanías en resistencia, Estado y políticas sociales*, resaltando pocos estudios (ver estado del arte en capítulo dos) que relacionen las categorías de acción colectiva de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes y contexto de violencia y que particularmente recojan la experiencia del colectivo Raíces en Medellín. En esta lógica, para el lugar de enunciación de este proyecto revierte importancia quitar el protagonismo en los estudios en el actor armado, y busca poner el foco en el reconocimiento de las múltiples experiencias del actuar del sujeto colectivo en medio de un contexto violento.

Además, la investigación que acá se plantea se logra articular en una agenda social-investigativa⁹ del *Proceso de Memoria colectiva y paz territorial de la zona nororiental* integrada por diversas organizaciones de la ciudad¹⁰, entre ellas Raíces, y dependencias de la Universidad de Antioquia, Departamento de Sociología, Departamento de Trabajo Social y el Instituto de Estudios Políticos. En el que se preguntan por lo que ocurrió en el marco del conflicto armado urbano vivido en la ciudad y las actuaciones de los ciudadanos y colectivos frente a esto. Recogiendo un acumulado de décadas y posicionando la reflexión por pensar la ciudad en relación con la defensa del territorio, el derecho a la ciudad y, ahora, la construcción de paz territorial urbana, en la lógica de exigibilidad política en escenario de transicionalidad (se desarrollará en detalle en *el después*, capítulo de reconstrucción de la experiencia).

Este proceso investigativo se desarrolla mediante una sistematización de experiencia del Colectivo Raíces, considerando el potencial de rescatar lo que han hecho y los saberes construidos al respecto: en un escenario marcado por más de 60 años de conflictividad armada aprender a vivir en medio del conflicto armado es la única opción que tienen muchas comunidades urbanas y rurales¹¹. No obstante, más que ver esto como un ejercicio de naturalización de la guerra, precisa reconocer las formas cómo se construye un conocimiento y un saber para actuar en medio del conflicto. Este sin duda es un saber que ha permitido que las cifras de victimización no sean aún mayores; recuperarlo y mostrarlo de manera sistemática permite reconocer su valerosidad y, además, seguir insistiendo en la no repetición de los hechos de violencia.

La modalidad de investigación de la sistematización de experiencia es una interpretación rigurosa de las comprensiones que se producen en los relatos de los actores sobre su experiencia en

⁹ Con el acompañamiento de la asesora de este trabajo de grado me articulo al *Proceso de Memoria colectiva y paz territorial de la zona nororiental* durante el tiempo de desarrollo de esta investigación. Acompañando de manera decidida su accionar en territorio. Destacando diversos ejercicios pedagógicos y académicos entre ellos: aportes en la construcción del capítulo de libro “El conflicto armado interno, la ciudad y la paz territorial urbana: el caso de Manrique (Comuna 3), en la zona Nororiental de Medellín” En: *Conflicto armado, medio ambiente y territorio: Reflexiones sobre el Enfoque Territorial y Ambiental en la Jurisdicción Especial para la Paz* editado por la JEP, que sintetiza un informe presentado a la JEP por parte de las organizaciones de la comuna 3. Adicionalmente apporto a la Construcción del informe *La luz de las luciérnagas: Relatos de resistencia y vida en las franjas altas de las zonas centrorientales y noroccidentales de la ciudad de Medellín entre 1990-2005*, entregado a la JEP y a la Comisión de la Verdad, sobre las acciones de resistencia frente al conflicto armado en Medellín. Si bien esta investigación solo pretende estudiar la comuna 3, poder acompañar estos elementos de ciudad sitúa la investigación y permite contribuir a la apuesta decidida de las organizaciones de seguir construyendo su visión de lo que ocurrió en Medellín.

¹⁰ Integrado por el Colectivo Raíces, Asolavidi, Asfadesfel, Mujeres Mándalas, Biblioteca Sueños De Papel, Semillero Amor y Paz de la Casa De Encuentros Luis Ángel García, Colectivo Señales De Humo, Colectivo Jairo Maya, Mujeres Tejedoras De Comuna 8, 13, 1 y 3, y Corporación Con-Vivamos.

¹¹ Resaltado también en el Volumen testimonial de la Comisión de la Verdad como la experiencia de la guerra y de Supervivencia de la gente. (Castillejo, 2021).

el proyecto compartido (Torres & Barragán, 2017). Su implementación permitió un proceso de diálogo, reflexión y construcción conjunta con y desde los integrantes del Colectivo Raíces protagonistas de la historia individual y también común del Colectivo, así como con los coprotagonistas, organizaciones articuladas con el Colectivo, además de la revisión y consulta de los textos, documentos y materiales audiovisuales producidos desde estos territorios de la ciudad.

Como resultado de este camino recorrido, se construye el presente informe de investigación, en torno a seis capítulos. El primero, referido a la memoria metodológica: que recoge el enfoque interpretativo crítico, la modalidad de investigación, las técnicas y estrategias que se adoptaron; evidenciando la propuesta metodológica construida para acompañar la sistematización.

El segundo capítulo, expone un estado del arte del campo temático seleccionado y parte de las categorías centrales de abordaje. Presentando inicialmente las investigaciones rastreadas en el contexto Latinoamérica, seguidamente los hallazgos a nivel nacional y finalmente los estudios encontrados en el contexto de Manrique y la Honda como escenarios específicos de la investigación.

El tercer capítulo, son los referentes conceptuales indagados y construidos a lo largo de la investigación y que fueron acrecentándose con la información de la experiencia y la sistematización misma. Se construye a partir de las categorías centrales de la investigación, a saber, acción colectiva en contextos de violencia y construcción de paz territorial urbana.

El cuarto capítulo, aborda la reconstrucción de la experiencia. Compuesto por los antecedentes, el surgimiento, la consolidación y el después del Colectivo en diálogo con los elementos constitutivos de la experiencia referidos a sus intencionalidades, referentes y metodología.

El quinto capítulo, es la interpretación crítica de la experiencia en el cual se caracteriza las acciones colectivas adelantadas por Raíces y los aportes de estas a la construcción de paz territorial urbana. Realizando una tipología de las acciones en contexto de violencia, las acciones en contextos de construcción de paz, y las acciones en escenarios de transicionalidad. Cada grupo de acciones leída de acuerdo con los elementos constitutivos de la práctica. Finalmente, en este capítulo se caracteriza la acción colectiva en relación con los principales repertorios que usa, los recursos, la escala de incidencia, la temporalidad; se cierra con una caracterización de las particularidades de la acción de jóvenes de segunda generación.

Finalmente, se expone un balance crítico de la experiencia estudiada, desde el reconocimiento de aprendizajes, logros, dificultades y recomendaciones para el Colectivo de Memoria Histórica Raíces con el fin de potenciar la experiencia y aportar conocimiento para prácticas similares.

Los capítulos del presente informe no responden de manera equivalente a cada uno de los objetivos de la investigación. Más bien se intenta dar cuenta del desarrollo de estos a lo largo de los capítulos en un diálogo que permite la sistematización de experiencia y las apuestas analíticas e información encontrada en el trabajo de campo; esto es, los objetivos se interrelacionan y responden a lo largo de los capítulos.

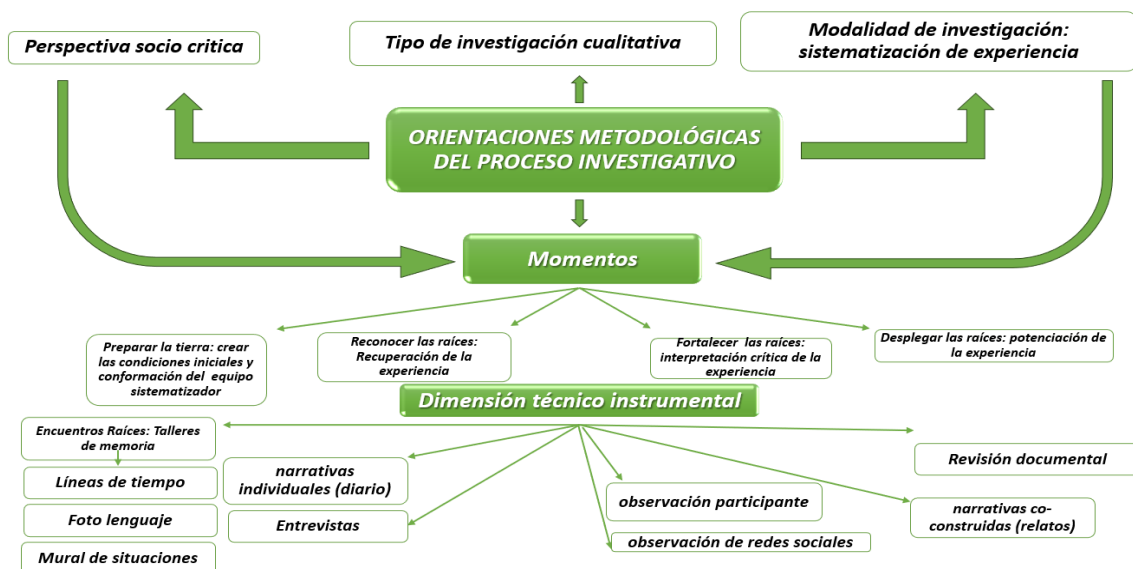
1 Memoria metodológica

En este capítulo, se expone la memoria metodológica de la investigación, enfocándose en identificar la fundamentación del enfoque y la propuesta metodológica que en su conjunto permitió el proceso de sistematización. Se presenta cada uno de los momentos de la investigación, mediante el recurso de la metáfora del árbol para Raíces, que se usa para explorar el paso a paso que fue teniendo esta investigación: *preparar la tierra* (crear las condiciones iniciales y conformación del equipo sistematizador), *reconocer las raíces* (recuperación de la experiencia), *fortalecer las raíces* (interpretación crítica de la experiencia), *desplegar las raíces* (potenciación de la experiencia). Finalmente, se da cuenta de las técnicas y estrategias adoptadas, así como reelaboraciones y cambios en el caminar que permitieron la reconstrucción y análisis de la experiencia y la información generada.

La siguiente figura da cuenta de dichos momentos, además de los demás componentes centrales del diseño metodológico de la investigación. Ilustra en términos generales, las orientaciones teóricas, metodológicas y técnico- instrumental que orientaron el proceso, y sus lógicas de relacionamiento.

Figura 1

Orientaciones teóricas, metodológicas y técnico-instrumentales del diseño metodológico del proceso investigativo.



1.1 Perspectiva socio-crítica

Teniendo como norte estos objetivos y la apuesta decidida de trabajar con los actores sociales, la investigación apuntó hacia una práctica colectiva de producción de conocimiento, articulada a procesos organizativos, que se propone comprender y fortalecer su capacidad de resistencia y contribuir a la transformación de realidades y sujetos desde una perspectiva crítica emancipadora (Torres, 2019). Entendiendo la crítica “como una acción que permite la emergencia de una política y una ética de la vida y como una perspectiva para analizar las complejas relaciones entre la vida y el poder” (Walzer, 1993 citado en Torres & Barragán, 2017, p. 63).

Se asume pues, una perspectiva socio crítica (Torres, 2019) que define la realidad como una construcción histórica. Ubica la posibilidad de emprender procesos de autorreflexión y al sujeto como un agente transformador y liberador. Todo esto reconociendo “un posicionamiento crítico frente a la particularidad histórica de la realidad de nuestros países y desde opciones políticas emancipadoras” (Torres, 2008, p. 53).

Desde esta perspectiva de investigación “las instituciones sociales, así como los procesos de producción de significados y subjetividades están atravesadas por diferentes relaciones de poder capaces de reproducir, pero también de resistir, transgredir y subvertir las estructuras de dominación” (Torres & Barragán, 2017, p. 67). En este orden de ideas, el enfoque socio-crítico emerge como respuesta al abandono estatal y social que las comunidades enfrentaron en el contexto del conflicto armado. Se destaca la influencia de las matrices de opresión, donde el Estado y otras instituciones ocupan un papel central en su naturalización. Este enfoque, al cuestionar y problematizar estas estructuras de poder, ofrece una lente crítica para comprender cómo se ha recuperado la memoria de la ciudad y sus dinámicas de violencia (sin la referencia directa a los pobladores). Al mismo tiempo, examina los repertorios de acción colectiva que surgen en respuesta a los abusos de poder, tanto legales como ilegales, en las ciudades.

Con esto, la perspectiva sociocrítica se asume como horizonte de sentido que permite el reconocimiento de la experiencia: valorarla, problematizarla y potenciarla desde la misma voz de los actores. Esto es, la generación conocimiento situado, intencionado y vinculado con el sujeto, en el interés común de otros mundos y territorios que conjuguen posibilidades de transformación.

La perspectiva vincula la investigación y la acción en la búsqueda del cambio y la transformación. Convoca desde y para la resistencia, para la exigibilidad, para la construcción de

camino propios. De esta manera, la intención de revelar las contradicciones inherentes a la realidad y la posición de los individuos en ella, con el propósito de proporcionar elementos que impulsen la demanda de cambios sustanciales en las condiciones que intensifican la desigualdad, la subordinación y la precarización. La perspectiva sociocrítica permite una investigación que potencie la propia experiencia y apunte a transformaciones adentro y afuera de esta: “Por eso la experiencia vuelve a la práctica transformada y la transforma. La llena de nueva potencialidad para ir de otra manera y organizar impugnación, resistencia y sentidos” (Mejía, 2010, p. 158-159)

A su vez, este ejercicio parte de la investigación cualitativa ya que intenta hacer una aproximación de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas a partir de los conocimientos sobre su realidad que tienen las personas involucradas (Bonilla, 1989 citado en Bonilla & Rodríguez, 1995). Se busca comprender las lógicas que guían las acciones sociales (Galeano, 2003: 18) desde la interioridad de los actores, retomando las experiencias individuales y colectivas de los integrantes de *Raíces*.

Se posiciona un ejercicio investigativo reflexivo, flexible, creativo y crítico de forma permanente, de acuerdo con el caminar en la investigación, con las particularidades del trabajo con las organizaciones sociales y las comprensiones del contexto.

1.2 Sistematización de experiencia

En el marco de esta perspectiva socio crítica y desde la investigación cualitativa, se plantea la sistematización de experiencias como modalidad de investigación, dado que permite la interpretación crítica de la experiencia del Colectivo Raíces, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, develando la lógica del proceso vivido en ella: los factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí, para obtener aprendizajes críticos de las experiencias. (Torres & Barragán, 2017).

Ubicados en las comprensiones de Torres & Barragán (2017) se reconoce los dos procesos de producción de conocimientos que involucra la sistematización de experiencia: (i) la reconstrucción histórica de la experiencia y (ii) la interpretación para desvelar los significados atribuidos por las personas, así como los sentidos estructurantes de la experiencia colectiva. En sus palabras:

Ello impone la doble tarea de reconstruir desde los relatos de sus protagonistas, la experiencia compartida, y de interpretar los sentidos que la organizan, para generar un nuevo conocimiento que potencie la capacidad de transformación de la práctica, a la vez que empodere a sus protagonistas. Así, una sistematización es una interpretación rigurosa de las interpretaciones presentes en los relatos que producen los actores desde su experiencia, con respecto a la práctica o proyecto compartido. (Torres & Barragán, 2017, p. 37)

Se reconoce desde esta modalidad que los sujetos en la acción construyen saber y conocimiento (Marco Raúl Mejía, 2010), en el marco de comprender “las estrategias que la organización ha desplegado como alternativa a las situaciones de injusticia que alimentaron su emergencia” (Torres & Barragán, 2017, p 68), en el caso de esta experiencia, saberes referidos a enfrentar la violencia y construir la paz en las laderas de Medellín. En esta medida se constituye un equipo de sistematización integrado por dos miembros del Colectivo Raíces (investigadores y líderes del territorio) y la investigadora que acá escribe. Este equipo aporta en la construcción del proyecto de investigación, de la ruta metodológica, participa de manera directa en la generación de la información y la interpretación crítica de la misma, y, además, acompaña mediante la lectura y encuentros para discusión y validación la escritura del informe final, es decir, una participación a lo largo de la investigación¹². Con esto entonces se da un lugar a los integrantes del colectivo en tanto investigadores, portadores de saber y autores de su propia práctica a través de esta sistematización.

La sistematización de experiencias además de reconocerse como metodología participativa de investigación permite “generar conocimiento desde y sobre prácticas sociales transformadoras y alternativas, en diferentes ámbitos y escenarios de acción colectiva e institucional” (Torres, 2017, p. 7). La potencia de la sistematización como horizonte de esta investigación se puede sintetizar, siguiendo a Torres & Barragán, en dos puntos: (i) la re-apropiación crítica de la experiencia posibilita un posicionamiento en los desafíos del contexto presente y futuro, vistos acá desde las

¹² Fue un proceso lento, que implicó idas y vueltas en la construcción de las formas. Intentando acompasar los tiempos de la universidad, la comunidad, los tiempos personales de los integrantes del colectivo y de la investigadora, en la lógica de realizar un proceso que permitiera construir un ritmo de trabajo de la sistematización a la vez que continuaba todo el activismo en territorio, incluso con un pico importante a razón de la implementación de los acuerdos de paz en lo urbano.

ventanas de oportunidad de escenarios de transición con la implementación del acuerdo de paz, lo que permite renovar y actualizar las orientaciones y propósitos de la práctica; además, (ii) al provocar encuentros, memorias y narrativas en torno a las experiencias y los sueños compartidos, contribuye a la afirmación de vínculos, significados y visiones de futuros colectivos (2017, p. 27) en este caso de la organización, que justamente en el marco de la celebración de sus 10 años (2013-2023) de existencia posibilite la visibilización de su accionar para continuar su caminar.

Los focos de la sistematización definidos por el equipo sistematizador, son: las acciones colectivas (qué) y los sujetos (quiénes) de la experiencia de Raíces, y desde allí se busca develar los demás elementos constitutivos de la experiencia (contexto, intencionalidades, referentes, aliados, alcances, sujetos, metodología, logros, dificultades) a la vez que responder a las intencionalidades planteadas en los objetivos de la investigación.

A continuación, se muestra el vínculo y relación directa de objetivos, ejes o focos de la sistematización.

Tabla 2

Relación directa entre los objetivos de investigación y los ejes de la sistematización.

Objetivos	Ejes de la sistematización	Demás elementos constitutivos de la experiencia
Caracterizar momentos hito del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique-Medellín (La Cruz, La Honda y Bello Oriente), en el periodo 1990-2020 para ubicar la reconstrucción histórica de la práctica.	Contexto	
Analizar las formas particulares que adopta la acción colectiva (repertorios de acción y estructuras de movilización) lideradas por <i>Raíces Colectivo de Memoria Histórica</i> , a razón del contexto violento, en el periodo 2013-2020, en el marco de procesos de generación de memoria y construcción de paz.	Acciones	Intencionalidades, referentes, aliados, alcances, metodología, logros, y dificultades.
Comprender la resignificación que se da en los sujetos a partir de su participación en Raíces Colectivo de Memoria Histórica, en tanto la construcción de subjetividades políticas que aportan a la construcción de paz territorial.	Sujetos	

1.3 Momentos de la sistematización

Para concretar el proceso de sistematización se llevaron a cabo cuatro momentos, no lineales, reconociendo las ideas y vueltas que implica un proceso académico y de sistematización en articulación con una realidad situada. Se nombran retomando la metáfora del árbol como recurso transversal que acompaña el proceso de sistematización.

Comienza con *Preparar la tierra* (crear las condiciones iniciales y conformación del equipo sistematizador), inició desde el momento en el cual la investigadora se compromete y articula en el Proceso de Memorias Colectivas y Paz Territorial, de la mano de su asesora quién venía trabajando mucho antes con las comunidades y organizaciones en este territorio. Posteriormente, estando involucrada en el trabajo comunitario se empieza a reflexionar junto con los integrantes del Proceso cuál sería la apuesta investigativa más acorde con las necesidades y deseos de los integrantes de los colectivos, definiendo realizar un ejercicio de sistematización de experiencia de una de las organizaciones integrantes del mismo, a saber, Colectivo de Memoria Histórica Raíces, reconociendo que sobre las otras organizaciones ya se habían elaborado investigaciones o reflexiones académicas y sobre todo se había caracterizado de manera juiciosa las acciones colectivas de los mayores, mientras que no estaban identificadas las acciones de los jóvenes de segunda generación. En paralelo se construyó un estado del arte, que permitía darle fuerza a esta decisión en tanto era un campo problematizador que resultaba novedoso y resultaba ser una posibilidad de avanzar en la producción de conocimiento con las comunidades.

Con esta decisión se empieza a crear las condiciones iniciales y conformación del equipo sistematizador. Como siguiente paso en este momento se definen los focos de la sistematización, esto enmarcado dentro de la formulación del proyecto de investigación para la maestría, definidos junto con el equipo sistematizador.

El siguiente momento es *Reconocer las Raíces* (Recuperación de la experiencia) que involucra tanto la recuperación o reconstrucción de la trayectoria de la experiencia, como la generación de información a través de fuente orales y documentales, y el registro de estas. En este momento se procedió con la construcción de instrumentos para la generación y recolección de información; así como la identificación de fuentes: inicialmente las propias, es decir, recabar en el inventario documental de la práctica (archivo digital Raíces); sus medios de comunicación (canal de YouTube y la Revista La Tintera); fuentes comunitarias (archivos de procesos e investigaciones

aliadas); y, fuentes bibliográficas. Para el acopio de la información, se construyeron las matrices de clasificación, registro y análisis. Además, este momento permitió explicitar las fuentes orales, esto es, experiencias y personas con quienes se realizaría las entrevistas.

Tanto las fichas de observación de redes sociales, como las transcripciones de entrevistas, diario de campo, talleres, relatos, diarios, y las fuentes bibliográficas definidas, son procesadas en el software Atlas ti⁹¹³ que permite organizar, sistematizar y analizar la información recolectada o generada gracias a la categorización y codificación según el sistema categorial, establecimiento de relaciones y posteriormente la extracción de reportes y redes que ayuden en el proceso de escritura.

Seguidamente, el momento de *fortalecer las raíces* (interpretación crítica de la experiencia), problematizando y generando una significación conjunta de la información encontrada en clave de interpretaciones críticas (Torres, 2017). Esto implica interrogar la práctica, reconocer aprendizajes y desafíos, para que la potenciación permita que la práctica sea distinta y se aprenda de ella.

De acuerdo con las particularidades de la sistematización de experiencias, reconoce la importancia de tener un momento dedicado al análisis e interpretación de la investigación, pero sin perder de vista que es una tarea que se desarrolla a lo largo de todo el proceso: “está presente en la definición de los aspectos o ejes de indagación, así como en la construcción de la práctica y en la redacción de los balances parciales y finales de la sistematización” (Ghiso, 2019, p. 67), a la vez que invita a un ejercicio de co-construcción. En este sentido, fue un asunto transversal en el proceso investigativo, porque todo el momento de generación de la información se intentaba volver sobre las diversas narrativas, para que la siguiente actividad se pudiera partir de lo ya realizado con la idea de profundizar, analizar y recrear, por ejemplo, con nubes de palabras, esquemas de síntesis que fueron a la vez ejercicios de devolución sistemática (Fals Borda, 2007) con los participantes.

A lo largo de la investigación se construyó un sistema categorial, según Aristizábal y Galeano (2008), entendido como una brújula que guía el diseño de instrumentos, la recolección y generación de información procedente de múltiples fuentes documentales y primarias; todo con el fin de obtener un conjunto de elementos de clasificación de la información relacionados entre sí.

El sistema categorial se desarrolló apoyado en diversos referentes conceptuales y sobre todo partiendo del saber que emerge de la sistematización. En tanto es claro que en el marco de la sistematización una apuesta es renunciar a las fundamentaciones teóricas como su punto de partida,

¹³ El procesamiento de la información en Atlas ti se desarrolló en los computadores de la Universidad de Antioquia que cuentan con licencia para su uso.

es decir, no se hace de entrada las afirmaciones teóricas, más bien son una construcción y producción de saber que se teje con la gramática de la experiencia y a medida que emerge se crea los enlaces con procesos de teorización (Mejía, 2010).

Así pues, el sistema categorial fue construido en tres momentos: exploratorio, de focalización y profundización (Galeano & Aristizábal, 2008). El momento exploratorio se perfiló con base en los objetivos de investigación iniciales, centrado en las categorías de acción colectiva y Construcción de paz territorial urbana. A continuación, la versión preliminar construida con los elementos conceptuales:

Tabla 3

Sistema categorial de primer nivel o exploratorio

SISTEMA CATEGORIAL	
Objetivo general	Categorías
Recuperar las acciones colectivas lideradas por <i>Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique</i> , en el periodo 2013-2020, como aporte a la construcción de paz territorial urbana en Medellín.	Acción colectiva en contexto de violencia
	Construcción de paz territorial urbana

En el segundo momento de construcción del sistema categorial, denominado focalización, se logró generar un avance en la definición de subcategorías como las unidades de análisis que se derivan de las categorías. Para su construcción se partió de reconocer elementos fundantes de la categoría de acción colectiva, esto es, los repertorios de acción, o formas como se manifiesta la acción colectiva y la estructura de movilización como elementos internos que constituyen y recrean la acción. En este nivel de análisis resultó también muy importante la visión del Colectivo sobre la paz territorial urbana, y sus comprensiones entorno a sus configuradores.

Tabla 4*Sistema categorial de segundo nivel o de focalización.*

SISTEMA CATEGORIAL	
Categorías	Subcategorías
Acción Colectiva en contextos de violencia	Repertorio de acción colectiva: Acciones colectivas violentas Alteración creativa del orden Acciones colectivas convencionales
	Estructuras de movilización: Estructuras de movilización formales Estructuras de movilización informales
Contexto de Violencia	Presencia de uno o varios grupos armados
	Disputa por recursos
	Repertorios de violencia
Construcción de Paz Territorial Urbana	Construcción de paz territorial instituida
	Construcción de paz territorial instituyente

El tercer nivel de construcción del sistema categorial se construye sobre todo tomando como base las aportaciones, saberes y diálogos a lo largo de la sistematización. A la par de conversaciones con la asesora del trabajo que problematizaba el énfasis que se quería hacer en relación con los contextos de violencia en torno a las acciones colectiva. En este nivel si bien se mantienen las categorías centrales de análisis: acción colectiva en contexto de violencia y construcción de paz territorial urbana, estas crecen a la luz de la experiencia, ubicando sobre todo los elementos constitutivos de esta (intencionalidades, alcances, contexto, metodología, referentes, etc.) como asuntos que permiten leer más claramente sus aportaciones en la idea de develar las lógicas de las acciones y estrategias que emprende el colectivo y encontrando en los descriptores sus propias formas de nombrar.

Con base en este último nivel del sistema categorial, se diseñó los instrumentos de las técnicas ya enunciadas, además, permitió el proceso de análisis, registro e interpretación de la información en Excel y Atlas ti, permitiendo su organización por categorías, subcategorías y descriptores. A continuación, la última versión del sistema categorial:

Tabla 5*Sistema categorial de tercer nivel o de profundización*

SISTEMA CATEGORIAL		
Categorías	Subcategorías	Descriptorios
Acción Colectiva en Contextos de violencia	Repertorio de acción	Hitos de nacimiento Antecedentes Acciones colectivas violentas Alteración creativa del orden Acciones colectivas convencionales Formas que toma en el contexto de violencia: acción de adaptación estratégica, acción bifronte, acción de fuga deliberada, y acción de resistencia
	Estructuras de movilización	Antecedentes Organizaciones Articulaciones Recursos Construcción de vínculos de solidaridad Formas que toma en el contexto de violencia: desarticulación de organizaciones, disputa entre autonomías, estigmatización de organizaciones, manipulación de organizaciones, procesos de dominación de organizaciones. crear nuevas organizaciones, crear redes de organizaciones, coexistencia entre autonomías.
	Sujetos	Características de los sujetos Configuración como parte de la experiencia Sujeto previo a la experiencia Trayectorias Resignificaciones
	Intencionalidades	Objetivos explícitos, objetivos emergentes
	Alcance	Logros, retos, dificultades, aprendizajes, publicaciones, recomendaciones, escala de incidencia.
	Contexto	Proceso de paz
	Metodología	Diálogo intergeneracional El volver Recorridos
	Referentes	Memoria, Derecho a la ciudad, paz, barrio
	Estructuras de oportunidad política	Apertura institucional Coyuntura Cierre institucional
	Contexto de Violencia	Actores en disputa
Hitos		
Dispositivos o maneras de control		Territorial, poblacional y económico.
Repertorios de violencia		Desaparición, Homicidios, Desplazamiento intraurbano, Amenazas, estigmatización, Fronteras invisibles, Confrontación armada, Revictimización
Afectaciones		Individuales, familiares, comunitarias o sociales, económicas, organizacionales

Construcción de Paz Territorial Urbana	Construcción de paz territorial instituida	Sujetos Nueva institucionalidad para la paz (CEV, JEP, etc.) Acciones implementadas: de la justicia transicional, de reparación normatividad adaptada a la paz territorial
	Construcción de paz territorial instituyente	Sujetos Significados Experiencia de las víctimas: autoorganización; experiencia de autoconstrucción popular del territorio Nuevas formas de narrar Re-significación de la paz instituida.

Para toda la información generada y recolectada se construyeron reportes y mapas de relaciones en Atlas ti que fueron dando principales pistas de análisis.

En este momento en una matriz o cuadro de doble entrada se cruzó la información generada principalmente en los talleres de línea de tiempo y se fue resumiendo y organizando los hallazgos (Torres, 1997 y Mendoza y Torres, 2013 citado en Torres & Barragán, 2017) en este caso de manera temporal.

Tabla 6

Matriz integrativa

Componente	Acción(es)	Sujetos	Lugar	Intenciones	Contexto	Logros	Dificultades
Momento Hito							
2013/ Conformación Raíces							
2014/...							

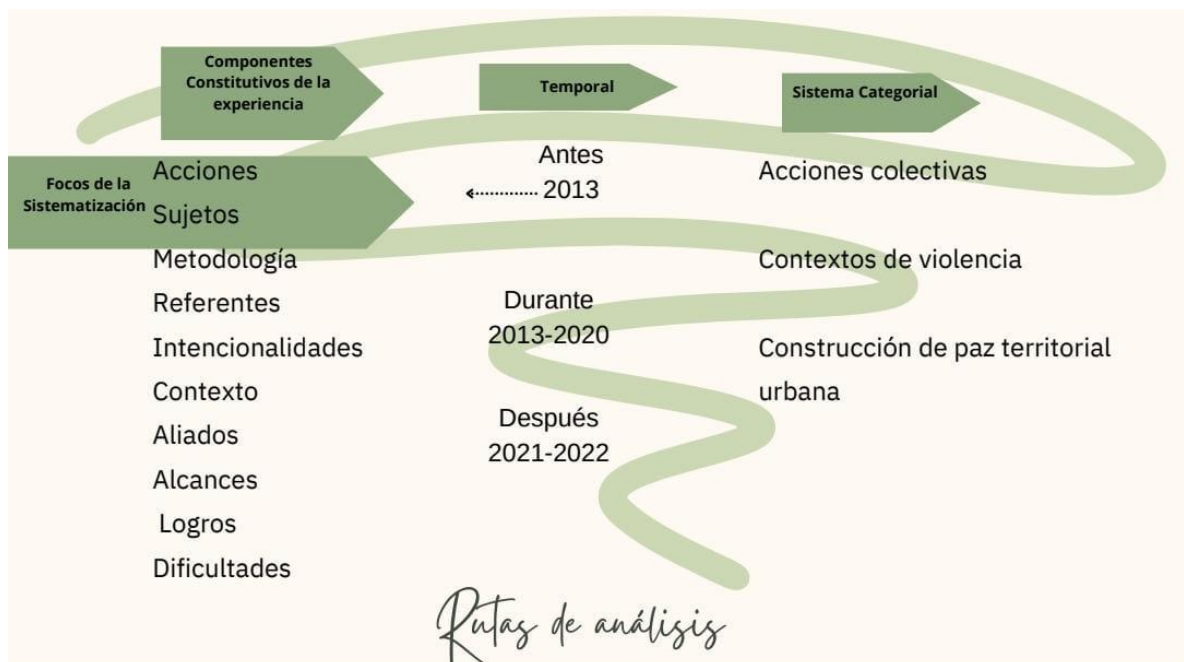
Nota. Elaboración a partir de la matriz de temporalidad de Torres.

Los referentes conceptuales construidos alrededor de las categorías centrales resultaron claves como orientación en relación al análisis e interpretación de la información, además, se tuvo como horizonte para el análisis, los componentes constitutivos de la experiencia (contexto, intencionalidades, referentes, aliados, alcances, sujetos, metodología, logros, dificultades), y una ubicación temporal de los hechos y acciones (donde si bien hay una delimitación temporal para el

estudio 2013-2020, no se pierde de vista el antes y después de esta temporalidad). Así como se expresa en la siguiente gráfica, que como espiral, fue ampliando el análisis, tejiendo puntos de interrelación y conexiones entre las rutas definidas para el análisis y con esto re-ordenando y profundizando en la información encontrada y en el saber que se está construyendo sobre la experiencia (Ver el detalle de la ruta de análisis en el anexo 3: plan de análisis de la información).

Figura 2

Rutas de análisis



En este momento los encuentros con el *Colectivo Raíces* estaban enfocados en la interpretación crítica y análisis de la información encontrada. Volviendo tanto a los grandes hallazgos de la reconstrucción como a los aportes de los entrevistados y en articulación con los referentes teóricos. Esta conversación se realizaba mediante espacios dialógicos que permitían volver sobre la información generada, valorar las tendencias de la información y apostar a su revisión crítica.

Y, finalmente, el último momento de la sistematización denominado *desplegar las raíces*, en el sentido de la potenciación de la experiencia, asociado a lo comunicativo, partiendo de las formas de comunicar bajo las cuales se ha movido el colectivo, se realizan relatos o memorias

narrativas que se incluyen en la edición especial de la Revista La Tintera (que conmemora los diez años del Colectivo). Desde la perspectiva del Maestro Marco Raúl Mejía (2010) este momento está encaminada al empoderamiento de los sujetos con respecto a su propia experiencia, para que resurja como saber/conocimiento propio y con esto concretar las mejores formas de movilizar lo encontrado en el proceso, realizado también de manera transversal en el proceso. Además, el momento implica los espacios de socialización de los hallazgos de la sistematización.

Tal como se ha mostrado a lo largo de este capítulo, la metodológica de la investigación se formuló atendiendo las formas del Colectivo Raíces, las lecturas de los actores participantes y los objetivos de la sistematización. Reconociendo en esta memoria metodológica que las investigaciones no son un proceso lineal, más bien son un proceso de ida y vuelta, porque el camino que se recorre implica variaciones relacionadas con el proceso reflexivo del trabajo de campo (Guber, 2001). Apelando a apuestas flexibles y abiertas de investigación “que partiendo de la experiencia (inductivo), proponga ciclos en espiral de acción-reflexión-acción” (Torres & Barragán, 2017, p. 71).

1.4 Técnicas o dispositivos

Tal como señala el profesor Alfonso Torres: “Las técnicas siempre se realizan en el marco de un método o estrategia metodológica y son portadoras de concepciones epistemológicas, políticas y éticas” (1998, p. 83). En este sentido, se apostó por técnicas que estuviera en sintonía con la propuesta de sistematización de experiencia, además, que permitieran el diálogo, la horizontalidad, la escucha y la confianza como principios fundamentales.

El diseño de las técnicas fue un proceso pensando y re-pensando con el equipo de sistematización recogiendo los aprendizajes de Raíces en procesos de investigación y en su trayectoria comunitaria: evitar el esquema o diseño riguroso; los dispositivos son formas de expresión del otro, deben de leer al otro en su ser y vivencia y en clave de esto propender por la generación de confianza; evitar técnicas de pregunta- respuesta y más bien apostarle a la reflexión constante mediante la promoción de diálogos y conversaciones. Finalmente, el equipo sistematizador reconoce, de la mano del maestro Freire, que “es imposible conocer con rigor despreciando la intuición, los sentimientos, los sueños, los deseos. Es mi cuerpo entero el que conoce. No puedo, en nombre de la exactitud y del rigor, negar mi cuerpo, mis emociones, mis

pensamientos” (1997, p. 128). Se reconoció entonces el sentipensar epistémico del maestro Orlando Fals Borda (1986) como principio en el diseño y a lo largo de la investigación.

Se reconoce el uso de dispositivos, que va más allá de las técnicas tradicionales, en tanto permiten hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar en el marco de los procesos investigativos, permitiendo el encuentro entre los sujetos, propiciando la construcción colectiva del conocimiento, el diálogo de saberes, la reflexividad y la recuperación de la memoria colectiva. (García Chacón, et al., 2002).

En clave de generación de información, se optó por dispositivos provocadores de las narrativas que incluyeron la oralidad y la escritura. Además, que propiciaban un proceso de reflexividad constante sobre el papel de cada uno en la práctica y sobre la experiencia en sí. Las técnicas que se usaron a lo largo de la investigación fueron: construcción de narrativas individuales; narrativas co-construidas; entrevista semiestructura; observación participante; observación de redes sociales; talleres de memoria, análisis documental, conformando así, la dimensión técnico instrumental de la investigación (Anexo 1: plan de generación y registro de la información). La variedad de técnicas se debió a decisiones metodológicas a lo largo del proceso investigativo, además de la necesidad de triangulación de técnicas y de la información proporcionada por estas.

Tabla 7

Síntesis dimensión técnico-instrumental de la investigación

Técnica de generación de información	Instrumento de generación de información	Instrumentos de registro y análisis de información
Construcción de Narrativas Individuales	Diario	Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones) - plan de análisis
Narrativas Co-Construidas	Relatos Cruzados	Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones) - plan de análisis
Entrevista Semiestructura	Guía de entrevista	- Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones) - plan de análisis
Observación Participante	Diario de campo/registro fotográfico	Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones)
Observación de redes sociales	Guía de observación de redes sociales	Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones)

Talleres	Guía de taller -línea del tiempo -líneas de trabajo -Interpretación crítica	- Transcripción, matriz temporal en Excel y Atlas ti (consolidados y mapas de relaciones)
Análisis Documental	-matriz de fuentes documentales -matriz de antecedentes	-matriz de fuentes documentales -matriz de antecedentes - Atlas ti (reportes y mapas de relaciones)

Un reto metodológico al inicio del trabajo de campo fue lograr que los mismos integrantes de Raíces nombraran sus acciones colectivas, presentaban inicialmente la acción de las otras organizaciones, esto se justifica a razón de dos argumentos (que son hallazgo fundamentales en la investigación y se profundizan en los siguientes capítulos): i) Raíces tiene un proceso de acompañamiento a otras organizaciones lo que implica que muchas veces no está en la escena visible como protagonistas; y además, ii) se logra develar un principio implícito en su accionar: la justicia epistémica, es decir, lograr que las voces que han sido ocultadas emerjan y tengan un protagonismo, implicando, incluso, ocultar un poco su propia voz.

En este sentido, el hecho de que en los primeros talleres y encuentros no se nombraran, implicó pensar otra estrategia que permitiera a la investigadora ver más ágilmente cuáles eran las acciones colectivas, quiénes eran los organizadores, el papel de cada uno, por esto se definió la técnica de revisión y seguimiento a redes sociales del Colectivo.

Esta observación de redes sociales se realizó en un momento preliminar desde un rastreo y seguimiento muy libre, sin embargo, resultó clave en la construcción de algunos de los hitos de la experiencia y la identificación de acciones colectivas, convirtiéndose en puntos de entrada para el recuerdo, como elementos iniciales de discusión para profundizar en los encuentros y entrevistas. Posteriormente, viendo lo valiosa de la información, se diseñó un formato (ver en anexos formato de seguimiento a Facebook) y se desarrolló un ejercicio de seguimiento, revisión, observación y registro sistemático de redes sociales. La revisión en detalle de la publicación permite un análisis del mensaje textual pero también gráfico, las fotografías permitían re-vivir la acción en clave de cómo se desarrolla, la ritualización¹⁴ de varias de estas, la institucionalización de unos eventos concretos y periodización de estos.

¹⁴ Un ritual es un lugar de encuentro con el otro, con su palabra, con los elementos que lo vinculan a su territorio de origen y de llegada en la ciudad. Implica la luz, las flores, la tierra, frutos de la tierra, para consolidar un mándala

Concretamente se revisaron todas las publicaciones en las redes sociales del Colectivo y de algunos de los integrantes de Raíces, así como otros perfiles que se fueron encontrando en este seguimiento. El seguimiento se realizó desde la creación del perfil o página hasta el cierre de la revisión en diciembre de 2022. Se trabajó con los siguientes perfiles en Facebook: Raíces, Colectivo de Memoria Histórica Comuna 3, Manrique; oscar.c.avendano y claudiajannet.rengifogonzalez. Y se realizó la revisión de las siguientes páginas de Facebook: Nuestra Memoria Colectivo Raíces; La Tintera Revista; Asolavidi, y, Casa de Encuentros¹⁵

En este sentido el uso de las redes sociales resultó ser una herramienta fundamental para ver lo que no destacaban inicialmente, sus protagonistas. La exploración por la acción colectiva de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes no podrá dejar de reconocer su vínculo con la tecnología y con los nuevos escenarios virtuales dónde se visibiliza¹⁶, proyecta o -incluso- recrea sus acciones colectivas, en tanto el uso de Facebook resulta ser también un recurso tecnológico para la movilización, un repertorio de la acción colectiva (como se ampliará en los siguientes capítulos) propio de las condiciones etarias de los integrantes de Raíces.

La técnica de construcción de narrativas individuales de los participantes del colectivo Raíces, tenía como instrumento de generación de información el diario, posibilitando desde un ejercicio individual de escritura pensarse en relación con el proceso del Colectivo, con la intención de ubicar desde la mirada más íntima, la manera como los participantes han sido tocados por el desarrollo de la experiencia (Mejía, 2010).

es una primera escritura desde las márgenes que ya han sido escritas con los sudores, dolores y alegrías del trabajo pero que ahora toma una connotación propia en la esfera de la producción del saber y que se hace acumulativa para su propia práctica. (p.139)

alrededor del cual se da el encuentro o la acción colectiva. La mística y el ritual como parte inherente de la acción colectiva.

¹⁵ <https://www.facebook.com/colectivodememoriahistoriacomuna3/> <https://www.facebook.com/oscar.c.avendano>
<https://www.facebook.com/claudiajannet.rengifogonzalez>
https://www.facebook.com/nuestra.memoria.7/?locale=es_LA
https://www.facebook.com/latinterarevista?locale=es_LA
https://www.facebook.com/asolavidiLaderaVidayDignidad/?locale=es_LA
<https://www.facebook.com/search/top/?q=Casa%20de%20Encuentros>

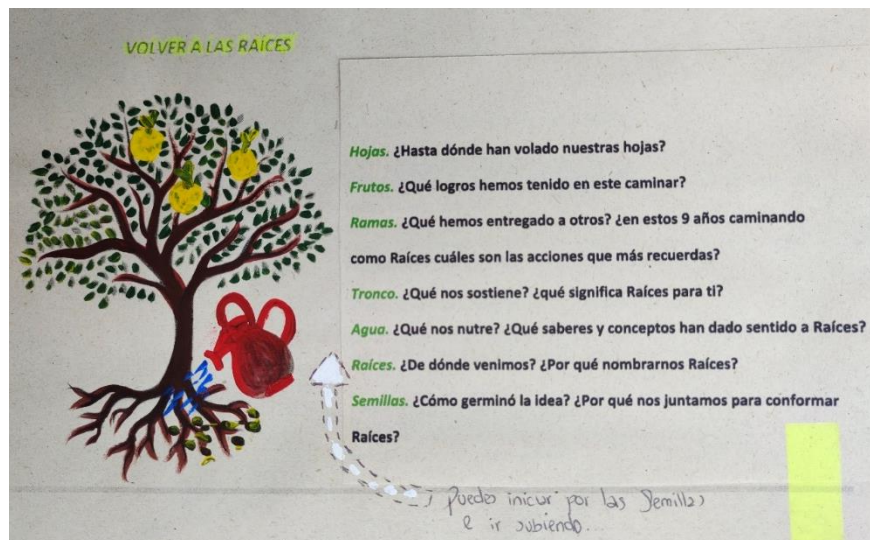
¹⁶ Incluso en el marco de algunas de las entrevistas con los líderes jóvenes, ellos mismos se remitían a Facebook de manera natural, para recordar las acciones realizadas en articulación con el Colectivo.

En este mismo sentido, “a partir de esta historia, se puede recuperar y evidenciar los sentidos que los actores le dan a la experiencia vivida” (Mejía, 2010, p. 62). Permite, además, contar-se y contarle al otro (en las lecturas de los diarios realizadas en los encuentros) y además en el posterior registro del diario por parte la investigadora.

Estos se diseñaron conjuntamente con el equipo de sistematización surgiendo allí la metáfora del árbol, que transversalizó la investigación, en la que se comprende que cada parte del árbol da cuenta de un elemento constitutivo de la experiencia y el árbol en su conjunto de la experiencia en sí.

Figura 3

El árbol de la sistematización.



Nota. Apuesta metodológica Co-construida por el equipo sistematizador. El árbol compuesto por: Hojas [Alcances]; Frutos [logros]; Viento [Dificultades]; Ramas [acciones]; Tronco [Sujetos]; Agua [Metodología]; Raíces [Referentes]; Semillas [intencionalidades]; Mariposas [aliados].

El diario reconstruye en primera persona del sujeto que escribe, su experiencia en relación con Raíces y la experiencia misma del proceso. Teje una combinación entre lo que se quiere

sistematizar (Raíces) y la historia de llegada de cada uno de los integrantes al colectivo¹⁷. En el marco de la investigación se construyeron cuatro diarios, uno por integrante del Colectivo.

Los diarios permiten un relato escrito desde los protagonistas del colectivo, se ubican las experiencias subjetivas e impresiones, se busca que del relato individual se pase al relato del grupo (Mejía, 2010). Esta idea del diario si bien se pensó intentando recuperar la experiencia de los miembros de Raíces que hoy han menguado su participación en el Colectivo y a quiénes se les podría dificultar participar más activamente en el trabajo de campo, fue una herramienta utilizada por todos, y usada de manera transversal como dispositivo activador del diálogo en los encuentros, se leían apartados, se discutían textos escritos por los participantes, se generaba sobre todo una reflexión del paso de cada uno por el colectivo y las apuestas comunes.

Figura 4

Fotografías de los diarios



Nota. Fotografías de la propuesta metodológica de los diarios: Cartografía de las trayectorias de los integrantes; pasta de los diarios; e, integrantes de Raíces con sus diarios.

Por su parte, la técnica de las narrativas Co-Construidas de los participantes del colectivo estaba pensada en relación con el otro, distinto al diario, ya no es el sujeto que escribe su experiencia en relación con Raíces y sino el otro que escribe sobre la experiencia de sus

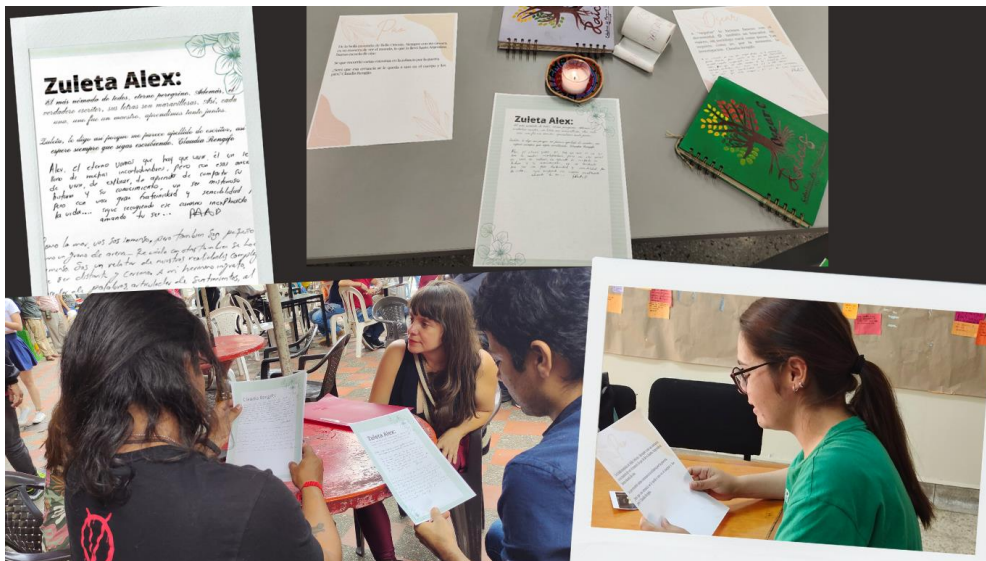
¹⁷ El diario incluía una cartografía de las trayectorias de vida de los integrantes del Colectivo (lugares de desplazamiento, lugares de llegada, lugares de trabajo en lo comunitario) realizada con el equipo de sistematización y luego completada, corregida y trabajada por cada uno de los participantes.

compañeros. El instrumento definido para tal fin fueron los relatos cruzados, que consiste en que cada uno de los integrantes escribe sobre sus compañeros y estos textos empiezan a compartirse o cruzarse con los demás integrantes para que lo sigan complementando. Esta técnica se definió intentando rescatar los dispositivos que han usado a lo largo de la experiencia, la construcción de relatos sobre los otros mediante sus crónicas, reportajes y perfiles ha sido una apuesta transversal en su recorrido. Narrar al otro permite contar mi relato, sin contarlo, verme en el otro, como construcción de paz, como reparación (como se ampliará en los próximos capítulos).

Los relatos los reconoce Mejía (2010) como un dispositivo clave para contar una “historia de hechos o situaciones ocurridas en un período de tiempo que son muy significativas” (p. 59) intenta recuperar los procesos subjetivos de las personas y las percepciones frente a la experiencia (Mejía, 2010). Se realizaron en la investigación cuatro relatos de cada uno de los integrantes del colectivo. La técnica posibilitó desde un ejercicio co-construido contar al otro, así como pensar la relación de los compañeros con el proceso (en la posibilidad de lectura posterior compartida) y de registro por parte la investigadora. Este relato permite también un ejercicio de convalidación de la información generada en las demás técnicas en relación con la resignificación como sujetos políticos con la participación en Raíces.

Figura 5

Encuentros Raíces



Nota. Fotografías tomadas en el marco de los encuentros adelantado con el colectivo Raíces.

Los espacios dialógicos fueron activados mediante el uso de la entrevista o encuentros, como fueron nombrados y resignificados en la investigación. Se reconoce como “un encuentro donde se intercambian experiencias” (Mejía, 2010, p. 64). Se desarrollan inicialmente entrevistas de tipo espontánea, es decir la “que se da en el encuentro y la interacción permanente con los protagonistas de los procesos” (Mejía, 2010, p. 64); están enmarcadas en los espacios más cotidiano vividos con el colectivo, pero desde las cuales se fue fundamentando la propuesta y desarrollo de la sistematización.

El otro tipo de entrevista utilizado fue la semiestructurada la cual permitió acercarse a actores claves con una guía preliminar de preguntas, “no es tan formal y rígida [como la estructurada] porque permite que el entrevistador pueda introducir algunas preguntas para esclarecer vacíos en la información” (Ñaupas, et al., 2018, p. 295); es decir, en el desarrollo del diálogo ir ampliando, profundizando, sobre todo desde el proceso de reflexividad acerca de la práctica de raíces, ir orientando la conversación con el participante. La guía de preguntas se construyó desde el tercer nivel del sistema categorial de la investigación, y fue organizada de acuerdo con un orden cronológico y temático que permitía el diálogo con los participantes.

Fue una técnica importante para generar un encuentro y un diálogo cercano con actores claves, a saber, los mismos integrantes de Raíces, actores organizacionales o líderes del territorio, académicos y actores instituciones o funcionarios; sobre todo considerando que hasta el momento la producción sobre el Colectivo Raíces se limita a un par de artículos académicos, y toda la memoria al respecto está en la voz de sus integrantes y quiénes los han acompañado y construido con ellos.

Figura 6*Fotografías de algunas entrevistas.*

Nota. Fotografías tomadas en el marco de las entrevistas realizadas en la investigación.

Los diversos grupos de actores participantes en las entrevistas semiestructuradas han sido seleccionados a partir de la definición de criterios diferenciados y definidos con el equipo de sistematización. En relación con los integrantes de Raíces se define adelantar entrevistas y encuentros con todos los miembros, sea porque son actores que fundan Raíces y permanecen en el desarrollo de actividades en la actualidad o han menguado su participación.

En relación con los actores organizacionales se seleccionan con la intención de tener la voz de los mayores y la voz de los jóvenes, que desde otras estructuras de base han realizado también acciones colectivas en el territorio, y, por la importancia que tienen estos colectivos para Raíces (por el trabajo articulado que han adelantado). Por otra parte, los actores académicos se definen por el trabajo que han adelantado, en el marco de diversas agendas investigativas, articulados con el colectivo Raíces.

La mayoría de las entrevistas se realizaron presencial, solamente tres, por agenda de los participantes, se realizaron de manera virtual a través de la plataforma google-meet. Para ambas modalidades, se enunció el consentimiento informado (Anexo 2) con acuerdo de los participantes.

Se recupera el pergamino de la sistematización como dispositivo de diario del proceso. En cada encuentro con el Colectivo Raíces y en cada entrevista se dispuso de un pergamino para que los participantes ubicaran reflexiones escritas o que los entrevistados pudieran dejar un mensaje al

Colectivo. Cada oportunidad de encontrarnos fue motivo para escribir sobre la experiencia y la resignificación que se va logrando en la sistematización.

Figura 7

Fotografía de don Luis Ángel García Bustamante.



Nota. Fotografía de don Luis Ángel García Bustamante en el marco de la que sería su última entrevista (q.e.p.d). Sostiene el mensaje que escribió a Raíces en el pergamino de la Sistematización, de fondo está la galería el Canto de los silencios en la que es protagonista junto con Oscar Cárdenas.

La observación participante, se convirtió en una estrategia que acompañó todo el proceso de generación de información. Esta consiste en que el investigador participa o comparte la vida de un grupo social como invitado, pero al mismo tiempo observa y registra aspectos claves de su interés (Ñaupas, et al., 2018, p. 285). En esta línea, posicionados en la perspectiva crítica y la modalidad de investigación, se desplaza la idea de observador externo -en busca de objetividad- por un ejercicio de “autoobservador donde los actores/observadores problematizan su realidad” (Torres & Barragán, 2017, p. 73) o en palabras de Mejía (2010) observadores de “nosotros mismos, somos a la vez sujetos de observación y de saber” (p. 147).

Almeida (2020) destaca esta estrategia dentro de las investigaciones sobre la acción colectiva: la observación participante es un recurso importante, en cuyo marco el investigador se involucra activamente en el grupo estudiado “mientras se desarrolla el movimiento” (Lichterman, 2002, p. 120 citado en Almeida, 2020). Visto así, el proceso de observación participante se realizó a lo largo de los dos años de involucramiento de la investigadora como parte del Proceso de Memoria Colectiva y paz territorial, que permitió un acercamiento estrecho a la conversación

cotidiana, a las actividades orgánicas de cada una de las organizaciones que integran el proceso y sobre todo al *después* de la experiencia del colectivo Raíces (2020 en adelante). En este sentido, se registró el acompañamiento en 22 actividades, además de las actividades generadas en el marco del trabajo de campo de la presente sistematización.

La observación participante se registró mediante el diario de campo “donde se reconstruyen los hechos, eventos, pero con una primera interpretación de ellos” (Mejía, 2010, p. 46). Para esta investigación el diario de campo intentaba registrar lo encontrado en campo, así como notas bibliográficas (recomendaciones bibliográficas o textos claves), notas reflexivas (ideas preliminares de las temáticas) y memos (asuntos claves en clave de interpretación y relación de categorías). Por esto se constituyó en una elaboración importante para el proceso de análisis y la escritura del informe final. “Todos esos aspectos de reflexión como contenido transversal, entrega los principales elementos de análisis que permitirá producir saber sobre la práctica” (Mejía, 2010, p. 46) descartando la idea de que la reflexión y la producción llega al final.

Adicionalmente, en clave de generación de la información, pero también para el momento de la interpretación crítica, se trabajó con talleres de memoria o encuentros (como fue nombrado a lo largo del proceso por el equipo sistematizador) que recaba historias orales con las artes verbales y visuales. Propiciando “el recuerdo individual y colectivo a la vez que crean un ambiente para la escucha, la negociación de los significados relacionados con los acontecimientos narrados y la reflexión sobre los recuerdos compartidos” (Riaño A., 2006, p. 91). En el marco de estos encuentros lo dialógico se constituyó como principio clave, además se usaron otras técnicas interactivas como las líneas de tiempo y el fotolenguaje.

Las líneas del tiempo son una forma de evocar la memoria con base en el tiempo a través de las narrativas, son una manera de ordenar el pasado por medio de fechas para medir y determinar un orden a la vida como experiencias. Más allá de ello, son una secuencia de hechos y acontecimientos vividos que se ubican en una línea cronológica, la cual se dibuja permitiendo visualizar los actores y sus narrativas, los momentos críticos, los impactos de la guerra o los procesos de incidencia política, esta “facilita la mirada integral frente a lo sucedido ya que permite entenderlos dentro del contexto de la experiencia” (Frieri, 2014, p. 74).

El fotolenguaje, a su vez, como dispositivo para activar la palabra desde imágenes y recuerdos, que permiten traer al presente eventos para apoyar la interpretación del trasegar histórico de la experiencia del colectivo Raíces, además de vislumbrar las relaciones que se tejen entre los

colectivos y acciones colectivas desarrolladas en articulación con otras organizaciones. Se usaron fotografías del archivo de una de las integrantes de Raíces como dispositivo para abrir los diálogos con los actores participantes en varias de las entrevistas. Con su uso se pudo hacer viva la triple intencionalidad que se ha planteado con estos artefactos de la memoria: (i) busca reconstruir hechos del pasado, (ii) fortalecer identidades populares y (iii) consolidar vínculos sociales (Torres & Barragán, 2017). Dado que cada foto avivaba lo compartido y permitía una inspiración por lo hecho y lo que viene como organizaciones de la ladera de la zona nororiental.

Figura 8

Encuentros con el Colectivo Raíces.



Nota. Fotografías tomadas en el marco de los encuentros adelantado con el colectivo Raíces: Encuentros de línea de tiempo; Encuentro entrega del diario; Encuentros interpretación crítica.

Tanto para la recolección, como para la organización, análisis e interpretación crítica de la información se trabajó con técnicas como la revisión de archivos y el análisis de contenido. Ambas técnicas tienen una relación estrecha porque la primera permite ser una indagación para la clasificación de información y la segunda un análisis de la información rescatada. Tienen la virtud de “acceder a un plano distinto, ‘virtual’ al sentido que se expresa en el texto. El objetivo del investigador es lograr trascender el sentido manifiesto del texto y permitir que emerja el sentido latente que subyace en la superficie textual” (Galeano, 2004: 130).

Estas técnicas permitieron acceder al reconocimiento de lo que ha escrito Raíces, lo que han escrito sobre Raíces y las colaboraciones de Raíces. Así como la información documental que aporta en torno al sistema categorial.

En concreto, en el marco de la producción propia, se revisó y analizó el archivo de Raíces¹⁸, las ediciones de la Revista La Tintera (los cuatro primeros números) medio de comunicación comunitaria liderada por el Colectivo. Además, de las tesis de los integrantes del Colectivo que se entretejen entre sus apuestas personales y apuestas como colectivo (2 tesis de pregrado y 1 de maestría), finalmente, se revisó la información encontrada en el canal de YouTube Somosmemoria-Casa de Encuentros Luis Ángel García.

La revisión documental fue una tarea ardua porque los documentos fueron entregados de manera fragmentaria, debido a la dispersión de los archivos. Además, porque justamente en el proceso y bajo los efectos de la potenciación de la práctica se fue reconociendo la importancia de retomar diversos textos para la sistematización que al inicio no se habían preseleccionado.

Se desarrollaron las siguientes actividades en el marco de esta técnica: (a) Búsqueda de rastreo de información preliminar en bibliotecas y bases de datos; (b) Diseño de matrices de recolección, registro, que permitiera la organización según interés, así: Matriz de antecedentes investigativos; matriz de Balance de información documental producida sobre / por el colectivo Raíces; matriz de Balance de información de Casa de Encuentro Luis Ángel García (en el marco de la catedra investigativa) (ver formatos en anexos); (c) Compilación de fuentes comunitarias e investigativas por parte de los integrantes de Raíces; (d) Entrega y revisión del archivo digital del Colectivo Raíces; (e) Procesos de depuración y selección de documentos para la lectura, análisis y codificación en Atlas ti9.

Como se mencionó, para el acopio, registro y análisis de la información de dichas fuentes, se utilizaron como programas el Excel y el Atlas ti9. El primero utilizado por el vaciamiento de información en matrices y un primer registro de esta. Posteriormente, con la información depurada se realizó la codificación en Atlas ti de un total de 86 documentos de las anteriores matrices, derivándose mapas de relaciones a partir del sistema categorial de la investigación y reportes o informes que ayudaron en el proceso de escritura.

Cerrando el apartado de las técnicas usadas a lo largo de la sistematización, se presenta un balance consolidado de las actividades de campo en el marco de la sistematización según cada técnica expuesta.

¹⁸ El Colectivo entrega un archivo digital organizado en 16 carpetas, con un total de 1042 materiales, revisados en su totalidad. Por el interés de la investigación se definió trabajar con 45 fuentes documentales, referidas a la: producción del colectivo, memorias de encuentros de las regiones, narraciones Urabá, proyectos de investigación (clasificadas así dentro del archivo). Además, se retomarán algunas de las fotografías del archivo para el presente informe.

Tabla 8*Consolidado actividades de campo en el marco de la Sistematización*

Técnica de generación de información	Número realizado
Construcción de Narrativas Individuales	4 diarios
Narrativas Co-Construidas	4 relatos Cruzados
Entrevista Semiestructura	14 entrevista a 15 actores externos
Observación Participante	22 actividades y su registro en diario de campo y transcripción
Observación de redes sociales	279 guías de observación de redes sociales
Talleres/Encuentros Raíces	18 encuentros con los integrantes de Raíces
Análisis documental fuentes primarias y secundarias	1 matriz de fuentes documentales 1 matriz de antecedentes 1 matriz de CELG Codificación y análisis en atlas ti de 41 fuentes documentales, más 45 fuentes del archivo de Raíces.

1.5 Criterios éticos

Los criterios éticos de la investigación se ubican en cuatro líneas: (i) Investigar en medio del conflicto, es importante enunciar que el contexto de violencia condiciona la misma acción del investigador en tanto determina el diseño, la utilización de técnicas y las posibilidades de acceder a la información. En este sentido, implica situar y reconocer las violencias de larga duración, así como los riesgos inmediatos, de forma que este análisis permita reconocer los riesgos y cuidados para los participantes y la profesional.

Permite además crear protocolos de seguridad y autocuidado en el proceso. Reconocer también qué se puede visibilizar en los textos, esto es, hasta dónde se dice, para proteger a quiénes están todo el tiempo en territorio. Por esto, se generó un proceso continuo de trabajo con la organización, que permitió un reconocimiento en el territorio. Además, se requirió que las actividades de campo fueran en lugares neutrales de la comuna o por fuera de esta, para no exponer a los participantes. Igualmente, se procuró realizar las actividades en horario diurno y tener una lectura de contexto previo a las actividades de campo, para prever posibles riesgos o amenazas.

(ii) Lo ético tendrá que ver también con el respeto a las subjetividades individuales de cada participante, la comprensión de las acciones que han atravesado el colectivo, sin duda, lleva de

fondo el reconocimiento de los proyectos de vida de cada integrante, así que se requiere respetar lo que se quiere contar y lo que no. Los participantes del colectivo siempre tenían la opción de no participar en el proceso. En este sentido, reconocer los posibles riesgos y disponer de apoyo en relación con lo emocional, en tanto el recordar y volver a la memoria hechos, puede ser dolorosos para los participantes y la misma profesional.

(iii) Por su parte, en clave del consentimiento informado, visto como proceso, ya que se ha logrado un proceso de construcción conjunta con el equipo de sistematización, logrando acercamiento y diálogos respetuosos con los demás participantes de la investigación frente a los objetivos de la investigación, el uso de la información, las implicaciones de la participación en este estudio.

(iv) Finalmente, la apuesta participativa como eje estructurante de la sistematización, y esta como apuesta ética que está situada sobre el dialogo de saberes y la negociación cultural permanente. En otras palabras, es el compromiso que se asume como investigadores en estos procesos.

Desde la memoria metodológica acá expuesta y los horizontes que guiaron este proceso, se busca recabar “los sentidos y significados compartidos del pasado que configura las interpretaciones del presente y contribuye a afirmar identidades y proyectos de vida comunes” (Torres, 2020, p., 75) con *Raíces* como medio. Se logra la relación entre ir y venir, de la comprensión del pasado para interpretar el presente, un pasado marcado por la dinámica de confrontación de todos los actores del conflicto armado en el territorio y un presente que ubica a Manrique como primer lugar de Colombia, en lo urbano, para la implementación de medidas restaurativas en el marco del acuerdo de paz, y que ciertamente es gracias al accionar colectivo, entre tantos otros, de Raíces.

2. Estado del arte

El estado de la cuestión busca establecer la producción académica del tema de la presente investigación. Con el objetivo de identificar qué se ha investigado y, en consecuencia, qué falta por profundizar. Su construcción parte de enunciar las investigaciones en relación con las acciones colectivas en contextos de violencia, y dentro de este campo amplio se indaga, de un lado, por cómo el contexto incide en la forma de esas acciones (la elección de un repertorio u otro). Por otra parte, por la acción colectiva particularmente de jóvenes de segunda generación en contextos de violencia.

La revisión, clasificación y análisis de la información de los antecedentes investigativos partió de búsquedas desde el contexto Latinoamericano, pasando por el contexto nacional colombiano hasta la franja alta de Manrique- Medellín. El rastreo se realizó en el catálogo en línea- OPAC- de la Universidad de Antioquia y con la ayuda del software Harzing- publish or perish¹⁹. Las categorías de búsqueda que orientaron el rastreo fueron: Acción colectiva y violencia; acción colectiva en contextos de violencia; acción colectiva y contextos de violencia; acción colectiva y conflicto; acciones de resistencia y conflicto armado; y acción colectiva de jóvenes de segunda generación. Junto con palabras claves que orientaron la búsqueda en el contexto particular: Latinoamérica, Colombia, Medellín, Manrique. Después de la depuración de la información se recopilaron en total 69 textos²⁰, analizados en el marco del presente estado del arte y priorizados según la necesidad en los demás capítulos de la investigación. (ver anexo matriz *Antecedentes investigativos*).

En una mirada general a los resultados de estas investigaciones versan sobre la idea de que la violencia y la acción colectiva como problemas y campos de estudio “en una perspectiva clásica, han tenido desarrollos teóricos diferenciales, sin embargo, las realidades que cada uno ha caracterizado son inextricablemente determinadas, configuradas y delimitadas entre sí” (Álzate, 2017, p. 128). Como correlato, algunas de las investigaciones se preguntan por el carácter determinante o no del contexto de violencia, sobre la naturaleza y las formas que adopta la acción

¹⁹ <https://harzing.com/resources/publish-or-perish/windows>. Meta-buscador que trae información de otros buscadores y de distintas bases de datos: Crossref, Google Scholar, Microsoft Academic, Scopus, Web of Science, entre otras, logrando mediante éstas consultar información en los principales repositorios y centros de documentación con acceso abierto

²⁰ De los cuales 42 son artículos producto de investigación, 5 son libros, 7 capítulos de libro, 4 tesis de pregrado, 1 tesis de maestría, 2 tesis de doctorado, 4 son informes y finalmente 4 son cartillas.

colectiva (González, 2009). Siendo fundamental lo encontrado en los autores colombianos donde se evidencia diversas tipologías para dar cuenta de la acción colectiva particular que ocurre en un contexto de violencia (González, 2006; García, 2005; Uribe de Hincapié, 2005).

La acción colectiva de segundas generaciones implicadas en el conflicto armado es un campo explorado en esta revisión. Encontrando resultados tanto a nivel latinoamericano, nacional (Colombia) y local (Medellín). Grupos que desde repertorios de acción con intencionalidades de denuncia, memoria y conmemoración se ubican en el presente del país, pero inspirados por la historia de la primera generación impactada también por el conflicto armado (Scocco, M., & Godoy, S., 2019; Alonzo, 2014; Chacón, 2017; Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G., 2015; Antequera, et al., 2007).

2.1 Abordajes en Latinoamérica

En Latinoamérica la presencia de conflictos generados por guerras contra organizaciones criminales, conflictos armados, golpes de Estado, dictaduras y contextos de posconflicto, se tejen como contexto que moviliza las acciones colectivas. Pleyers (2018) presenta cuatro frentes de lucha en América Latina en el siglo XXI, de su clasificación se resalta para los fines de esta investigación, un grupo de movimientos, y con esto de producción académica, que reivindican *la justicia, contra la violencia y la impunidad*. Estos consideran desde movilizaciones por la memoria y justicia, luego de las dictaduras en Chile, Argentina, y Brasil, hasta iniciativas ciudadanas en oposición a la violencia e impunidad en México, Colombia, Guatemala, Venezuela, y Brasil (Pleyers, G, 2018).

Los estudios encontrados en este rastreo a nivel Latinoamérica son publicados entre 2015 y 2020. Se localizan estudios principalmente en México y Argentina. En México, dan cuenta de los diversos ciclos de movilización e intensificación y auge de la acción colectiva generado como respuesta al escenario de conflicto armado por el que atraviesa México a razón del crimen organizado²¹ (Hincapié, 2017). Los actores sociales que se organizan frente a esta violencia surgen principalmente a nivel local, así han surgido los grupos de autodefensa (Ornelas, 2016) y comunidades que se constituyen de manera autónoma frente a los carteles y el Estado. Por su parte

²¹ En México tienen que afrontar esta violencia, por amenazas de los carteles, destrucción de su comunidad, represión por el Estado o desaparición de activistas, así como las violencias hacia el cuerpo de las mujeres.

el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad o las protestas frente a la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa se ubican más en el orden nacional (Pleyers, 2018). En Argentina se encuentran estudios que tienen como contexto la conflictividad social y la represión política y policial, esto nombrada violencia estatal, generaron un movimiento social que llevó a cabo diversos repertorios de acción. Así mismo en el Salvador se resaltan acciones de afrontamiento de los jóvenes que no están involucrados en los fenómenos de delincuencia, frente actores como los policías y los ilegales.

Frente a la acción colectiva de jóvenes de segunda generación, se encuentran en los estudios una descripción de los repertorios de acción de la organización Hijos de Argentina, que expresan una lucha en contra de la violencia estatal (Scocco, M., & Godoy, S., 2019). Por su parte en México, se estudia la búsqueda por la memoria de las organizaciones de HIJOS y Nacidos que son conformados por los hijos de guerrilleros presos, desaparecidos o excarcelados (Alonzo, 2014) y finalmente, en El Salvador con la investigación *Construcción de memorias sobre el conflicto armado de El Salvador en jóvenes de una comunidad desplazada* (Chacón, 2017) permitió adentrarse a los procesos de poblamiento de la comunidad de Nueva Trinidad en la posguerra, esto a partir de los relatos y actuación de jóvenes de tercera generación, es decir, si bien no vivieron el conflicto en carne propia, sus padres y sus abuelos, sí.

Frente a estos estudios se resaltan principalmente dos hallazgos que entran en relación con el tema de la investigación: en primer lugar, el carácter nuevo de los repertorios usados por los jóvenes ubicados en lo performativo y el segundo, referido a la aparición de objetivos en la reivindicación de la memoria de sus desaparecidos o familiares víctimas del conflicto. En relación con los repertorios de acción, es clave que tanto en México como en Argentina los jóvenes movilizados buscaron diferenciarse de otros grupos organizados, pasando de elementos más solemnes que usaban sus antecesores (ir de blanco, en silencio) a apuestas de carnavalización de la protesta, reivindicando la alegría, así como el uso de la tecnología para la movilización. En este sentido, “siguiendo a Jelin (2002), lejos de funcionar como meras repeticiones ritualizadas de las manifestaciones de sus predecesores, se trataría de emprendedores de memoria, caracterizados por la creatividad e inventiva y la capacidad de comprometer a otros” (Scocco, M., & Godoy, S., 2019, P. 99).

2.2 Abordajes en el contexto nacional colombiano

En el contexto colombiano, el conflicto armado interno marcó la historia del país durante más de 60 años y se ha consolidado como uno de los más largos del mundo. En paralelo se consolidó un campo de análisis en Colombia de las formas como los ciudadanos enfrentan situaciones en el marco del conflicto armado. Como sintetiza García (2005):

Buena parte de la bibliografía nacional sobre estas ACC- acción colectiva contestaría- se concentra en la capacidad que tienen los grupos sociales para sobreponerse a las condiciones terribles impuestas por los actores armados y, a veces, por el mismo Estado (p.173).

Dichos estudios se preguntan: “¿cómo los grupos subordinados enfrentan situaciones límite propiciadas por los despliegues del conflicto armado y de las formas diferenciales de violencia?” (Uribe de Hincapié, 2006). En el estudio de García et al. (2014) se añade la pregunta sobre ¿cómo las resistencias en el marco del conflicto redefinen ordenes locales y configuran territorios?

Los estudios analizados superan un enfoque que primó durante buen tiempo en la literatura ligado a la apatía generalizada y pasividad de los ciudadanos frente a los actores que ejercen la violencia (Taussig, 1995; Koonings, 2001; Pecaute, 2001 citados por Álzate, 2010). Salir de esta visión implica reconocer a los ciudadanos más allá de la condición de “víctimas”, ubicándolos como sujetos políticos que tienen capacidad de acción, se reconoce entonces el papel propositivo de los mismos para lograr sobreponerse y actuar en contextos de violencia en estudios como el de (González, 2006; Uribe de Hincapié, 2006; Nieto, 2013, 2014; OSHM, 2014; Sánchez et al., 2019; Hincapié, 2015; UdeA, 2019; CEV, 2022.)

Se hace acá énfasis en el tomo “*Sufrir la guerra y rehacer la vida. Impactos, afrontamientos y resistencias*” uno de los once tomos del informe final entregado por la Comisión de la Verdad (2022) en el que se resalta las acciones tanto individuales como colectivas que a nivel nacional se gestaron en el marco de la conflictividad armada. La CEV las clasifica así: (i) acciones para defender la vida y la dignidad; (ii) acciones para desafiar la guerra: enfrentar la arbitrariedad, la mentira y la humillación; (iii) acciones para defender y exigir derechos: la fuerza de la organización del trabajo colectivo; y, (iv) acciones para construir la paz: desafiando la

desesperanza. Se puede asumir, reconociendo el trabajo de síntesis que realiza la CEV, que en cada una de las acciones de esta clasificación hay producción académica diversa en todo el territorio nacional.

Por el interés de la presente la investigación, se perfilaron algunas investigaciones que tejen la relación directa entre la acción colectiva o movilización *enfrente/en relación con/ en respuesta* al conflicto armado o contexto de violencia prolongado. Esto es, reconocer que no son investigaciones que solamente tienen como telón de fondo el conflicto, si no que más bien evidencian que ese conflicto inhibe, configura y determina el tipo de accionar que se lleva a cabo, son los estudios de González, 2006, 2009; Hincapié, 2015; García, 2005, Uribe de Hincapié, 2006; Sanín, 2014; Álzate, 2012. (serán retomados principalmente en los referentes conceptuales).

En González (2006) se encuentra “una agenda de investigación cuyo punto de partida es la relación hipotética entre la existencia de contextos de violencia prolongada y las formas que en ellos adopta la acción colectiva” (P. 10); González en su tesis doctoral “*viajeros de ausencias*”: *desplazamiento forzado y acción colectiva en Colombia*, relaciona las categorías: acción colectiva/ contexto/ identidad. La hipótesis general asume que en presencia de la violencia

no sólo se inhiben ciertos tipos de acción colectiva, sino que se potencian otros y, que las regularidades y tendencias de la acción colectiva, su impacto relativo o su rápida desactivación, serían aspectos condicionados por la naturaleza y expresión de tal tipo de violencia (González, 2009, P.23).

Otros autores señalan diversas tipologías para dar cuenta de la acción colectiva particular que ocurre en un contexto de violencia, que versa desde acción de acomodamiento, acción de resistencia, acción ciudadana, acción de escape, acción de invisibilización, acción de sobrevivencia y/o adaptación, etc. (González, 2006; García, 2005; Uribe de Hincapié, 2005).

Particularmente García et al., (2014) aunque trabajan de forma central el tema de los órdenes locales sociales, realizan el análisis en el marco del conflicto armado, y para plantear esto interrelacionan las categorías de agencia (de los civiles)²² y la coerción (de los que detentan la fuerza de las armas). Agencia es el “abanico de alternativas con respecto a las capacidades de

²² Como tal la categoría de acción colectiva se encuentra en algunas fuentes revisadas como prácticas políticas, acciones, agencias, todas con la finalidad de expresar la capacidad de un grupo (o incluso individuos) con un objetivo que los hace actuar. Agencia en la investigación de García se reconoce además como la capacidad de transformar.

maniobrabilidad y/o transformación de las condiciones del contexto que tienen los actores civiles en su interacción con actores armados” (García, et al. 2014). Se enuncian 4 posibles tipos de agencia: solidaridad, acomodo, sometimiento y resistencia.

En su análisis, González destaca que los actores sociales se enfrentan a diferentes desafíos en el marco de un contexto de violencia, ante los cuales: "podrían buscar acomodarse (para no ser visibles ante los actores violentos), refugiarse (acudiendo a destinos diferentes) o resistir en medio de la confrontación" (2006, p. 48).

Lo que se logra ver en las tipologías es como se pone en diálogo la tensión que ocurre entre la democracia, la disputa u ordenes hegemónicos de los actores en conflicto y bajo esto, las posibilidades que quedan para la acción de los actores colectivos.

En relación con la búsqueda de acción colectiva de jóvenes de segunda generación se encuentra información en el informe de la CEV y también un par de artículos de investigación, en los que indagan sobre H.I.J.O.S. (Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio) en relación con su nodo en Bogotá, Colombia. Éste aparece en escena desde el año 2006 agenciando políticas de memoria disruptivas por parte de hijos de líderes de la Unión Patriótica, de sindicalistas y otros actores de izquierda asesinados o desaparecidos en el marco del conflicto, que crecen y se encuentran “con personas cuyas biografías también habían estado marcadas por la violencia política” (CEV, 2022).

El primer artículo, se centra en la condición juvenil en el marco de la violencia, tomando como caso de estudio la experiencia de Hijos. El accionar de Hijos se enmarca en una experiencia histórica que sus padres han padecido, pero en un presente en el que “los crímenes de Estado, el narcotráfico, el paramilitarismo y la ‘guerra sucia’ no son situaciones de un pasado superado por nuevos periodos de transición y posconflicto, sino realidades vigentes y enquistadas” (Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G., 2015, p. 1028). Sus formas de actuación tienen que ver con conmemoraciones públicas, foros, galerías de la memoria, plantones, movilizaciones y otras expresiones de acción Colectiva desde el arte. La CEV rescata el trabajo de la organización como ejemplo en el ámbito urbano, agregando dentro de sus repertorios: “documentales, performances, conciertos y grafitis” (CEV, 2022, p. 406).

Por su parte, el segundo artículo *Para no olvidar: hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad* (Antequera, et al., 2007) permite una revisión desde el interior de la experiencia en Colombia, a partir de la voz de sus protagonistas, desde la pregunta por ¿qué les ha implicado a

ellos como sujetos la reconstrucción de memorias fragmentadas en el país y la lucha y el rescate de su herencia como hijos en el marco de círculos dominados por el silencio? Este análisis visto al día de hoy permite ver la actualidad de las reflexiones y sobre todo la construcción de sujetos políticos que encarnan reivindicaciones de sus antecesores, pero las renuevan a la luz de estos tiempos²³.

De estos estudios se resaltan principalmente dos hallazgos que entran en relación con el tema de la investigación: heredar la violencia urbana (jóvenes de segunda generación de sobrevivientes) y adaptarse a la conflictividad armada urbana (actuación en contexto de violencia). El primero, tiene que ver las condiciones particulares que constituyen la trayectoria biográfica de los seres humanos que en este país ha estado marcado por la violencia y la muerte de seres queridos, volviéndose catapulta de la movilización. El segundo, es cómo actuar cuando la violencia está presente aún, distinto por ejemplo a los demás escenarios latinoamericanos (Argentina, Chile, por ejemplo) donde se puede hablar de una dictadura o conflicto en el pasado y sus reflexiones de presente están alejadas de sus condicionantes. En Colombia, como se logra ver en estas investigaciones hay una adaptación de los repertorios de acción reconociendo los riesgos actuales y la vigencia del conflicto armado.

Los dos hallazgos juntos configuran una tensión que se resolverá en este estudio ligada con la capacidad de acción mientras ‘va siendo la conflictividad armada urbana’, es decir, las implicaciones de los repertorios de acción para la reconstrucción de la memoria dónde parte de la historia y los actores de la conflictividad siguen vigentes.

2.3 Acercamientos en el contexto local: Medellín

En relación con la ciudad de Medellín, tal como se expresó en la introducción, se desarrolló en paralelo un escenario de conflictividad armada urbana, con la proliferación de procesos organizativos que resguardaron el tejido social y permitieron mediante su accionar un blindaje de las poblaciones en medio de vulnerabilidad que imponía la búsqueda de control territorial de los ilegales.

²³ Por ejemplo, José Antequera, autor del artículo, hijo de José Antequera un activista y político colombiano de izquierda asesinado en el marco del exterminio a los militantes de la Unión Patriótica. Antequera, hijo, hoy es un referente académico importante en el país para la conversación sobre memoria.

Al respecto el informe *Memorias de una guerra urbana* (CNMH, 2017) caracteriza en tres períodos los tipos de acciones y exigencias principales de las reivindicaciones en Medellín: el primero de 1982 a 1994, marcado por acciones colectivas orientadas a la defensa de los derechos humanos y el derecho a la vida. En el segundo, 1995-2005, las víctimas irrumpen en el espacio público, haciendo evidentes sus daños y pérdidas a razón del conflicto armado y reclamando por políticas públicas de atención a esta población desplazada. En el tercero, 2006-2014, aumentan las iniciativas de memoria como eje de resistencia frente al olvido (CNMH, 2017).

En esa misma clave de periodización, la investigación *Iniciativas colectivas de construcción de paz en contextos de violencia en Medellín entre 1980-2016*, reconoce desde las posibilidades analíticas de la categoría de contexto de violencia, la forma como los repertorios se transforman por los acentos que adquieren las violencias en cada época: Logrando encontrar *repertorios de confrontación* (década de los ochenta), por la instrumentalización del miedo como mecanismo de poder a nivel global y la escalada de violencia en lo local. También, los *repertorios de acción desde la participación política* (década de los noventa), con la nueva Carta Magna en Colombia y la institucionalización del discurso del desarrollo y de la paz. Y, finalmente, *repertorios con predominancia en lo simbólico y en la construcción de agendas políticas desde las bases*, (entre los años 2001 y 2016)²⁴ en este caso mediando la apuesta por la memoria en los territorios (Ruiz Botero, et al., 2019).

Por su parte, en Medellín se han realizado estudios sobre la violencia e inseguridad en los territorios y en el marco de estos se plantean una cuestión adicional ligada con las resistencias, así lo deja ver un estado del arte construido sobre la violencia en Medellín en el periodo 2010-2015 que reconoce como uno de los puntos de análisis las formas de resistencia (Piedrahita & Gil-Ramírez, 2017). En este sentido las preguntas que se realizan en el marco de esta clave de análisis son “¿cuáles han sido las iniciativas ciudadanas y los ejercicios de resistencia que han puesto en marcha las comunidades para enfrentar la inseguridad crónica a la que han estado sometidos?” (OSHM, 2014)

²⁴ La investigación pone en relación las categorías: iniciativas colectivas, la violencia como contexto y las paces (en plural) para sistematizar las experiencias de las siguientes iniciativas: el Comité Permanente de Derechos Humanos (CPDH), el Plan Alternativo Zonal (P.A.Z) y la plataforma Memorias en Diálogo, respectivamente como experiencias significativas en cada uno de los periodos destacados.

¿Por qué no nos matamos? Si el crimen es ley- los capos mandan, las bandas delinquen y la fuerza pública es insuficiente- y si la vida no es llevadera –no hay oportunidades, somos violentos y la convivencia es incierta- ¿por qué nos empeñamos en sobrevivir? (Duncan et al., 2015, p. 349).

Es preciso enunciar la producción asociada con el tema de estudio por parte del Instituto de Estudios Políticos, el Instituto de Estudios Regionales (Grupo Conflicto violencias y seguridad Humana²⁵ y su Observatorio de Seguridad Humana²⁶), y, el Grupo de investigación en Cultura Política y Desarrollo Social de la Universidad de Antioquia. Sus estudios al comprender las expresiones del conflicto armado urbano ponen la mirada en la población y sus múltiples repertorios de acción colectiva y resistencia para contrarrestar los efectos de la confrontación armada en los territorios. Se destaca en este punto la producción del Observatorio de Seguridad Humana y del Grupo investigación en Cultura Política y Desarrollo Social con la producción del profesor Nieto (2009, 2010, 2012, 2013) y de manera reciente la tesis doctoral de Vargas (2022).

El Observatorio de Seguridad Humana de Medellín (2012; 2019) para responder estos interrogantes realiza en un primer estudio un mapeo general de iniciativas ciudadanas y de resistencia y analiza 5 estudios de casos enfocándose en comunas 1, 6, 8 y 13. Ejemplifica mediante la Corporación Con-vivamos cómo enfrentan la violencia, si bien plantean la manera en que su accionar se reduce a razón del conflicto presente en la comuna, no se concentran en este punto para el análisis.

Un segundo estudio de este Grupo de investigación es *Espacios seguros para mujeres y jóvenes en América Latina*, que responde a una investigación regional (con participación de México, El Salvador, Guatemala, Jamaica y Colombia). En Colombia se concentran en el caso de Medellín y construyen una tipología de iniciativas comunitarias frente a espacios (in) seguros en comuna 1 y 6 que comprendía acciones de refugio, adaptación, sobrevivencia, resistencia, convencionales y de mediación de conflicto (Sánchez, et al., 2019), en las que se logra ver cómo el trasfondo de inseguridad media también la configuración de las iniciativas que elijan usar los jóvenes y mujeres en la ciudad.

En relación con la producción del Grupo de investigación en Cultura Política y Desarrollo

²⁵ Hoy parte de la Facultad de derecho y ciencias políticas de la Universidad de Antioquia.

²⁶ La autora de la presente investigación hizo parte del Observatorio entre 2011-2019, acompañando entonces algunas de las investigaciones que acá se destacan.

Social, Nieto (2008) revisa en el contexto colombiano la particularidad de la resistencia civil por ser un contexto de soberanías en disputa²⁷. Además, este mismo autor (2009) se centra en las acciones colectivas de resistencia civil no armadas²⁸ trabajando en estudios de caso en las comunas 8, 9 y 13 de Medellín:

Muchas de estas experiencias han sido posibles de realizar gracias al acumulado social logrado por las comunidades como producto de trayectorias de luchas y resistencias anteriores por el derecho a la ciudad. A pesar de los riesgos que la presencia de los actores armados representa contra la seguridad de sus vidas y la permanencia en el territorio, éstas logran articular múltiples formas de resistencia contra el dominio de los mismos, por la defensa de sus derechos, de su autonomía y el fortalecimiento de la vida comunitaria. Estas formas de resistencia abarcan un espectro bastante amplio y diverso de matices en sus estrategias de acción, que van desde forma sutiles, calladas, invisibles o simuladas, hasta formas más abiertas de confrontación o mediación. (Nieto, 2009, P. 46)

Bajo el trabajo de este mismo grupo de investigación se realiza recientemente la tesis de doctorado *Nosotros no construimos modelos de ciudad, nosotros construimos proyectos de vida*". *Resistencias comunitarias por la defensa del territorio en Medellín. Experiencias Comuna 1 – Popular- y Comuna 8 – Villa Hermosa-, 2004-2015* de Vargas (2022) que a partir del objetivo de recuperar las resistencias comunitarias que tenían como objetivo la construcción y defensa del territorio, encuentra y caracteriza, en los territorios de estudio, diversos tipos de resistencias: las resistencias por el derecho al territorio, las resistencias por el derecho a la ciudad, las resistencias por el derecho a la vida (Vargas, 2022).

Con el ánimo de recoger las tendencias que se interrelacionan con el presente estudio, en primer lugar, la periodización del CNMH (2017) y de Ruiz Botero (2019) da pistas del contexto configurador del surgimiento de Raíces, ya que en ambas periodizaciones se hace alusión a un surgimiento de organizaciones de memoria justamente en el 2013 que surge también Raíces. En segundo lugar, la reflexión que plantean Nieto (2009) y Vargas (2022) entra en consonancia con la

²⁷ Las resistencias en el territorio colombiano no están dadas solo en dirección a la soberanía estatal, ya que en el territorio existen múltiples soberanías (Uribe de Hincapié, 2006; Nieto, 2008).

²⁸ Por ejemplo, las manifestaciones públicas, las tomas civiles de edificios públicos, la huelga, el boicot, el éxodo voluntario, la desobediencia civil, etc.

revisión que se realiza de la acción colectiva en el contexto de la franja alta de Manrique, en tanto su capacidad organizativa bajo la bandera de la construcción de sus barrios se vuelve un antecedente fundamental y sobre todo se identifica una experticia para la actuación, una fuerza organizativa y una capacidad de actuación en pro de objetivos comunes como sobrellevar y actuar frente a la violencia.

2.4 Acción colectiva en Manrique, Medellín.

Finalmente, la revisión de antecedentes investigativos en el escenario más localizado de la franja alta de comuna 3- Manrique, arroja información relevante en tres materias, a saber, (i) los procesos de recuperación de la memoria de poblamiento de los barrios y con esto las acciones de autogestión y movilización por la construcción y defensa del territorio (UdeA, 2018a; UdeA, 2018b; UdeA, 2019); (ii) la acción colectiva de población desplazada en el territorio; y, (iii) la acción colectiva de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes.

La investigación de estas temáticas es desarrollada principalmente por la Universidad de Antioquia (desde el Instituto de Estudios Políticos y desde la Facultad de Ciencias sociales y Humanas), acompañados por el Colectivo Raíces, y otras organizaciones del mismo territorio, que se convierten en “expertos comunitarios”²⁹ e investigadores avezados en las acciones de lucha y resistencia de la franja alta. En esta medida, algunos de los trabajos de este apartado son de los mismos integrantes de Raíces y se describen otras investigaciones de diversas autorías pero que, de una u otra forma, el colectivo Raíces ha acompañado.

La producción del primer eje temático se encuentra vinculada a ejercicios de investigación comunitaria entre las organizaciones comunitarias del territorio y la Universidad de Antioquia. El proyecto *Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, de la ciudad de Medellín, periodo 1980-2010*, es una iniciativa de la Red de organizaciones comunitarias de los barrios La Cruz y La Honda (en adelante Riobach) y del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, que arroja un importante producto para la memoria de los barrios denominado *Red de eventos Memorables* (de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente) y en el cual se destacan los hechos más significativos en el poblamiento y construcción de cada barrio, y por consiguiente las principales acciones colectivas emprendidas

²⁹ Como son nombrados por académicos entrevistados.

por sus pobladores analizadas dentro de la construcción de tejido social y la organización comunitaria de cada barrio.

Por su parte, el proyecto *Tejiendo los Hilos de la Memoria: poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín*, se ejecuta con la intención de continuar con el proceso de reconstrucción de memoria barrial de La Honda, La Cruz y Bello Oriente, antes mencionado. El equipo constituido por el Departamento de Sociología, Departamento de Trabajo social y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, junto con organizaciones del territorio, entre ellas Raíces, ahondan en el proceso de memoria y construyen una cartilla para cada barrio: La Honda y Bello Oriente en 2018 (UdeA, 2018a y UdeA, 2018b, respectivamente) y La Cruz en el 2019 (UdeA, 2019).

Es pues a partir de estos ejercicios de memoria que se evidencian acciones colectivas de resistencia expresadas en las dinámicas organizativas de los pobladores, muchas veces mediada por la reivindicación para la construcción de sus territorios y además para su permanencia en búsqueda de garantías de derechos y paz territorial urbana. Sus análisis comprenden que su capacidad organizativa, bajo la bandera de la construcción de sus barrios, se vuelve un antecedente fundamental para poder hacer frente a momentos de violencia en cada barrio (UdeA, 2019).

En el segundo eje, desde el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia se sigue la pista a los repertorios de acción de la población desplazada. Granada y González (2009) en el marco de investigaciones a nivel de ciudad han tomado como referente empírico el caso de Manrique, realizando un análisis de la organización de la población desplazada en la ciudad las últimas dos décadas, reflexionan acerca de dos ciclos de acción colectiva: 1996-2003 y 2004-2009. Mostrando el aumento y diferenciación de las acciones llevadas a cabo, se referencian las estructuras de contexto que incentivaron, abrieron oportunidades o limitaron la puesta en marcha de las acciones colectivas; se analizan los repertorios para la acción y las diversas formas de interacción entre los sujetos afectados y la administración municipal principalmente de los primeros desplazados que llegaron a las laderas (los mayores como son nombrados por el Colectivo Raíces).

En esta misma línea, *Acciones de la población desplazada de La Comuna Tres Manrique, por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad*³⁰, escrito por integrantes del Colectivo Raíces,

³⁰ Este trabajo es resultado del proyecto de investigación *Mujeres desplazadas y configuración de territorialidades en la Comuna 3, Manrique*, financiados por Comité para la Investigación CODI y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia.

describe desde 1995 hasta 2014 los principales fenómenos de llegada de población desplazada, el despojo, las trayectorias de desplazamiento y algunas de acciones emprendidas en el territorio por parte de los mayores. Rescatan, por ejemplo, los foros alternativos, el encuentro de colonias, las caracterizaciones socioeconómicas de la población desplazada y los diagnósticos comunitarios (Rengifo & Cárdenas, 2015).

Por su parte, también desde estudios que acompaña el Instituto se encuentran los trabajos de Patiño & Zamudio (2015), Cartagena & González (2016) y Restrepo & Granada (2015)³¹. El primer estudio muestra los tipos de reclamos y reivindicaciones de las mujeres en los barrios de la franja alta, especialmente por su condición de desplazamiento; además, de las acciones que tienen un papel importante en la configuración de territorialidades (Patiño & Zamudio, 2015). Por su parte Cartagena & González, en el marco de la discusión por las territorialidades que construyen las mujeres, evidencia los tipos de acciones que emprenden: redes de solidaridad, acciones cotidianas, acciones conmemorativas, acciones directas, procesos organizativos e incidencia en la normatividad entre 1990 y 2015 (2016).

Finalmente, en relación con la producción del Instituto³² en el territorio, Restrepo & Granada (2015) presentan las tendencias de la movilización de mujeres en la Comuna 3 entre 1990-2014, destacando los repertorios de acción colectiva de las víctimas del conflicto desde tres grandes temporalidad (90-2000; 2001-2005; 2006-2009; 2010-2014) comprendiendo en la primera etapa unos repertorios ligado con el reconocimiento de derechos (denuncias contra: el paramilitarismo, Operación Estrella VI, asesinatos a los líderes barriales, disputas por el territorio y la captación de los procesos sociales); en la segunda, acciones contra la violencia; fortalecimiento de los procesos comunitarios (Nacimiento de nuevas organizaciones: Asfadesfel, Aventureras, Latepaz, mayor presencia de las instituciones estatales disminuye el apoyo de las organizaciones internacionales, acciones por la defensa del territorio); y finalmente, una etapa de verdad, justicia y reparación, defensa del territorio (Asolavidi, capacitaciones, foros de memoria, Colonias: Integración de organizaciones, realización de caracterizaciones de población desplazada, Comité de la defensa del territorio y proyectos productivos) (Granada & Restrepo, 2015).

Una de las ideas centrales que deja el texto es como las diversas intencionalidades de los repertorios no desaparecen, si no que se configuran en nuevas formas de expresarse, o nuevos

³¹ Ibid.

³² En varias de estas se contó con la presencia de estudiantes de Trabajo Social contribuyendo también mediante la elaboración de sus trabajos de grado, referenciados a lo largo del presente informe.

repertorios, esto según el grado de organización que se va ganando o los diversos factores de contexto como apertura institucional. Si bien la última temporalidad termina en el 2014, no se enuncia aún el colectivo Raíces, a pesar de que varios de sus miembros fueron investigadores activos de ambos estudios.

Las organizaciones del territorio han avanzado en el reconocimiento de las acciones de resistencia en la franja Alta de Manrique en el marco de los procesos de construcción de memoria. En *El Vuelo de las Mariposas. Informe de Memoria Histórica*, presentado recientemente a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) se ahonda en este objetivo, además, en reconocer los principales repertorios de violencia y afectaciones en Manrique en el marco de la conflictividad armada urbana que vivenció. De esta autoría colectiva es fundamental reconocer el aporte del Colectivo Raíces (Asolavidi, et al., 2020).

El tercer eje encontrado en la revisión de la literatura encontrada en Manrique responde a la acción colectiva por parte de la segunda generación de hijos de sobrevivientes, particularmente del Colectivo Raíces. En este sentido, si bien no sé encuentra información nombrada como acción colectiva, ni tampoco con el énfasis de los hijos de los sobrevivientes, se encuentran dos estudios sobre Raíces.

Lázaro (2017) se pregunta ¿cuáles han sido las formas de expresión y reivindicación del derecho a la ciudad en el asentamiento La Honda en el marco del accionar del Colectivo de Memoria Histórica Raíces? Esto mediante la revisión del trabajo adelantado por el Colectivo en el proyecto *Promoción del conocimiento e identidades, enfoque de juventud, memoria, migración forzada y mujeres*³³ el texto aborda los cuestionamientos teóricos frente al derecho a la ciudad para posteriormente hilarlos con el trabajo adelantado en el marco del proyecto descrito, con el fin de evidenciar una de las múltiples formas de construir ciudadanía que se dan en estos territorios: recuperar, construir y mantener la memoria histórica de los procesos sociales y políticos que se han gestado por los habitantes del barrio la Honda bajo el impulso del Colectivo Raíces (Lázaro, 2017).

Finalmente, el artículo *Raíces, un proceso colectivo por la recuperación de la memoria histórica de la comuna, el barrio y ladera* escrito por los mismos integrantes de Raíces presenta un recuento de la creación y trayectoria del colectivo Raíces. Presenta sus objetivos en clave de

³³ Llevado a cabo por el Colectivo de Memoria Histórica Raíces, en convenio con la Secretaría de Juventud de Medellín (Colombia) y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, en los años 2014 y 2015

rescatar la memoria histórica de los barrios, pero también la memoria de quienes lo integran y les dan vida a los espacios, los lugares, los territorios, su gente (Cárdenas & Borja, 2015). No obstante, por el año de publicación se concentra en los dos primeros años de su creación.

Como se evidencia hasta acá, en Manrique los estudios se han concentrado en la revisión del accionar colectivo de los mayores, los liderazgos mayores, tanto en el marco de los procesos de poblamiento, como por la reivindicación como víctimas del conflicto armado y población desplazada. y si bien hay dos estudios que trabajan sobre el Colectivo Raíces, no lo hacen en clave de rescatar sus acciones colectivas.

En clave también de las propuestas metodológicas bajo las cuales se abordan los estudios por la acción colectivas en el nivel local, nacional y de Latinoamérica se logra ver que se acude de manera significativa al estudio de casos (poblacionales, organizacionales, territoriales) para la revisión de información empírica que permita los análisis. También, el estudio comparado se usa como propuesta metodológica que permite entonces también claros puntos de revisión. Finalmente, el uso de técnicas como las entrevistas resultan clave también en estos ejercicios. En los estudios analizados no se encuentran que usen la modalidad de sistematización de experiencia para la comprensión de la acción colectiva.

En esta medida, se plantea la necesidad, pertinencia y novedad de la investigación que acá se desarrolla, dados los pocos avances al respecto, sobre todo en clave de las posibilidades que la modalidad de sistematización de experiencia permite, esto es la recuperación en un sentido crítico y la potenciación de la práctica. Resulta oportuno apostarle a la recuperación de la voz de los jóvenes del Colectivo de Memoria Histórica Raíces, a dar una mirada a sus propias prácticas y a su accionar como constructores de paz en el territorio.

La investigación cobra importancia fundamental en el momento actual de transición que vive el país porque permite revisar una experiencia entorno a sus saberes expresados en acciones colectivas para hacer frente a la violencia y la construcción de paz en medio del conflicto, recogiendo los saberes además frente a la construcción de paz territorial en contextos urbanos desde la segunda generación de víctimas sobrevivientes, siendo fundamental su aporte con nuevos repertorios de actuación, formas de narrar, que confieren novedad a la actuación del movimiento de desplazados o sobrevivientes del conflicto.

3. Referentes conceptuales

El presente referente conceptual desarrolla las dos categorías principales de este estudio: acción colectiva en contextos de violencia y construcción de paz territorial urbana. Comprendiéndolas respectivamente desde las teorías de movilización de recursos y los conceptos y apuestas de la construcción de paz territorial instituyente y sus diálogos y apropiaciones con la construcción de paz territorial instituida³⁴. Frente a la primera categoría, reconociéndola en clave de evidenciar cómo se estructura y funciona al interior la organización, y qué acciones emprende, logrando a partir de estos elementos entrar a dilucidar también la actuación adicional o particular que implica un contexto de violencia. En relación a la segunda categoría permitiendo caracterizar su materialización desde los aportes de la paz territorial en transicionalidad y la paz territorial urbana y con esto lograr analizar los aportes de las acciones colectivas de Raíces en clave de generar aportes a la construcción de paz.

Desde las teorías de la acción colectivas se han retomado como subcategorías las estructuras de movilización y los repertorios de acción colectiva. Por su parte, en relación con las comprensiones y perspectivas de la construcción de paz, se trae los elementos de la construcción de paz territorial instituyente e instituida como subcategorías que se recogen en el concepto de la paz territorial urbana desde las comprensiones del Colectivo Raíces.

3.1 Acción colectiva

En este apartado se busca comprender la teoría de movilización de recursos como referente conceptual que oriente el análisis la categoría de acción colectiva de *Raíces*. Inicialmente se presentan algunas tradiciones teóricas de la acción colectiva, esto es, cómo se ha comprendido a lo largo de los estudios la acción colectiva. Seguidamente se da cuenta de los fundamentos teóricos

³⁴ La distinción entre instituido e instituyente útil para este informe, reconoce el primero como las diversas formas de organización y funcionamiento institucional, vinculadas directamente al gobierno y sus normativas inherentes. Por otro lado, el instituyente representa formas alternativas de configuración del poder al margen de este orden institucional, emanando de una potencia autónoma con la capacidad de confrontar, movilizar, mediar y negociar con el poder instituido. Esta conceptualización se apoya en las ideas de Castoriadis (1997), quien destaca la existencia de un imaginario social con dos representaciones: el instituido, relacionado con significados sociales en dinámicas institucionales, y el instituyente, vinculado a colectivos que generan posibilidades de cambio. Otro referente clave es Antonio Negri (1992), quien diferencia entre poder constituido, asociado a la regulación constitucional del poder, y poder constituyente, representado como una fuerza disruptiva vinculada a la democracia absoluta, con la capacidad de preconstituir la totalidad democrática.

que dotan de sentido las estructuras de movilización y los repertorios de acción colectiva, principalmente, y de manera adicional las estructuras de oportunidad política. Este recorrido permite una parada final en la comprensión de la categoría en el ámbito local, demarcado por dinámicas de conflictividad y que para el estudio será nombrado como acción colectiva en contextos de violencia.

3.1.1 Tradiciones teóricas de la Acción colectiva

Las acciones a través de las cuales un colectivo, un grupo o un movimiento social establecen relaciones, generan identidades y actúan conjuntamente en procura de algún fin, han motivado diversos estudios, que se han centrado en responder interrogantes relacionados con: ¿Por qué el individuo se moviliza?, es decir, “las razones que explicarían la decisión de los individuos de responder -con la acción- a una situación de injusticia, indignación o maltrato” (González, 2006, p. 14).

Dichas motivaciones para actuar se han explicado desde diversos enfoques como el de la teoría de la elección racional, desarrollada inicialmente por Mancur Olson, que examina la acción colectiva desde una perspectiva individualista. Desde la cual se ha sostenido que la participación de las personas en la acción colectiva surge como resultado de una motivación individual basada en intereses personales (incentivo), además del objetivo compartido, que las impulsa a involucrarse en las actividades del grupo (Olson, 1992).

Más recientemente las razones que impulsan a la acción colectiva se han explicado desde las teorías de la movilización de recursos, en las que la acción colectiva “no resulta de la agregación de individuos atomizados, sino de las complejas redes de pertenencia que se construyen o destruyen sobre la evaluación de las posibilidades y restricciones” (Peña, 2014, p. 60). Las preguntas acá ya no están centradas en el ¿por qué se movilizan los individuos?, sino que se preguntan ¿cómo lo hacen? De este modo, autores como Erik Neveu se empiezan a cuestionar cómo se desencadena, se desarrolla y tiene éxito o fracasa la movilización (González, 2006).

A partir de la teoría de movilización de recursos, se plantean categorías como “la disponibilidad de recursos, las estrategias para su movilización, la organización interna y las redes de solidaridad y de comunicación” (González, 2006, p. 21). Desde esta teoría los grupos se conciben como construcciones sociales y, además, la organización al interior aporta elementos para

comprender la estructura del grupo y también la manera como se provee recursos para la movilización (González, 2006). Se pregunta cómo el tiempo, el dinero y la información, como recursos, influyen en la acción colectiva.

Otro enfoque explicativo relevante en el análisis de la acción colectiva es el modelo del proceso político, cuyos principales exponentes son Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly. Estos autores plantean que el origen y el desenlace exitoso o fallido de la acción de los grupos o movimientos sociales se encuentran intrínsecamente ligados a las oportunidades que se abren desde lo institucional, en sus palabras:

las dinámicas de surgimiento y los resultados de los movimientos sociales dependen en gran medida de las oportunidades que los contendientes tienen a su alcance, oportunidades que son configuradas por cambios en la estructura institucional y la orientación ideológica de las élites en el poder. (McAdam, 1999, p. 50)

Este enfoque teórico se centra en la noción de la estructura de oportunidades políticas, un concepto que refleja “el grado de probabilidad que tienen los grupos de acceder al poder y de ejercer influencia sobre el sistema político” (Eisinger, 1973, citado en McAdam, 1999, p. 50)

Por su parte, en este repaso teórico se presentan las perspectivas de la identidad. En contraste con la perspectiva “estratégica instrumental” comúnmente adoptada en la literatura estadounidense, los teóricos europeos han optado por una aproximación que se centra en el concepto estructural de identidad colectiva para entender los movimientos sociales (Torres, s.f.). Ha sido el italiano Alberto Melucci quién ha abanderado este trabajo comprendiendo los movimientos sociales como construcciones sociales y la acción colectiva desde la presencia del conflicto (competencia entre actores por los mismos recursos) y la identidad (capacidad de generar solidaridad y sentido de pertenencia con el grupo) (Melucci, 1976).

Finalmente, esta revisión considera una quinta comprensión de la acción colectiva que deviene concretamente de América Latina. Los teóricos a nivel local reconocen los límites de los marcos interpretativos europeos y estadounidenses para analizar la tensión que se da entre la acción colectiva y el exceso de poder estatal y de los actores armados, que ha imperado en los países de la región. En este sentido, la acción colectiva en Latinoamérica teóricamente se comprende también desde las maneras particulares que adoptan a partir de fenómenos relacionados con procesos

dictatoriales en el cono sur, la urbanización popular y la conflictividad armada (particularmente en Colombia).

Autores locales aportan marcos interpretativos que retomando algunas de las perspectivas teóricas ya enunciadas complejizan el análisis con las realidades latinoamericanas. La acción colectiva urbana (Torres, 2007); sociedades en movimiento (Zibechi, 2008); acción colectiva en contextos de violencia (González, 2006) plantean unos abordajes conceptuales más representativos para los contextos Latinoamericanos.

Para cerrar esta revisión de los elementos teóricos que han ayudado en el análisis de los fenómenos sociales ligado con la movilización, se presenta una definición de la acción colectiva que ofrece uno de los exponentes más renombrados en la materia, la cual permite observar las características de la acción colectiva en relación a su duración y la forma que puede tomar según el escenario donde esté inscrita:

La acción colectiva adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o subversiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos que difícilmente harían levantar una ceja a nadie. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros o las autoridades. La acción colectiva contenciosa es la base de los movimientos sociales. (Tarrow, 2004, p.24)

En términos de Tilly, se puede ver la alusión a las forma cómo se estructura el movimiento al interior y el énfasis en las estructura de oportunidad como recurso: acción colectiva es aquella llevada a cabo por un grupo de personas que comparten unos intereses comunes, que se organizan en unas estructuras más o menos formales y que ponen en marcha acciones movilizadoras, todo ello bajo una determinada estructura política que facilitará o dificultará su influencia en el poder en función de sus características (Tilly, 1978 citado en García. s.f).

Estas definiciones de la acción colectiva dan cuenta de lo amplia que es la categoría. No obstante, resulta importante porque permite observar las distintas posibilidades analíticas. Para este estudio se hará énfasis en las estructuras de movilización y los repertorios de actuación.

3.1.2 Estructuras de movilización

Por el interés de la investigación importa sobre todo los componentes de la teoría de la movilización de recursos, desde este punto de referencia la acción colectiva se puede leer desde las estructuras de movilización y los repertorios de acción colectiva, para revisitar al interior de la organización y comprender las formas que toma la acción.

3.1.2.1 La organización.

En esta línea: “Una acción colectiva no puede explicarse sin tomar en cuenta como se movilizan los recursos internos y externos, como se constituyen y se mantienen las estructuras organizacionales y como se garantizan las funciones de liderazgo” (Melucci, 1999, p. 42) Estas son las posibilidades analíticas que brinda las estructuras de movilización. En un primer momento se presentará las conceptualizaciones en clave de las estructuras que toma la organización, seguidamente se presentaran los tipos de recursos que están inmersos en la acción colectiva.

Más allá de las motivaciones que fomentan la emergencia de los movimientos, es necesario que exista algún tipo de base organizacional para movilizar las personas (McCarthy, 1996; McAdam, 1999; Andrews, 2004 citados en Almeida 2020). Esta base organizacional nombrada como estructuras de movilización son “las formas organizativas de movimientos sociales concretos” (McCarthy, 1999: 206). Una vez establecidas, las organizaciones tienden a mantenerse y resistir. Se podría afirmar que proporcionan “el recurso más valioso para quienes deseen sumarse a la acción colectiva” (Almeida, 2020, p. 120), esto es, la organización misma.

Las estructuras que facilitan la activación de movimientos sociales pueden dividirse en dos: estructuras informales y formales (McCarthy, 1999). Las estructuras informales, que incluyen familias y redes de amistades, que a menudo se conocen como estructuras fundamentales de la vida cotidiana, desempeñan un papel en la movilización del grupo sin ser parte integral de él. Por otro lado, las estructuras formales de movilización operan como sistemas destinados a canalizar el proceso de movilización (McCarthy, 1999).

Si bien se toma elementos teóricos de los movimientos sociales para esta investigación, se reconoce las diferencias y las proporciones en términos de escala con los colectivos y

organizaciones de base que este trabajo acompaña. Su accionar y reivindicaciones están ubicados en una escala de movimientos locales de base³⁵ (Almeida, 2020).

3.1.2.2 Recursos.

Más allá de las organizaciones, hay otros recursos capaces de promover la emergencia de los movimientos sociales. Almeida propone tres tipos principales de recursos no organizacionales: humano, social y estratégico. El recurso humano involucra las destrezas de la población que puede ser movilizadas. Hay un abanico diverso de destrezas humanas útiles a la acción colectiva “desde la habilidad para hablar en público y organizar una reunión de vecinos en un barrio popular hasta el manejo de la tecnología comunicacional” (Almeida, 2020, p. 127). En diálogo con este, el liderazgo se asume desde esta teoría como un recurso fundamental: experiencia previa de organización en las comunidades a las que sirven y capacidad “de adaptarse sobre la base de la nueva información que reciben del entorno” (Almeida, 2020, p. 93).

El recurso social, por su parte, “se relaciona con los niveles de confianza y cohesión que existen en el interior de las comunidades” (Almeida, 2020, p. 128). Los barrios con pobladores que se conocen entre sí y que mantienen frecuentes eventos comunitarios tienden a favorecer la movilización. En su naturaleza colectiva, los movimientos sociales dependen de “un grado considerable de confianza y solidaridad entre sus miembros para coordinar sus acciones y mantener la movilización” (Almeida, 2020, p. 92). En las sociedades modernas, se observa un predominio del individualismo y una ausencia de vínculos comunitarios sólidos. Las estructuras organizativas existentes, en cierta medida, intentan compensar estas deficiencias a la par que facilitan la acción colectiva.

En cuanto a los recursos estratégicos, se pueden describir como “la experiencia de una comunidad en materia de acción colectiva”. Los activistas y las comunidades poseen el saber de cuándo y cómo movilizar a la población, basándose en sus experiencias pasadas (Almeida, 2020).

³⁵ Almeida especifica diferentes niveles de la actividad de los movimientos sociales. En una escala creciente, dichas actividades se ordenan de la siguiente manera: (1) formas cotidianas de resistencia, (2) movimientos locales de base, (3) movimientos sociales nacionales, (4) olas de protesta, (5) movimientos revolucionarios y (6) movimientos sociales transnacionales. (2020, p. 46)

Existen otros recursos potenciales que derivan de colaboraciones con grupos externos, que pueden manifestarse a través de coaliciones, es decir, mediante la unión con otros grupos (Almeida, 2020). O también nombrada como articulación.

Hasta este punto, se puede comprender que la organización, el liderazgo, las habilidades de los participantes y su experiencia previa son recursos clave que sustentan la acción colectiva. Estos se basan en la solidaridad y la confianza dentro del grupo, así como en la capacidad de establecer articulaciones que permiten llevar a cabo una acción colectiva sostenida.

Partiendo de los referentes de las estructuras de movilización, se asume para este trabajo de grado los descriptores: organizaciones, redes, articulaciones, aliados externos, recursos, construcción de vínculos de solidaridad. Todos estos como mecanismos que permiten la coordinación del movimiento.

3.1.3 Repertorios de acción colectiva

Los repertorios de acción colectiva se refieren a las maneras en que los grupos sociales actúan con el propósito de alcanzar un beneficio colectivo. Se refiere a las formas de protesta más o menos institucionalizadas, que han sido preestablecidas y tienen una reconocida trayectoria, vinculan a los actores sociales de modo desigual, generando códigos de identidad entre el grupo, permitiendo entre sus miembros una rutina de actuación (Tilly, citado en González, 2006).

En esta línea, el repertorio es, a la vez, un concepto estructural y un concepto cultural, que incluye no solo lo que los contendientes hacen, cuando están inmersos en un conflicto contra otros, sino lo que saben hacer y lo que otros esperan que hagan (Tarrow, 2004, p. 59).

A continuación, se presenta la conceptualización tradicional de tres tipos de acciones colectivas, realizada por Tarrow (2004), presentada acá en diálogo y complemento con la caracterización que al respecto realiza Almeida (2020): Tarrow plantea que las acciones colectivas podrían ir desde acciones colectivas convencionales, acciones colectivas disruptivas y acciones colectivas violentas (Tarrow, 2004).

La acción colectiva manifestada a través de enfrentamientos violentos implica una confrontación con otros actores con la intención de eliminar al enemigo o dañar su sistema. Sin embargo, con el tiempo, estas confrontaciones se volvieron menos comunes, a medida que los Estados modernos empezaron a aceptar y legitimar protestas no violentas. (Tarrow, 2004). Almeida

(2020) incluye en esta los atentados con armas de fuego, ocupación de radio/tv, incendio premeditado/vandalismo/sabotaje, secuestro tiroteo y bomba.

En contraste, las acciones colectivas disruptivas o de alteración creativa del orden operan de manera más indirecta. Su objetivo es interrumpir las “actividades rutinarias de sus oponentes, de los observadores o de las autoridades y les fuerza a atender las demandas de los manifestantes” (Tarrow, 2004 p.142). Este enfoque enfrenta desafíos relacionados con el nivel de compromiso, la capacidad de sorprender a las autoridades y resistir la tentación de recurrir a la violencia o lo convencional. En este tipo Almeida (2020) identifica las siguientes formas de manifestación: sentada, barricadas, ocupación de: iglesia, lugar de trabajo, de edificio gubernamental, de embajada/edificio extranjero, y de instituciones educativas; toma de tierras, y corte energético.

Por otro lado, las acciones colectivas convencionales ofrecen a sus participantes una mayor protección contra los riesgos asociados con la violencia y la alteración del orden, ya que se basan en rutinas conocidas tanto por la gente como por las élites, que incluso pueden facilitarlas (Tarrow, 2004, p.152). Al respecto Almeida identifica las siguientes: huelga o paro, marcha/manifestación, petición/delegación, concentración/congregación pública, declaración pública, propaganda y pintadas (2020).

Los movimientos sociales pueden optar por uno u otro tipo de acción colectiva, y sus estrategias pueden variar en función de sus objetivos, incluso entrecruzándose y combinándose en ocasiones. Según Tarrow (2012) “los activistas pueden emplear una gran variedad de formas de acción. Esta flexibilidad les permite adaptarse a los cambios del entorno” (p. 177).

De los repertorios de acción colectiva acá descritos, se considerarán como descriptores para la investigación: acciones colectivas convencionales, alteración creativa del orden, acciones colectivas violentas (aunque no es la forma tradicional usada por el movimiento que acá se estudia). Además, se preguntará por la temporalidad de la acción colectiva (continuidad /discontinuidad, corta, mediana, larga duración (Torres, sf.).

3.1.4 Estructuras de oportunidad política

Como se ampliaba en el repaso teórico, el tránsito de la movilización de recursos a la estructura de oportunidad políticas permite también preguntarse no solo por determinantes al interior del movimiento que propician la acción, si no que cobra peso para el análisis el entorno en el que se produce la movilización, particularmente el entorno o contexto político.

Las organizaciones locales tienen su accionar por fuera de las estructuras del Estado, no obstante, mantienen una interacción con estos (Almeida, 2020). En primera instancia por la reivindicación y exigencia que constantemente emprenden ante las autoridades estatales, en segundo momento, por las aperturas institucionales que pueden configurarse como ventanas de oportunidades políticas para posicionar y demandar el cumplimiento de sus exigencias o por el contrario cierres que repliegan la posibilidad del accionar.

Las oportunidades políticas o “buenas noticias” pueden motivar un episodio de acción colectiva (Meyer, 2002, citado en Almeida, 2020)

Al hablar de estructura de las oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes —aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales— del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo —al contrario que el dinero o el poder—, que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados. (Tarrow, 2004, p. 49)

Los participantes de las acciones colectivas encontrarán oportunidades favorables cuando se presenta una, o varias, de estas cinco oportunidades específicas: cuando se abre el acceso institucional o acceso al poder, cuando cambian las alianzas, cuando hay disponibilidad de aliados influyentes o cuando emergen conflictos entre las élites. (Tarrow, 2004). Estos son pues, los cambios más destacados en la estructura de las oportunidades que los movimientos pueden utilizar a su favor.

Para el presente trabajo se tomará como descriptores, a partir de las comprensiones de la estructura de oportunidad política: apertura institucional, coyuntura, cierre institucional.

3.1.5 Acción Colectiva en Contextos de Violencia³⁶

Las teorías de la acción colectiva de los movimientos sociales resultan ser un recurso de análisis fundamental para comprender lo que este estudio busca, no obstante, su lectura contextual poco habla de la acción colectiva en contextos signados por la violencia y el conflicto. Estas teorías foráneas, han sido pues revisitadas por autores colombianos poniendo en tensión este punto concluyendo la “urgencia de una perspectiva analítica propia para abordar la movilización colectiva en Colombia” (García, 2005, p. 33).

Las teorías estudiadas se han preguntado principalmente por los contextos culturales y políticos en los que se inscribe la acción colectiva. Esto es, reconocer cómo un movimiento social se inscribe en una tradición de la sociedad particular, o cuáles son los factores políticos que posibilitan la actuación. Sin embargo, en un contexto como el colombiano es necesario considerar también el contexto social, en el que existen unas particularidades que mueven, limitan o soportan la actuación o no de los movimientos sociales. Precisamente, en el escenario local, los actores sociales poseen una gran inestabilidad en sus prácticas sociales, por condiciones impuestas por los grupos armados y, a veces, por el mismo Estado (García, 2005).

Como ha sido presentado por autores como Mauricio García (2005), Adriana González (2006) o María Teresa Uribe (2006), los análisis de movimientos sociales en Colombia han adolecido de un cuerpo teórico que permita vislumbrar las condiciones y rasgos particulares en las dinámicas de movilización social en el país, signada por una constante de violencia. (Bautista, 2012, p. 59)

En el ámbito de la literatura nacional, se encuentran investigaciones significativas que analizan acciones colectivas en contextos de violencia política. Dos de las investigaciones más destacadas en este contexto son las de Mauricio García (2005) y Adriana González (2006), que se enmarcan en la perspectiva de análisis del contexto estructural propuesta por Dieter Rutch quien reconoce la importancia del *entorno* para el estudio del surgimiento y la evolución de la acción colectiva.

³⁶ Este apartado retoma y nutre una versión preliminar desarrollada para el trabajo de grado “*acciones colectivas en contextos de violencia. Caso de la corporación con-vivamos*” en el marco de la especialización en teorías, métodos y técnicas en investigación social elaborado por la autora.

Rutch crítica la particularidad que revisa la categoría de *estructura de oportunidad política*, y más bien considera su ampliación considerando la categoría de *estructura del contexto*, definida como el conjunto de factores del entorno de un movimiento que facilitan o limitan la construcción de una estructura específica, los recursos de que dispone y la viabilidad para concretar acciones de protesta. Incluye tres dimensiones básicas: el contexto cultural, el social y el político. (González, 2006). Se retoma la propuesta teórica de la profesora González, considerando sus ventajas para el ámbito local, en diálogo con otros autores.

La acción colectiva, en sí misma está marcada en su origen por una dinámica de conflicto, esto es, por unas relaciones de poder, donde el que no tiene acceso a este o se está viendo afectado por el poder que ejerce el otro, tiene como alternativa emprender la acción. (González, 2006, p. 42). En este sentido, González retoma el concepto de estados de guerra para plantear como el contexto de violencia tiene que ver con “situaciones en las cuales el poder institucional, representado en el Estado no logra la condición soberana, al menos en algunos territorios o entre sectores amplios del pueblo” (González 2006, p. 49). En esta lógica, tres aspectos han de ser considerados a la hora de abordar la violencia como contexto³⁷: su relación con la configuración del territorio, su incidencia sobre el proceso de configuración y articulación de los actores sociales y su impacto en la construcción del orden, en términos de soberanía (González, 2006, p. 49).

3.1.5.1 Estructuras de movilización en contextos de violencia.

La violencia política y el conflicto armado interno tienen un doble efecto en las organizaciones: “de un lado dinamizador, ya que se constituyen en las motivaciones centrales para la movilización y la acción colectiva y, de otro lado, desarticulador de las organizaciones sociales por la presión que ejerce las amenazas y violencia directa en los líderes y activistas sociales” (Álzate, 2010, p. 43) Las consecuencias más sombrías de estos entornos sociales violentos son la desaparición y el asesinato de dirigentes y miembros de las bases sociales por cuenta de actores

³⁷ Una perspectiva analítica parecida surge en la investigación sobre acción colectiva de alto riesgo, entendida como aquella que “entraña peligros anticipados para quienes participan” [Douglas McAdam, 1986]. Peligros que varían geográfica y temporalmente. Y que llegan incluso a comprometer la vida de los involucrados. (Peñaranda, et al., 2022, p. 14). esta perspectiva de análisis plantea una línea diferenciadora con las acciones colectivas en contexto de violencia, porque según sus autores, en esta última la violencia política de la cual son objeto las acciones colectivas, se encontraría en el contexto, es decir en el afuera, en lo que rodea a la acción colectiva. Mientras que ellos proponen que la violencia política se entiende como un recurso utilizado por aquellos a quienes la movilización social plantea desafíos, siendo, por tanto, parte de la relación política que se va construyendo con la acción colectiva. (Bautista, 2012, p. 77

armados, y como consecuencia de esto, se “debilita o destruye las organizaciones, y cercena severamente su autonomía” (Archila, 2002, p. 83-84).

Precisamente, este impacto sobre la autonomía es uno de los factores en lo que puede cobrar más peso un escenario de conflicto, porque afectan de manera particular la fuerza de la organización interna del grupo, ya que en ocasiones los actores armados buscan presionarlos para cooptar sus reivindicaciones empleando la fuerza u ofreciendo recursos, protección o seguridad a cambio. Se observa allí una disputa entre autonomías o según el caso una coexistencia entre autonomías (la de la organización social y la del grupo armado).

De lo expuesto acá se considera como posibles formas que toma la estructura de movilización en un contexto de violencia: desarticulación de organizaciones, disputa entre autonomías, estigmatización de organizaciones, manipulación de organizaciones, procesos de dominación de organizaciones, crear nuevas organizaciones, crear redes de organizaciones, coexistencia entre autonomías.

3.1.5.2 Repertorios de acción colectiva en contextos de violencia.

En condiciones límite de violencia, no es posible establecer fronteras precisas entre la acción y la inacción: los actores sociales ensayan formas, no siempre circunscritas a los aprendizajes previos o a los repertorios históricos, sino que despliegan una capacidad creativa, ilimitada, en la búsqueda de su propio camino por la sobrevivencia. “Una combinación de mecanismos que oscilan entre la legalidad y la ilegalidad, entre la autonomía y la enajenación, entre la subordinación y la emancipación, entre resistir, acomodarse o movilizarse” (González, 2009, p. 15).

María Teresa Uribe concibe varios escenarios al evidenciar las limitadas opciones para la acción que tienen los ciudadanos, organizaciones o movimientos cuando están inmersos en un territorio donde la soberanía no es absoluta por parte del Estado y en esta medida hay una institucionalidad frágil: cuando existe un solo operador de violencia, cuando éste está además con la amenaza de un segundo y cuando existen varios operadores de violencia en competencia. Estos

elementos teóricos se presentan en su relación con elementos que al respecto han trabajado García³⁸ (2005), García *et al.* (2014) y González (2006).

En el primer escenario con un solo operador, las estrategias que queda a los pobladores parecen ser la del acomodamiento, aceptando formalmente el operador de violencia. Las personas se someten al orden impuesto por éste y no expresan de manera pública su rechazo o inconformidad. Aunque es claro que la estrategia de acomodamiento no es equivalente a la de sometimiento (Uribe de Hincapié, 2006, p. 65). García *et al.* (2014) evidencia que el objetivo principal es no ser visible ante los actores armados (González, 2006).

Por su parte, en el escenario de un actor violento y una institucionalidad – frágil- la opción de los actores es la acción bifronte, que se refiere a una aceptación parcial y selectiva de los diversos ordenes en competencia “sin que ello signifique un enfrentamiento directo o un rechazo público hacia alguno de los órdenes en disputa” (Uribe, 1999, citado en Uribe, 2004, p. 81-82). En esta se combinan “prácticas y reivindicaciones radicales de autodeterminación con uso de herramientas institucionales” (García, 2005, p. 177-178).

Finalmente, en un contexto de competencia de operadores se escenifica una disputa por el control territorial, por las organizaciones sociales que operan en esos espacios, por la cooptación de las autoridades institucionales y por la captación de recursos y rentas públicas y privadas. Frente a esta situación límite, los repertorios y discursos ocultos se vuelven insostenibles, las transacciones con unos, implica situarse en la condición de enemigos de los otros, así que queda dos posibles acciones: el recurso de la huida o las acciones colectivas de resistencia.

La primera, es el desplazamiento forzado, o el refugio – en palabras de González- “que, si bien es una imposición violenta de los nuevos conquistadores del territorio, también constituye una vieja y conocida estrategia de las personas para salvar sus vidas” (Uribe de Hincapié, 2006, p. 72)

La segunda, es la opción de “aparecer en público y desplegar acciones colectivas y formas de organización mediante las cuales se pretende tomar distancia de los operadores” (Uribe de Hincapié, 2006, P. 72) esta es llamada también como resistencia³⁹, es la:

³⁸ Plantea un ejercicio de teorización que toma en consideración la racionalidad valorativa o instrumental para definir que hacer frente a la acción que puede emprender. Se presentan entonces 6 tipos de acciones colectivas: la “ciudadana”, “heroica” y “bifronte”, ubicadas en la racionalidad valorativa, que se contraponen a aquellas que parten de la racionalidad instrumental y que son el “paternalismo”, “escape” y “acomodamiento”.

³⁹ Con García *et al.*, se presenta una comprensión de la resistencia en contextos de conflicto violento comprendiendo también los factores condicionantes de las resistencias: formas e intensidad de la coerción de los armados; papel del

La acción colectiva que articula prácticas no violentas dirigidas a socavar el poder de quien domina y ejerce la violencia poniendo límites o ganando espacios, a obtener un propio sentido de control desafiando el miedo, a reparar y recrear los elementos de cultura e identidad golpeadas y destruidas por la violencia, y a buscar soluciones a las deprivaciones de la guerra y el conflicto social. (García et al., 2014, p. 11)

Sin embargo, esta acción implica un ejercicio de autonomía permanentemente amenazada. Se realizan movilizaciones, marchas, concentraciones en lugares públicos y diversas acciones simbólicas de rechazo a la violencia y contra la conflictividad armada urbana, pero, sin destinatario conocido, como una estrategia de protección, es decir, no se protesta contra el o los operadores de violencia, sino contra una situación agobiante (Uribe de Hincapié, 2006).

Para la investigación los aportes de los autores colombianos resultan clave porque permiten ver la tensión entre las dinámicas de violencia y conflictividad de Manrique a lo largo de su historio y las acciones colectivas que ante este entorno ha emprendido el Colectivo Raíces. En este sentido, se presentan como descriptores para la investigación: acción de adaptación estratégica (se asume en vez de acomodamiento mostrando que es una acción deliberada de los actores y no sometimiento), acción bifronte, acción de fuga deliberada (se asume frente al término de huida, evidenciando que la persona ha tomado una decisión cuidadosa y reflexiva de escapar con el objetivo de preservar su vida o evitar una situación de peligro) y acción de resistencia.

3.2 Construcción de paz territorial urbana

En este apartado se aborda la construcción de paz territorial urbana, reconociéndola en su dimensión teórico-conceptual que de trasfondo permite ver la tensión entre los enfoques de paz que han imperado y sus diversas configuraciones en relación con la idea de la paz como construcción. Se pregunta también por lo territorial en la paz, esto es, por qué deviene esa noción de territorio como adjetivo de la paz y qué implicaciones concibe al respecto. Partiendo de la tesis central que el escenario de transición política que actualmente vive el país, en conjunto con las características

territorio para la guerra; carácter de la presencia institucional estatal; experiencia previa en organización y acción colectiva y contextos de oportunidad (García et al., 2014).

particulares de un contexto como Medellín (presencia de conflicto armado urbano, autoconstrucción de barrios, presencia de oleadas de población desplazada que llega a poblar la ciudad) determinan unas formas particulares de comprender la categoría de construcción de paz territorial urbana.

Este referente conceptual guía la pregunta específica por los aportes a la construcción de paz territorial urbana en Medellín del colectivo Raíces, ubicando campos de análisis que permitan comprender, cómo jóvenes de segunda generación de sobrevivientes pueden pasar del apelativo de víctimas a sobrevivientes, y sobre todo como en el marco de esto constituyen formas de resignificación y construcción de la paz en las laderas de Medellín.

Inicialmente, se realiza una breve revisión de los principales enfoques de los estudios de la paz. Seguidamente, se presenta un panorama del concepto de paz territorial como apuesta institucional, seguidamente se revisa la interrelación entre el concepto de paz territorial y la transición política, para finalmente, presentar las particularidades de esta discusión en una escena concreta como Medellín que permita develar las comprensiones de la construcción de paz territorial urbana.

3.2.1 Visiones de la paz: reconocimiento del campo de los estudios de paz

La construcción de paz es un campo complejo y multidisciplinario que ha evolucionado a lo largo del tiempo, influenciado por una serie de perspectivas teóricas y autores destacados. En este análisis, se exploran algunas de las perspectivas teóricas más importantes, destacando sus tesis fundamentales y también las tensiones que han surgido entre ellas.

La paz entendida como ausencia de guerra, fue la visión imperante inicialmente en los estudios sobre la paz. Esta implicaba la revisión constante del concepto de violencia y guerra antes que el de paz “la *Investigación para la Paz* permitió desarrollar mucho más la *polemología* que la *irenología*” (Muñoz, 2000, p. 20). Esta concepción denominada paz negativa fue hasta finales de los años cincuenta la posición imperante en los estudios.

En 1959 Johan Galtung creó el Instituto Internacional de Investigación de la Paz en Oslo, “primer instituto de esta clase que marcó un hito en el mundo académico” (Hueso, 2000, p. 125) y con ésto investigaciones que permitieron revalorar la concepción de la paz y plantear otras posiciones teóricas. Los conceptos claves pasaron a trabajarse desde la paz positiva.

La paz positiva superaba la comprensión de la paz entendida como la ausencia de guerra o de manifestaciones de violencia externa. Más bien la paz era una construcción basada en la “justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y socialmente, de generar expectativas, y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas” (Muñoz, 2000, p. 21) Esta perspectiva ampliada de la paz se alinea con la noción de justicia social, que considera la erradicación de la desigualdad como un componente esencial de la paz.

Por su parte, el enfoque de la paz liberal, entendida como un enfoque de arriba hacia abajo (top-down), seguía la fórmula “liberalización + democratización” (Mac Ginty & Williams, 2009; Paris, 2004 citados en Vélez, 2019). Esto es el desarrollo y la seguridad como fórmula para solucionar los problemas de los países con conflictividades armadas. En suma, la paz liberal se basaba en los ideales de la democracia, en la economía de mercado, aplicado de forma homogénea, unilateral y vertical, lo que la ha hecho también blanco de críticas.

Finalmente, en esta revisión de perspectivas, la noción de paz imperfecta se origina a partir de la labor del investigador español Francisco Muñoz y su equipo de investigación del Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada (Harto de Vera, 2016). La paz imperfecta surge como un enfoque que inicialmente parece estar entre los enfoques predominantes: el de paz negativa (concibe la paz como ausencia de guerra) y el de paz positiva (entiende la paz como ausencia de violencia en combinación con la presencia de justicia social). Este enfoque se aleja de la *paz negativa* por asumir que el ser humano no puede estar ligado inevitablemente a la violencia, y se diferencia de la *paz positiva* por su carácter idealista y poco realista (Hernández, 2011).

Proponiendo el enfoque de la paz imperfecta “para definir aquellos espacios e instancias en las que se pueden detectar acciones que crean paz, a pesar de que estén en contextos en los que existen los conflictos y la violencia” (Muñoz, 2010, citado en Harto de Vera, 2016). Es un enfoque que reconoce los conflictos en los que las personas y/o grupos humanos y a pesar de estos optan por el desarrollo de las capacidades de los otros. Es pues una ruptura con los esquemas tradicionales en los que “valorando la paz se piensa más en claves de violencia”, para asumir así la paz desde la paz misma, sus significados y expresiones, y no solo a partir de las violencias o condicionada por las mismas”. (Hernández, 2011, p. 209).

Estas tensiones en las perspectivas teóricas han enriquecido el campo al fomentar debates y diálogos productivos sobre la mejor manera de abordar los desafíos de la paz en el mundo actual,

pero también resaltan la complejidad de la construcción de paz como concepto y como materialización.

El concepto de construcción de la paz surgió a comienzos de la década de los noventa (Rettberg, 2010; 275), comprendida en ese momento como “acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y a solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto” (Organización de las Naciones Unidas, 1992 citado por Rettberg, 2003, p. 16). No obstante, sigue siendo una categoría académica en construcción, que es entendida también de acuerdo a la perspectiva teórica que se asuma.

Desde la visión de los autores clásicos como Johan Galtung, John Paul Lederach principalmente “la construcción de la paz se ha equiparado con negociaciones y acuerdos de paz” (Hernández, 2011, p. 211). Para Lederach implica movernos de una violencia destructiva a un compromiso social constructivo, es la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia, trasciendan y en última instancia rompan los amarres de esos patrones y ciclos destructivos (Lederach, 2008 citado en Hernández, 2011).

Por el contrario, Hernández, (2011) posicionada en el enfoque de la paz imperfecta y basada en el conocimiento de las experiencias de construcción de paz en Colombia afirma que van mucho más allá de acuerdos de paz:

Construcción de paz alude a procesos complejos y de largo plazo, amplio despliegue de imaginación y creatividad, reto apremiante de países con violencias arraigadas y ciclos de violencia, una red de relaciones y un cumulo de diversas actividades que tienen por finalidad la materialización de la paz. (Hernández, 2011, p. 211)

La dificultad y el desafío que implica la construcción de la paz se manifiestan en la amplia gama de áreas en las que interviene: la prevención, transformación o regulación pacífica de conflictos, el cuidado integral de las personas que han sufrido violencia, la reintegración y resocialización de aquellos que han estado involucrados en actos violentos, la reparación de los daños causados y la reconstrucción de los proyectos de vida de las víctimas (Hernández, 2011).

3.2.2 La construcción de paz en Colombia: el camino de la paz territorial

En la historia reciente de Colombia, se ha incrementado el interés académico tanto a nivel nacional como internacional, de la investigación para la paz. Esto a razón de las dinámicas sociales e institucionales que se han desarrollado en el país que obligan a abrir los marcos de referencia y a ubicar nuevas perspectivas de comprensión de la paz. En el marco de las dinámicas sociales la prevalencia del conflicto armado interno y a su vez de una amplia gama de experiencias en la construcción de la paz especialmente entre aquellos que han sufrido más la violencia (Hernández, 2011), implica como correlato la apertura a propuestas de análisis.

En el marco de las dinámicas institucionales, los diversos procesos de paz en el país han implicado estudios y perspectivas para su comprensión. Principalmente con los acuerdos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) (en adelante Farc) que se ubica como un parteaguas en las perspectivas de análisis proyectando el concepto de construcción de paz territorial dentro de las agendas académicas.

En este sentido, la paz territorial como concepto en el contexto colombiano deviene de un discurso y una apuesta institucional por posicionar la paz, pero que logra revisitarse y recrearse a la luz de las experiencias locales y apuestas organizativas de construcción de paz que incluso sin nombrarse así ya se venían construyendo en diversos territorios por parte de organizaciones sociales y de base y por parte de apuestas académicas.

La construcción del discurso y del concepto de paz territorial se empieza a constituir desde la apuesta oficial gubernamental en el desarrollo del proceso de negociación de los acuerdos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Farc, iniciados desde el año 2013 y firmados en el año 2016:

Lo que quiero enfatizar es que tenemos que aprovechar el momento de la paz para alinear los incentivos y desarrollar la institucionalidad en el territorio que con el tiempo haga valer los derechos de todos por igual. Para avanzar en esa dirección se debe complementar el enfoque territorial, primero porque el conflicto ha afectado más a unos territorios que a otros, y porque ese cambio no se logrará si no se articulan los esfuerzos y no se moviliza a

la población de esos territorios en torno a la paz. Eso es lo que yo llamo paz territorial. (Jaramillo, 2014, párr. 6)

Apuntaba entonces el alto comisionado para la paz, de manera novedosa, porque no se había concebido antes esta idea de paz territorial desde lo institucional, a una comprensión inicial en la cual el adjetivo territorial daba cuenta de cómo la conflictividad había afectado de manera diferenciada los territorios y exigía también unas intervenciones diferenciadas, acompasado con un fortalecimiento institucional.

Insistía en este sentido que la paz territorial, tanto como concepto y apuesta de acción se encaminaba “hacia la construcción de instituciones apropiadas para lidiar con los riesgos y tensiones que surgen en los procesos de transición de la guerra a la paz” (Jaramillo, 2014, p. 179).

Esta visión, no obstante, resultaba limitada, en tanto no tenía en cuenta que dichas instituciones estatales están involucradas doblemente: haciendo parte tanto de la solución como del problema; en tanto muchos elementos causales del conflicto tienen que ver con instituciones frágiles, clientelares o incluso ausentes de los territorios, por lo que resulta fundamental, que el Estado se comprenda también como parte del entramado problemático.

Adicionalmente, esta apuesta institucional resultaba inconveniente en tanto restringir la construcción de paz al solo diseño de las instituciones “apropiadas”, implicaba la pregunta por ¿apropiadas para quién? El Estado como abanderado de esa estructuración y fortalecimiento institucional terminaría por imponer una forma de ver, obviando la comprensión de los territorios desde la mirada, el accionar y apuestas de quienes los habitan.

Además de estos elementos, la comprensión del concepto de paz territorial que se plasmó en el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera no reconoce que “las causas y efectos del conflicto armado también se han producido en áreas urbanas y suburbanas” (Piazzini y Cairo, 2018, P. 7), dejando entonces una grieta que las comunidades urbanas han tenido que empezar a subsanar, en la comprensión de cómo construir paz en lo urbano, además reivindicando su papel como constructores de paz (desde mucho tiempo antes) y no como tarea única y exclusivamente del Estado.

Elementos centrales como la posibilidad de construir paz desde otros distintos al Estado y desde múltiples escalas son apuestas en las que han incurrido diversos teóricos que muestran la heterogeneidad del campo de la construcción de paz. Jaramillo, Castro y Ortiz (2018), apuestan a

concebirla desde múltiples dimensiones con variedad de agentes, escalas y temporalidades, esto es: multiagencia, multiescalaridad y multitemporalidad.

En clave de la multiagencia, la paz la construyen distintos actores (políticos, estatales, comunitarios, etcétera), operando desde actores como la cooperación internacional, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, los movimientos de ciudadanos, el sector privado, las iglesias, y las comunidades locales. En el segundo caso, la multiescalaridad reivindica que la paz implica tejidos relacionales que van desde lo local, lo regional, lo nacional y lo internacional. (Jaramillo, Castro y Ortiz, 2018).

Además, la construcción de paz implica una multitemporalidad, ya que se puede iniciar durante la guerra, antes de las negociaciones de paz entre los actores armados, y puede proyectarse mucho después de los llamados posconflictos (Rettberg, 2013). Precisamente, esta multitemporalidad de la construcción de paz implica que sea inacabada y esté en permanente elaboración (Hernández, 2004) y que, por tanto, no esté supeditada a la temporalidad del llamado posconflicto. (Jaramillo, Castro y Ortiz, 2018)

3.2.3 La paz territorial como dispositivo transicional: construir paz en el marco de las luchas por las transiciones políticas

Una discusión adicional es una vez firmada el acuerdo de paz, es decir, la construcción de paz en el escenario de transición política, reconociendo ambos campos de análisis en sus interrelaciones y condicionamientos mutuos, además de problematizar la transicionalidad en escenarios de vigencia de conflicto social y armado.

En este sentido, en el contexto nacional, la construcción de paz supera la mera comprensión como dejación de las armas y firma del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y los rebeldes. Es un paso fundamental, pero va más allá, incluye la justicia transicional, es decir los mandatos por la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. No obstante, estas no se pueden aplicar en ‘vacíos políticos’ (Naranjo, 2019, p. 119), destaca la autora “la tensión entre los principios y herramientas internacionales, plasmados en un acuerdo de paz, y las realidades y necesidades locales”. (p. 119–120).

Esta tensión entre el acuerdo de paz, que como se nombraba implicó una mención marginal a lo urbano, conlleva entonces a darle más peso y significado al concepto de paz territorial,

recrearlo entonces a la luz de las afectaciones que se dieron en los territorios y, a su vez, de las posibilidades y aportes que se pueden hacer desde allí para la construcción de paz.

En este sentido, en la categoría de construcción de paz entendida como “la producción de espacios, proyectos sociales a pequeña escala donde se recupera la proximidad del otro, perdida en la confrontación” (Castillejo, 2017, p. 6), el profesor apuesta por una idea de proximidad y un tiempo que no se ubica solo en el pasado, sino también en el porvenir como *promesa transicional*, ofrece la promesa de futuro de nuevos territorios imaginados, al mismo tiempo que brinda la oportunidad de relegar las violencias a un espacio en el pasado, con la ilusión de que queden contenidas en épocas anteriores (Castillejo, 2017). O, dicho de otra manera, de los trámites del pasado y las expectativas de futuro.

Esta construcción de paz en escenarios transicionales -tanto a pequeña como a gran escala- requiere de unos arreglos institucionales importantes que se pueden sintetizar en las siguientes dimensiones:

a. *Justicia transicional*, que aborda las consecuencias y efectos del conflicto y la violencia (Memoria); b. *Construcción de paz*, que aborda las causas que originaron y dieron permanencia al conflicto y la violencia (Sentidos de futuro); c. *Capacidades territoriales*, tanto institucionales y comunitarias: infraestructuras institucionales y sociales de paz preexistentes; y, d. *Diseños institucionales del Acuerdo de Paz y Agendas Territoriales de desarrollo y Paz* (Naranjo, 2019).

Esta apuesta exige una agenda que va mucho más allá de soluciones homogéneas planteadas en escenarios transicionales instituidos. Porque ubica también la necesidad de darle trámite a los pasados y presentes de violencias superpuestas, identificando daños y resistencias a escala territorial, esto con la presencia actual de actores en disputa resulta fundamental. Además, de construir sobre lo construido, viendo en los procesos organizativos escenarios en lo que ya se viene construyendo paz y sobre los que se debe de generar procesos de fortalecimiento. Esta comprensión, como se acaba de plantear, muestra múltiples temporalidades. Así mismo, ubica multiplicidad de actores que deben estar garantes de la construcción y sobre todo lee a cada uno en su autonomía y su capacidad de proponer frente a la paz.

Esto implica revisar los encuentros y desencuentros entre la visión de construcción de paz territorial instituida (disposiciones legales y “prácticas institucionales” del Acuerdo Final de Paz – definidas) y la apuesta instituyente, es decir, cómo son asumidas, reflexionadas, reinterpretadas, resistidas y/o rechazadas en las “micropolíticas de la experiencia en los territorios” (Naranjo,

2019), por lo que resulta clave comprender también la construcción de paz territorial de acuerdo a las interpretaciones en territorios como Medellín que ha sido escenario de dinámicas de conflictividad armada y ejercicios de construcción de paz propios.

3.2.4 Significados y conceptualizaciones de la paz territorial urbana en Medellín desde el Proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial Urbana de la zona nororiental

En este apartado se ubica una reflexión más particular en Medellín como escenario urbano de implantación del denominado conflicto armado urbano y ahora de la construcción de paz territorial urbana, reconociendo como fuente el *Proceso de Memoria Colectiva y paz territorial*, en adelante PMCPT, que, como articulación de organizaciones sociales y universidad, posibilita la reflexión por cómo comprender la paz en este escenario local.

Lo potente del PMCPT es que deviene precisamente de las organizaciones sociales que habitan y recrean los territorios, algunas de estas son colectivos que agrupan víctimas del conflicto, otras conformadas por hijos de los sobrevivientes del conflicto (esto es una segunda generación), otras ligadas directamente con la construcción de memoria, así como el apoyo de la Universidad de Antioquia. Su posicionamiento político les permite tomar la palabra en estos momentos de transición en el país, pero con la claridad de que esta acción es una más en el marco de todo el repertorio de actuación que han emprendido de antes, es un proceso constante en el territorio de acciones para reivindicar sus derechos y construir su memoria.

El PMCPT reconoce que el escenario de transición política que actualmente vive el país, en conjunto con las características de un contexto como Medellín, determinan unas formas particulares de comprender la construcción de paz territorial urbana. Y en el marco de esta comprensión ha hecho camino para abanderar sus propios significados y apuestas de paz.

Pasan por varios escenarios⁴⁰, primero se constituyen como apuesta leyendo el momento histórico de transición que vive el país, por el pos-acuerdo. El siguiente escenario es contar las afectaciones del conflicto y lo que es la paz territorial, desde la posibilidad de acompañar la construcción de informes para la Comisión de la Verdad y la JEP, que como apuesta mayor es un

⁴⁰ Se presentará más en detalle el papel del *Proceso de Memoria Colectiva y paz territorial* en el capítulo 4 de reconstrucción de la experiencia.

compromiso con el reconocimiento de lo sucedido, y en aras de la exigibilidad de las garantías de no repetición.

Adicionalmente, desarrollan las *Escuelas de Memoria y Paz Territorial* que aborda las implicaciones del conflicto armado en la ciudad, y presentan propuestas colectivas entregadas a la Jurisdicción Especial para la Paz – JEP (Convivamos, 2021).

Dichas propuestas se recogen en la *Ruta restaurativa para la paz y la reparación territorial en Medellín*, que tiene como propósito aportar a la implementación de medidas restaurativas en la Comuna 3-Manrique. Esto les ha posibilitado un diálogo de interlocución y exigibilidad con la administración municipal y su recién creada Subsecretaría Justicia Restaurativa, llevando a cabo acciones de manera articulada. Esta apuesta concibe una relación entre ir y venir de comprensión del pasado para interpretar el presente, un pasado marcado por la dinámica de confrontación de todos los actores del conflicto armado en el territorio y un presente que ubica a Manrique como primer lugar urbano de Colombia para la implementación de medidas restaurativas en el marco del acuerdo de paz.

Finalmente, a partir del conocimiento de sus territorios, pero también de los procesos de autoconstrucción de sus barrios, auto reparación, logran construir una idea de paz territorial urbana, entendida como

la conjugación simultánea de la implementación de justicia transicional y por tanto de reparación desde el Estado, así como de la construcción de paz con base en experiencias autogestionarias de recuperación desde las mismas comunidades, le aportan a la realización del derecho a la ciudad para las víctimas. Y a su vez, desde el derecho a la ciudad se aportan posibilidades de justicia restaurativa y redistributiva para las víctimas (Memoria Colectiva y Paz Territorial, 2021, p. 32).

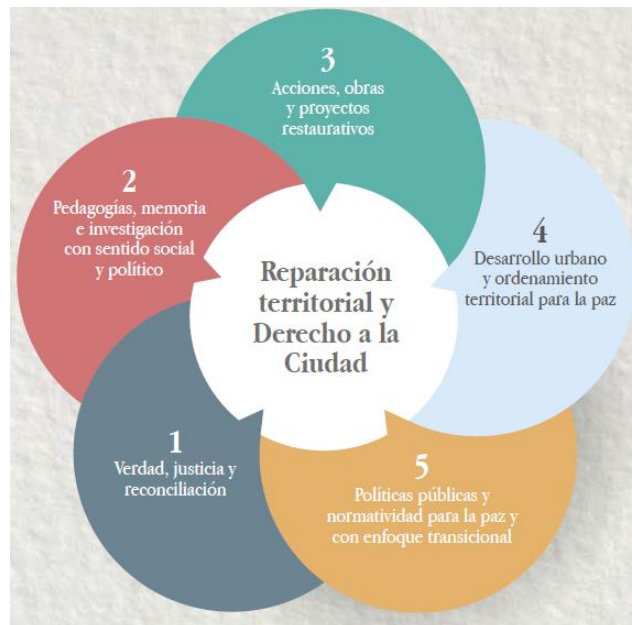
Es claro que la construcción de paz no era nueva para muchos territorios al momento de la firma del acuerdo de paz. Por esto, la expresión “la paz es barriada” (CR, integrante de Raíces, Entrega de resultado Escuela de memoria y paz territorial, 04 de diciembre de 2021) denota también el asunto de “proximidad” de que hablaba el profesor Castillejo: Por un lado, una paz hecha con el otro, con el vecino, en la cercanía y el nosotros que se configura en el barrio. Además, una paz situada, en este caso en el barrio, dónde la construcción barrial después de llegar desplazados por

la conflictividad armada nacional fue la piedra que cimentó construir procesos organizativos y, con estos, acciones que materializan la paz en los barrios de la ladera de Medellín desde hace décadas. Siendo estos elementos particularidades de la paz territorial urbana que acá se comprenderá como concepto (y que se profundizará en su materialización en los siguientes capítulos).

Esta comprensión de la paz territorial urbana pasa por la reparación territorial. El PMCPT plantea una serie de líneas que configurarían el escenario para una ruta restaurativa para la paz y la reparación territorial urbana (Proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial, 2021, 2022). La componen: (1) La línea de verdad y reconciliación, (2) pedagogías, memoria, investigación con sentido social y político, (3) acciones, obras y proyectos restaurativos, (4) el desarrollo urbano y el ordenamiento territorial para la paz (buen vivir humano y las territorialidades para la paz); y (5) la configuración de políticas públicas y normatividad para la paz con enfoque transicional.

Figura 9

Propuesta de Líneas de Medidas Restaurativas



Nota. Fuente: Proceso Colectivo de Memoria y Paz Territorial, 2022.

Dichas líneas están articuladas con las dimensiones de construcción de paz en escenarios de transición, que se nombraba en apartados anteriores, así como una comprensión de la planeación para la paz. En esta apuesta, se habla de desarrollo urbano como medida fundamental, como

respuesta al abandono del Estado durante décadas en los barrios de Medellín, abandono sistemático, desde el desplazamiento y luego abandono a su suerte en la ciudad.

Reparar entonces, significa para el PMCPT dignificar la vida en la ciudad. En esta medida, “el derecho a la ciudad se ensambla en los caminos de la construcción de paz territorial urbana” (CR, integrante de Raíces, Entrega de resultado Escuela de memoria y paz territorial, 04 de diciembre de 2021). En sintonía con lo que plantea Jiménez (2016):

La estrecha relación que se ha desarrollado en Colombia entre ordenamiento territorial y conflicto armado exige ser interpelada en un escenario de construcción de paz. Las geografías de la guerra requieren desestructurarse para abrir el horizonte hacia unas geografías de la paz. Esto es, hacia una organización del espacio que tenga como horizonte la construcción de territorios justos. (p. 61)

Hasta acá entonces la presentación del referente conceptual ligado con la construcción de paz territorial urbana. Para la presente investigación cobra fuerza la construcción de paz territorial instituyente, sin dejar de revisar las tensiones que se genera con la instituida. Además, se retoma las comprensiones de la paz territorial urbana presentada por Raíces -y los demás Colectivos que hacen parte del PMCPT - en tanto saber de la práctica y aprendizaje que han logrado gracias a un trabajo y reflexión de décadas en el territorio.

3.3 Del contexto de violencia a la construcción de paz territorial urbana

La revisión adelantada hasta acá ha permitido revisar las categorías en tensión que ubica el presente trabajo de maestría, por un lado, acciones colectivas en contexto de violencia y por el otro la construcción de paz territorial urbana. Ambas categorías parten de resituarse de la visión homogénea a comprensiones más cercanas y pertinentes.

Si bien en la investigación se está comprendiendo la categoría central de acciones colectivas en contexto de violencia como una sola. Se precisa reconocer algunas de las características del concepto de contexto de violencia para su lectura singular. Se reconoce el contexto más allá que telón de fondo de la escena. Las preguntas que este trabajo se hace sobre la acción colectiva reconocen el contexto como vital para lograr poner en tensión las relaciones sociales, poner en

discusión las prácticas de dominación y apropiación (de los actores ilegales), en el marco de esto las acciones colectivas que llevan a cabo los actores en el territorio.

El contexto de violencia tiene que ver con “situaciones en las cuales el poder institucional, representado en el Estado y expresión política de la comunidad nacional, no logra la condición soberana, al menos en algunos territorios o entre sectores amplios del pueblo” (González 2006, p. 49).

Es clave para esta investigación el reconocimiento de la singularidad de prácticas o acciones colectivas que se dan en un lugar marcado por la violencia. Se ubica entonces en la comprensión del contexto violento fenómenos como el narcotráfico, las prácticas de control de actores ilegales, una institucionalidad frágil, y condiciones socioeconómicas que limitan una vida digna. Si bien, tal como se vio en la introducción el fenómeno de conflictividad armada en Medellín y Manrique ha mutado, persisten formas de violencia, bajo las cuales se amedrenta a la población civil e incluso a las organizaciones sociales.

Por esto, el contexto visto desde la configuración, el sentido y las practicas que le otorgan los actores, resulta estratégico. Por un lado, los actores violentos, como aquellos que determinarían practicas sobre el uso del territorio, las prácticas de control de este y sobre otros actores; pero también las organizaciones sociales, con sus respectivas prácticas que intentan avanzar a pesar del solapamiento de sus prácticas con las de los actores violentos y que logran configurar sentidos a este territorio expresos en acciones colectivas.

Se asume entonces un papel activo del contexto como productor de acciones colectivas, en una tarea de producir otros territorios, otras relaciones sociales, económicas, políticas, culturales, y, con esto, repertorios de construcción de paz.

Aparece una doble condición, por un lado, los actores sociales en Medellín, más allá de víctimas (pasivas) de la violencia de sus barrios y comunas, son sujetos actuantes, es decir, en permanente relación y confrontados por el contexto que habitan (González, 2005). Por otro lado, la contribución que esos actores realizan para la construcción de la paz territorial urbana en dicho contexto.

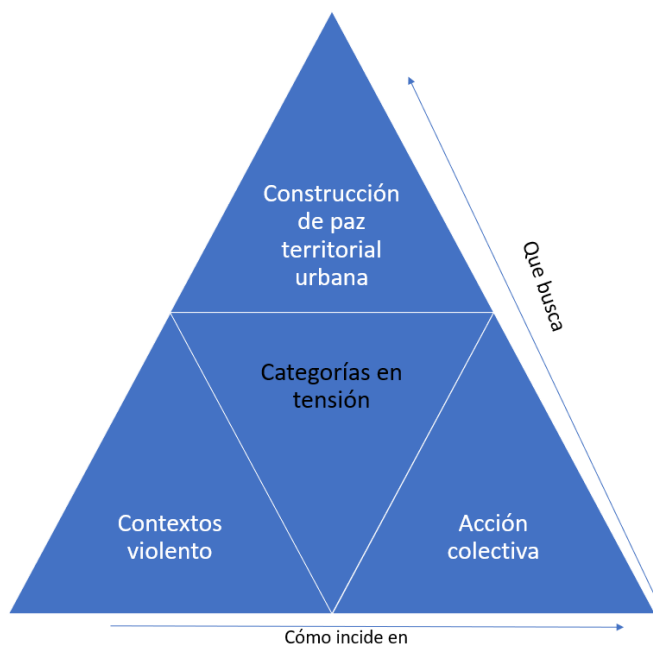
En la investigación se tendrá en cuenta las siguientes subcategorías – y sus descriptores- para comprender la categoría de contexto de violencia: hitos de violencia, dispositivos o maneras de control (territorial, población y económica), repertorios de violencia (desaparición, homicidios, desplazamiento intraurbano, amenazas, fronteras invisibles, confrontación armada y

revictimización) y, afectaciones (individuales, familiares, comunitarias o sociales, económicas, organizacionales).

A continuación, entonces, la figura ocho permite leer el contexto violento y su incidencia en la configuración de acciones colectivas, y, a su vez, muchas de estas tienen que ver con la construcción de paz territorial urbana, buscando transformaciones en ese contexto inicial planteado.

Figura 10

Interrelación de las categorías



4 Reconocer las Raíces: Reconstrucción de la Experiencia

El cuarto capítulo se centra en reconstruir la experiencia del Colectivo Raíces, abordando sus antecedentes, surgimiento, consolidación y el después (periodo posterior al corte de la delimitación de la investigación). Este análisis se realiza en conversación con los elementos constitutivos que conforman dicha experiencia (contexto, intencionalidades, referentes, aliados, alcances, sujetos, metodología, logros, dificultades).

El apartado de antecedentes se subdivide en una línea que va de lo individual a lo colectivo. En un primer momento se aborda los antecedentes individuales en clave de las vivencias de cada uno de los integrantes de Raíces. Interesa dar cuenta de cómo sus trayectorias de vida permiten que se encuentren para conformar Raíces. Por su parte, en los antecedentes como Colectivo se presentan las acciones colectivas, los elementos de contexto y organizativos que permitieron la configuración de Raíces. Se resalta la lucha en la construcción de los barrios de ladera de la zona nororiental de Medellín como el origen del accionar colectivo.

El siguiente punto es el surgimiento, se presenta los hitos de nacimiento, se responde, además, por qué germina la idea y finalmente se da cuenta de las reflexiones que conducen a denominarse como Raíces: Colectivo de Memoria Histórica de Manrique. Resaltando el dolor compartido, la hermandad y la reivindicación de condiciones dignas y defensa del territorio como la semilla del Colectivo.

Seguidamente con el apartado de consolidación, se presenta los referentes, intencionalidades, acciones colectivas según su intención (para el volver, de recuperación de lugares de reconstrucción de memorias, de construcción de paz), la metodología, y finalmente, una reflexión por el sujeto que se ha consolidado en la experiencia. En este punto se da cuenta de la fuerza de la colectividad para impulsar acciones colectivas que recogen sus aprendizajes en lo organizativo, las herramientas de la academia y las luchas con las que crecieron en el territorio generando una acción colectiva que aporta a la construcción de paz y que permite generar una incidencia política en el marco de la implementación del acuerdo de paz en la ciudad.

Finalmente, el capítulo cierra con una presentación del después, es decir, las principales acciones colectivas de los últimos dos años que están centradas en aportar a la construcción de paz desde el escenario de transicionalidad que vive el país, asociada con la materialización del acuerdo de paz firmado en 2016. Se denomina los frutos de la siembra, porque es un momento en que

muchas de las exigencias se están poniendo en diálogo directo con la administración municipal y se están materializando en el territorio gracias a todo el esfuerzo de 10 años de trabajo en los barrios de ladera.

4.1 Abonar y preparar la tierra: Antecedentes individuales.

4.1.1 ¿De dónde venimos? ¿Cuáles son los caminos que he transitado hasta llegar a Raíces?

En este primer apartado se presentan las trayectorias que han llevado a los participantes a hacer parte de Raíces. Es un relato y cartografía sobre el origen y desplazamientos de los integrantes de Raíces. Revisa sus trayectorias de vida y cómo estas permiten que se encuentren, desde una lectura de relato co-construida con los participantes en esta investigación.

Figura.11

El escritor de lo inefable



Nota. Fuente Archivo Raíces.

El escritor de lo profundo, el narrador de nuestros trayectos, ¿puede la guerra desgarrar y ser bella a la vez? En tus letras sí.

Los ríos de fuego que descendían del oleoducto Cusiana-Coveñas hasta Machuca anunciaban la sangre de la guerra. Llevando tras de sí, todo, vidas humanas de tus vecinos y trayendo consigo la anticipación de qué algo más iba a pasar. Era la primera vez huyendo de la guerra.

La guerra cercenó tu niñez, ¿cómo siendo solo un niño te arrancan de las sábanas y te hacen formar en el parque principal junto con todo el pueblo? ¿cómo tuviste que presenciar el acribillamiento de tres personas siendo solo un niño? ¿cómo explicarle a un niño que acaba de escuchar de esa lista oscura el nombre de su padre? ¿cómo dejar al padre amordazado y tener que regresar a casa hasta recibir la noticia? ¿dónde estaba el mundo entero en esa escena de llorar al padre muerto tirado al borde de un río? ¿Dónde estaba el mundo entero cuando fuiste desplazado?

El asombro de llegar a esta ciudad. La oscuridad era la reina de la noche en Machuca y acá las luces iluminaban tu llegada y no se apagaban, no llegaba la penumbra. Como si el destierro nos quitará también las estrellas y las cambiaran por luces titilando, una transacción injusta.

El destierro, desde Machuca hacia San José La Cima, dejar fuego, calor, fragua, juego. Luego un trasegar de la vida errante: Santo Domingo, El Raizal, Jardín, Granizal, María Cano Carambolas, Bello Oriente, María Cano Carambolas, en esa búsqueda por una nueva vida que no se encuentra en ningún lado. Eterno peregrino. ¿será que la errancia se queda en el alma y en los pies? Un ermitaño, lejano, cercano, presencia en nosotros. Somos un nosotros, con nosotros hiciste un nosotros.

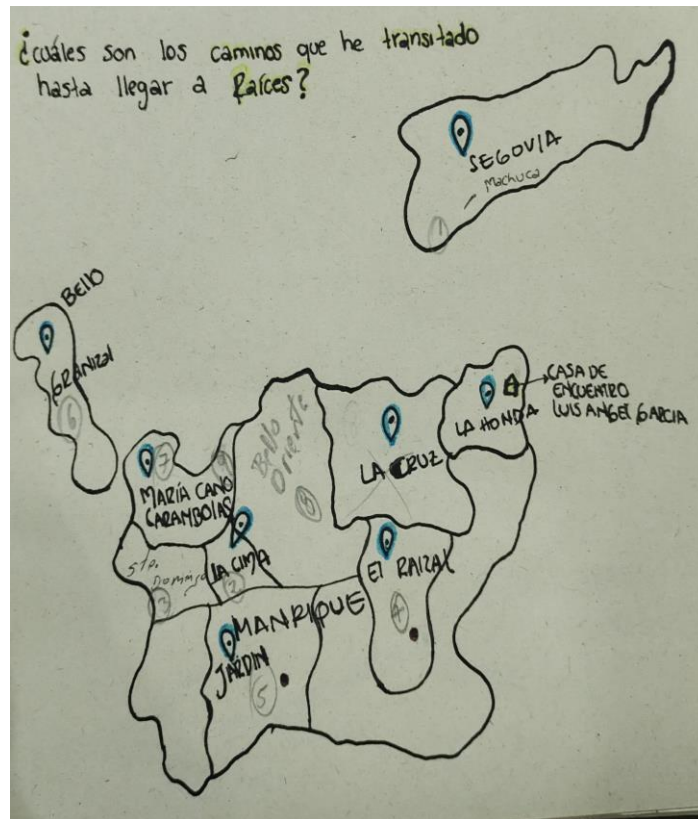
Hablas de justicia y el calor enciende tu voz y tu cara. Porque cuesta reconocer que la reina es la impunidad. Juzgar, ajusticiamiento. Darle la vuelta a la historia y darse su propia justicia. Y si la guerra cercenó tu niñez, jugar en el mar de Necoclí fue darte un pedazo de niñez, jugar juntos, como niños, juntos. Hacernos niños como acto restaurativo.

El escritor del grupo, libreta en mano, un relator de nuestras realidades complejas, hacedor de palabras, tejedor de sentimientos, el escritor de lo posible, escribes desde las entrañas. “Berraca parranda”, “Manuel Buitrago”. Una búsqueda de la sombra de tu padre, ir tras el recuerdo de papá.

Puede ser tan paradójico, tan justo, tan respetable, que después de una lucha por la memoria, esa resonancia entre las historias de otros y la propia se vuelva insoportable. Al punto de llevarte lejos y exclamar ‘tengo derecho al olvido’. Todos sabemos que esa dualidad del alma entre la memoria y el olvido puede ser abrumadora. Pero tenemos la certeza de que sigues escribiendo, que sigue ardiendo el fuego de contar, de contar a otros, de narrar lo inefable. Lo seguimos haciendo todos, sostenidos por el otro. Porque somos sostén, familia, somos la raíz de la memoria y el olvido. Con tu mágica pluma lo anunciabas: ‘El olvido no es un antagonico, nunca podemos borrar las cosas, solo quitarles carga emocional y luego arrojarlos allí, en un hueco inmenso’.

Figura 12

Mapa de trayectorias Alex Zuleta



Nota. Elaborado por Raíces en el marco de esta investigación (2022).

Transcripción y descripción del mapa en orden de trayectorias: (1) Machuca (Segovia) lugar del desarraigo; (2) San José de La Cima lugar de llegada; (3) Santo Domingo, (4) El Raizal, (5) Jardín, (6) Granizal (Bello), (7) María Cano Carambolas, (8) Bello Oriente, (9) María Cano Carambolas, lugares de las múltiples errancias. Casa de Encuentro Luis Ángel García (La Honda) el lugar de encuentro de Raíces.

Figura 13

La caminante de la utopía.



Nota. Fotografía tomada en Jornada la paz entre montañas.

Un lugar para ubicarte: La Honda. ¿Cómo es que esas rutas de Caicedo lograron ir hasta la Honda? Transitando en ese intermedio por Santo Domingo. comuna 8, comuna 1, comuna 3. Destinada a vivir, habitar, reconstruir en la franja alta de Medellín. Y sí que has hecho historia en la Ladera. Es que quizá ver desde lo alto la Ciudad te da la perspectiva de la Utopía. No desfalleces, una arrierita, un ser que camina flores, la ideóloga. Eres la palabra persistencia. Con la guerra fue la muerte de tu inocencia, perdiendo el compañerito de infancia, una guerra que revienta la familia y los expulsa a otro territorio que no era propio. ¿Dónde estaba el mundo entero cuando fuiste desplazada?

Después de los años volver a la casa propia, pero teniendo que distinguir los sonidos de la guerra, en Caicedo no hubo operativo, pero si toda la arremetida sin rostro de la violencia. Y veinte años después una nueva perdida, y de 5 hijos, a tus padres solo les quedan 3, porque la violencia así lo sentenció.

Llevando tu propio dolor, decidiste abrazar la comunidad, otra comunidad, no la de nacimiento, si no la donde el corazón habita hace veinte años. Hija adoptiva de la nororiental, por ser el lugar de llegada en el desarraigo, por ser refugio de la esperanza y de las apuestas comunitarias. Rodear la ladera ante la inclemencia y el acecho de los violentos en los operativos militares. ¿Dónde cabía tanta valentía para subir aun cuando nadie quería subir? ¿dónde tanta persistencia cuándo el acecho de la muerte estaba ahí? ‘No le temo a la muerte, porque el infierno lo vivimos en vida’, concluyes.

Con tu dolor transformado en acción colectiva financias la página web de Raíces. Con el recurso recibido en la reparación administrativa por la muerte violenta de tu hermano, piensas reconstruir historias, memorias de poblamiento, de dolor, de desarraigo. Como si contando otras historias te acabaras de reparar tú. ¿Acaso todo esto lo has hecho para repararte tú? ¿Qué genera el conflicto? ¿Qué me tiene que reponer el Estado por ese daño? y ¿con eso qué hago para seguir viviendo desde la memoria y la paz?

Que por la marca de la guerra y la injusticia social te dijeran que no llegarías a la universidad fue una infamia y un motor para hacer de tu vida otra historia: hoy investigadora y docente de la Universidad de Antioquia. La memoria hecha cátedra, la resistencia hecha pregunta y una academia que camina al lado de las comunidades. Del destierro a los arraigos.

A pesar de que en un instante se rompe la vida con tanto dolor, te toma más de dos décadas contar que también el golpe de la guerra había tocado tu puerta. Lo hiciste en los informes

entregados a las Instancias de la paz. Jalonas esos informes, insistiendo en contar lo que vivimos. Y al quedar en el relato nacional de la verdad, concluyes: ‘ya me puedo morir, ya hice historia’. Estamos de acuerdo con que ya has hecho historia, pero no con que te puedas morir.

Este camino, los pasos dados, no serían posibles sin tu deseo permanente y persistente de mantener la utopía. Las raíces de este proceso se han alimentado por hacer posible lo que parecía un imposible. Somos un combo de amigos caminantes de las memorias propias y de otros- otras. Es lo que nos convoca, nos llama, nos hace ser.

Figura 14

Mapa de trayectorias Claudia Rengifo



Nota. Elaborado por Raíces en el marco de esta investigación (2022).

Transcripción y descripción de mapa en orden de trayectorias: Villa Lilliam (Caicedo) lugar del desarraigo; Santo Domingo lugar de acogida; Villa Lilliam (Caicedo) el regreso al hogar. Mis lugares: Caicedo, Manrique, Cali, Santa Ana (Granada) [acompañamiento comunitario, investigación]. UdeA; Casa de Encuentro Luis ángel García (La Honda) el lugar de encuentro de Raíces.

Figura 15

La niña errante con cámara al hombro.



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Narras desde la imagen, sostienes el mundo en tu cámara, las memorias perviven en tu rostro de niña, buscando erráticamente un lugar en el mundo. Tus imágenes son el lugar en el mundo de

todas las historias que has narrado. Vuelves a nosotros siempre, desde tantos paisajes. ¿Dónde estás ahora con cámara al hombro?

La de las múltiples errancias, sin nacer ya traías el destino del destierro. Tus padres transitaron del campo a la ciudad, de Nariño a Bello Oriente, junto con otros familiares son fundadores de este pedacito de tierra en Medellín.

Recorriste varias comunas en la infancia y la adolescencia entre los vientos agitados de la guerra y el estremecer de la tierra. Desenterraste la guerra en lo que solo era un juego de niños pero que te costó un primer desarraigo ¿Dónde estaba el mundo entero cuando fuiste desplazada? Luego el alma se torna nómada yendo y viniendo entre Belén Aguas frías, Carambolas, Villatina, Bello Oriente, La Floresta, Santa Lucía, Bello Oriente, Belén las Violetas y Bello Oriente; Hasta agotarte y exclamar al mundo: ‘No es justo no tener raíces plantadas en un lugar’.

La sensibilidad puesta al servicio de la belleza de la imagen: llorabas detrás de cámara escuchando la historia de Don Luis en Currulao. ¿Cuándo había que prender la cámara y grabar? Quizá encima de una moto en movimiento, en los parajes lejanos camino a la Balsita.

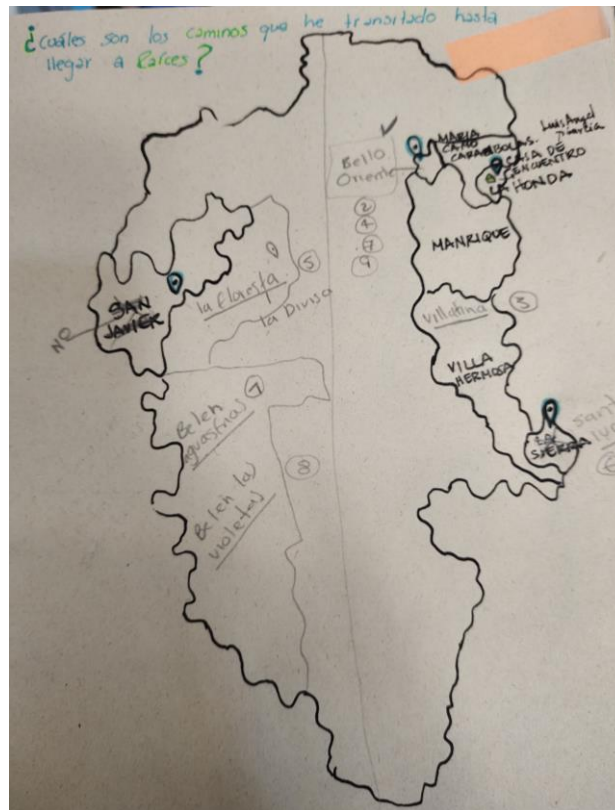
Te narras en el pasado de Raíces, pero te vemos presente, porque quienes no se atreven a marcharse es porque están ahí. Tu errancia no significa ausencia. Estás presente en la belleza de la imagen, en cada audiovisual del Colectivo, en nosotros.

‘Esto es un proyecto de vida’, decías, y todos lo creemos. Un grupo de jóvenes gesta un proyecto colectivo, que se vuelve una apuesta de vida creadora de otras posibilidades para las comunidades.

Estás, aun sosteniendo la inocencia de niña errante, con la cámara en mano, develando el dolor y la belleza del mundo antes tus ojos.

Figura 16

Mapa de trayectorias Paola Alarcón



Nota. Elaborado por Raíces en el marco de esta investigación (2022).

Transcripción y descripción del mapa en orden de trayectorias: Belén Aguas Frías, lugar de nacimiento; Carambolas lugar primer desarraigo; Villatina, Bello Oriente, La Floresta, Santa Lucía, Bello Oriente, Belén las Violetas y Bello Oriente, lugares de desarraigo y múltiples errancias por desplazamientos forzados y desplazamientos por desastres naturales; Casa de Encuentro Luis ángel García (La Honda) el lugar de encuentro de Raíces.

Figura 17

El guardián de las memorias.



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Estar con Palomo jugando en La Balsita. Campo, contemplación, silencio. La vida iba más lenta, sonaba más tranquila, acunaba el alma. Tan solo cuatro años te bastaron para descubrir la guerra y como si fuera poco, una que arrasa la tierra, que enciende el alma y el hogar. Unas manos oscuras te despojan de todo, incluso de crecer en la tierra donde está enterrado tu ombligo. De La Balsita al casco urbano de Dabeiba, el primer destierro. ¿Dónde estaba el mundo entero cuando fuiste desplazado?

El desarraigo en la niñez es una irrupción de la infancia, nos roban la vida que hubiera sido y no fue. Salir años después de Dabeiba, dejando atrás

la mirada de tu perrito que no cabía en la volqueta dónde iba toda la familia y otros amigos, con el único deseo de no encontrar a nadie en el camino.

La Divisa, llegar a una ciudad que no los esperaba. El campo, la cabecera municipal, la ciudad. Tus trayectorias. Y cómo en cada una se va dejando un pedazo de la vida.

Un niño introvertido, muy triste, que no pudo estudiar cuando llegó desplazado a Medellín. La carencia trae el recuerdo de lo que dejaron. Solamente en los parajes de La Cruz fue donde la vida recobra sentido. Rodeado de gallinas, y lombrices, la montaña trae noticias de la ruralidad y se convierte en un nuevo comenzar.

¿Qué hacen ustedes por sus barrios? Les increpaba e impulsaba con ello sus profesores del colegio Bello Oriente, eso nunca fue una pregunta en vano porque la recogiste y tramitaste todos estos años. Que son tan pocos, para la cantidad de historias que has vivido.

El trayecto de la casa al colegio, cruzar los caminos de trocha de un barrio a otro para estudiar, dejar los zapatos enterrados en el camino y los muertos caídos en el trayecto. Ese camino recorrido diariamente te llevó finalmente hasta los parajes de las ciencias sociales y humanas. Fue la inquietud por un barrio, una comuna, una ciudad y un país, el impulso por la investigación para la transformación.

Fuiste el protagonista del Volver. Todo Raíces entendió que como forma de reparación simbólica habría que volver a los territorios donde fue la vida y después el destierro. Volver con otros, a recoger los pasos andados. Juntar la tierra amarilla de los zapatos, con la tierra negra, de la tierra de uno. ‘¿esa vaina por qué me tocó a mí?’ La pregunta iniciática de tu vida, del camino, del Volver a La Balsita. Recogiendo recuerdos perdidos en el lugar.

¿Quién guarda los álbumes familiares en casa? ¿quién guarda el archivo fotográfico del barrio? Que seas el guardián del archivo de La Cruz nos habla de la entrega y dedicación al barrio. La foto, no un recuerdo, la historia viva. El custodio de la memoria del barrio que te acogió desde niño.

Eres la caricia de tu madre y eres la historia inspirada en la prensa que te contaba tu padre ¿Cómo puede ser justo que ahora estés sin ellos? Los padres que ya no están, no los mata la guerra, pero si sus secuelas y un sistema de salud que no estaba a la altura del dolor que reposaba en sus cuerpos.

Ellos esperaban regresar al terruño y envejecer en el lugar de donde nunca debieron salir y ahora tú en su honor recorres Antioquia con la bandera del legado de la memoria.

Creciste escuchando a tú Papá hablar de sus tiempos de comunal, fuiste creciendo en medio de numerosos procesos organizativos, mientras te formabas ‘en esa vaina linda de ser líder’ decía don Luis Ángel. Te hiciste grande en este mundo de los líderes. Verte al frente, la palabra, la pedagogía.

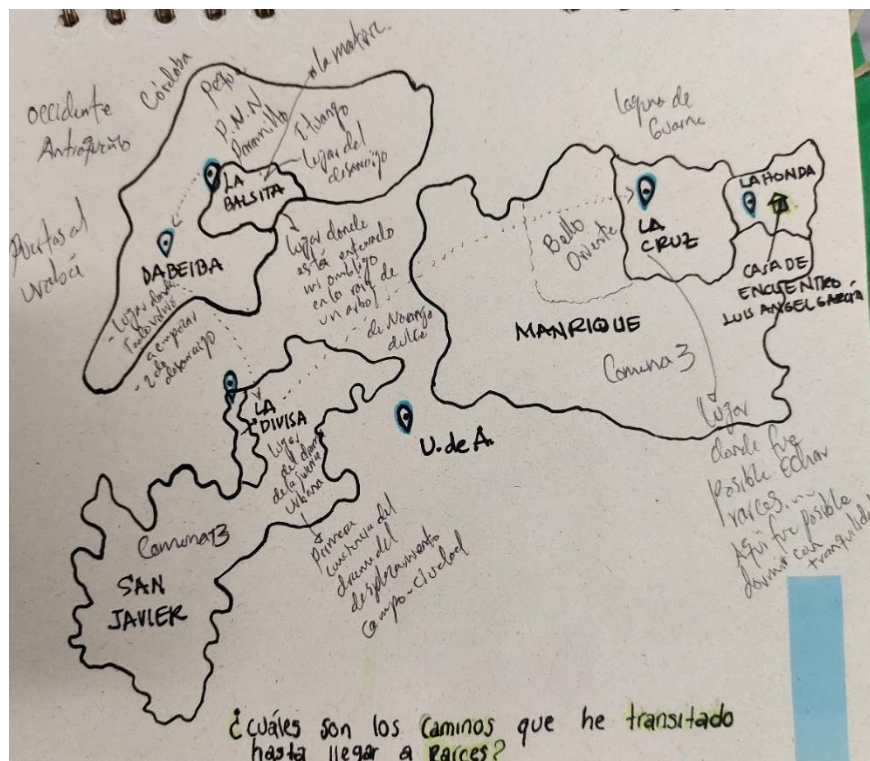
Poblador, habitante, líder juvenil, líder comunitario, militante de la unión patriótica, desplazado, investigador. La sensibilidad y la fraternidad al servicio de la vida de otros. Un buscador, un viajero, un sociólogo rural como pocos.

Osquítar te vemos recorriendo nuestra ladera, contándole al mundo de dónde vinimos, el territorio que nos tomamos, la lucha que emprendimos. Nuestras múltiples historias, una única y profunda conexión entre nosotros: el dolor.

Un niño que llega desterrado a la ladera y que ahora se ha convertido en el guardián de sus memorias y el embajador de sus historias.

Figura 18

Mapa de trayectorias Oscar Cárdenas



Nota. Elaborado por Raíces en el marco de esta investigación (2022).

Transcripción mapa en orden de trayectorias: La Balsita, la matriz, lugar donde está enterrado mi ombligo, en la raíz de un árbol de naranja dulce, lugar del desarraigo. Dabeiba, lugar donde todo volvió a empezar, segundo desarraigo. La Divisa, lugar del drama de la guerra urbana, primera conciencia del drama del desplazamiento campo- ciudad. La Cruz, lugar donde fue posible echar raíces... aquí fue posible dormir con tranquilidad

4.1.2 ¿De dónde venimos? Los hijos de los comunales: Los padres nuestros eran comunales.

En este apartado se rescata esa herencia política que tienen los participantes de Raíces por parte de sus padres, lo que significa la figura del padre y su experiencia organizativa como configuración inicial de la apuesta por lo colectivo que retoman los hijos.

Los padres nuestros eran comunales, eso sí, lo que de orgullo se reza: el trabajo por los demás, entregarse por las apuestas de los otros; eso es lo que vieron en sus padres. Casi todos tenían esos padres y una de las madres con una vocación de liderazgo, ese que costó

vidas en este país. Esa fue su raíz y el peso para transitar la niñez, la adolescencia y esta alargada juventud en la vida.

¿Qué implica ser hijo de un comunal? ¿Qué peso lleva esto en sus hombros? ¿Qué deben tomar del ejemplo del padre? ¿Qué aprendí de él?

Los veo al frente de la comunidad, siendo verdaderos hijos de sus madres y padres. Allí donde están los que no están acá, seguramente están llenos de orgullo por sus hijos, por lo que son, por lo que han logrado.

La mayoría de los integrantes del colectivo Raíces tenían padres pertenecientes a la Junta de Acción Comunal (JAC) de su barrio o corregimiento⁴¹. Esta forma de organización permitió el trabajo colectivo en los territorios de Colombia, construyó comunidad y barrio al “incentivar el desarrollo comunitario y la participación política fortaleciendo los canales de diálogo con las instituciones” (CEV, 2022a, p. 232). En tanto se erigían como representantes de las comunidades de veredas y barrios ante los entes municipales, departamentales y nacionales.

Dos de los padres fueron presidentes de sus JAC, uno del corregimiento de Fraguas, nombre oficial de Machuca en Segovia, otro del corregimiento La Balsita, en Dabeiba. Además de la participación activa de otro de los padres en la JAC de Villa Lilliam en Medellín. Su impacto en las comunidades era determinante, en una escala micro territorial llevaban desarrollo a sus comunidades, lo hacían por vocación de servicio con el único interés de trabajar por el bienestar de todos ayudando a la instalación de los servicios públicos, sociales y de infraestructura.

En el estado del arte se hace un repaso por esa búsqueda de nuevas generaciones involucradas en el conflicto armado y la memoria; en Colombia muchos son hijos del conflicto armado. Se destaca la organización Hijos que obedecía más a los hijos de miembros de la unión patriótica asesinados, una organización que deviene más desde esas banderas de partidos políticos. No obstante, en este caso, los integrantes del Colectivo Raíces devienen de una tradición anclada “a otra escala, esta es más amarrado a la comunidad. Nuestros papás

⁴¹ Las JAC nacieron en 1958 como plataformas institucionales, impulsadas por el gobierno de Alberto Lleras Camargo en el Frente Nacional, mediante un programa que intentaba incorporar a las comunidades en la realización de obras de infraestructura y de servicios locales integradas a las políticas del Estado. En 2015, en Colombia, existían cerca de 70.000 juntas, entre urbanas y rurales, integradas por aproximadamente 10 millones de personas. (CEV, 2022)

podrían tener banderas políticas, pero es que era el comunal” (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 10 de septiembre, 2022). Esto es, de un lado una escala más local de la participación política y adicionalmente, una que se erige sobre lo común, sobre las apuestas más micro localizadas de la mano de los otros.

En su labor desarrollaban habilidades que sus hijos desde niños vieron. “Como presidente de la JAC de la vereda, su agudeza en las intervenciones, la manera de comunicar las ideas a los vecinos siempre me produjo grandes sentimientos, era un gran líder” (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, s.f.)

La expresión *los hijos de los comunales* es expresada desde el orgullo, se reconoce un liderazgo como herencia, una sucesión política. Desde niños están aprendiendo los recursos propios de un líder en el trabajo comunitario: la voz templada, el corazón noble, el sacrificio por lo común. Incluso esa exaltación de la “fuerza des/comunal” que se presenta en el relato de cierre de este apartado escrito por una de las hijas del Colectivo.

El trabajo colectivo trajo frutos, pero también consecuencias. Tal como lo evidencia el informe de la Comisión de la verdad, las JAC fueron especialmente golpeadas por el flagelo de la conflictividad armada interna:

Puesto que son los primeros referentes de la organización comunitaria y los espacios inmediatos de agrupación y encuentro, los miembros de las juntas han sido unas de las principales víctimas colectivas del conflicto armado interno en Colombia, al punto de ser reconocidos por el Estado colombiano como sujetos de reparación colectiva (CEV, 2022a, p. 233).

Los padres comunales sufrieron un gran costo por el liderazgo: la estigmatización, los señalamientos marcaron la ruta de la victimización que cobro la vida de uno de ellos y el destierro para dos en sus respectivos contextos. Así lo narra Alex en su tesis de Periodismo, haciendo alusión al señalamiento hacia su padre:

También sus enemigos llegaron, caminaba con el descrédito de otros a sus espaldas, en boca de ellos encontraba su fama. Esto contribuyó aún más a su señalamiento como

guerrillero, no había otro adjetivo para él porque manejaba sus poderes como presidente [de la JAC] y la selva era su segundo hogar. (Zuleta, 2014, p. 45)

No obstante, a pesar, de sufrir el desplazamiento forzado, los padres siguieron su camino colectivo, en un contexto más de adaptación estratégica, el padre de Oscar prestó su casa como morada y lugar de tránsito de sus coterráneos que salían desplazados del corregimiento al casco urbano. O el caso del padre de Claudia que cuando logra retornar a Villa Lilliam continua su camino de liderazgo y como una clara acción de resistencia consigue la legalización de las casas en los años más cruentos del conflicto en estos territorios.

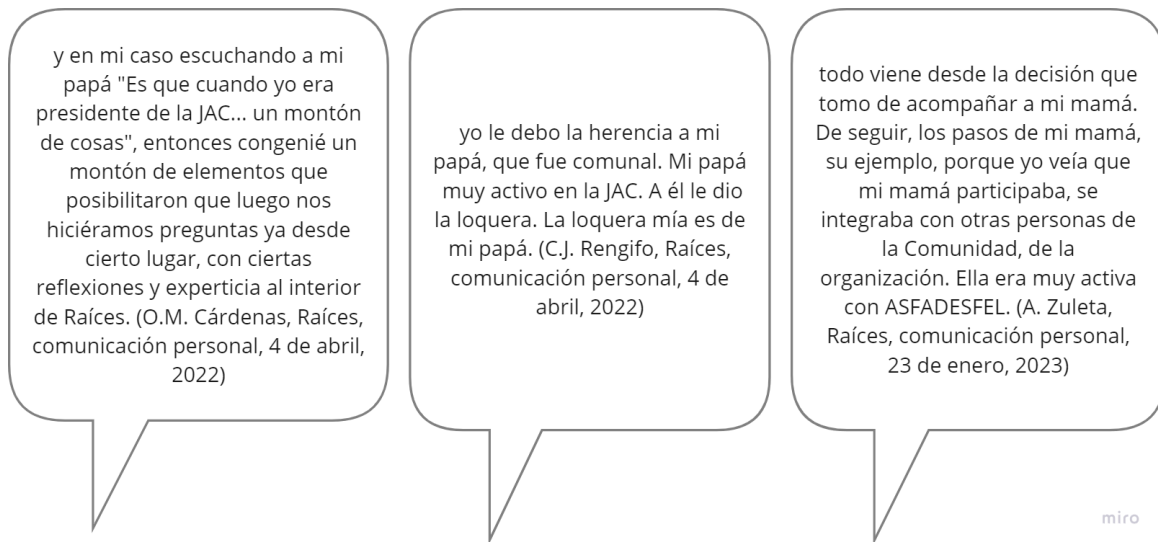
Cuando volvimos después de lo que pasó, mi papá siguió activo. Nos escrituran las casas y logramos legalización de esos sectores en 2000, en Villa Lilian, Villatina y Villa Turbay, logramos, pero eso fue pura lucha de las juntas, en los años más duros. (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 4 de abril, 2022).

Además, después del asesinato de su esposo, el desplazamiento y la llegada y errancia por barrios empobrecidos en la ladera de Medellín, la madre de Alex emprende un camino del trabajo comunitario con la organización Asfadesfel. Es un papel activo en la narración y cuidado de las memorias de la ciudad que le acoge a ella y a sus dos hijos⁴².

Figura 19

¿De dónde venimos? Los hijos de los comunales

⁴² Ver video: <https://www.youtube.com/watch?v=PomKxUuCAAI&list=UUTycFGTuSnQBDwnBBbTjU7w> la madre de Alex en su papel como mediadora/Guía del Museo casa de la Memoria gracias a su trabajo en Asfadesfel.



Nota. Elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

El liderazgo de sus padres y madre marcó su vida en varios niveles: por el aprendizaje, por las implicaciones en su seguridad, por el destierro, por la inspiración que ahora guía su persistencia.

El Colectivo entiende las repercusiones de ese liderazgo, incluso esto hace más loable y valiente su decisión de ir a la acción. Es una sucesión política anclada en la memoria. Su intencionalidad es sostener lo que ya venían haciendo sus padres, pero en nuevas comunidades, bajo nuevas formas de organización, y con la pregunta de fondo por preservar sus memorias, siendo conscientes de los riesgos que esto implica.

Los hijos de los comunales

Los hijos de los comunales fuimos niñas y niños del convite, el pico y la pala.

Los hijos de los comunales teníamos un héroe por papá, con botas negras, los brazos fuertes del obrero, torso sudoroso, panza de hierro, por capa una toalla al hombro o la pañoleta en la cabeza, fuerza des/comunal y por super poder, tenían una bondad inabarcable.

Los valientes y fuertes pies del padre tenían botas para ejercer sus super poderes con elementos minerales prodigiosos: cemento, arena y pantano.

El padre abría brechas, caminos, llevaba el agua al territorio, construía la cancha en la vereda y en el barrio, aseguraba el pan, el frijol y la arepa de nuestra mesa y en el

restaurante comunitario, y combatía con los villanos de corbata por sus injusticias contra el pueblo.

Los hijos de los comunales andábamos con el padre agarraditos de la mano o del bolsillo del pantalón, apretados a su fuerte pierna camino a las asambleas.

Las hijas, los hijos de los comunales heredamos este corazón inquieto e intentamos no perder su valentía y su bondad, Los hijos de los comunales heredamos la añoranza de la bella figura del padre, que la vejez, la enfermedad o la muerte a ratos intentan borrar y que nosotros atesoramos y apretamos contra el pecho buscando siempre su calor y su ternura.

A nuestros padres, los comunales: José Alberto Zuleta Ceballos, Manuel Antonio Cárdenas Duarte, Libardo de Jesús Rengifo López, Luis Ángel García Bustamante.

(Claudia Rengifo, Raíces).

4.2 Antecedentes en clave de acciones y de organizaciones en el territorio.

En este punto se reconstruyen las principales acciones colectivas que antecedieron a Raíces (acciones de los mayores) y configuraron la fuerza organizativa en los barrios de la franja alta de Manrique (La Honda, La Cruz, Bello Oriente) en diálogo con elementos claves del contexto. Los antecedentes se revisan en el período 1990-2012. Seguidamente las acciones colectivas y experiencia organizativa de los fundadores de Raíces previo a conformarse como colectivo, logrando visualizar las redes y entramado que se construye entre unos y otros.

4.2.1 ¿Qué organizaciones construyeron antes? Han vuelto a pelear las raíces de la vida.

La revisión de los principales actores y acciones colectivas que antecedieron a Raíces lleva a las acciones de los mayores, quienes configuraron la fuerza organizativa en los barrios La Honda, La Cruz, Bello Oriente. Desde el inicio de la sistematización fue claro que los antecedentes tenían un peso fundamental en la configuración del Colectivo y se mantienen como presencia actual por el trabajo articulado. No se puede ir a la historia de Raíces sin trasegar por los caminos de doña Mónica, doña Danelia, don Luis Ángel, doña Aura, don Arnoldo, Carmen, líderes fundadores de los barrios, y sobre todo por las experiencias y experticia en las organizaciones que lideran. La tesis fundamental es que existe una línea de continuidad en el accionar en el territorio por parte de los mayores y los jóvenes: es “un convite que empezó hace más de veinte años” (Periferia, 2020, párr. 17).

El conflicto armado interno marcó la historia de Colombia, es un fenómeno social que ha subsistido durante más de 60 años y se ha consolidado como uno de los más largos del mundo dejando como saldo miles de víctimas y generando numerosas problemáticas subsecuentes. La confrontación armada desde los años ochenta y su pico de intensidad a mediados de los años noventa, forzó la salida de miles de familias de las áreas rurales hacia las ciudades, desencadenó una crisis humanitaria concentrada en los centros urbanos, como las zonas de ladera en Medellín.

Los barrios de la ladera de la Zona Nororiental tienen su origen en este contexto, don Luis Ángel García, desplazado del Urabá y líder fundador de la Honda, lo enunciaba así:

[...] es por el desplazamiento y por el terrorismo de Estado que estos barrios existen. Nosotros estábamos en los campos, donde teníamos la vaca, el marrano, la gallina, y vivíamos de la naturaleza. Pero nos tocó venir a amontonarnos en los barrancos (Periferia, 2020, párr. 3).

La Cruz, La Honda y Bello Oriente se forman, o terminan de consolidar, como consecuencia de las oleadas más álgidas de conflicto en el país en los años 90 y principios del 2000. Barrios autogestionados, en la búsqueda de los recién llegados por una vivienda digna donde ubicarse, y satisfacción de sus necesidades básicas. Esta acción que, si bien se teje inicialmente en lo individual, empieza a ser un ejercicio colectivo entre los pobladores de antes (aquellos que ya habitaban los territorios), los destechados (población vulnerable y sin casa en Medellín) y la población desplazada, construyéndose un vínculo y un tejido social fundamental.

La toma de tierras en las laderas se gesta como la acción colectiva madre: “Juntos logramos refugiarnos en este territorio, lo declaramos como propio sin pagar por él, o más bien, ya nos habían cobrado por adelantado sacándonos de los bolsillos las ilusiones”. (Zuleta, Periódico Tinta Tres, año 2. edición 14, noviembre de 2012, p. 23). Estas actuaciones eran vistas como procesos ilegales y con esto empieza a considerar a los nuevos pobladores como “invasores y tugurianos” este calificativo dificulta la integración de los nuevos habitantes urbanos (Garcés & Jiménez, sin fecha). Con esto “los nuevos vecinos” empiezan a resultar incómodos para los pobladores de antes y para las autoridades. Además de otra multiplicidad de problemáticas que significaban retos para los nuevos pobladores y “en cuya resolución se juegan su propia existencia” (Torres, 2007, p.18).

La primacía del mundo capitalista y de los dominios ilegales y sus implicaciones como la segregación y los desplazamientos forzados, respectivamente, se da mediante la exclusión de aquellos que sobran hacia las márgenes “Las clases sociales están definidas por la geografía. Los más pobres viven en las comunas más alejadas del centro” (Zibeche, 2015, p. 40). Los espacios que construyen, para este caso barriadas (barrios ubicados en la margen

de la ciudad) son diferentes a la ciudad tradicional de las clases medias y altas, se diferencia por “el modo de construcción en base al trabajo colectivo y por la forma de ocupación y distribución del espacio urbano y se sostiene en relaciones sociales solidarias, recíprocas e igualitarias” (Zibechi, 2008, p. 76).

En la época de los noventa, e incluso desde la década anterior, se dan ejercicios de construcción barrial: iglesias, colegios, parques que permitieran el establecimiento en la ciudad, mediante formas organizativas, como los comités de trabajo, los convites. “Juntos tradicionalmente constituye las alcantarillas, las carreteras, la energía eléctrica, el agua, y desde allí, empiezan a gritarle a la ciudad sobre su presencia”. (Zuleta, 2014, p. 29)

Los convites lo traen de su cultura campesina, donde la comunidad unida contribuye por el bienestar de todos:

El convite representa un bien colectivo que inspira la autogestión territorial y demarca confianzas y expectativas de acción social. Las simbologías que emergen alrededor de estos como la olla, las empanadas, las rifas, conectan vínculos con la ruralidad y la naturaleza y definen las maneras populares de integrarse y proyectar la movilización, así como de imaginar otras formas de reparación. (La Tintera, 2021, p. 30)

En suma, la configuración de formas organizativas, como los comités de trabajo, los convites, mediados por la solidaridad, inician un proceso de autogestión territorial y urbanización popular (Vargas, 2022) atravesado por una fuerza de acción colectiva que caracteriza la zona nororiental hasta este tiempo⁴³.

En la franja alta de Manrique, “cuatro de cada diez habitantes llegaron desplazados por el conflicto” (Zibechi, 2015, p. 40), provenientes de múltiples territorios de partida coinciden en llegar a un lugar común: los márgenes de la ciudad y la inasistencia estatal. Ante este panorama el acompañamiento de las organizaciones externas de origen campesino, religioso y defensoras de derechos humanos de la ciudad fue fundamental para los recién llegados. La Asociación Campesina de Antioquia —ACA, Asociación Nacional de Ayuda

⁴³ Ver un panorama al respecto en *Memorias de resistencia y construcción de paz zona nororiental* <https://www.youtube.com/watch?v=rmg4woJCeRw>

Solidaria —ANDAS, la Iglesia católica con la Pastoral Social, Hermanos Maristas, y Hermanas de Santo Domingo, Corporación Convivamos, Visión Mundial, Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad —CODHESEL (UdeA, 2018b) “generaron procesos de formación y acompañamiento que posibilitaron un empoderamiento sobre y para el territorio” (Rengifo & Cárdenas, 2015, p.7- 8).

Estos procesos de urbanización popular los articula en la necesidad de planear el territorio en el que emprenden una nueva vida, no obstante, no logran dejar del todo atrás su lugar de procedencia, por lo que al llegar a la ciudad empiezan a buscar los coterráneos. Según el Instituto de Estudios Políticos, en Manrique se logró identificar asentamientos de colonias focalizados en la franja alta, en el barrio La Honda se agrupa una colonia del Urabá, además hay una colonia del Occidente antioqueño (Cartagena & González, 2016). Por su parte, en La Cruz la mayoría de los habitantes del barrio provienen de las subregiones del Urabá, del Occidente y Oriente Antioqueño y del departamento del Chocó (UdeA, 2019).

Configurándose como antecedente central la fuerza organizativa previa que traían los desterrados desde sus lugares de origen, “muchos de los pobladores y pobladoras de la Honda provenían de regiones altamente politizadas” (A. Pérez, comunicación personal, 29 de septiembre, 2022). Expresada en la militancia en el partido comunista, en el partido de la Unión Patriótica, en sindicatos, pertenencia a grupos eclesiales y comités de trabajo:

yo fui socio fundador del comité regional del partido comunista en Urabá. En ese sector el partido comunista fue la raíz principal para enraizar lo que fue la Unión Patriótica, Cuando nace la Unión Patriótica yo me entregué como se dice de alma y corazón, yo fui concejal dos periodos en turbo, 91-92-93-94. (L.A. García, Comunicación personal, 23 de abril, 2022).

Los recién llegados sufrieron constante estigmatización por parte de los actores armados tanto legales como ilegales por considerar que quienes llegaban del Urabá y otras regiones con presencia guerrillera eran auxiliares de estos en la ciudad⁴⁴. Esta vulneración y

⁴⁴ Los lugares de procedencia, el desplazamiento y el lugar de asentamiento se usan como argumentos para justificar las prácticas punitivas. El hecho de vivir en La Honda y La Cruz y de participar de acciones colectivas u organizativas, también se toma como indicio de pertenencia a un grupo armado. (Arias-Holguín, et al., 2023, p. 110).

ataque constante a razón de su lugar de origen los lleva también a constituirse como organización y agenciar acciones que en el marco de todas sus reivindicaciones además garantizara la no discriminación. Es el caso de la Corporación de Víctimas del Urabá.

Se advierte hasta acá las múltiples herencias organizativas de los pobladores, el acompañamiento activo de organizaciones de la ciudad para los recién llegados, y como resultado un territorio activo, una franja alta consolidando procesos colectivos, apuestas sociales:

Gran parte de la organización que surgió en la Honda para entonces obedeció a ese diálogo fuerte de liderazgos de las subregiones y de liderazgos dentro de esas organizaciones de la ciudad [acompañamiento externo]. Eso permitió que en la Honda se generaran procesos organizativos tan importantes (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 5 marzo 2022.)

Este trabajo les permitió un desarrollo de acciones colectivas que para el conjunto de la población desplazada de Medellín fue un hito para la reivindicación de sus derechos y exigibilidad ante el Estado. Se destacan dos tipos de acción colectiva impulsadas por la población desplazada en Medellín y con protagonismo de los líderes mayores de la comuna tres. Por un lado, se observan Acciones colectivas micro territoriales en los barrios. Con el objetivo de

encontrar un lugar dónde vivir en la ciudad (ocupación de terrenos, consecución de ranchos), sobrevivir (estrategias de sobrevivencia), mejorar los barrios y asentamientos (convites, constitución de organizaciones), manifestar su inconformidad o rechazo (evitar o protestar contra los desalojos, rechazar obras públicas), demandar el mejoramiento de las condiciones de vida y hábitat de los barrios (reubicación integral, espacios lúdico-recreativos, solución de vivienda, atención en salud, educación, alimentación, empleo) y demandar protección (frente a la estigmatización, los detenciones arbitrarias, el riesgo de desplazamiento). (Granada & González, 2012, p.109)

De otro lado, las acciones colectivas de ciudad, principalmente tomas, plantones y movilizaciones llevadas a cabo en instituciones públicas (como universidades, entes descentralizados y entidades del gobierno local) y privadas (incluyendo iglesias y sindicatos), mayormente situadas en el centro de la ciudad. Estas acciones tenían como objetivo llamar la atención de instancias municipales, departamentales y nacionales, abordando diversas demandas desde la resolución de problemas específicos hasta la necesidad de reubicación integral, soluciones habitacionales y la garantía efectiva de sus derechos en la ciudad. En este contexto, se evidenciaba claramente la construcción del “nosotros” desplazados (Granada & González, 2012, p.109) y la exigencia del derecho a la ciudad.

Estos dos tipos de acciones colectivas delinearon dos ciclos significativos: el primero (1996-2003) visibilizó las problemáticas de la población desplazada en el ámbito público, con respuestas institucionales limitadas, mientras que el segundo (2004-2009) resaltó el papel de la Mesa de Organizaciones de Población Desplazada en Medellín, que canalizó la relación con instancias institucionales, coincidiendo con transformaciones en el discurso de los afectados y avances en la jurisprudencia colombiana relacionada con la problemática (Granada & González, 2009).

La acción colectiva ha estado cargada de sentido, han buscado reivindicar la categoría misma de desplazados y desplazamiento en tanto su llegada a las ciudades implicó una necesidad de reconfigurar la acción estatal y la capacidad normativa que los amparara hasta entonces. Justamente la sanción de la ley 387 de 1997, en la cual el Estado colombiano reconoce el éxodo masivo que se estaba dando en el país fruto de una nueva ola de violencia, es reconocida por observatorios y los representantes de las ONG como fruto de las acciones realizadas, sobre todo en la ciudad de Medellín, por parte de los campesinos desarraigados (UdeA, 2018).

Estos dos ciclos de acción colectiva configuran un precedente para Raíces: los mayores abrieron camino antes, literalmente. Desde el contexto configurador de los barrios de la ladera se puede observar cómo les precede toda una capacidad organizativa del territorio que sus mayores habían construido en pro de garantizar soluciones dignas en relación con el desplazamiento forzado, el no desalojo de sus viviendas, el reconocimiento de derechos, la exigibilidad del derecho a la ciudad y la construcción de un nosotros comunitario.

En suma, se rescata la resistencia comunitaria, en “el eje constitutivo de las acciones asociadas con apropiarse, disputar y defender el territorio y el derecho a la ciudad dadas las características de sus pobladores” (Vargas, 2022, p. 25)

La consolidación de procesos organizativos propios en el lugar de llegada da cuenta de la memoria organizativa previa y también de la adaptación a las necesidades del territorio de refugio y de vida. Estos son constituidos principalmente por líderes de vieja data, fundadores del territorio. Asfadesfel⁴⁵ (2006), Asolavidi⁴⁶ (2011), La Corporación de víctimas sobrevivientes⁴⁷ (2013), Mujeres Mándala⁴⁸ (2014), son pues la inspiración del Colectivo Raíces: “fueron las que nos permitieron acercarnos a estas realidades sociales que urgen de nuevas miradas y de una lectura crítica en tiempos decisivos para las víctimas y para la superación del conflicto en Colombia” (Rengifo, 2017 p. 145).

Como denota el año de conformación de las diversas organizaciones, las ha movido un impulso contextual, cada organización ha nacido en respuesta a las demandas de un contexto. El llamado de la Corte Constitucional mediante la Sentencia T -025 de 2004 en la que declaró la existencia de un “estado de cosas inconstitucional” en materia de atención al desplazamiento forzado interno, así como el desescalamiento del conflicto lo que permite gestar estas corporaciones y comités. Siendo claro que previo a la constitución formal, los líderes y sus comunidades venían con procesos fundamentales de acción colectiva.

⁴⁵ Asfadesfel, Asociación de Familias Desplazadas Buscando Felicidad, buscaba asesorar y acompañar las familias desplazadas que llegaban a Manrique en relación con las rutas de atención inicial para el registro y la declaración como víctimas. Además, brindaba orientación en la reclamación de sus derechos. (D. Guarín, comunicación personal, 16 de julio de 2022). Posteriormente, también trabajaba temas de derechos humanos, autonomía, participación, vivienda, resolución de conflictos; y no solo realizaba peticiones a los gobiernos de turno en Medellín, sino que le realizaba exigencias al gobierno nacional en su objetivo de “impulsar, gestionar y llevar a cabo los planes de desarrollo”. (Granada & Restrepo, 2015).

⁴⁶ Asolavidi, Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (antes), ahora Comité de Participación de la Población Desplazada de la comuna 3 Manrique trabaja “por la defensa de los Derechos Humanos, y por la dinamización procesos de participación y de incidencia política” (Zuleta, 2014, p. 22).

⁴⁷ La Corporación de víctimas sobrevivientes busca realizar asesoría, gestión, elaboración y ejecución de proyectos de carácter social, técnicos y/o educativos, que posibiliten la proyección de la comunidad como partícipe de su propio desarrollo y ejercicio de democracia participativa, impactando así, económica, social y ambientalmente a la comunidad, bajo el acompañamiento de un equipo interdisciplinario que articule y promueva la participación de todos los actores productivos sociales e interinstitucionales, para finalmente lograr el mejoramiento de la calidad de vida y bienestar económico y social de las regiones y sus habitantes. (CVSU, 2013)

⁴⁸ Mujeres Mándala son la más reciente expresión organizativa de mujeres de la comuna, sin embargo, sus integrantes ya han sido parte de colectividades de víctimas; es la sucesión y la transformación hacia nuevas formas de asociarse y pensar como víctimas en el tema de la cultura, como un camino hacia la paz y la memoria, y el rescate de sus hijos como segunda generación, y la continuación de la memoria colectiva que las une. (Rengifo, 2017 p.9)

La lectura empobrecida de los contextos y de los “nuevos vecinos” que se realizaba tanto por el gobierno nacional, como local llevaba a no generar procesos de diagnóstico e intervención estatal que condujeran a desestructurar las afectaciones por las que las poblaciones de la ladera tenían que pasar. Por lo que las mismas comunidades tuvieron que realizar ejercicios de caracterización y registro de víctimas⁴⁹, develar cuántos eran, de dónde venían, cuáles eran sus pérdidas y cuáles sus necesidades.

Este ejercicio en cabeza de Asfadesfel y Asolavidi, también fueron acciones constitutivas del proceso de autogestión que les permitía enmarcar luego todo un ejercicio de exigibilidad ante el Estado, por ejemplo, mediante la construcción activa de los planes locales de desarrollo. Estas apuestas por la investigación e intervención transformadoras superaban el carácter de víctimas del conflicto armado, promovían la desnaturalización de los problemas que los aquejan y sobre todo permitían el autorreconocimiento como sujetos políticos portadores de derechos y que se requería exigirlos.

Asolavidi lee de forma estratégica el escenario de oportunidad que se abría en la priorización de Planeación Local y Presupuesto Participativo⁵⁰ en la ciudad, durante el 2011 hasta el 2016 fundamentan y gestionan una propuesta de intervención psicosocial y reparación a las víctimas del conflicto habitantes de Manrique: foros de memoria, escuela de formación sociopolítica, caracterizaciones, proyectos productivos, determinan su acción colectiva. Se gestiona “por encima de los mil millones de pesos, se caracterizaron a 5 mil familias, beneficiaron a más de 50 familias” (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 7 de junio, 2022).

A pesar de todas las reivindicaciones de los pobladores de la Honda por hacerse un espacio en la ciudad, aún hoy en día el barrio no es reconocido formalmente en el marco de la división político-administrativa de la comuna, proyectando con esto una inasistencia y una desatención para las comunidades que lo habitan: A los 25 años “Sus habitantes reclaman la legalización como una reparación colectiva por el daño sufrido antes y después del desplazamiento” (Hacemos Memoria, 2016). Además, es una realidad que el desplazamiento

⁴⁹ Diagnóstico Comunitario Alternativo (censos)/ Caracterizaciones de víctimas sobrevivientes en la comuna (jornadas para registro de las víctimas).

⁵⁰ Es un escenario de participación democrática que surge en el 2004. Le posibilita a la ciudadanía tener incidencia sobre el 5 % del presupuesto de libre inversión del Municipio para planear el desarrollo de cada una de las comunas y corregimientos de Medellín.

forzado en Colombia no cesa. En la actualidad siguen llegando múltiples familias destechadas a las laderas buscando refugio.

En suma, entonces, la urbanización popular de Medellín, en anclaje organizativo de los padres, madres, y, los líderes mayores, y la necesidad de persistir en las luchas actualmente configura los antecedentes del Colectivo Raíces:

Nace a partir de estos procesos, desde la acción de base comunitarias, de todo ese legado que generaron los mayores y las mayores en los barrios y laderas, muchos de ellos y ellas, que llegaron de otros territorios, como en mi caso, o de otros barrios o comunas de la ciudad, a generar barrio y comunidad en la ladera. Desde esa idea de cómo se conforman los barrios y quiénes lo conforman y por qué, por qué están los barrios de laderas, a qué responden, que desde muchos lugares la llaman informal, desorganizada y que nosotros reivindicamos otros puntos de vista. A partir de esas construcciones colectivas, qué se ha hecho cómo se ha construido barrio, qué memoria hay allí, qué legados hay allí. (O.M. Cárdenas, comunicación personal, 12 de abril de 2021)

4.2.1.1 Repertorios de Acción colectiva de los mayores en contextos de violencia.

Las acciones colectivas que anteceden al colectivo Raíces estuvieron sin duda incididas por un contexto de violencia complejo. Tal como se señaló en la introducción de este informe, la presencia de multiplicidad de actores armados ilegales y legales en el territorio hicieron evidente lo que algunos autores nombraron urbanización del conflicto armado, imbricado con las violencias propias que ya traía la ciudad. Es en los primeros años de la década de los 80 en donde todas las violencias se cruzan, las violencias del narcotráfico, las violencias privadas, las de la conflictividad urbana. Bien lo interpreta María teresa Uribe (1998):

Bajo el ambiguo nombre de violencia generalizada, se agruparon diferentes modalidades de acción armada: juveniles, delincuenciales, interpersonales,

domésticas, de barrio y vecindario, de autodefensa y seguridad privada, cuyo perfil era difuso, molecular, cambiante e inestable; modalidades de acción armada sin definición clara de enemigo y que se articulaban de manera bastante irregular y sinuosa con los viejos y nuevos actores del conflicto, entre ellos los dones del tráfico de drogas ilícitas. (p. 24).

La ciudad de Medellín experimentó una compleja situación de conflicto armado urbano, especialmente intensificada en las franjas altas, debido a su ubicación geoestratégica, por un lado, cumple una función estratégica de retaguardia, de comunicación con las vías principales de salida de la ciudad, la zona occidental es la puerta de entrada al occidente de Urabá, la zona oriental es la conexión con el oriente Antioqueño (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022). Por otro, este lugar fronterizo, entre el borde urbano y rural de la ciudad de Medellín, lo que permite la configuración de ordenes sociales híbridos, donde actores armados ilegales son los que están principalmente en el territorio, incluso más que el Estado.

Por lo cual se transformaron en escenarios clave para las actividades de grupos armados ilegales. Como consecuencia, la franja de la nororiental experimentó la agudización del conflicto armado. Entre 1985 y 1994, la izquierda armada y milicias populares se hicieron presentes. Luego, surgió una fase de confrontación por el control territorial con la llegada de los Bloques Metro y Cacique Nutibara. La situación se agravó durante la operación Estrella 6, estableciendo las bases para la consolidación del control hegemónico de bandas armadas que persisten en la actualidad. (UdeA, 2018b).

En el proyecto miliciano de las Farc, según las conversaciones de la CEV con los ex integrantes del grupo armados, “trataron de crear sectores milicianos ahí, en parte con gente del territorio, pero en parte con combatientes traídos de los bloques” (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022). Las Farc entonces “tuvo presencia fuerte y constante en la tres” (I. Palomino, subsecretaría de Justicia Restaurativa Medellín, comunicación personal, 13 de septiembre 2022).

Con esto entonces, la zona alta de la comuna tres presentó al 2003

mayor número de muertes violentas. La disputan entre milicias, autodefensas y bandas no termina. Los combates por el control del territorio se centran ahora en los barrios Carpinelo, La Avanzada, La Honda y Carambolas, donde hay más presencia de FARC y CAP [Comando Armados del Pueblo] (Periódico El Colombiano, 28 febrero del 2003 citado en Archivo Raíces).

La población desplazada asentada en estas áreas fue notablemente vulnerable y sufrió las consecuencias directas de la violencia perpetrada en dichos territorios y la estigmatización por devenir de lugares particulares. Los desarraigados de otros territorios llegaban a la ciudad con un lastre en sus espaldas ligados con estigmatizaciones por ser colaboradores de grupos armados, generándose proceso de revictimización por los habitantes de los lugares donde arribaban y también por parte del Estado. Las acciones militares efectuadas en la Comuna 3 se fundaron en un fuerte grado de estigmatización de los líderes comunitarios (Atehortúa, 2007).

A cinco años de la llegada de los primeros desplazados al barrio La Honda, se despliega el operativo militar Estrella VI⁵¹ sobre ellos y sobre los pobladores del barrio La Cruz, que tenía como objetivo erradicar las células de milicias guerrilleras que operaban en el territorio. El informe de la Comisión de la Verdad lo resalta como una de las tres operaciones con mayor impacto en Medellín⁵². “Tanto en informes de organizaciones de víctimas, organizaciones internacionales y en sentencias quedaron consignadas graves violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario, así como alianzas entre la fuerza pública y organizaciones paramilitares” (CEV, 2022b, p. 171).

En particular, se destacó el trato homogeneizante hacia la población a la par que los actores del conflicto y la estigmatización de los procesos de la población desplazada:

⁵¹ En el marco de la implementación de la política de seguridad democrática 2002 – 2003, y su apuesta por la “retoma del Estado”. Estuvieron como partes involucradas 1) IV Brigada del Ejército Nacional; 2) Policía Metropolitana de Medellín; 3) DAS; 4) CTI; 5) Fiscales delegados (Informe de Corporación jurídica Libertad citado en CEV, 2022, P. 173).

⁵² Junto con la Operación Orión (octubre de 2002) y la Operación Mariscal (mayo 2002) en la Comuna 13 de Medellín. En una reciente investigación académica sobre la operación Estrella VI se encuentra registro de otras 27 Operaciones militares entre 2002 - 2003 en diferentes lugares de la ciudad (según la revisión prensa de este periodo).

Fueron capturadas aproximadamente 78 personas, sindicadas de concierto para delinquir, homicidio, rebelión y desplazamiento forzado; de estos fueron liberados diez por ser menores de edad. Dentro de los capturados estaban todos los miembros de la Junta de Acción Comunal y de los comités vecinales de La Honda, además de miembros de sus familias, quienes fueron judicializados y condenados por algunos de los delitos que se les imputaron en principio. (Atehortúa, 2007, p. 175).

Las operaciones militares y los procesos de criminalización secundaria (las capturas, los allanamientos y los procesos penales) se utilizaron como medios para la retoma del control territorial estatal a través del control de los cuerpos, libertades y vidas de las personas en resistencias (Arias-Holguín, et al., 2023).

Resulta muy interesante la multiplicidad de los repertorios de acción de los mayores en relación con este contexto de violencia. En el margen de acciones colectivas como la fuga deliberada, hasta acciones de resistencia que exigían un pare a la violencia del territorio.

Frente a la fuga deliberada, se materializa en los nuevos desplazamientos intraurbanos generados por el miedo generalizado que se experimentaba en las calles y con ello la revictimización de la población: “se produjo un desplazamiento masivo que hizo que cerca del 70% de la población del [barrio] La Honda saliera hacia otros sitios de la ciudad” (Atehortúa, 2007, p. 172).

Por su parte, la Declaratoria de Refugiados Internos por la Paz y los Derechos Humanos en la que posicionaban su rechazo a los ataques de los actores armados legales e ilegales contra la población de estos barrios y se elabora una propuesta de retorno con garantías. Participaron comunidades de los barrios La Honda, La Cruz, Bello Oriente, Altos de Oriente y El Pinal, se convirtió en una experiencia de resistencia pacífica y política, en la que la población enfrentada a los procesos históricos de desarraigo, realizaron acciones propositivas en defensa de la vida y en rechazo a la fuerza de las armas (UdeA, 2018; UdeA, 2019; Rengifo, 2009, Balbín, et al., 2018).

Figura 20

Declaratoria de Refugiados Internos por la Paz y los Derechos Humanos



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Esta acción, enmarcada dentro de la tipología de estrategias para desafiar la guerra, según lo detallado en el reciente informe de la Comisión de la Verdad (2022), incluye la declaración de neutralidad y la solicitud de protección internacional. A pesar de que la condición de refugiado suele asociarse principalmente a conflictos internacionales, los desplazados persistieron en su proclamación con el objetivo de captar la atención de la comunidad internacional. Eso atrajo la mirada de organizaciones como el Consejo Noruego para los Refugiados, que luego se instalaron y se generaron procesos alrededor del asunto de la integración local y de soluciones duraderas.

Esta fue la plataforma política para hacer las exigencias como desplazados, “nosotros queríamos retornar, pero con garantías, o si nos tocaba quedarnos que las condiciones fueran mejores. Esta acción la hicimos con otros asentamientos de la ciudad como fuerza ante los tiempos difíciles que vivíamos” (Raíces, 2014, citado en Balbín, et al., 2018, p. 62). La declaración de refugiados fue un precedente para que, en adelante, se reconocieran como un territorio de paz, y el trabajo de las diversas organizaciones se enfocara en ello.

Los colectivos en el territorio también vieron respaldo en instituciones como la iglesia, el papel de sacerdotes en la construcción de los barrios y de las hermanas en el acompañamiento a las comunidades es destacado:

Teresita en los operativos militares cuando veía que venían las tropas, la policía, los distraía echándoles como evangelio y mientras, Andas, o cualquier tipo de reunión, pues la gente rompía la reunión y se iban porque si nos cogían en reunión entonces ahí mismo empezaba el tropel a reseñar y hasta llevarse gente. Entonces me acuerdo

una vez que venían ellos y ella se puso a hablar con los militares es que a entregarles unas medallitas mientras los demás nos íbamos porque ese día llevábamos denuncias entonces mientras ella encarretaba a los policías y todo eso pues nosotros agarramos transporte porque pues a la monja no le hacían nada entonces ella era muy hábil con eso era ella nos defendía y nos cuidó mucho. (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 8 de octubre, 2023).

Al proceso de empoderamiento y fortalecimiento organizativo ganado en esos primeros años “se viene un periodo de represión y fragmentación de los procesos organizativos sin embargo las acciones de resistencia logran blindar el territorio y minimizar en algo los impactos de la represión” (Riobach & UdeA, 2013).

Existe entonces una línea de correlación entre la movilización y la represión violenta. Esto es, hay una movilización por reivindicación o exigencia de derechos, con esto se desata la fuerza de un contrapoder, mediante represión, o capturas y hostigamiento, tal es el caso de la operación militar Estrella VI, lo que a su vez incide en nuevas movilizaciones en tres posibles niveles: (i) más movilización (ii) escenarios de memoria y conmemoración (iii) acción de adaptación estratégica.

A pesar de que la fragmentación fue muy fuerte, la fuerza comunitaria fue más grande que el miedo: Toda esta nueva fuerza movilizadora que surge de la represión trae una ganancia al movimiento y su fortalecimiento organizativo, en clave de más argumentos para sus reivindicaciones y en reconocer el nuevo agravio como motor de la identidad del grupo. La operación Estrella VI, en tanto accionar de la fuerza pública estatal, marcó el inicio de la consolidación del control hegemónico por parte de bandas armadas que, hasta la fecha actual, continúan ejerciendo su presencia en el territorio (UdeA, 2018, p. 25).

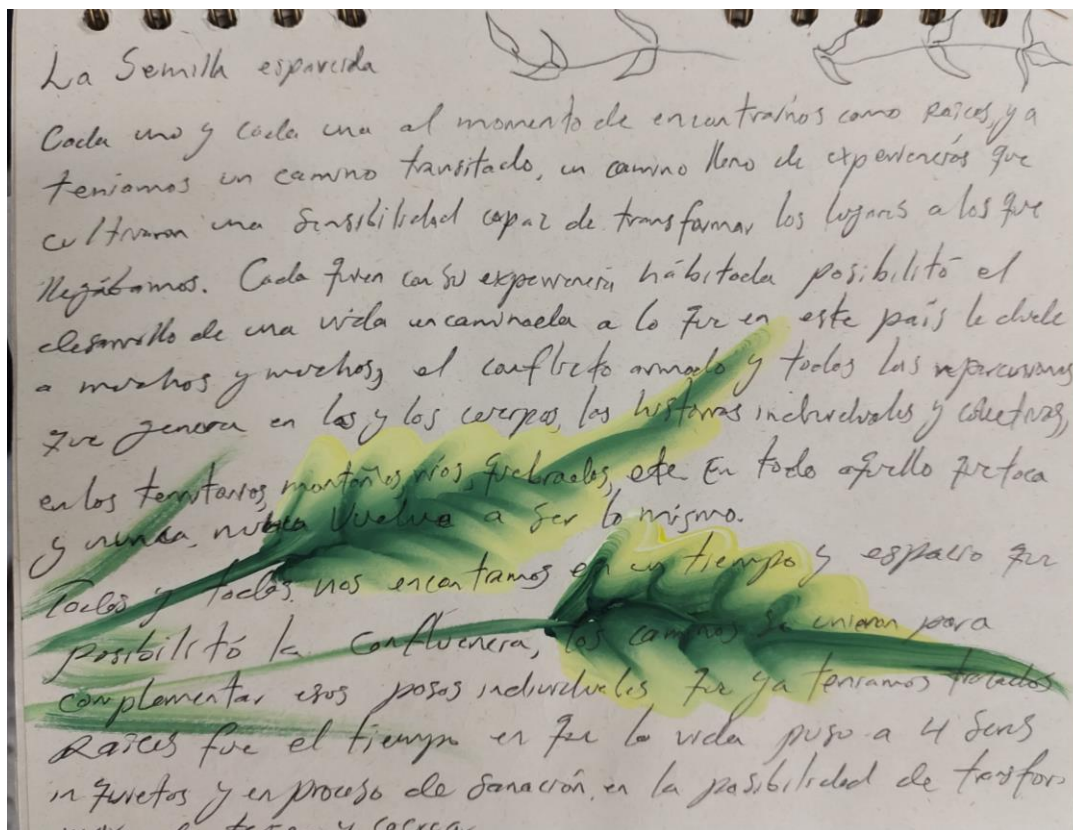
En suma, los antecedentes en clave de acciones y organizaciones muestran la configuración de espacios de acción colectiva, como contrapoderes y territorios en resistencia (Zibechi, 2008) que se ven condicionados por dicho contexto, pero también las dinamiza. El potencial comunitario para la construcción autogestionada de sus barrios, casas y dotación comunitaria les permite ganar en autonomía, sin perder la exigibilidad, ante los entes institucionales en relación con la defensa del territorio y el derecho a la ciudad. Para finalmente configurar unas identidades compartidas: los fundadores de los barrios y los hijos

de la ladera “ya se hicieron un lugar en la ciudad a fuerzas de resistencias y esperanzas” (Rengifo, 2009, p. 66)

En la franja alta de Manrique, sus pobladores han demarcado acción colectiva histórica, desde la lucha por mantenerse en el lugar, que el día hoy se refunda, se recrea como grandes constructores de esperanza en la fuerza de la idea de la construcción de paz territorial urbana.

4.2.2 ¿De qué organización venimos? La semilla esparcida.

Se presenta en este apartado las trayectorias organizativas en las que participaron previamente los integrantes de la experiencia, sus trayectorias y aprendizajes como catapulta para conformar Raíces, en lectura con el contexto y las relaciones que establecieron con el tejido social en el que se han desenvuelto.

Figura 21*¿De dónde venimos? La semilla esparcida*

Nota. Fuente Diario Oscar Cárdenas, Raíces⁵³.

Reconociendo como premisa que los integrantes del colectivo Raíces son “subsidiarios y herederos de muchos procesos y organizaciones sociales” (Encuentro Raíces, 15 de julio 2022), cada uno empieza a configurar actuaciones colectivas antes de conformarse como Colectivo en diversas organizaciones o colectividades, mediante sus procesos de acompañamiento, participación, activismo e incluso fundación de colectividades en la ladera nororiental de Medellín. “Raíces se formó a partir de nosotros estar en Tinta Tres, en la

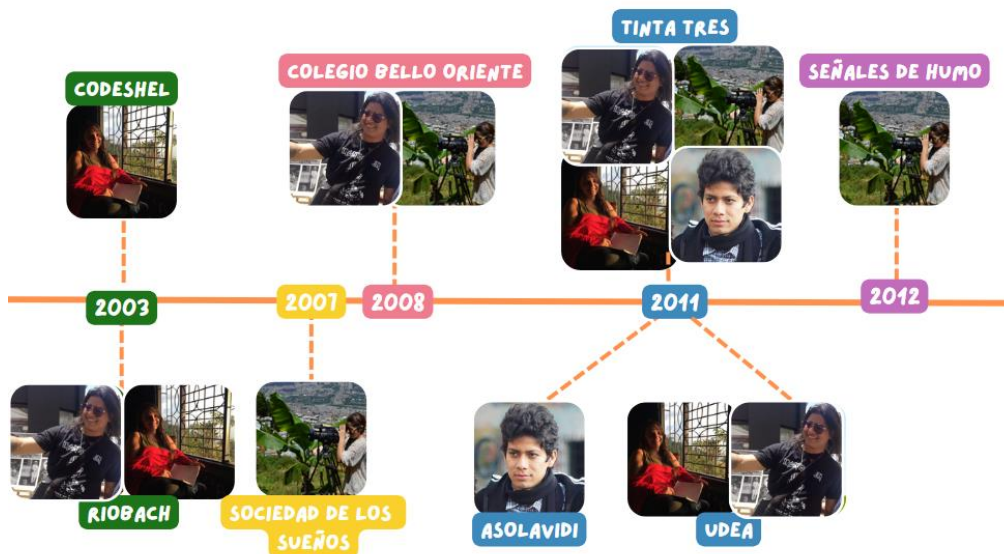
⁵³ Transcripción: La semilla esparcida. Cada uno y cada una al momento de encontrarnos como raíces ya teníamos un camino transitado, un camino lleno de experiencias que cultivaron una sensibilidad capaz de transformar los lugares a los que llegábamos. Cada quien con su experiencia habitada posibilitó el desarrollo de una vida encaminada a lo que en este país le duele a muchos y muchas, el conflicto armado y todas las repercusiones que genera en las y los cuerpos, las historias individuales y colectivas, en los territorios, montañas, ríos, quebradas, etc. En todo aquello que toca y nunca, nunca vuelve a ser lo mismo. Todas y todos nos encontramos en un tiempo y espacio que posibilitó la confluencia. Los caminos se unieron para complementar esos pasos individuales que ya teníamos trazados. Raíces fue el tiempo en que la vida puso a cuatro seres inquietos y en proceso de sanación en la posibilidad de transformar y cocrear.

Sociedad de los Sueños, en Señales de Humo, en Riobach ... un montón de procesos que nos construyeron a nosotros como personas y como colectivo” (P.A. Alarcón, Raíces, comunicación personal, 6 de julio, 2022).

Se rescata acá su participación en: organizaciones externas al territorio (Codeshel), organizaciones endógenas de base comunitaria de los mayores (Riobach, Asolavidi), colectividades, grupos y organizaciones endógenas de base comunitaria de los jóvenes (Sociedad de los Sueños, periódico comunitario Tinta tres, Colectivo audiovisual comunitario Señales de Humo). Además, se enfatiza la importante incidencia de los procesos formativos (colegio Bello Oriente, Universidad de Antioquia), como semilla para el Colectivo.

Figura 22

Antecedentes organizativos de integrantes de Raíces



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

En una línea de continuidad entre las acciones realizadas por los líderes mayores del territorio, los antecedentes individuales de los participantes de raíces se inscriben también en el acompañamiento territorial y desarrollo de acciones colectivas por y para los barrios de ladera. En este sentido, en relación a lo ya planteado frente al ímpetu del operativo militar Estrella VI, el informe el vuelo de las mariposas, en el año 2020, construido por

organizaciones sociales de Manrique (y otras organizaciones de la Zona como Convivamos y el respaldo de la Universidad de Antioquia) citado por el informe de la CEV (2022b): las represiones estatales estuvieron relacionadas con capturas masivas, señalamientos y hostigamientos sobre integrantes de miembros de Juntas de Acción Comunal (JAC), de organizaciones de desplazados y sobre líderes barriales y con esto las rupturas de experiencias sociales de carácter comunitario en la Honda.

Ante esto la principal característica de las acciones colectivas era buscar acompañamiento de organizaciones externas para que hicieran presencia en el territorio, estuvieron: ONG defensoras de derechos humanos, organismos internacionales como la Cruz Roja, el Consejo Noruego para los Refugiados, el ACNUR y Amnistía Internacional. (Diario de los misioneros Franciscanos, 2004 citado en Riobach & UdeA, 2013). Las organizaciones, y con ellas una de las integrantes de raíces, intentaban blindar y frenar la arremetida guerrillera desplegada en el territorio:

Yo llegó en 2003 a Manrique con un Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad —CODHESEL, porque en ese momento estaba toda la crisis humanitaria del desplazamiento forzado en Medellín, estaba pelada, apenas empezando la carrera, llegué como voluntaria un momento duro porque estábamos en operativos militares. (C.J. Rengifo, comunicación personal, Conversatorio Dementes, 12 de abril de 2021)

La justificación de este acompañamiento estaba en el antecedente de la operación militar Orión, en la que la comunidad sufrió duros embates en el marco de la arremetida militarista y de eliminación del enemigo del nuevo gobierno nacional (en cabeza de Álvaro Uribe Vélez), en articulación con las autoridades locales (en cabeza de Luis Pérez Gutiérrez). Es pues un acompañamiento de organismos e instancias institucionales en el marco de las vulneraciones de DDHH. Son pues acciones que marcaron un acompañamiento sostenido en el tiempo, y sobre todo en este momento hito en el contexto de violencia, en este caso protagonizado por los actores armados legales desde lo institucional.

Las acciones eran apoyar los procesos comunitarios para que no se desbaratara, que hubiera mucha presencia institucional, chalecos, hábitos, carros institucionales, lo que

hacíamos era como un cerco, pero también hacíamos formación sociopolítica, talleres de Derechos Humanos, hicimos alfabetización porque la gente que venía del campo no sabía firmar, para que la gente inicialmente firmará las demandas. Entonces era como fortalecer lo organizativo, proteger con derechos humanos y fortalecer como lo cultural, con los niños, con la gente, y sobre todo con un cerco para mitigar el impacto de lo que se iba a venir. Primero subía con CODHESEL, unos ya no siguieron, otros se mantuvieron, pero cuando la arremetida dura de las amenazas y todo, nosotros con los franciscanos sí dijimos “seguimos subiendo, no importa lo que pase, vamos a seguir subiendo”, ahí nos quedamos. (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 7 de junio 2022)

De forma paralela a las estrategias de acompañamiento y resistencia en los barrios, se desarrollaron acciones para reivindicar los liderazgos y la planeación local del territorio. Como formas de posicionar su lugar en la ciudad, desmarcarse de los actores de la conflictividad armada y sobre todo desligarse de las marcas de estigmatización generadas a razón de la convivencia con actores de la conflictividad armada en los lugares de procedencia y en el lugar de llegada.

En este sentido, la expresión colectiva o estructura de movilización que agrupa esta búsqueda colectiva es la Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente -Riocbach⁵⁴, la cual surge en ese año coyuntural de 2003 conformada por organizaciones de carácter popular o de base. Riobach en sí es una acción de resistencia frente al contexto complejo que vivían las comunidades (Riocbach & UdeA, 2013), en la que se integran participantes del colectivo Raíces, uno de ellos desde su conformación, como miembro fundador de la Red, con sólo 12 años empieza a formarse en este proceso y empieza a construir su liderazgo.

Hasta el 2003 se atendían los problemas de la comunidad a partir de las formas organizativas planteadas en el anterior apartado, en muchos casos fundamentada en el

⁵⁴ La red comunitaria fue conformada por organizaciones de base entre ellas las víctimas del desplazamiento forzado como LATEPAZ (Líderes hacia adelante por un tejido humano de paz), Mujeres Aventureras gestoras de derechos, ASOMUCO, Comadres trabajando juntas, los Elegidos de la Honda, las Juntas de Acción Comunal de los barrios La Cruz y La Honda, y Bello Oriente, Mujeres Aventureras Gestoras en Derechos, Red Juvenil de Medellín, Convivamos, ROC (Red de Organizaciones Comunitarias), Fundación SUMAPAZ.

esfuerzo familiar o en convergencia para acciones puntuales entre vecinos, sin necesidad de conformar un espacio organizativo permanente. No obstante, cuando la magnitud de los problemas excedió la capacidad de la forma de organización tradicional, surgieron estructuras asociativas estables (Torres, 2007) Riobach obedece a plantarse más fuerte y juntos en el territorio. Y se constituye como precedente clave que ha tenido los barrios de la ladera del trabajo en red por parte de las colectividades y organizaciones.

La red nace en la elaboración del Plan de Desarrollo Comunitario del barrio La Cruz 2004-2013⁵⁵. La estrategia era que el accionar de cada una de las organizaciones que integraban la red y hacían trabajo comunitario en la ladera le apuntara a cada una de las acciones que estaban priorizadas en el plan (Encuentro Raíces, 7 de junio 2022); para que fuera un acompañamiento más fundamentado en la planeación de las necesidades priorizadas por las comunidades. Es decir, la Red surge para poner en marcha el plan de desarrollo.

En el plan de desarrollo de la Cruz “incluyeron a la Honda, como una estrategia de resistencia” (Encuentro Raíces, 7 de junio 2022). Esto es, ante la falta de reconocimiento institucional, la red los posiciona junto con Bello Oriente y La Cruz en la apuesta por la planeación autónoma de sus territorios.

Múltiples son las acciones colectivas emprendidas por la Red. Además de realizar acciones de hecho, también posicionaron enfoques investigativos, con diagnósticos y caracterizaciones, memoria oral, videos documentales y foros, entre otros. El propósito es desentrañar la realidad e impactarla con el objetivo de buscar vías hacia la justicia (Rengifo & Cárdenas, 2015)

En el marco de Riobach se da la acción de *la ladera le habla a la ciudad* un foro que se realizó desde el 2009. En el acumulado de la Red es donde nace la pregunta sobre ¿cuál es el lugar del barrio en relación con la ciudad? ¿por qué es importante hablar de derecho a la ciudad [en los barrios de ladera]? (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 13 de junio, 2022)

Riobach sostuvo interlocución con organismos de defensa de los Derechos Humanos como la Personería de Medellín y la ONU, y promovió diálogos con la administración municipal. Desde la Red se realizaron gestiones en educación, vivienda, y desarrollo de jornadas de integración comunitaria y promoción de los Derechos Humanos. En 2009 fue

⁵⁵ Apoyado por la Cruz Roja colombiana y holandesa.

desarrollado el Diagnóstico Alternativo Comunitario de La Cruz y La Honda, buscando identificar problemáticas desde las propias comunidades en clave de derechos (Rengifo, 2009). El gran logro de Riobach es la búsqueda de autonomía para las comunidades en la comprensión y resolución de sus problemas⁵⁶.

Gracias a los planes de desarrollo y apuestas construidas desde los pobladores mediante la Red y con apoyo de ONG como Sumapaz, se dan algunos procesos de legalización y titulación de predios en la franja alta, como un logro fundamental a razón del camino arduo que han padecido las comunidades para llegar a este punto, así como la concreción de servicios públicos y agua potable desarrollados durante la segunda década del siglo XXI (UdeA, 2019).

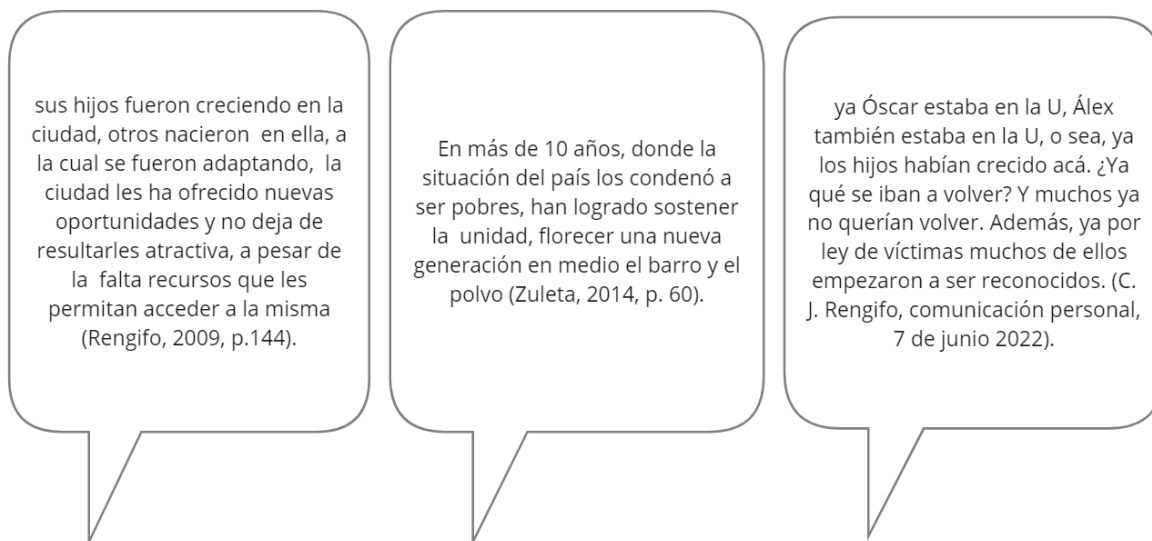
La segunda década del siglo XXI demarca tres hechos en el contexto que configuran la fuerza organizativa y la acción colectiva en la ladera. En primer lugar, los barrios de la Honda y la Cruz ya tenían 15 años o más y ya no estaban pensando tanto en el desalojo diario, ya eran muchos, ya era un barrio constituido y eso implicaba entonces pensar otras dinámicas y exigencias.

En segundo lugar, los barrios ya no estaban compuestos únicamente por familias recién llegadas del campo, sino que también incluían a la población de segunda y tercera generaciones de sus descendientes, evidenciando un aumento significativo de jóvenes. Este nuevo grupo juvenil contaba con niveles educativos más altos, estaba más integrado en la cultura urbana y tenía expectativas de futuro distintas a las generaciones anteriores. Los hijos fueron creciendo con los barrios, esto es, de manera paralela con el equipamiento y ampliación de lo construido en el barrio. Entonces “esta gente ya no va a retornar, ya se quedaron y los hijos se crecieron” (Encuentro Raíces, 7 de junio 2022). Esto es la claridad de que las reivindicaciones ahora no estaban centradas en el retorno, sino en la permanencia e integración local en condiciones dignas.

Figura 23

Los hijos se crecieron

⁵⁶ Se reconoce al respecto eventos significativos, como la creación de la Escuela Comunitaria de la periferia en octubre de 2011, Este proceso representa seis meses de diálogos y el intercambio de conocimientos entre los habitantes del barrio sobre diversas problemáticas que impactan tanto a los barrios de ladera como a su vida cotidiana, enfocándose en la colaboración para encontrar soluciones. (Rengifo, 2009; Riobach & UdeA, 2013).



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces y Archivo Raíces.

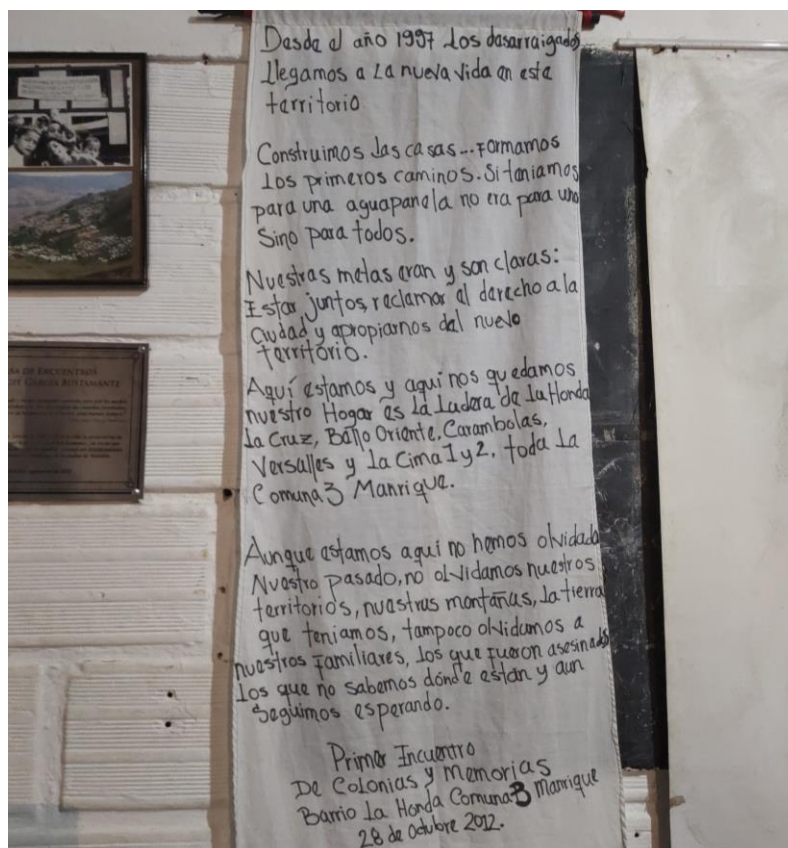
En tercer lugar, el escenario de posibilidad que se abría con la sanción de la ley de víctimas en el año 2012. Generando una proliferación de organizaciones sociales y comunitarias en la búsqueda por la garantía de la memoria, en la búsqueda por la pervivencia de sus relatos e historias. Con esto entonces surge Asolavidi, en la que uno de los integrantes de Raíces es socio fundador, “incluso yo fui el responsable de hacer los estatutos de la organización, yo tuve la responsabilidad de la redacción, si, igual la composición de la junta directiva” (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023).

Este contexto demarca un sujeto ya en su etapa juvenil que hereda las preguntas /reivindicaciones de memoria de sus mayores. Son sujetos que se preguntan las preguntas ahora desde su lugar de enunciación como jóvenes. Antes las reivindicaciones de los Mayores: ¡no nos desalojen! y ahora las apuestas de los Jóvenes: ¡aquí llegamos y aquí nos quedamos! Tal como se resume en el Manifiesto a la ciudad escrita por un integrante de Raíces en coautoría con una de las lideresas mayores, exigiendo la legalización del asentamiento La Honda como barrio, en el marco del Primer Encuentro de Memorias y Colonias en el barrio La Honda⁵⁷.

⁵⁷ Iniciativa de Asolavidi y la Red Riobach con el apoyo de la Fundación Sumapaz, ACNUR y la IAF.

Figura 24

Manifiesto de Colonias a la ciudad ¡aquí llegamos y aquí nos quedamos!



Nota. Fotografía del Manifiesto de Colonias expuesto en la Casa de Encuentro Luis Ángel García. 2022⁵⁸.

Esta fuerza de esta voz permite ver la subjetivación política incluso previo al llegar al colectivo. Asimismo, da cuenta de las apuestas comunes como antesala, los objetivos que cimentarían el Colectivo.

Los colectivos de jóvenes, reivindicando sus propias necesidades y mediante sus propios repertorios empieza a tener presencia en la comuna. Sociedad de los Sueños es

⁵⁸ Transcripción: Manifiesto colonias. Desde el año 1997 los desarraigados llegamos a la nueva vida en este territorio.

Construimos las casas... formamos los primeros caminos. Si teníamos para una aguapanela no era para uno solo sino para todos. Nuestras metas eran y siguen siendo claras: estar juntos, reclamar el derecho a la ciudad y apropiarnos del nuevo territorio. Aunque estamos aquí no hemos olvidado nuestro pasado, no olvidamos nuestro territorio, nuestras montañas, la tierra que teníamos, tampoco olvidamos a nuestros familiares, los que fueron asesinados y a los que no sabemos dónde están y aún seguimos esperando. Primer encuentro de colonias y memorias. Barrio la Honda, comuna 3 Manrique, 28 de octubre de 2012] [ver manifiesto completo en la Revista La Tintera N° 2.

muestra de ello, surge en 2007 con el objetivo de promover “la investigación científica y la patrimonización de la memoria histórica y el desarrollo sostenible de su territorio. Trabajaba con la comunidad por su goce integral de derechos y su proyección al futuro con dignidad e inclusión” (Sociedad de los Sueños, s.f., párr. 3).

Una de las integrantes de Raíces empieza su proceso comunitario en este espacio:

Mis inicios fueron en la Sociedad de los Sueños, me mostró la forma comunitaria de ayudar a la gente, de estar con la gente, de enseñar, de estar, de ser más consciente de las cosas. Y muy jóvenes, 16 años, iniciando, y creyéndonos que podíamos solucionar todos los problemas del mundo. Era como un plan de amigos, de leernos como un barrio, de hacer murales, de ollas comunitarias, proyectos sociales, hicimos unos documentales y videos, y se iban de locos a la laguna a reunirse también. (P.A. Alarcón, comunicación personal, Raíces, 6 de julio de 2022)

Entre las principales acciones de Sociedad de los sueños se resalta las seis tomas Cívicas al parque Arví⁵⁹. Realizadas con el objetivo de problematizar la privatización del espacio que tradicionalmente era lugar de recreo de las comunidades de la ladera. La acción iba entre recorrido y toma desde el cerro de la Cruz hasta la laguna y la zona de campo escuela, sitios con historia y fundantes en el accionar de las colectividades y los pobladores del territorio. Esto les permitía poner la palabra en diálogo “frente a la situación de los pobladores de la ladera, las resistencias civiles y la defensa del territorio” (Sociedad de los Sueños, 2009).

⁵⁹ Ver el documental Arvi-Trario I <https://youtu.be/qShkGoC062A> que recoge la experiencia de las tomas cívicas realizadas desde 2009 a 2011, en la zona de montaña de la ladera de comuna tres, lugar que históricamente ha sido espacio de recreación para sus pobladores y que para el momento de estas acciones cívicas está en proceso de intervención y privatización por el macro proyecto ARVI sobre el corregimiento de Santa Elena que comparte las zonas de límite con las laderas de Medellín.

Figura 25*Acciones colectivas de sociedad de los sueños*

Nota. Fuente Archivo Raíces.

Se resalta el Colegio Bello Oriente, como lugar donde se gesta las semillas de varios grupos de jóvenes. Esta institución educativa es donde se forman dos de los participantes del colectivo, y los líderes de los demás procesos juveniles que en este apartado se resaltan (sociedad de los sueños, Tinta tres, Señales de Humo). Empiezan a constituir una confrontación del estudiante frente a la realidad de su barrio. “los profesores nos decían: ‘usted frente a su barrio, ¿qué va a hacer? ¿Qué le va a aportar a su barrio?’” (Encuentro Raíces, 04 de abril, 2022).

El Colegio Bello Oriente se inscribe dentro de la metodología eclesial y ubica a los estudiantes como sujetos activos del territorio. La pregunta constante en relación con que harán por sus barrios los lleva a comprometerse con ellos. Además del compromiso decidido de los profesores por formar al estudiante en la crítica de su realidad, confrontando con lecturas académicas mediante grupos de estudio extraescolares, además de visitas e intercambios con otras instituciones que les permitía a los estudiantes ver otras realidades para analizar las propias. Además de recursos importantes como la biblioteca en el colegio, la emisora escolar RACBO (Radio Alternativa Colegio Bello Oriente), integrada por una de las participantes de Raíces, y la producción de múltiples formatos dentro de los requisitos para sus grados.

Dos de los integrantes del colectivo raíces en el marco del acompañamiento escolar del colegio realizaron el documental “Caminos al olvido”⁶⁰ el primer audiovisual para ellos, fruto de la memoria, en el que narraban los hechos de desplazamiento de los pobladores de la ladera. Ante todo, una semilla que fue germinando para luego, en el marco del Colectivo, producir nuevos audiovisuales como “Caminos que no olvido” que fue la siguiente producción, con nuevas reflexiones, comprensiones y problematizaciones, como se logra ver en una mirada rápida en el viraje en los nombres de las producciones.

En esta medida, un ejercicio escolar mueve la comunicación de manera tal que da como resultado importantes procesos comunitarios como el periódico Tinta Tres y el Colectivo audiovisual Señales de Humo, en el 2011 y 2012 respectivamente. Los cuales se configuran como antecedentes fundamentales para la construcción de la historia y la memoria colectiva de los barrios de la ladera y a su vez para lo que serían las formas de narrar y contar del colectivo Raíces.

En el colegio sobre radio se propusieron aprender, desde la comunicación hay mucho por hacer, así crearon Señales de humo y Tinta tres, para así a la ciudad contar, que para transformar hay que luchar por la vida digna y la paz. (UdeA, 2018b, p. 30)

El periódico comunitario Tinta Tres⁶¹ se plantea el objetivo de hacer “un periodismo que genere tejido social dentro de la comunidad, que la represente y esté al servicio de ella, y que sirva para su formación política y empoderamiento como sujetos de poder colectivo” (Aula y palabra, 1 de mayo 2015, párr. 4).

El periodo comunitario Tinta Tres escrito por jóvenes habitantes de diferentes barrios de Manrique, publicó 24 ediciones durante cuatro años (2011- 2014), constituye en sí mismo un documento invaluable de conservación de la memoria histórica de la comuna en general, pero en especial de las franjas media y alta (Corpomedios, 2011, párr. 1). Sus ediciones eran ejercicios de comunicación popular donde se definía colectivamente con la comunidad los

⁶⁰ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=ja50PFNLwyM>. Director (es): Paola Andrea Alarcón Bedoya, Oscar Manuel Cárdenas Avendaño. En el marco del trabajo de grado del Colegio Bello Oriente. Apoya: Encorto Taller Audiovisual

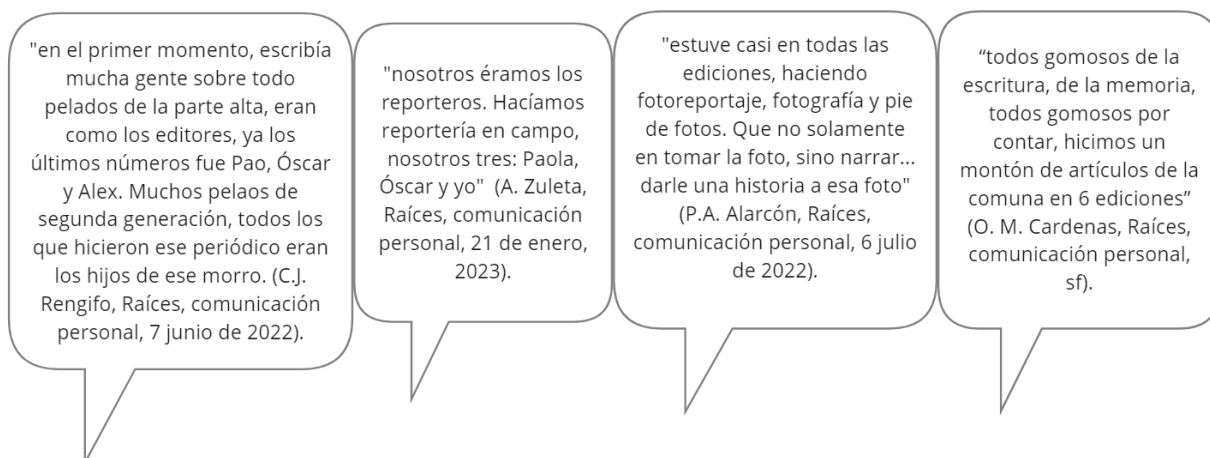
⁶¹ Ver todas las ediciones del periódico: <https://issuu.com/tintatres/stacks/3676b222bb4f43c492ce3e904c7f16bb>. También almacenadas en el repositorio de la Universidad de Antioquia.

temas a investigar en cada edición y su construcción una tarea de caminando el barrio y contando sus historias.

El equipo del periódico, que alcanzó a tener 25 integrantes permanentes, eran en su mayoría periodistas de la comunidad, todos los integrantes del Colectivo Raíces hicieron parte del equipo como reporteros, fotoreporteros, editores.

Figura 26

Narrar el territorio. participación en Tinta Tres



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Los participantes del proceso y a nivel local reconocen que, más allá de ser un periódico, este se considera un documento histórico de Manrique, es un archivo de la historia del territorio. "Es la prensa local herramienta para la denuncia pública, que tuvo grandes impactos frente al reclamo del territorio, el tema del conflicto armado, las víctimas y la promoción de los derechos humanos". (La Tintera, 2016, p. 4).

Figura 27

Integrante de Raíces en labor de Fotorreportaje en el marco del periódico Tinta tres



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Se atribuye el cierre de la publicación a una

serie de intimidaciones de parte de la alcaldía y de actores armados presentes en el territorio, además del acoso administrativo en donde se cortan intempestivamente los recursos y se pretende otorgar la administración del periódico a una interventoría con el fin de frenar las publicaciones no afines a los proyectos urbanos de la administración municipal. (Aula y palabra, 1 de mayo 2015, párr. 9).

Se detenta entonces una fuerza desde la comunicación que las autoridades municipales no permiten que crezca más por las críticas a sus programas. Este silenciamiento impuesto no es permanente entre tanto surgen otras colectividades que intentan seguir comunicando sobre la comuna.

Es el caso del Colectivo comunitario Señales de Humo⁶², tiene como objetivo aportar a la transformación social a través de lo audiovisual. Logran denunciar, proponer, visibilizar las acciones de la comunidad⁶³ y así dejar el mensaje para que sea un precedente para la memoria histórica (J. Restrepo, comunicación personal, 23 de julio 2022).

⁶² Ver su canal de YouTube: <https://www.youtube.com/c/Se%C3%B1alesdeHumo6996>

⁶³ El trabajo de grado *Politización del colectivo Señales de Humo analizada desde su producción audiovisual* de Sandra Milena Álvarez Arrieta describe los procesos de participación del Colectivo.

Una de las integrantes de Raíces se forma en este colectivo, en relación con lo audiovisual, la fotografía, la lectura de territorio. Señales de Humo parte desde el aprender haciéndolo como fundamento de la educación popular, la lectura y análisis crítico del contexto, tomando por punto de partida el acompañamiento y documentación de las acciones y propuestas surgidas en el seno del movimiento social para su reconocimiento y visibilización. (Alianza de Medios Alternativos, 2017, párr. 3)

Tanto el colectivo señales de Humo, que sigue vigente en el territorio acompañando las acciones de Raíces, y la evocación del legado del periódico Tinta Tres son precedentes fundamentales, no solo para Raíces, sino como aporte al registro y la memoria en la comuna tres:

Y ahí se genera un tremendo archivo entre los de Señales de humo con el audiovisual, y en cuanto al periodismo escrito o lo narrado, con Tinta Tres. Yo creo que ahí se generaron dos archivos muy importantes de la comuna liderado por la segunda generación de sobrevivientes. (C.J. Rengifo, comunicación personal, Raíces, 7 junio de 2022)

Figura 28

Integrantes del Colectivo Señales de Humo en la producción audiovisual



Nota. Fuente Archivo Señales de Humo.

Por su parte, la universidad pública se posiciona como un actor fundamental en la defensa del derecho al territorio, para este caso, se marca un hito significativo en 2011, al involucrarse activamente en la ladera. Durante este período crucial, se inicia una reflexión profunda sobre la importancia de construir memoria y realizar caracterizaciones. En este contexto, Riobach desempeña un papel clave al impulsar estas conexiones con la Universidad de Antioquia y proyectos como “Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, de la ciudad de Medellín, periodo 1980-2010” que se inician en este mismo año.

Estos avances encuentran respaldo en el antecedente más global del involucramiento de los participantes de Raíces en la formación en educación superior, principalmente desde las ciencias sociales. Las tesis que desarrollan en este contexto manifiestan también la intencionalidad detrás del trabajo de recuperación de la memoria colectiva. Un testimonio de ello es la motivación expresada por Zuleta (2014)

El trabajo sobre recuperación de la memoria colectiva tuvo varias motivaciones. De un lado el movimiento social de víctimas que hay en Medellín, de otro, hace parte de un interés y un compromiso con mi vida y con mi propia historia. Era el camino por un acto de verdad y justicia que debía emprender. (p. 6)

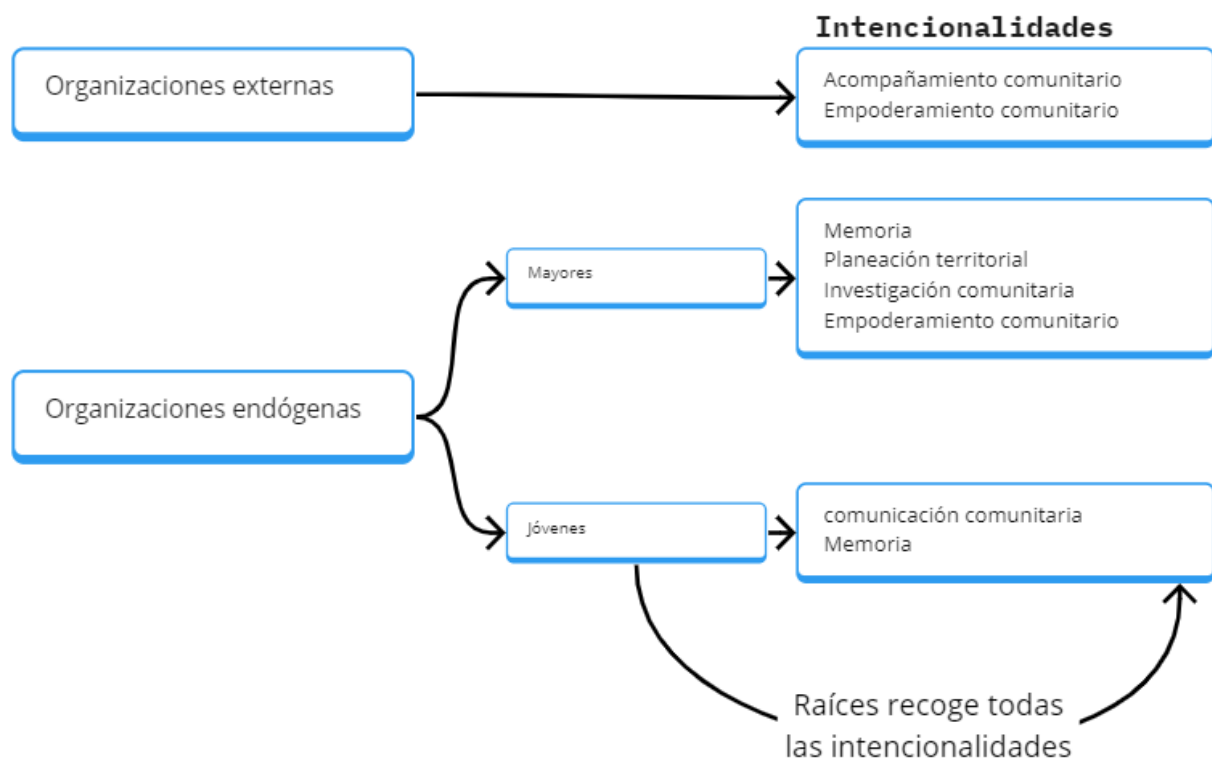
Las tesis de pregrado de los integrantes de Raíces contribuyen significativamente a este cometido: “Narrativas del destierro memorias cautivas del desarraigo en el contexto colombiano” (2009) en sociología y “Proyecto Memoria Colectiva de las Víctimas del Conflicto Armado. Reconstrucción de los Hechos de Vida Ocurridos con Anterioridad y Posterioridad al Sufrimiento de la Violencia” (2013) en periodismo.

Para Raíces la formación en el trabajo colectivo se da desde el colegio, desde los colectivos sociales y en la universidad pública. Estos tres escenarios son claves porque es el colegio donde adquirieron las bases educativas con sentido crítico y preguntas por el contexto barrial; los colectivos sociales, donde participaron activamente en, para y por las comunidades; y la universidad, que les proporcionó un análisis de sus realidades locales y nacionales y procesos de investigación para la transformación y el cambio.

Cada una de las organizaciones ha repercutido en enfoques, apuestas organizativas, repertorios y estructuras de movilización que han configurado lo que al día de hoy es el Colectivo Raíces. Así que al momento de fundarse Raíces se recoge es la capacidad, experiencia, fortaleza de todos para ponerlos al servicio del Colectivo. A continuación, una figura que muestra este acumulado.

Figura 29

Raíces un colectivo que hereda las intencionalidades del territorio



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

4.3 Germina la Semilla: Surgimiento de Raíces.

Para comprender el surgimiento del Colectivo Raíces, se resaltan los hitos de nacimiento (Torres, 2007), es decir, los elementos centrales que se destacan como parte de

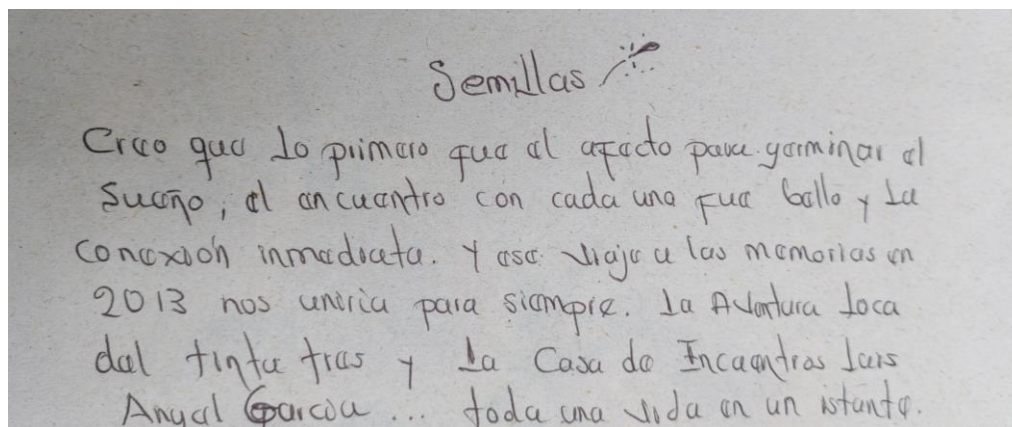
la configuración del colectivo, en lectura con el contexto en el que nace y se consolida el grupo.

Las Raíces vienen de antes. Pao, Osquítar, Clau y Alex se encuentran en la montaña, allá en lo alto, de la ciudad de Medellín, donde las historias de otras vidas posibles se empezaron a contar para miles de desplazados del campo a la ciudad. Ellos llegados como niños en las olas de desplazamiento a la ciudad, solo buscaban un río que sonara como en su tierra, o una fragua que moldeara el metal como veían a su padre. ¿Dónde estaba el mundo entero cuando fueron desplazados?

El mundo entero estaba presente para ver nacer a Raíces y con su nacimiento reclamar justicia, verdad, memoria, reparación. Ustedes le dieron la vuelta a la historia, después de que el mundo entero no estuviera y les dejara desolados en sus destierros, ustedes decidieron mirar de frente el hecho, el dolor, declararse víctimas sobrevivientes, jóvenes de segunda generación de sobrevivientes del conflicto armado y hacer historia.

Figura 30

Germina la Semilla: Surgimiento de Raíces



Nota. Fuente Diario Claudia Rengifo, Raíces⁶⁴.

⁶⁴ Transcripción: Semillas. creo que lo primero fue el afecto para germinar el sueño, el encuentro con cada uno fue bello y la conexión inmediata. Y ese viaje a las memorias en 2013 nos uniría para siempre. La aventura loca de Tinta Tres y la casa de encuentros Luis Angel García... toda una vida en un instante.

4.3.1 Hitos de nacimiento

4.3.1.1 La desaparición de Riobach y Tinta Tres dejaba un territorio huérfano.

Si a modo de antecedente la presencia organizacional tiene tanto peso, para el surgimiento del Colectivo la desaparición de algunas de ellas es un hito fundacional.

Particularmente, es el caso de la desaparición de Riobach después de diez años (2003-2013) de trabajo decidido en la comuna, sobre todo como soporte el año de Estrella VI y de los coletazos que implicó los siguientes años. La red empieza a debilitarse por el cambio de la JAC de La Cruz, que era la génesis de la red, esto implicó modificaciones de enfoques que, sumado con el debilitamiento normal de estructuras de larga trayectoria, como esta, llevó a su desenlace.

Su declive marca un momento importante para lo que empieza en esta nueva década. “Riobach muere en el 2013 y nace Raíces, o sea eso no es coincidencia, y nacemos como unos sobrevivientes de Riobach” (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 13 de junio 2022)

Raíces es un proceso joven. Iniciamos desde el 2013, especialmente con una herencia muy importante que fue la Red de Organizaciones comunitarias del barrio La Cruz y La Honda. Luego, en Raíces, se conjuga toda la movilización comunitaria y la memoria. (O.M. Cárdenas, comunicación personal, 12 de abril de 2021)

Además, como se planteaba en el apartado anterior, Tinta tres tenía sus días contados en el territorio, en tanto los recursos que permitían su impresión, los problemas al interior de los colectivos y la decidía institucional para darle continuidad al proceso, se constituye como factores configuradores de su cierre. En este sentido, se puede ver esta desaparición como una influencia directa para el surgimiento del Colectivo, por un lado, por la cercanía que generó este trabajo de cierre y del otro lado, la necesidad de darle continuidad a esa labor por otros medios.

Hacer periodismo para Tinta Tres los unió en vínculo de amistad, o incluso de hermandad, si bien algunos se conocían de antes, la cercanía mediada por la tarea en común del periódico posibilitó la proximidad (Castillejo, 2016) como combustible para el trabajo Colectivo que emprenderían ya en la constitución del Colectivo Raíces.

Figura 31*Tinta Tres creó la hermandad*

"También estábamos dándole cristiana sepultura a Tinta Tres, y eso nos unió más, porque éramos casi que entre Paola, Álex y yo, nosotros escribimos como cuatro ediciones del periódico" (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 4 abril de 2022)

"Eso fue la época en la que nosotros trabajamos mucho más de cerca, entre todos, Entonces de alguna manera pues se fortaleció como esa hermandad ahí, como realmente se consolidó, en el trabajo común, en el trabajo conjunto. Creo que eso marcó el punto en el tema de la unión. Teníamos más cosas por hacer en común." (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 enero de 2023)

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

El cierre dejaba el territorio huérfano de un medio de comunicación comunitario, “con la desaparición del periódico, la Comuna 3 se quedó sin la posibilidad de leerse, de conocer sus historias” (Hacemos Memoria, 2017, párr. 11), las personas demandaban sus contenidos, y las organizaciones sociales sabían que con su pérdida estaban clausurando un canal de memoria barrial y organizacional fundamental. Así lo describe una de las líderes mayores:

Cuando ya se presentaron un poco de dificultades con Tinta 3, que era del presupuesto participativo, que ya no le daban recursos, empezaron como con demandas, porque estaban embolatando los recursos. Nosotros vimos la necesidad de que la información no se perdiera, sino que quedara alguna información. Entonces, hicimos como parte de conformar un grupo Raíces para apoyar el tema de la comunicación, recogiendo los archivos y la información que se iba haciendo. (D. Guarín, comunicación personal, 16 julio de 2022)

La potencia de la aparición del Colectivo se justifica en su papel de gestión del archivo comunitario. Pero también en la necesidad de seguir narrando el territorio como lo lograrían

posteriormente con la revista comunitaria La Tintera, que hereda esa inspiración. Es “el legado de un sueño frustrado, por eso, desde 2015 varios líderes empezaron a trabajar en otra publicación” (Hacemos Memoria, 2017, párr. 11): Así lo explica para Hacemos Memoria Óscar Cárdenas: “Quisimos retomar la línea de Tinta Tres, pero teníamos claro de que no podía ser un periódico porque requiere mucho dinero, equipo humano y técnico y eso desfasaba la idea, entonces empezamos a pensar en la revista” (2017, párr. 11).

4.3.1.2 La necesidad de reconstrucción de la Casa de Encuentros Luis Ángel García.

La reconstrucción de lo que en ese momento era el antiguo colegio de La Honda representó un hito fundacional para el colectivo Raíces, por lo que significaba el lugar, la memoria que contenía, el escenario de sus luchas y resistencias. “Raíces nace a su vez con el proceso de reconstrucción de la Casa, ese es como el hito de nacimiento” (Encuentro Raíces, 4 de abril 2022).

Este lugar desde su origen como refugio para familias desplazadas del campo que llegaban a este sector de la ciudad (en tanto construían sus ranchos), hasta su evolución como colegio; posteriormente siendo refugio durante la época de Estrella VI, y finalmente como epicentro de todas las actividades comunitarias del barrio, se fue consolidando como un punto de referencia vital en la historia local de la ladera.

Raíces llega a apoyar la reconstrucción del lugar, posterior a su abandono, en tanto su función como colegio, había pasado a otra sede. Configurándose acá la semilla e intención explícita que ha tenido el colectivo a lo largo de su trayectoria: la preservación de los lugares de memoria. Así lo recuerda don Luis Ángel, quien fuera inspiración para este propósito:

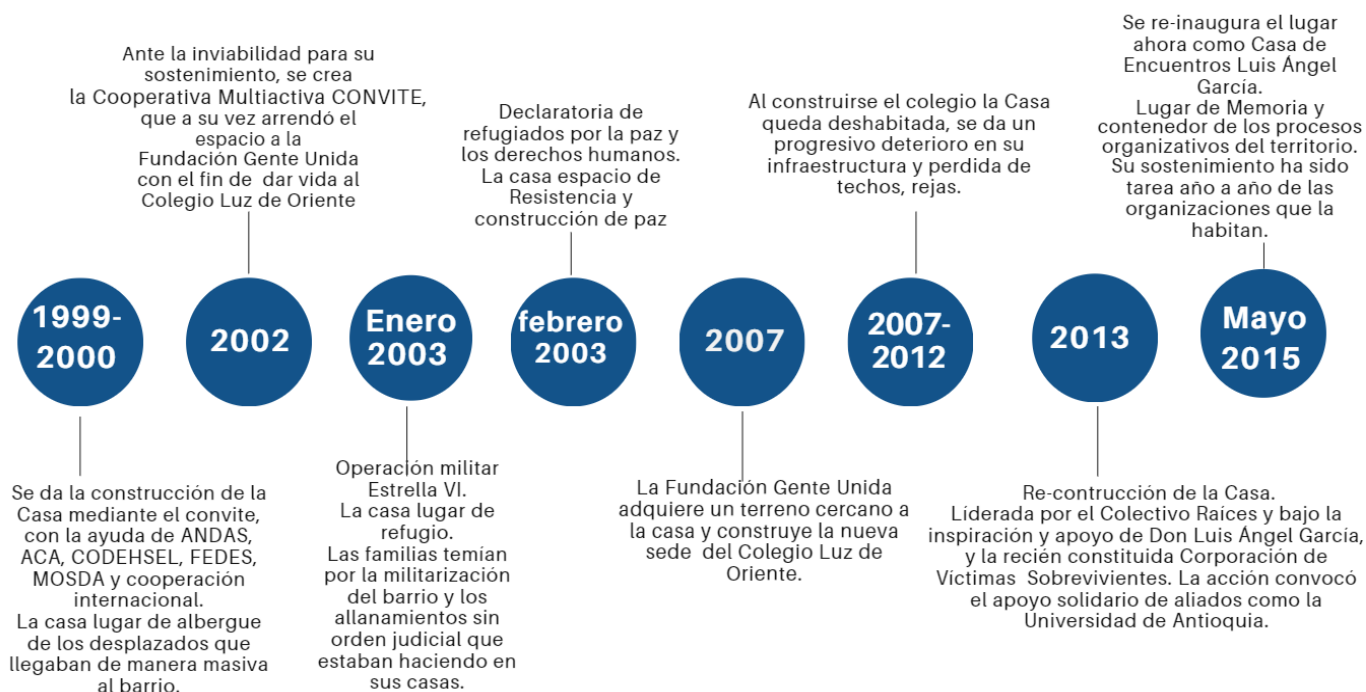
Ya le decía, del 2013 en adelante, conformaron la Corporación de Víctimas, ya llegó Oscar, aquella parte de allá se le habían robado el techo, todo eso se lo alzarón, los cables de la luz se llevaron eras rejas de las ventanas, eso tuvo muy ‘abandonao’ un poco de tiempo, pero cuando ya llegaron estos muchachos, ya llegó Arnoldo, ya volvimos a ir reconstruyendo. y después de que ya formamos la corporación ya ha habido un despegue: ahí fue donde llegó Raíces, llegó... que está Oscar, que

está Davison que ... Claudia estuvo casi todo el tiempo, después del 2003 en adelante, después de la operación esa. Fuimos haciendo cosas aquí, a lo menos cuidando el espacio. (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022).

A continuación, se presenta una línea de tiempo sobre la casa de encuentro que narra todo el potencial de este espacio central en el territorio. La trayectoria histórica de esta casa la eleva de manera significativa a la categoría de lugar de memoria. Al resaltar este legado, subrayando la necesidad de preservar y conservar este espacio emblemático testigo y protagonista de innumerables momentos significativos en la vida de la comunidad. Para recuperar en ella la memoria del espacio mismo, de la comunidad y del barrio. La fuerza de la reconstrucción como acción colectiva se presentará en el apartado de *consolidación*.

Figura 32

Línea de tiempo de la Casa de Encuentro Luis Ángel García.



Nota. Primera versión construida en el marco de la Catedra investigativa: Memorias, resistencia y paz territorial del pregrado en Trabajo social (cursada en el 2022). Se adapta y complementa para esta investigación.

4.3.1.3 Ese viaje a las memorias en 2013 nos uniría para siempre.

El primer proyecto de investigación como colectividad sería un hito de unión fundamental para Raíces. Por los resultados del proyecto de *Reconstrucción Colectiva de la memoria histórica*, liderado por Sociología y Riobach, en el que participaron los integrantes previo a su conformación como Raíces, se abren nuevas posibilidades con el Instituto de Estudios Políticos, que invita al Colectivo a presentar un proyecto de investigación para acompañar sus iniciativas comunitarias, así lo recuerda la profesora González quién los acompañó inicialmente desde el Instituto:

Claudia me dice: “Sandra, tenemos la propuesta para presentar, hemos venido pensando en hacer unas trayectorias, que sería un capítulo dos”, porque ellos ya tienen un capítulo uno que es Medellín [Proyecto Reconstrucción Colectiva de la memoria histórica], ellos ya tenían una idea muy clara, yo lo único que hice fue plasmarla en un papel con la ayuda de Claudia. Era reconstrucción de trayectorias de dos territorios de donde ha salido buena parte de la población que llegó a la Honda y a la Cruz, Urabá y Occidente. Además, traían el plus, ella me decía: “eso lo vamos a hacer a través de un documental” y yo le decía: “listo y ¿quién?”, ahí fue donde ella me presentó a Oscar a Paola y Alexander (S.M. González, comunicación personal, 6 de septiembre, 2022)

Esto es la génesis de lo que sería el primer proyecto de investigación constituidos como Raíces, denominado: “Trayectorias de la migración forzada, un ejercicio de reconstrucción de memoria. Capítulo II Urabá y Occidente Antioqueño, Comuna tres Manrique” (Raíces, Instituto de Estudios Políticos, 2014). En el que pueden conjugar sus experticias con la reconstrucción de memorias y con la semilla de la acción colectiva de mayor recordación para los integrantes del Colectivo El Volver a los territorios dónde fue el desplazamiento (qué será presentado en detalle en la metodología y las acciones). Bajo la implementación del proyecto el grupo tenía una misión, cada uno cumplía un rol específico.

En este proyecto se constituyeron con Raíces: “Fue en el proyecto de la memoria de don Luis Ángel y de Oscar, creo que ese fue el punto que determinó la existencia, podría

decirse, ‘jurídica’ de Raíces”. (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023). No obstante, no se realizó una constitución jurídica y formal, decidido de manera colectiva, considerando antecedentes de organizaciones que se formalizaban y se resquebrajaba la confianza al interior porque había intereses personales que podrían entrar en juego.

Me gusta mucho que sea colectividad, colectivo, precisamente por eso nosotros nunca nos quisimos formalizar como corporación, como fundación... Queremos seguir siendo amigos, parceros de la vida, haciendo cosas que nos gustan, a veces de manera articulada, a veces uno allí, otro allá; a veces dos, a veces tres, a veces todos. (Encuentro Raíces, 20 septiembre de 2022).

Es también un aprendizaje de sus participaciones al hacer parte previamente de otras organizaciones, que, creadas como parte de las instancias normativas de la ley de víctimas, tuvieron un diálogo vertical y de cumplimiento de demandas por parte de la institucionalidad. Al respecto se enuncia la incidencia de la administración municipal en decisiones de algunas organizaciones en el territorio, ligada incluso con su cambio de nombre, con los objetivos y misiones, construyendo sus agendas de trabajo de acuerdo a los planes gubernamentales. Por esta razón la decisión de ser un Colectivo y no entrar en la lógica organizacional formal y legal como forma de ganar en autonomía.

4.3.2 ¿Cómo germina la idea? ¿por qué juntarnos como Raíces?

Se describen los elementos configuradores de la propuesta, las motivaciones iniciales, leído en el marco de los contextos posibilitadores o de incidencia. Se destaca el hecho de habitar el barrio, el deseo de narrarlo, la profesionalización y con ella la investigación social en el territorio y la memoria histórica como impulso para la acción colectiva.

Figura 33*¿Cómo germinó la idea? Las motivaciones*

Es difícil ver la retrospectiva de Raíces. Tal vez lo difícil recae en las razones, pues fue algo que se dio.
 Creo que todos buscábamos un espacio de reflexión y entendimiento. En mi caso, fue la idea de querer justicia, encontrarme con otros como un acto de justicia frente a las circunstancias. No solo justicia individual, pero ser un instrumento para otros.
 El hecho de encontrar la memoria su estudio y aplicación dio como resultado el encuentro común con los otros.

Nota. Fuente Diario Alexander Zuleta, Raíces⁶⁵.

Los elementos de incidencia que permiten el surgimiento del Colectivo Raíces tienen que ver con (i) habitar el barrio popular y de ladera, (ii) el deseo de narrar el barrio y develar sus problemáticas, (iii) La lectura y análisis que permitía la profesionalización y con ella la investigación social en el territorio (iv) la necesidad de construir memoria histórica sobre la comuna.

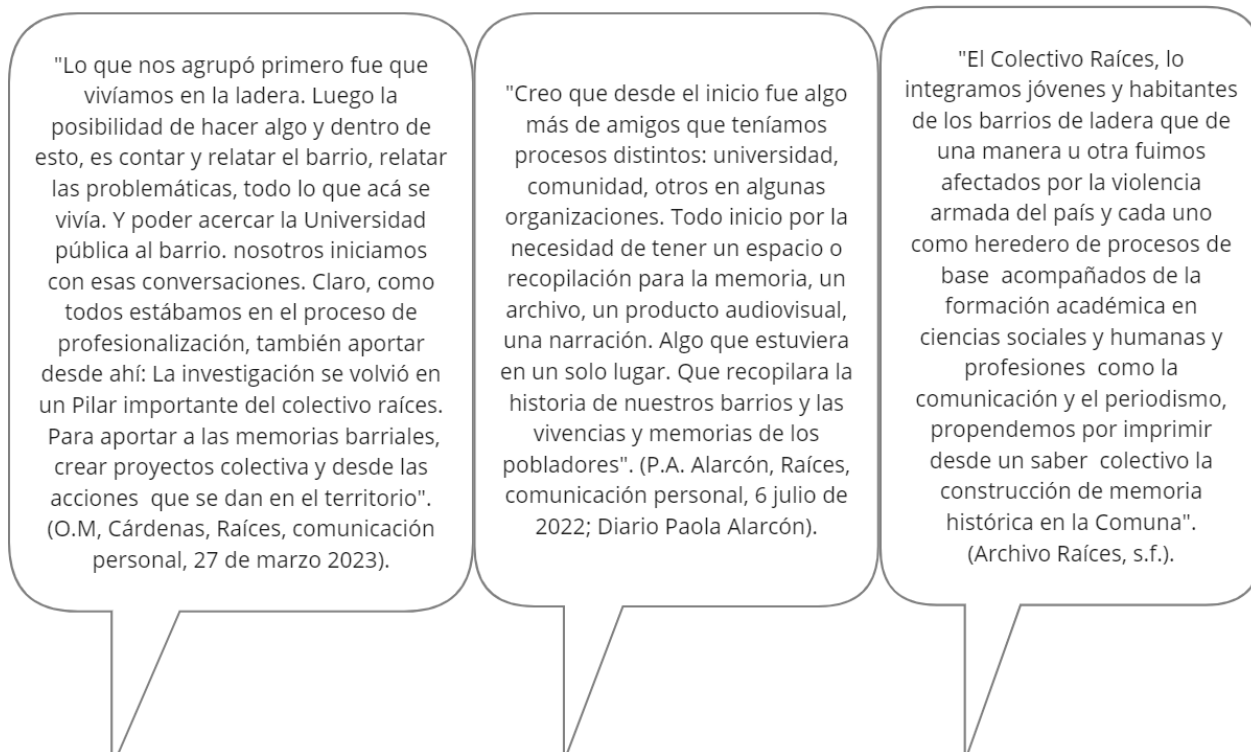
⁶⁵ Transcripción: [semillas. ¿cómo germinó la idea? ¿Por qué se juntan para conformar Raíces?] Es difícil ver la retrospectiva de Raíces. Tal vez lo difícil recae en las razones pues fue algo que se dio. Creo que todos buscábamos un espacio de reflexión y entendimiento. En mi caso, fue la idea de querer justicia, encontrarme con otros como un acto de justicia frente a las circunstancias. No solo justicia individual, pero ser un instrumento para otros. El hecho de encontrar la memoria, su estudio y aplicación dio como resultado el encuentro común con los otros. Necesidad, siento del destino, activismo, búsquedas. Todas las anteriores son atribuibles a las razones. Por fortuna encontré una fraternidad que me acogió en sus brazos, un equipo de seres que no tuvieron juicios, prejuicios.

El camino recorrido por los participantes de Raíces conjuga sus propias trayectorias en múltiples búsquedas de lugares donde establecerse. Estos lugares, marcados por la característica de ser barrios populares y autoconstruidos, en muchos casos no son reconocidos por las administraciones municipales, lo que los sitúa fuera de la división político-administrativa del municipio. Esta situación fue configurando en ellos un sujeto actuante y en exigencia permanente.

Se adiciona la posibilidad que les entregó el periódico Tinta Tres de poder recorrer el barrio desde el periodismo comunitario ofreciendo una mirada cercana al habitante, al territorio y a sus historias y con eso el reconocimiento de una riqueza invaluable que debía contarse, pero también una comprensión más profunda de las múltiples problemáticas que aqueja el barrio. Cimentando más la idea de poder contar para develar y denunciar.

Finalmente, las herramientas adquiridas a través de sus estudios en sociología, periodismo y cine les permiten regresar al territorio con la capacidad de narrar desde múltiples formatos, construir herramientas de investigación adaptadas a sus contextos y demarcar un camino hacia lo que se convertiría en uno de los Colectivos jóvenes más importantes en el territorio en la tarea de construcción de memoria y paz territorial urbana.

Raíces: Somos un camino por recorrer. Raíces es una iniciativa de investigación-acción que busca consolidar y potenciar toda la información existente que se ha generado en la comuna 3 desde las diferentes expresiones organizativas frente al tema del desarraigo o el desplazamiento forzado, para hacer lectura sistemática desde el rigor investigativo crítico, que permitan hacer monitoreo y lectura permanente en clave de restitución de derechos y de conservación de la memoria colectiva. (Raíces, et al. 2014, p. 3)

Figura 34*Germina la Semilla: Surgimiento de Raíces*

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces, diarios de los participantes y Archivo Raíces.

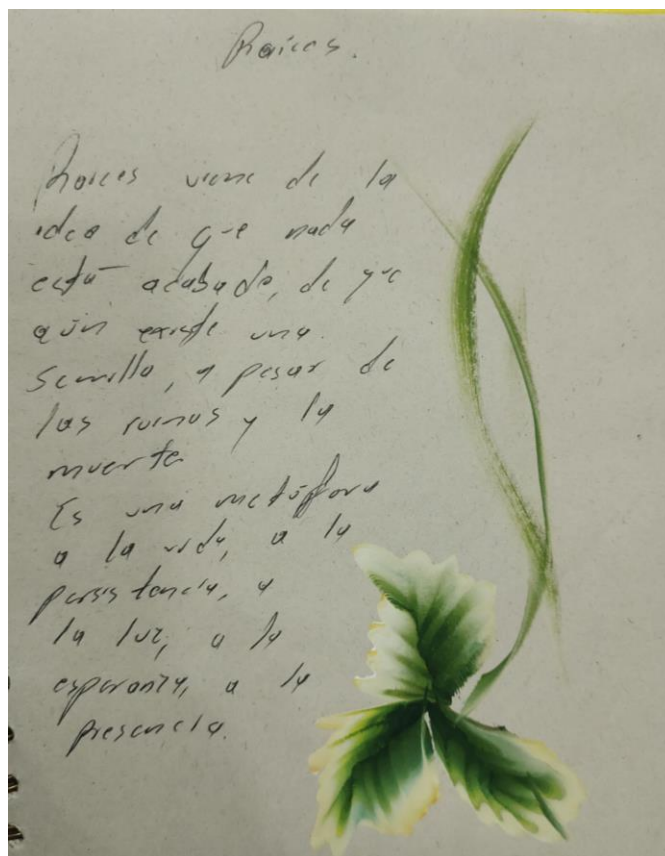
Finalmente, en clave del surgimiento, se vislumbra la posibilidad de la memoria como un acto de justicia, como lo devela las notas del diario presentadas al inicio de este apartado: "Creo que todos buscábamos un espacio de reflexión y entendimiento. En mi caso, fue la idea de querer justicia, encontrarme con otros como un acto de justicia frente a las circunstancias" (A. Zuleta, Raíces, Diario, 2023), aunque "la impunidad ha sido predominante y aun así esas voces recurren a la memoria como justicia" (Arroyave, 2019, p. 131). Es una idea fundante que, tal como se verá en los próximos capítulos, se sostiene a lo largo del tiempo y se consolida como la principal reivindicación actual del Colectivo: reparación integral y justicia restaurativa.

4.3.3 ¿Por qué llamarse Raíces? Raíces es una metáfora del tiempo, una metáfora de la supervivencia, una metáfora de la vida.

Se presenta una reflexión sobre el nombre del colectivo, la propuesta política detrás de este, incluso los virajes que ha tenido la denominación a lo largo del tiempo.

Figura 35

El nombre ¿Por qué llamarse Raíces?



Nota. Fuente Diario Alexander Zuleta, Raíces⁶⁶.

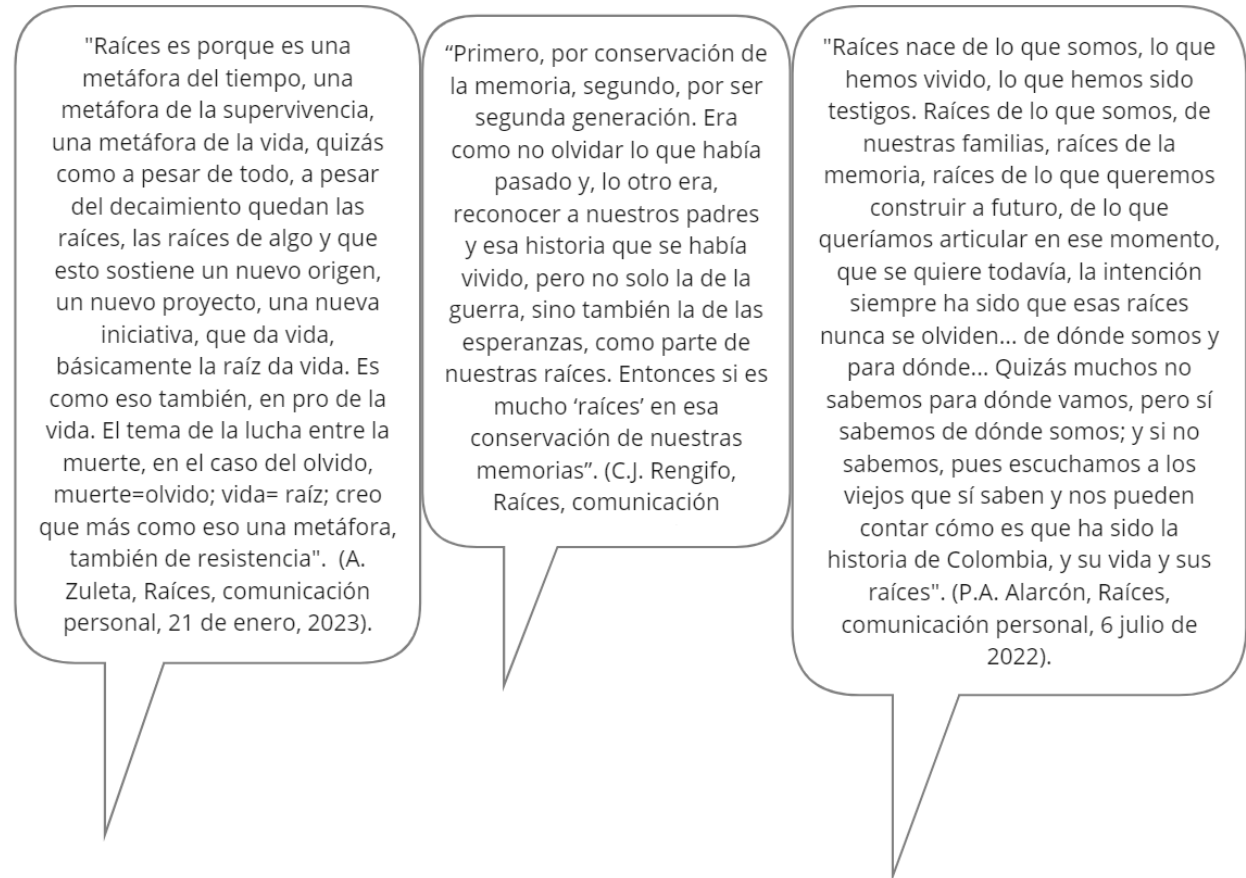
El nombre es un reconocimiento a lo que son, una propuesta política y una ambición: Raíces: Colectivo de Memoria Histórica de la Comuna 3, Manrique. Denota en primer término reconocer lo que hay detrás y de dónde se viene por ser segunda generación

⁶⁶ Transcripción: Raíces viene de la idea de que nada está acabado, de que aún existe una semilla, a pesar de las ruinas y la muerte. Es una metáfora a la vida, a la persistencia, a la luz, a la esperanza y a la presencia.

(memorias propias y de los propios); una apuesta política de seguir a pesar de los daños y afectaciones del conflicto (memorias con sentido de futuro), y un objetivo claro muy anclado a las discusiones del contexto nacional y local en las que se da el surgimiento: la memoria histórica.

Figura 36

El nombre ¿Por qué llamarse Raíces?



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Como se ha enunciado el contexto que enmarcaba el surgimiento estaba ligado la ley de víctimas 1448 y con esta la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica. En este sentido, tanto a nivel institucional como social la memoria histórica era la coyuntura y tenía un peso fundamental para el país. Por esto la pregunta que muchas organizaciones sociales se empiezan a hacer al respecto. "Para ese momento, conceptualmente y en el ámbito de la

memoria en Colombia, la memoria histórica era fundamental. Ahora se ha venido reevaluando, luego, se empezó a hablar de memoria colectiva, y esas otras memorias” (Encuentro Raíces, 20 de septiembre, 2022).

El nombre sufre tránsitos desde la comprensión de los integrantes y en la forma abreviada que regularmente usan actualmente: Colectivo Raíces. Se mueven en la idea de memoria ubicando unas posibilidades más amplias, y no solo circunscrita a la memoria histórica (como se presentará en los referentes).

4.4 Echamos Raíces: Consolidación.

4.4.1. Las raíces del proceso: Referentes

Se presentan los principales referentes del Colectivo, configurados y conceptualizados en sus diversas acciones colectivas y ejercicios investigativos. Dichos referentes son: trayectorias del destierro, el barrio, las memorias, el archivo, la paz en proximidad, el derecho a la ciudad y la reparación.

El trabajo de raíces se inspira en las luchas sociales de los mayores, es por esto que muchos de estos referentes devienen de la construcción que han realizado los líderes mayores. La apuesta por la garantía de derechos, el reconocimiento del derecho a la ciudad, por ejemplo, son reivindicaciones que se actualizan, conceptualizan y se proyectan en clave de incidencia política según cada momento contextual, así, los referentes que acá se presentan pasan por esa revisión y actualización que realizan los jóvenes de Raíces.

4.4.1.1 Trayectorias del destierro.

La discusión que plantea el colectivo respecto al termino de desplazamiento está referido a lo limitante del concepto, ya que no hace justicia ni en lo político, ni en lo social, ni en lo moral, a la gravedad del fenómeno, en tanto parece simplemente hacer alusión de moverse de un lugar a otro (Restrepo, 2008 citada en Cárdenas, 2020 y en Rengifo, 2009). No obstante, la dimensión real del desplazamiento forzado en Colombia da cuenta de un destierro, tiene que ver con “la separación, con arrancar de manera inesperada la vida que se

llevaba, del territorio, de las relaciones de vecindad, de los sueños que se tenían proyectados, generando inestabilidad en ocasiones permanente” (Cárdenas, 2020, p. 21).

Esta comprensión ubicada en sus propias vivencias y desde las lecturas sociales realizadas los lleva entonces a plantear el término de trayectorias del destierro para reconstruir la memoria y vivencias del sujeto desplazado forzosamente, estos movimientos van más allá de nombrar el lugar desde dónde se desplazó hasta el lugar de llegada, idea lineal del desplazamiento, usualmente esta es la única visión que reconoce la institucionalidad, por ejemplo, en los registros de víctimas.

Las trayectorias se develan desde el relato contado y significado por la víctima, tiene que ver con los múltiples tránsitos y lo significativo en cada trayecto que permita develar la particularidad del sujeto en su destierro. Sobre todo, implica la reconstrucción de una vida después del destierro en la que normalmente se cuenta una historia de subjetivación política importante. Una vida que ha pasado del destierro al liderazgo en el nuevo lugar que se habita y donde se continúa la vida⁶⁷.

Como fin último, el referente de trayectorias del destierro busca develar los “verdaderos hechos en contraposición a una verdad plana y homogénea de la violencia” (Archivo Raíces, 2014) que normalmente es impuesta institucionalmente, y que no reivindica, ni dignifica las víctimas del conflicto.

4.4.1.2 El barrio no es una categoría, es un sujeto sintiente.

La premisa del barrio como sujeto devela entonces el significado que el Colectivo le ha conferido a este referente: no es un concepto frío, no es un territorio de vaciamiento de las dinámicas sociales y comunitarias. Más bien hace alusión al barrio como sujeto igual que los

⁶⁷ Esto se puede ver más claro en los resultados del proyecto “Promoción del conocimiento e identidades enfoque de juventud, Memoria, Migración Forzada y Mujeres” (Raíces, Instituto de Estudios Políticos, Secretaría de Juventud, 2014) y también lo hacen evidente en el proyecto “Trayectorias de la migración forzada, un ejercicio de reconstrucción de memoria. Capítulo II Urabá y Occidente Antioqueño, Comuna tres Manrique” (Raíces, Instituto de Estudios Políticos, 2014). En ambos proyectos se rescatan trayectorias de líderes del territorio. (ver serie: memoria, migración forzada y mujeres).

habitantes. Un barrio que además siente o la montaña que siente⁶⁸. El barrio se asume vivo en las prácticas individuales, familiares y comunitarias.

El barrio los acogió, en su llegada como niños desplazados y fue creciendo a la par con los hijos sobrevivientes. El poblamiento de los barrios ha sido inspiración para su comprensión, para entenderlo en sus formas, sus luchas, sus configuraciones.

El referente de barrio va incluso más allá de los propios barrios en los que los integrantes han vivido, además de estos, consideran vital reconocer los demás barrios dónde se ha hecho trabajo comunitario y recuperación de la memoria barrial⁶⁹. El referente barrio “es más grande, inclusive yo podría decir que el territorio barrio para nosotros es La Ladera. Los barrios de bordes” (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

El barrio es también un espacio donde los pobladores populares constituyen identidades sociales. En la medida en que sus pobladores al construirlo, habitarlo y muchas veces-defenderlo como territorio, generan lazos de pertenencia, que les permiten distinguirse frente a otros colectivos sociales de la ciudad. (Torres, 2007, p. 89)

El barrio es una construcción social y política que se defiende constantemente, mediado por los lazos de identidad que genera el hecho de haberlo cimentado y de habitarlo:

Eso es lo que son en sí los barrios de ladera; estamos, pero siempre hay que demostrar y hacer un montón de cosas para poder que los que están allá abajo lo reconozcan como barrio y reconozcan que estamos y que no nos vamos a ir (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

⁶⁸ Con la lectura de las cartillas (UdeA, 2018a; UdeA, 2018b, UdeA, 2019) construidas en el marco del proyecto: “Tejiendo los Hilos de la Memoria: poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín” (Raíces, Departamento de Sociología, Departamento de Trabajo social de la Universidad de Antioquia) se logra ver más claramente esta expresión del barrio que siente, animan personajes, le dan vida a la montaña, a los colibrís, a los cables de luz, denotando un aspecto mágico pero también sintiente de lo que contiene el barrio y la vida a su interior.

⁶⁹ Es significativo que ninguno de los integrantes del Colectivo haya vivido en La Honda, por ejemplo.

Figura 37

Raíces inscrito en el barrio la Honda junto con el Movimiento de niños y jóvenes gestores de paz



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Del barrio se rescata su memoria, esto es, la memoria barrial, la cual se refiere a la reconstrucción de eventos significativos para individuos y comunidades en entornos urbanos. En este contexto, el elemento espacial desempeña un papel crucial. El barrio sirve como el escenario donde se desarrolla la vida diaria de los habitantes urbanos, razón por la cual se le denomina “la geografía de recuerdos colectivos” (Correa, 2006, p. 208, citado en UdeA, 2016).

Finalmente, el barrio denota la posibilidad de materializar la paz y la reparación, da cuenta de la forma de vivenciarlas y ubicarlas en un contexto específico. La alusión a la paz es barriada y la reparación en el lugar de la memoria da cuenta de ello y desentrañan también las particularidades del barrio en su intersección con estos conceptos (serán expuestas en los apartados *La paz tiene su base en el otro, en el barrio* y *Recoger todo lo que se nos ha caído: Reparación territorial urbana*).

4.4.1.3 Seguimos haciendo memoria, seguimos caminando la memoria.

La memoria es el referente clave del colectivo, no solo porque está inscrito en su mismo nombre: Raíces: Colectivo de Memoria Histórica de la comuna tres. Sino también porque deviene de los referentes de las organizaciones que les antecedieron, de la necesidad del territorio y es una apuesta política por la preservación y la conversación, en su lugar como hijos de los sobrevivientes, y desde la memoria como recursos político que se los posibilita.

Durante las trayectorias de violencia y conflictividad del país el camino fue largo para dejar de focalizar la intervención y atención en los combatientes o victimarios, y posicionar la mirada en las víctimas, esto sin duda genera una desatención en materia de los acompañamientos frente a esta población:

el enfoque de la sociedad y a la vez el de las instituciones casi siempre estuvo dirigido hacia la figura de los combatientes, relegándose así el deber de una memoria ejemplar que no solo hiciera posible la visibilización de las Víctimas, sino que por esta vía sentara las bases para un derecho a la Justicia Restaurativa que a su vez brindara garantías de no repetición de actos delictivos o atroces en su contra. (Giraldo & Montoya, 2012, p 125-126)

Solo hasta el año 2005 se aprueba en Colombia la Ley 975 (Ley de Justicia y Paz), que como modelo de justicia transicional propicia la aparición de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR)⁷⁰, a partir de la cual se empezarían a desarrollar procesos de reconstrucción de memoria histórica, gracias a la consolidación del área de investigación en memoria, la cual se encargaría de seleccionar casos emblemáticos de victimización y a su vez de proporcionar las estrategias metodológicas de manera que las mismas comunidades (víctimas) lograsen construir, con apoyo especializado, sus propios informes. (Giraldo & Montoya, 2012). No obstante, desde estos momentos empezaba una disputa por la construcción de memoria, pues desde los cimientos normativos de la Ley 975 se expresaba que el deber de la memoria estaba en manos principalmente del Estado:

⁷⁰ Allí emerge el Grupo de Memoria Histórica que luego va a ser el Centro Nacional de Memoria Histórica.

El conocimiento de la historia de las causas, desarrollo y consecuencias de la acción de los grupos armados al margen de la ley deberá ser mantenido mediante procedimientos adecuados, en cumplimiento del deber de la preservación de la memoria histórica que corresponde al estado. (Congreso de Colombia, 2005)

Asunto que causó revuelo en el marco de organizaciones sociales y de base, escenarios académicos y ONG, que se ubicaban así mismas como agentes y portadores de memoria. Este punto se logra resolver solo hasta la sanción de la Ley 1448 de 2011, que ubica al Estado como garante de las condiciones necesarias para que los diversos actores de la sociedad emprendan sus acciones y procesos de memoria y con esto descentraliza la posibilidad de producir memoria en el país:

Artículo 143. El deber de Memoria del Estado se traduce en propiciar las garantías y condiciones necesarias para que la sociedad, a través de sus diferentes expresiones tales como las víctimas, academia, centros de pensamientos, organizaciones sociales, organizaciones de víctimas y de derechos humanos, así como los organismos del Estado que cuenten con competencia, autonomía y recursos, puedan avanzar en ejercicios de reconstrucción de memoria como aporte a la realización del derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto. (Congreso de Colombia, 2011)

En este contexto posibilitador surgen las organizaciones de larga trayectoria que han trabajado por la memoria en la comuna 3: Asfadesfel y Asolavidi (de los mayores) y Raíces (de los jóvenes). La apuesta inicial por la memoria histórica estaba muy signada al discurso y proliferación de la memoria histórica a nivel nacional, que circunscribía la memoria a la visión y percepción que tienen los procesos organizativos y comunidades de base sobre el conflicto armado en sus territorios⁷¹.

El colectivo raíces resignifica esta visión. La memoria por la que propende el Colectivo es una danza entre el pasado, el presente y el futuro. Por lo cual se apartan de la

⁷¹ Mientras que la verdad apunta a esclarecer exactamente lo que ocurrió, permite un “registro histórico de los abusos de los derechos humanos durante conflictos violentos y, en cuanto tal, juega un papel clave en el reconocimiento del sufrimiento de las víctimas, además de servir de base a la futura convivencia” (CCC, 2017, p. 70)

memoria como un asunto estático, ya que, en realidad está es un constante movimiento, implica: (i) reconocer el pasado, las afectaciones y daños, pero también las luchas y resistencias; (ii) vivir esas memorias en el presente como memorias vivas; finalmente, estas memorias (iii) permiten abrir a futuro, dónde la historia sigue, es para avanzar, y, de forma importante, permite continuar el camino de la exigibilidad y la incidencia política.

(i) *Memorias para ir al pasado*. La reconoce como una búsqueda por encontrar otros hechos fundantes de los territorios más allá del conflicto armado urbano. Los caminos del Colectivo por Manrique y algunas regiones de Antioquia les ha permitido esa reflexión:

Después del Centro Nacional de Memoria Histórica, es como si la génesis de lo rural fuera la guerra, y por eso queremos contar otra historia, igual que en Manrique, donde la memoria histórica no se basó en el hecho de la guerra, o sea, en el círculo eterno de leernos desde la violencia y desde el horror, sino desde la resistencia. (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 12 de julio, 2022)

La invisibilización y la negación son los problemas o fenómeno que intenta resistir mediante sus diversas acciones el colectivo Raíces. Esto es, la invisibilización del barrio autoconstruido, el acallamiento de los “nuevos vecinos”, el silencio ante las afectaciones del conflicto y la violencia, el negar los derechos a una vida digna. En esto se puede ver el “otro” que invisibiliza y acalla; y una comunidad que busca la visibilización y la voz.

yo todavía sigo sintiendo en Medellín mucha negación de esa otra Medellín popular, mucha negación de los dolores que tenemos, muchos silenciamientos que hay que romper, como diría la profe María Teresa Uribe, porque hasta que la sociedad no lo rompa, entonces seguimos dando círculos sobre esa única narrativa sobre lo que somos. Si no lo rompemos, no contamos otras formas de nombrar lo que somos, lo que fuimos, lo que queremos ser. (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 22 de octubre, 2021).

Las voces acalladas están en dos niveles, son las de los líderes barriales y también la de la población general del territorio. La memoria que reconoce y por la que propende el

colectivo está incrustada en la idea de visibilizar la voz de las víctimas y de los pobladores del territorio. Es decir hay un mandato de coherencia que apuesta por la voz de las comunidades, por su visibilidad en esta y otras épocas.

Entonces se puede ver unos paralelos analíticos: ante la amnesia la memoria, ante la impunidad la memoria, ante la injusticia la memoria, ante la injusticia epistémica la memoria y voz de las víctimas.

(ii) Memorias vivas comunitarias. Las memorias en el presente se despliegan como fuerzas vivas. Parten de reconocer que la memoria les pertenece a los pobladores en contravía de apuestas que cooptan las memorias barriales (sea desde academia o desde la institucionalidad). En ese sentido es necesario generar múltiples dispositivos que permita que les llegue a ellos para que la apropien, la celebren, la compartan.

Se distancia de la memoria “de museo, de cuadros, de informes académicos” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 22 de octubre, 2021). Entonces requiere de procesos permanentes de pedagogía, investigación, generación de narrativas y acción colectiva que permita la activación en lo comunitario y lo público. Esto se lee en el performance de la memoria en el barrio, por eso siempre se está activando con las galerías de memoria y sobre todo está poniendo la palabra en los referentes vivos: los líderes comunitarios que pueden contar sobre lo que fue y lo que es.

Gracias al encuentro de generaciones venidas de los campos, se han dado “procesos identitarios en los asentamientos. Luego, esto ha significado el surgimiento de distintas iniciativas comunitarias y organizativas que suponen la presencia de un pasado vivo que significa los presentes” (Archivo Raíces, s.f.).

La memoria también proyecta los nuevos desafíos. En este sentido, las áreas que deben emprender las comunidades en el presente devienen de esa reflexión y comprensión que las memorias del pasado les posibilita. Es el ir y venir entre el pasado y el presente.

(iii) Memorias dan paso al futuro. El concepto de memoria tiene explícito una intencionalidad política: permita caminar. “La historia tiene que seguir, la memoria tiene que ser tremendamente liberadora para todos nosotros para saber lo que nos pasó y no quedarnos en un solo capítulo” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 2 de octubre, 2022)

Esta argumentación reconoce la memoria para continuar, la memoria da paso, es como un tránsito, un impulso. Raíces retoma la fuerza de sus antecesores, desde su propio

lugar como jóvenes crean otras formas de narrar. Su trayectoria está tras la búsqueda de formas de posicionar las apuestas de siempre con los conocimientos de ahora.

La memoria es la posibilidad de dar fuerza a otros argumentos, llenar de vitalidad otros relatos. Esta historia permitió hacer evidente la fuerza de lo comunitario, la importancia de la solidaridad, la esperanza y persistencia de muchos y muchas que ayudaron en la construcción y edificación de barrios de la ciudad de Medellín. (UdeA, 2018b, p. 32).

En este punto entonces la memoria cobra una fuerza fundamental para los barrios de ladera porque apuntala la incidencia política: “El papel de la memoria es desentramar todas las acciones de resistencia que se han dado en el barrio. Es importante recordar esas historias para promover procesos de reivindicación”. (O.C. Cárdenas, citado en Hacemos Memoria, 2016).

En esta línea, la profesora Ortega ve como las políticas de la memoria apuntan a la representación del pasado y se valen del pasado para atender problemas del presente, ello no quiere decir que se quede allí, sino más bien se proyecta al futuro, en aras de construir un futuro deseable de sociedad. (P. Ortega, comunicación personal, octubre 2022).

En este sentido, visto a la luz de los referentes conceptuales presentados en el capítulo tres, es como si en el significado que el Colectivo le da a la memoria, estuviera contenida la Justicia transicional, que aborda los efectos y resultados derivados del conflicto y la violencia (Memoria), y la construcción de paz, centrada en las razones subyacentes que propiciaron y prolongaron el conflicto y la violencia (Sentidos de futuro) (Naranjo, 2019) y van más allá, yendo y viniendo entre uno y otro en la actuación del presente.

Desde las primeras producciones escritas del Colectivo el significado de la memoria ahondaba en esa comprensión de la mano de Joan-Carles Mèlich: La memoria hace referencia al tiempo, al pasado, al presente y al futuro,

no es solo rememoración, pues en esta hay también anticipación y crítica. La memoria es un movimiento temporal, hacia el pasado y hacia el futuro, hacia mi pasado y mi futuro y también hacia el pasado y el futuro del otro (2012, citado en Cárdenas & Borja, 2014, p. 163)

La memoria aporta al colectivo Raíces como concepto, como metodología, como intención final de la acción colectiva (igual que el volver y serán explorados en estas últimas dos acepciones en el apartado de Consolidación).

(iv) El archivo como dispositivo de la memoria. “nosotros entendemos el archivo no como un documento. El archivo, es un archivo que es vivo; es decir, que tiene movimiento, que se hace preguntas y que responde a preguntas; que siempre está indagando frente al pasado”. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

El archivo como referente importante dentro del trasegar de Raíces tiene dos momentos: primero, el dispositivo de memoria que cuenta la historia: en el marco de la recuperación de memorias barriales aparecía la fotografía, el manuscrito, las escrituras públicas, documentos institucionales, videos, los objetos. Usualmente compartido al investigador desde el relato que se cuenta en la intimidad o recabado dentro de proceso de arqueología del archivo. Los distintos registros recopilados permiten dejar huella de sus luchas en el territorio.

Segundo, el archivo como dispositivo pedagógico que narra la memoria a la comunidad: esto es “saltar de los archivos y los vestigios, de eso que fuimos, y de lo que nos pasó hacia dispositivos pedagógicos, y eso tiene que llegarle al niño, tiene que llegarle al joven, tiene que llegar al barrio” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 22 de octubre, 2021).

Es decir, formas creativas, pedagógicas que ayuden a contar esa memoria barrial, fuera de lo íntimo, ya en lo comunitario, junto con otros, transformada en otros materiales, para que mediante la pedagogía circule, se vuelva una memoria cercana a los demás, se replique. “sin la pedagogía nos quedamos a la mitad [de la construcción de memoria]” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 22 de octubre, 2021).

El archivo comunitario es la otra comprensión que han tenido al respecto. Esto es, la importancia de que el conocimiento sobre/de/desde el territorio sea para el territorio. Hay en

esto una crítica a la academia extractivista que despoja a las comunidades de sus relatos y literalmente los saca de dónde pertenecen. En este sentido, se requieren archivos comunitarios “para poder salvaguardar todos esos conocimientos de los barrios de ladera, no solo debe estar en las bibliotecas, porque las bibliotecas no son los únicos custodios del conocimiento de barrios y laderas, el conocimiento debe estar en el barrio” (O.M. Cárdenas, comunicación personal, Conversatorio Dementes, 12 de abril de 2021)

En suma, el archivo para raíces es método y pedagogía. Ante todo, es dispositivo para la memoria y un mandato para “romper con el silenciamiento y nombrar lo que nos pasó para reconocerlo” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 22 de octubre, 2021).

4.4.1.4 La paz tiene su base en el otro, en el barrio.

La significación del referente de paz, más que un hecho reciente a razón del debate público que ha movilizado el acuerdo de paz entre las Farc y el gobierno nacional está enmarcado en la trayectoria y la actuación Colectiva de Raíces e incluso está recogida y antecedida por las acciones de paz centradas en la defensa del territorio y el reconocimiento de los derechos de los habitantes de la ladera que deviene desde su conformación como barrios.

En esta medida, en este punto se plantearon las acepciones de paz en la proximidad (con el otro) y paz es barriada (construida desde el barrio) para comprender la forma en la que se ha materializado y comprendido este referente. Este último fue abordado en el marco conceptual en el apartado *Significados y conceptualizaciones de la paz territorial urbana en Medellín desde el Proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial Urbana de la zona nororiental*, por lo que se hará acá solo una breve alusión para recoger el contenido global de la comprensión.

Figura 38

La paz en Raíces

"uno piensa en el buen vivir, con el amigo, con el vecino, con la nueva comunidad, con la sociedad nueva, con el nuevo contexto. Ver en los ojos de los otros, escuchar, una realidad, una memoria, quizá es una de las formas en que construimos paz. Todo desde la cotidianidad y también en la protesta y la manifestación". (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 18 de febrero, 2023)

"Paz territorial es comunidad que se construye y se vive"
(C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 23 de abril, 2022)

"Paz territorial es mantener viva la posibilidad de vida digna, las persistencias, las memorias. Es pensarse desde dentro para construir los lugares e ideas de futuro".
(O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 23 de abril, 2022)

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

4.4.1.4.1 Paz en la proximidad.

La noción de paz que entiende el Colectivo es una construcción, tanto individual, como colectiva. La paz en raíces empieza a constituirse como un referente que se vivencia en la vida cotidiana. Presupone reconocer que el daño que ha dejado la violencia ha tocado todas las relaciones, multiplicando los extraños y generando

una fractura de la proximidad y de la cercanía, de aquello que, invisible, nos une a otros: ese es el verdadero daño social que ha producido la violencia, no sólo la de la política, sino la que se forma como una costra sobre esta misma y sobre la sociedad. (Castillejo, 2016, p. XV)

La paz se materializa mediante el otro y mediante la resonancia de su historia en la propia realidad:

con la proximidad y la proximidad, es que yo valido la existencia del otro y el otro valida mi existencia. Es eso, lo que yo estoy viviendo y lo que el otro me va a detonar que me permite caminar la memoria, y asumir mis dolores y asumirlo los otros. (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 2 de octubre, 2022)

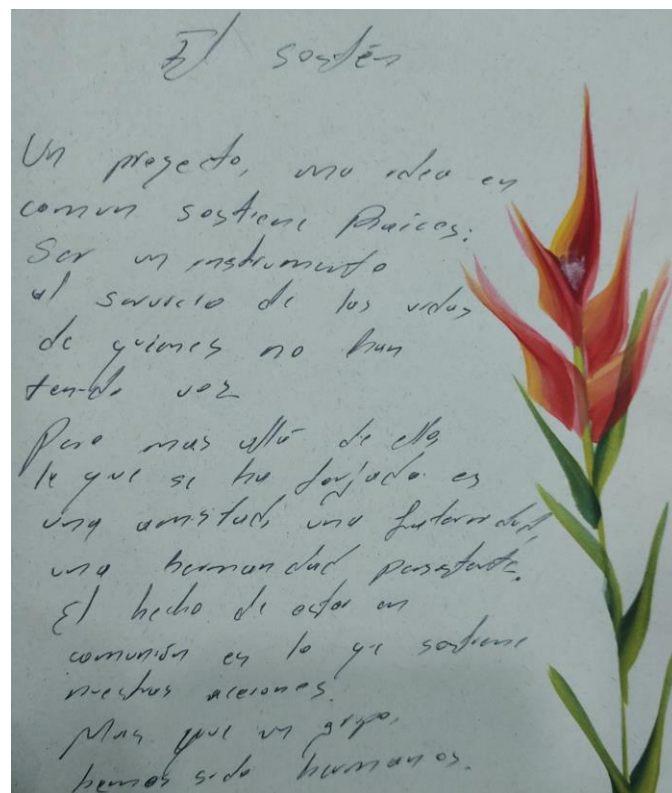
En este sentido la alusión del prójimo “es pensar en vecindad y cercanía cognitivas” (Castillejo, 2016, p. 270). Vista así, puede ser comprendida en dos niveles, el acompañamiento entre los integrantes de Raíces y el acompañamiento que el Colectivo brinda a las comunidades y organizaciones del territorio. “En la ladera la memoria [y con ello la paz] tiene su base en el otro, el vecino, el familiar, el amigo de toda la vida, el que compartió y comparte la misma realidad, primero en el pueblo y la vereda, ahora en la ladera”. (O.M. Cárdenas, comunicación personal, Conversatorio Dementes, 12 de abril de 2021). Además, esto devela el encuentro emocional, el encuentro con el otro, la alteridad. Lo afirmaba Ricoeur “yo no hago memoria con cualquiera” (2006).

En cuanto al primer nivel implica el acto de hacer con el otro y ser Colectivo, se trata de emprender el trabajo de manera conjunta y llevar a cabo acciones colectivas. Este proceso

implica un acompañamiento constante entre los cuatro integrantes, quienes luego extienden ese apoyo a otros. En esencia, este enfoque se convierte en una forma de materializar la paz, y a través de ello, se busca la restauración y la sanación.

Figura 39

La paz en proximidad en Raíces



Nota. Fuente Diario Alexander Zuleta, Raíces⁷².

El segundo nivel, es la proximidad con los otros, por fuera del Colectivo. Una paz que invitaba inicialmente a reconocer al otro (ante la actitud de la sociedad y del Estado de desconocer los desplazados), es la tarea de remendar, enmendar, zurcir los pedazos descompuestos y agrietados que la conflictividad armada urbana había dejado en la nueva

⁷² Transcripción: [tronco. ¿Qué nos sostiene? ¿Qué significa Raíces para ti?] El sostén. Un proyecto, una idea en común sostiene raíces: ser un instrumento al servicio de las vidas de quienes no han tenido voz. Pero más allá de ello, lo que se ha forjado es una amistad, una fraternidad, una hermandad persistente. El hecho de estar en comunión es lo que sostiene nuestras acciones. Más que un grupo hemos sido hermanos.

vida que se hacía poco a poco. La paz entonces es con el otro, en la cotidianidad y en la proximidad.

Hay una característica particular en la habilidad de la escucha que los jóvenes de Raíces lograron con sus mayores. Esto no fue solo en el marco de la reconstrucción de las memorias, si no en la cotidianidad:

ella quería que alguien la escuchara, si, simplemente era escuchar, no solo con la presencia humana, sino que le escucharan no solo su historia, claro, ella repetía y reiteraba su historia, pero también sus comentarios, sus preocupaciones, incluso las de la comunidad. En mi caso muy reconfortante escuchar, acompañar. (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 18 de febrero, 2023).

Los dos niveles muestran la proximidad como ruta hacia el futuro. Así lo afirma la profesora Amparo Sánchez retomando a Ricaurte: en la amistad está la promesa de justicia, de un porvenir, hay esperanza y futuro (A. Sánchez, comunicación personal, octubre, 2023). Por ello en muchos casos la paz se constituye como un evento colectivo cuando reivindica, cuando saca eso íntimo a lo público. Es un tránsito entre una paz en lo íntimo con el prójimo a una paz en lo comunitario con el barrio e incluso posteriormente como exigencia del derecho a la ciudad.

Es fundamental reconocer que el vínculo, los afectos, la hermandad y la amistad son pues el sostén para una acción colectiva continuada para la construcción de paz que ha permanecido en el territorio.

La configuración de experiencias colectivas estuvo íntimamente ligada al establecimiento de vínculos comunitarios al interior de la organización y de ésta con las personas con las que trabaja. Cohesionarse en torno a orientaciones, prácticas, afectos y proyectos comunes constituye la argamasa que posibilita la vida en grupo y, por ende, la construcción de lazos de solidaridad. Entendida en su doble manifestación de valor e instrumento de la acción colectiva (la solidaridad) da cuenta de las condiciones en las cuales se genera vínculo grupal y cohesión en la diferencia (Constantino, 1995 citado en Torres, 2007, p. 131)

En esta línea, el acompañamiento de Raíces empieza oyendo un relato, una voz, y avanza en oír tantas voces que les permite construir un relato de ciudad sobre la conflictividad y las resistencias (como se observará en el apartado de acciones colectivas para la construcción de paz). Se inicia desde la antesala de acciones individuales, cotidianas, de escucha en la cocina, al lado del fogón:

ellas me contaban, en sus cocinas, en las huertas, conversábamos de las querencias, de los mil caminos atravesados desde el día del éxodo. Escuchaba, escuchaba la voz que me convocaba. La pregunta vital era entonces por el otro, el sujeto del destierro y lo que a una sociedad representa esta suerte de errancias que la constituyen desde la injusticia y la sin memoria. (Rengifo, 2009, p. 24)

El camino inicia en la paz en la proximidad, para con esto pasar a la paz es barriada que permite a su vez ir escalando a un proceso más grande, colectivo, de actuación pública e incluso de incidencia política, esto es la configuración de la paz como garantía al derecho a la ciudad, en la cual se inscribe una propuesta de la construcción de paz territorial urbana, que viene siendo pionera no solo en la ciudad, si no a nivel nacional.

Figura 40

La paz en Raíces



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Esta alusión a la paz como proximidad rescata la respuesta del profesor Castillejo a la pregunta por ¿cómo podemos nosotros significar y habitar un mundo que fue dañado? “cuando todo el sistema transicional se vaya lo que quedan son los esfuerzos de las personas y sus vidas: reconfigurando vidas cotidianas, haciendo mundos posibles, que siguen creando”. (A. Castillejo, comunicación Personal, 2023).

4.4.1.5 Hacer justicia por todas las veces que nos borraron del mapa: Derecho a la ciudad.

El derecho a la ciudad detona unas interpretaciones en el marco del momento histórico que vive el país (transición política e implementación de los acuerdos de paz), implica contribuir a la construcción de verdad y paz en los barrios de ladera de Medellín. Es pues, rescatar la reivindicación de permanencia en el territorio, que deviene desde la construcción de los barrios, y que se complementa con el derecho a la ciudad como forma de reparación colectiva. Conjugándose todo esto para materializar la construcción de paz territorial urbana.

Una de las exigencias permanentes del Colectivo es que los barrios de ladera sean integrados a la ciudad: “Por eso en la ladera ha sido tan fuerte el derecho a la ciudad, no solo es que la ciudad pueda llegar a los territorios, sino que este pequeño territorio pueda hacer parte de la ciudad de una manera digna” (Encuentro Raíces, 15 de julio, 2022). En este argumento tiene mucha fuerza la disputa por la unidireccionalidad del derecho a la ciudad visto como la intervención externa que llega el territorio, esto se recrea y se le da fuerza a toda la potencia de la ladera en la construcción de la ciudad, y en como desde ahí se puede producir las condiciones para su garantía del derecho a la ciudad. Así lo expresaba el Colectivo en La Tintera:

Consideramos que los barrios populares hoy, más que nunca, guardan pedagogías y herramientas de cuidado que en su interacción y puesta en valor con el urbanismo y las políticas públicas resultan ser potentes recursos políticos de planificación, cercanos a la experiencia de la gente y que humanizan el marco normativo-restrictivo

sobre el cual están definidas la mayoría de las acciones de desarrollo urbano (Raíces, 2021, p. 29)

Los procesos de memoria histórica y colectiva que ha acompañado Raíces (junto con la Universidad) les permite afirmar que el derecho a la ciudad tiene un ancla en la memoria, porque reivindica que las víctimas sobrevivientes han construido la ciudad, sus barrios deben aparecer en los mapas oficiales, la planeación local debe reconocerles. Con esto los barrios y sus pobladores se les debe garantizar el disfrute de la ciudad, porque también les pertenece.

Figura 41*Derecho a la ciudad para Raíces*

"Porque estamos en una ciudad que todavía desconoce los territorios; estamos en una ciudad donde esas son formas de violencia; son formas de perpetuar la guerra. De cierta manera, desconoce muchos de los procesos sociales, así se alimenten de ellos". (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2022)

"Hacer memoria es la posibilidad de hacer justicia a cuantas veces nos borraron del mapa, sí por la lucha que tuvimos que dar para ganar y garantizar un reconocimiento en todo lo que es el componente en términos de planeación local. Entonces, en esa dirección, pensar la memoria y no solamente pensar el derecho al territorio, sino también el derecho a la ciudad". (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 4 de abril, 2022)

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Este referente para las víctimas del conflicto es una paradoja, porque a pesar de las ciudades ser el escenario de refugio donde tuvieron que llegar debido al desplazamiento y el lugar donde comienza un nuevo proyecto de vida, los desalojos hablaban de una ciudad que no los quería, y con los años, la falta de reconocimiento de los barrios en la planeación municipal tiene ese mismo sentido.

Buscan indagar a esta ciudad, reprochar a la ciudad, criticarla; pero también, mostrar lo duro, pero también lo bonito de acceder a la ciudad, de hacer parte de la ciudad, de poder vivir y mantenerse; digamos que es casi una sensación agridulce el hecho de estar en la ciudad, pero constantemente estar respondiendo a esa posibilidad de no estar. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020)

En la historia de construcción de la ciudad la población desplazada tiene un capítulo importante que contar, sobre todo en los barrios de ladera. Entonces el derecho a la ciudad

habla de la dignificación de la vida en la ciudad y se imbrica con la materialización de la paz territorial como se ha venido señalando.

4.4.1.6 Recoger todo lo que se nos ha caído: Reparación territorial urbana.

El referente de reparación territorial urbana para las víctimas del conflicto armado interno, y de las violencias propias de la ciudad, ha venido mutando a lo largo del tiempo dado que las situaciones de contexto se han transformado.

Inicialmente, hace más de 20 años, había una lucha por el retorno, cuando esto no se dio, con la fuerza del trabajo comunitario se construyeron barrios autogestionados. La lucha por la permanencia en el territorio, descritos en los *antecedentes en clave de acciones y de organizaciones en el territorio*, demarcaron la ruta para la configuración de la propuesta de reparación territorial que hoy reivindica Raíces y el PMCPT al que se articula.

En este sentido, las comunidades avanzaron en ejercicios de reparación individuales y colectivas, esto es, mediante el potencial instituyente de lo comunitario se promovieron acciones para la auto-reparación. Era entonces parte del “repertorio de acciones para la recuperación, la auto-reparación y la integración local de facto” (Memoria Colectiva y Paz Territorial Zona Nororiental-Medellín, 2022, p. 29), que buscaba resarcir los daños individuales, colectivos, familiares de las víctimas sobrevivientes.

Con esto, ahora la exigencia es lograr una reparación territorial que integre los avances que se han logrado en los barrios desde la acción colectiva y el trabajo de base de las organizaciones de víctimas y pobladores. La reparación “se basa en el reconocimiento de la recuperación e integración local de facto, valorando las luchas de las víctimas sobrevivientes y las comunidades afectadas por la urbanización del conflicto, para reconstruir sus vidas” (Memoria Colectiva y Paz Territorial Zona Nororiental-Medellín, 2022, p. 29).

Rescatan tres puntos fundamentales para su materialización: (i) mejoramiento de las condiciones para la consolidación y estabilización socioeconómica (vivienda, mejoramiento integral de barrios, acceso a empleo); (ii) verdad y justicia para el esclarecimiento de los hechos y garantías de no repetición; y (iii) fortalecimiento de la organización, por su implicancia en la recuperación y reparación. (Memoria Colectiva y Paz Territorial Zona Nororiental-Medellín, 2021).

Estos tres pilares son fundamentales para la consolidación de la paz y la reparación en la zona nororiental de Medellín. En primer lugar, el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas se vio socavado por la pérdida de sus propias tierras en el campo, lo que llevó a la precarización de las condiciones de vida en la ciudad. Seguidamente, la búsqueda de la verdad y la justicia, reconociendo que la conflictividad armada urbana sufrida en el territorio dejó sus consecuencias y deben develarse, no solo busca esclarecer el pasado, sino también prevenir la repetición de eventos traumáticos. Finalmente, el fortalecimiento de la organización comunitaria representa un paso crucial hacia la reparación, en tanto su potenciación es una forma de empezar a reparar por donde las comunidades se sostuvieron y construir vínculos y bases sociales.

En suma, la reparación territorial urbana abarca “muchas dimensiones del pasado y del presente, debe ante todo ser fiel a las dinámicas comunitarias y las maneras propias de concebir la reparación” (Cárdenas, 2020, p. 65). Esto implica para las comunidades asentadas en la ladera una idea y vuelta entre reparar lo que había en el territorio de origen, en el territorio de llegada: “cómo restaura uno el allá y el acá, es un viaje en el tiempo, eso que estaba allá y ellos lo reconstruyen acá. Ellos dicen ‘la Honda es un pedacito de Apartadó, el sueño frustrado lo reconstruimos acá⁷³’” (C.J. Rengifo, Encuentro Honda, 23 de abril, 2022). Partiendo siempre de la comprensión del daño y de la exigibilidad para que el Estado lo reconozca, afronte y repare.

Es fundamental reconocer que los referentes surgen por décadas de trabajo, son acumulados de la acción colectiva y la investigación: “Es que una idea de esas, como auto-reparación o las memorias, eso no sale en años, eso es parir casi que dos décadas” (Encuentro Raíces, 15 de julio 2022).

4.4.2 Las semillas plantadas: Intencionalidades

En este punto se da cuenta de los objetivos, finalidades, propósitos del Colectivo. En las fotografías encontradas en el archivo de Raíces se logró identificar un pendón con las líneas de trabajo del Colectivo, concebidas en el inicio de su trayectoria:

⁷³ En los procesos de construcción de paz la transterritorialidad permite pensar la paz en los territorios donde están ubicados, pero no pierde de vista el territorio de origen.

Figura 42*Líneas de trabajo del Colectivo Raíces*

Nota. Fuente Archivo Raíces⁷⁴.

Estas líneas de trabajo bien podrían reformularse a la luz del día de hoy del colectivo, aunque en esencia se conserva esa intención inicial.

En relación a las intencionalidades se encuentran las siguientes: generar procesos de acompañamiento que en últimas construyeron relaciones de proximidad; preservar los lugares de memoria; investigar como forma de potenciar la acción colectiva; exigir y demandar ante el Estado (la permanencia en el territorio, la reparación territorial); construir procesos de

⁷⁴ Transcripción: Historias de poblamiento de los barrios; Investigación social y comunitaria; Desplazamiento y rutas de migración forzada; Reconstrucción de memoria histórica y colectiva; Derecho a la ciudad y al territorio; Narrativas escritas, orales y audiovisuales.

recuperación de memoria (barrial, colectiva, de procesos, personas, propias); actuar en pro de la construcción de la paz territorial urbana; archivar, divulgar, conservar en clave de promoción del conocimiento y la memoria.

4.4.2.1 Generar procesos de acompañamiento que en últimas construyeron relaciones de proximidad.

Tal como se ha venido señalando a lo largo del informe, la intención inicial estaba en estar con el otro, acompañar al otro, esta intención fundada en la amistad y la hermandad que el grupo construyó les permite ser la fuerza que logró la cohesión para la acción colectiva. Inicialmente, este acompañamiento entre ellos como jóvenes que habían vivido historias muy similares de desplazamiento del campo a la ciudad o intraurbano, que se reconocían en los daños, el dolor y en la fuerza que cada uno había iniciado en el trabajo comunitario.

Seguidamente, acompañar y consolidar organizaciones, es decir, la fundación y consolidación de colectividades barriales. Este acompañamiento pasa por el trabajo con los líderes mayores del territorio y sus procesos organizativos, cimentado también en lazos de solidaridad y de amistad. Esto implica apoyar corporaciones de víctimas en sus acciones colectivas y por consiguiente a las poblaciones que estas cobijaban. Este respaldo en la gestión de sus actividades e impulsando las acciones colectivas de los otros colectivos ha sido uno de los propósitos más explícitos de Raíces. Esto pasa muchas veces por gestionar y mover estas acciones, sin dar créditos al propio Colectivo, sino al de los mayores.

Este acompañamiento va también en línea de fortalecimiento de los liderazgos para cualificar su participación en los escenarios de participación de las víctimas (mesa municipal de víctimas, comisión de víctimas de presupuesto participativo, entre otros):

El Colectivo Raíces surgió, digamos, como con un acompañamiento a organizaciones sociales y organizaciones de víctimas y, especialmente, ha tenido un papel clave en acompañar y, a través también de los liderazgos comunitarios que hacen presencia en el territorio, ha sido un espacio interesante porque realmente ha sido una demanda de la comunidad y de las mismas víctimas recibir asesoría, retroalimentación, fortalecimiento organizativo para poder participar en esos escenarios [de

participación de las víctimas]. (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022)

El acompañamiento se da también a las comunidades de los territorios, mediante las acciones colectivas, el reencuentro y el juntarse con el otro del barrio. Se busca abrir espacios para el diálogo, de escucha, de apertura, de sanación. Todos los actos en el territorio siempre tienen de fondo recordar al vecino que no está solo, que hay una comunidad que lo sostiene y en este caso particular colectividades que están reivindicando mejores condiciones de habitar el territorio.

El acompañamiento a la comunidad se da también rescatando sus historias y relatos, en esa búsqueda por preservar sus historias y darles dignidad a sus trayectos de vida.

4.4.2.2 Preservar los lugares de memoria.

Esta fue una de las intencionalidades fundantes del Colectivo. Con el propósito de reconstruir, dar vida y dinamismo a la casa de encuentro Luis Ángel García.

Comenzó a ser reconstruido por un lado por la Corporación con la insistencia legal de recuperar las escrituras del sitio, pero también por iniciativa del Colectivo Raíces, quienes con su apuesta de hacer memoria de barrio han dinamizado el espacio (Balbín, 2018, p. 71)

El propósito de tener un espacio para el encuentro era fundamental en la tarea de hacer comunidad. En La Honda la vida comunitaria tiene su escenario principal en la Casa de encuentros: la dinámica que se vive en todos sus salones son acciones colectivas con diversidad de objetivos. El lugar acoge a los propios y visitantes en la búsqueda de dialogar las memorias.

El espacio de encuentro pasó de ser colegio, lugar de refugio en operación estrella VI a casa de encuentro, para recuperar en ella la memoria de la comunidad y del barrio. La recuperación del espacio se realiza como una acción inicialmente pensada en la adecuación física, pero claramente es una recuperación simbólica para preservar la memoria.

En la siguiente figura se logra ejemplificar la participación de: Raíces, la Corporación de Víctimas, la Biblioteca comunitaria Sueños de Papel, la Comisión de la Verdad y los firmantes de paz en un diálogo sobre la verdad en los tiempos de transición⁷⁵ en el marco del Conversatorio: *Hay futuro si hay verdad*. Con un público de la comunidad, de las universidades. Se puede ver el encuentro, la cercanía, el registro de los estudiantes, el espacio habitando en el visitante y el propio, el mándala, la olla, la galería. Todo contenido en un mismo espacio. Por esto la recuperación del lugar es tan vital para el territorio.

Figura 43

Habitar la Casa de Encuentro Luis Ángel García.



Nota. Fuente Facebook Doctora Nebura, 2022.

La preservación de lugares comprende también re-construcción de su memoria, este proceso se vivió principalmente con la casa de encuentros, pero igualmente con el prescolar de Carlina de la Cruz y otros lugares de memoria del territorio como la biblioteca Sueños de Papel.

⁷⁵ En el marco de la IV Versión de la fiesta del libro: La Montaña Mágica. Fecha: 02 de octubre de 2022. Participantes: Comisión de la verdad, Raíces, sueños de papel, firmantes de paz. Objetivo: El encuentro se desarrolla en el marco de la IV Versión de la fiesta del libro: La Montaña Mágica y pretende narrar la verdad para tejer la paz. Generar diálogos alrededor de los informes de la comisión de la verdad y la construcción de paz en la montaña mediante lo cultura. Es importante como estos espacios son pedagógicos, de incidencia social y política, a la vez que actos restaurativos por estar los diversos actores (sobrevivientes, responsables, Estado).

Inicialmente fue la reconstrucción de un espacio físico, con lo cual se abrió una ruta que cimentó la intencionalidad actual de preservar los lugares de memoria⁷⁶, reconociendo que en estos lugares es dónde se puede gestar la reparación territorial (como se explicó en los referentes).

4.4.2.3. Investigar como forma de potenciar la acción colectiva⁷⁷.

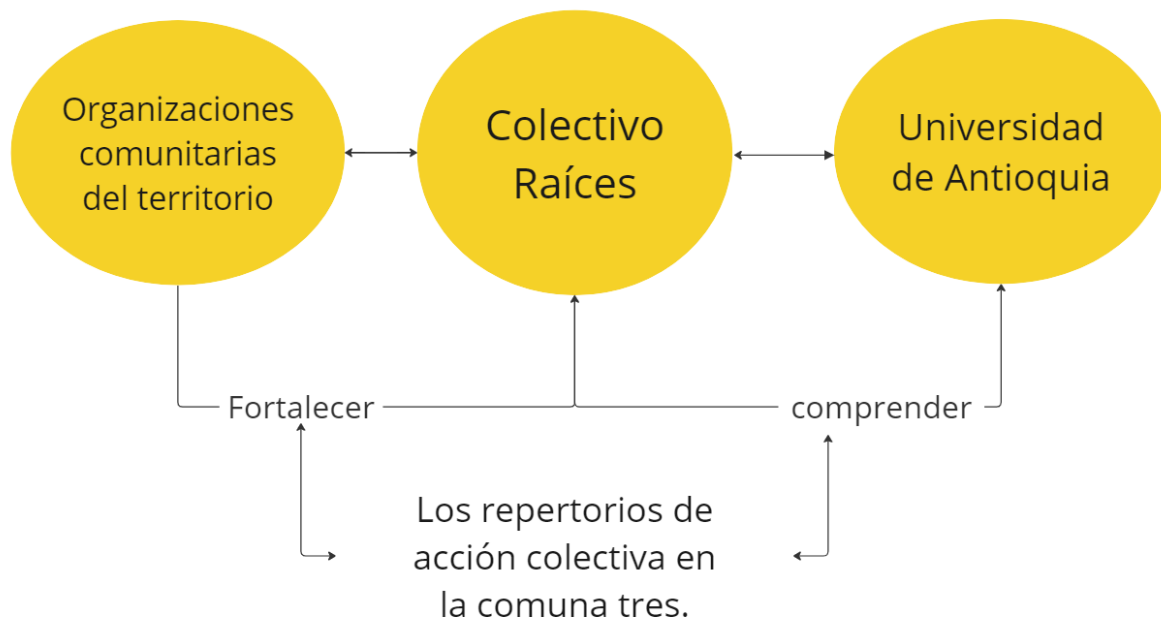
El colectivo se denomina así mismo como “una iniciativa comunitaria de Investigación-Acción” (Cárdenas & Borja, 2014, p. 156) tiene contenida entonces la fuerza de la investigación y del trabajo comunitario. En esta medida, una de sus líneas importantes de trabajo es la investigación social y comunitaria y mediante esta una de las intencionalidades decidida es investigar para potenciar la acción colectiva. Esto es como un asunto en doble vía, porque aportan a comprender (investigación) y fortalecer (acción) los repertorios de acción colectiva en la comuna.

Se fortalecen los repertorios, en la tarea de estudiarlos, analizarlos, comprenderlos investigativamente, pero igualmente mediante los proyectos de investigación en relación con la gestión y convocatoria para su realización y con recursos (económicos, profesionales y demás) para su ejecución⁷⁸.

⁷⁶ Los lugares de memoria apuntan a desestructurar las causas originales del conflicto, por ejemplo, la biblioteca sueños de papel que con su aporte a la cultura, al arte buscan hacer frente a esos factores causales generadores del conflicto (referidos a la falta de educación de los niños, la falta de espacios para la cultura y el arte); o la casa de encuentro LAG que como espacio permite sobrellevar el conflicto mediante el encuentro, porque permiten el sostenimiento y permanencia de las organizaciones con acciones en el territorio. Esto es una visión más global de la paz; es una paz más amplia que reivindica la necesidad de hacer frente a las violencias estructurales

⁷⁷ También se cuenta con un gran estado de ejercicios investigativos se destacan el diagnóstico comunitario alternativo de RIOCBACH en 2010 el cual posee un enfoque DESCAL, la caracterización de población desplazada Caminos por Recorrer de ASOLAVIDI en 2012, la investigación Reconstrucción Colectiva de la Memoria Histórica de los barrios la Cruz la Honda y Bello Oriente periodo 1980-2010, realizada por RIOCBACH y el departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, y el proyecto investigativo Trayectorias de la Migración Forzada del colectivo de memoria histórica Raíces, el colectivo Señales de Humo y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, ejercicios que leídos en conjunto dan el mejor análisis del estado de la población desplazada en la ciudad de Medellín en clave de restitución de derechos, acción colectiva, derecho a la ciudad y memoria histórica. (Rengifo, s.f.)

⁷⁸ Así lo deja ver varios de los proyectos de investigación, se resalta acá uno de los objetivos de investigación del proyecto “Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello”: potenciar acciones políticas colectivas y experiencias realizadas por las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y fortalecimiento de la paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local.

Figura 44*Fortalecimiento de los repertorios de acción colectivas desde el trabajo de Raíces**Nota.* Fuente elaboración propia

Además, la investigación por la que propende es una apuesta por la transformación. En este punto radica el núcleo de esta intencionalidad, por esto es vital el reconocimiento de los resultados de las investigaciones, porque empodera comunidades, de otra forma, el sentido va en clave de potenciación de la práctica.

Está intencionalidad finalmente, comprende rutas pedagógicas colectivas. Que no solo dejan la investigación en las aulas universitarias, si no que ante todo la descentra y la ubica en la comuna, en el barrio con la idea de poder potenciar sus acciones y contribuir en las transformaciones que se necesitan como sociedad.

El aporte grande es la sistematización, la escritura, la fotografía, porque tal vez, sin ellos, no tuviéramos ese aporte a la memoria. Los comunicados, por ejemplo, las alianzas también de la universidad con nosotros, la puerta ahí está abierta porque ellos han hecho parte de la universidad, han sido muy resistentes y muy insistente en seguir trabajando en los procesos; y que entonces, vamos pa... los de Estudios Políticos, que

vamos donde éstos... Ha sido un puente fundamental para estar también con ustedes, los de la universidad. (D. Guarín, comunicación personal, 16 julio de 2022).

Además de intercambio de experiencias y acercamiento de poblaciones víctimas del conflicto de diversos municipios con la población y organizaciones de víctimas del Municipio de Medellín. Esto fue fundamental en los proyectos de investigación porque permitía develar las rutas de conexión entre las regiones y la ciudad: incidencia de conflictividad campo-ciudad, las trayectorias de desplazamientos, las trayectorias de liderazgos en ambos escenarios.

4.4.2.4. Exigir y demandar ante el Estado la permanencia en el territorio, el derecho a la ciudad, la reparación territorial.

Los trabajos académicos realizados por los integrantes del colectivo siempre tienen la mirada atenta al papel del Estado, el caso del cumplimiento de la reparación colectiva en La Balsita, la atención humanitaria prestada en Medellín. La actuación del colectivo busca un alcance reivindicativo ante el Estado, que denuncia y busca resignificar las formas en que se impera una construcción o respuesta ante las problemáticas.

Si bien desde la Ley 387 del año 1997 para la protección de las víctimas del desplazamiento forzado se contemplaba el retorno o la integración local como alternativas de restitución de los derechos, es con las reclamaciones de las organizaciones de la sociedad civil por el derecho a la ciudad que amplía y politiza mayormente esta discusión neurálgica (Rengifo & Cárdenas, 2015, p. 32).

En esta línea uno de los propósitos del colectivo es la dignificación de las vidas de las poblaciones en la ciudad. Esto implica reclamar el derecho a la ciudad, exigir reparación colectiva por medio de la legalización de predios y el reconocimiento del barrio la Honda (no como sector de La Cruz), adicional, garantizar la integración de los barrios al perímetro urbano para el acceso a políticas públicas. “Reclamar el derecho a la ciudad es una de las banderas de los procesos sociales que hay hoy en la ciudad de Medellín. Permanecer, pero hacerlo de una manera digna”. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 27 de marzo, 2022).

La reparación se abre como el otro punto de exigencia permanente al Estado, y es una demanda que no está vacía de propuesta. A razón de que las comunidades se han reparado “desde adentro”,

las organizaciones han construido una ruta de reparación, se busca que se retome y se articule a las iniciativas, procesos, programas y proyectos que ya vienen en curso en la comuna, en términos de futuros procesos de justiciabilidad e investigación ante las violencias vividas, la aplicación de pedagogías, memorias, preservación de los archivos, y la reparación territorial integral y colectiva o integración local, como enfoque de paz territorial urbana. (Cárdenas, 2021, p. 6 y 7)

4.4.2.5. Construir procesos de recuperación de memoria (barrial, colectiva, de procesos, personas, propias).

Si bien algunos colectivos de las lideresas mayores tenían también una intencionalidad en el tema de memoria (caracterización, registro, archivo) Raíces llega a hacer una memoria distinta “ellos están haciendo otro tipo de producción y haciendo otro tipo de memoria. Una memoria muy orientada precisamente a hacerse visible como memoria” (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022). Es entonces un proceso de registro y sistematización ampliado y que retoma procesos investigativos, ejercicios comunitarios y de, acción colectiva previos.

Esta es la intencionalidad central del colectivo “cualquier acción que haya sido hecha por nosotros va en busca de reconocer la memoria de las víctimas del conflicto armado, la intención realmente es el compromiso por la memoria” (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023). Este propósito comprende la recuperación de memorias propias, de otros, barrial, colectiva, de resistencia, de violencia, de los ausentes.

Se despliega entonces la búsqueda de las memorias propias y de los otros: “¿Qué pasa con nuestras historias? Entonces fue la pregunta a nuestras historias y las historias del colectivo propiamente y de los liderazgos del territorio” (O. M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 10 de septiembre, 2022) lo que motivó esta intención. Esta memoria pone un sentido de futuro para el que la vivencia

Tinta 3, Señales de humo y Raíces, era más como una forma de contar las historias de las personas y no dejar en el olvido muchas cosas de las que pasaron, como llegó la gente a las laderas, qué hicieron cuando llegaron, cómo hicieron para reconstruir sus vidas... porque es un proceso de reconstrucción de su vida, de saber: "bueno, y de aquí pa dónde voy". (P.A. Alarcón, Raíces, comunicación personal, 06 de julio, 2022).

La reconstrucción de las memorias barriales es el otro horizonte que define la acción colectiva de raíces, esta empieza desde el acompañamiento cercano más en lo íntimo realizado por los integrantes de Raíces a los pobladores de los barrios de ladera. Luego desde los ejercicios de reporteria, y finalmente en los procesos investigativos que tenían la intencionalidad de reconstrucción de la memoria histórica. Una de las líderesas mayores, reconoce el trabajo de Raíces como pionero en la comuna y sobre todo logra ver el impacto de esta intencionalidad:

Entonces para mi Raíces fue un ejemplo muy bello, porque ellos enfrentaron, metieron su pecho a acompañarnos aquí, a explicarnos el trabajo que había que hacer, nos enseñó que la memoria histórica debía de quedar dentro de la comuna, porque en realidad como le digo nosotros no sabíamos qué era eso pero ellos sí estaban empeñados en que se reconociera memoria histórica; no solamente de una, de varia gente, de muchas comunas, pero más aquí en La Honda porque ellos llegaron primero con nosotros fue aquí en La Honda. (M. Benítez, comunicación personal, 2 de julio, 2022)

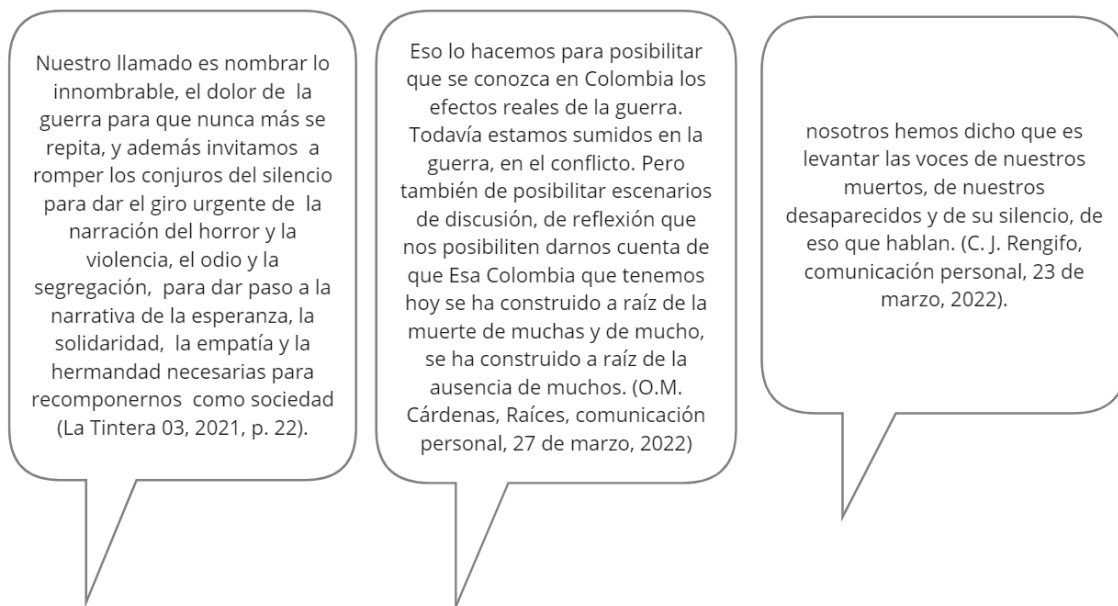
Este objetivo de la memoria barrial tiene de trasfondo la intencionalidad de la justicia epistémica porque logra dar a “conocer y divulgar esos saberes que están resguardados en las memorias colectivas, en los objetos significativos, en los lugares habitados, en las corporalidades y en las prácticas barriales” (UdeA, 2018a, p. 10). Da a conocer además los saberes que están detrás de las organizaciones y de sus acciones colectivas. Las líderesas mayores resaltan este punto: “me parece importante porque ¿qué nos ganamos nosotros con

hacer y hacer y no hay una memoria, no hay nada escrito?” (D. Guarían, comunicación personal, 16 de julio, 2022)

En relación a las memorias de la violencia, se puede afirmar que su conservación apunta a un acto de resistencia frente a los daños que el Estado y los actores ilegales dejaron en el territorio y que al día de hoy se sigue exigiendo su reparación: “tengo que decir que los momentos del conflicto armado fueron muy fuertes, lo de los operativos, esos momentos de la crisis humanitaria que vivimos acá en Medellín y es una memoria que no queremos que se olvide” (C.J. Rengifo, comunicación personal, Conversatorio Dementes, 12 de abril de 2021). Es por esta misma razón que la memoria de los ausentes cobra también tal importancia. Si a los vivos se resalta como sobrevivientes, a los ausentes se les vincula en este relato porque muestran los daños y lo que no se puede repetir. “las apuestas siempre van dirigidas a los faltantes”:

Figura 45

Memoria de los ausentes



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Finalmente, las memorias de las resistencias son el ingrediente fundamental para Raíces, sin el cual la construcción de memoria no se cierra y no queda completa. Es decir, el paso por las memorias barriales, de otros, de la violencia y de los ausentes cierra con el

reconocimiento de las formas de resistencia: los saberes, las acciones, los trasegares de cómo se logró enfrentar las formas de conflicto armado urbano del que fueron víctimas las poblaciones de la ladera.

Esta memoria tiene implicaciones fundamentales en el acompañamiento que ha realizado Raíces, en la tarea de ir contando, escuchando, haciendo visible, además, porque permite que permanezca este saber y que sostenga las formas de actuación del presente:

con la premisa de que es recuperando, es escuchando, es posibilitando los escenarios de encuentro y de diálogo con ellos y ellas; que es posible que esas memorias y esas persistencias, y esas resistencias se mantengan en el tiempo. Lo que hemos hecho es canalizar todo eso y contarlo de una manera que nos represente y nos cuente bien. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

Las memorias de las resistencias es el combustible de la organización comunitaria, por esto, cuando Raíces, y los demás colectivos del PMCPT, asumen como forma de reparación el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias hacen evidente que las resistencias fueron el sostén para la conformación, crecimiento, defensa, y ahora, reparación del barrio.

4.4.2.6. Archivar, divulgar, conservar en clave de promoción del conocimiento y la memoria.

Ir más allá de la comuna implica divulgar memorias propias y ajenas, tanto barriales como experiencias de violencia y resistencia. A través de diferentes medios como La Tintera, documentales, audiovisuales, galerías, el canal de YouTube y, cuando estaba activa, la página web, se busca contener y preservar una parte de la memoria de la Comuna Tres. El objetivo no es solo mantenerla en la comuna, sino lograr que se multiplique y se difunda.

Esta difusión en la comuna está pensada para todos los pobladores en el ánimo que se reconozcan en sus propios relatos y celebren su memoria, y especialmente para las últimas generaciones, los niños y jóvenes, para que se puedan contagiar del orgullo que se imprime en los distintos tipos de formatos y contenidos, y puedan continuar el legado.

Por su parte, la difusión hacia afuera de la comuna tiene un interés central de generar un diálogo comuna, ciudad, región, país. En tanto el caso de la comuna tres no es único y la sintonía que se encuentra en otros territorios permite comprender mejor lo que ha pasado y acompañarse como comunidades afectadas por el conflicto y sobre todo como pobladores constructores de paz.

Resguardar las memorias mediante el ejercicio de registrar, archivar, compilar información es una tarea en clave de promoción del conocimiento, para lograr luego comunicar y pedagogizar las memorias reconstruidas:

El colectivo Raíces, ha realizado avances en la sistematización, caracterización, organización de información de la Comuna 3, documentación de las trayectorias, las luchas y resistencias de sus pobladores, recolectadas desde las voces de los sujetos y líderes de la zona. (Balbín, et al., 2018, p. 71).

Este avance parte de comprender el vacío de un registro sistemático de la producción audiovisual, tarea que emprenden mediante un proyecto de investigación:

Raíces entiende que desde hace al menos 15 años han sido diversos los trabajos audiovisuales hechos en estos territorios que buscan mostrar de una manera más democratizadora los resultados de sus procesos. Ellos señalan que toda esta producción no ha tenido una sistematización que permita ver el estado general de la memoria audiovisual en la comuna y por tanto ello no ha permitido que se convierta en fuente eficaz de información y trabajo para las colectividades. Las distintas etapas del proyecto permitieron rastrear toda la “memoria audiovisual” producida en dichos territorios de 2000 a 2015, para posteriormente sistematizarla en la base de datos Acces, con lo que se elaboró un estado del arte y luego se creó un canal en la plataforma YouTube¹¹ para difundir apartes de lo que habían encontrado. (Colectivo de Memoria Histórica Raíces, 2015, pp. 9-10 Citado en Lázaro, 2017, p. 15)

4.4.2.7. Actuar en pro de la construcción de la paz territorial urbana.

Las intencionalidades planteadas hasta acá recogen el anhelo de la construcción de paz territorial urbana: Generar procesos de acompañamiento que en últimas construyeron relaciones de proximidad; Preservar los lugares de memoria; Investigar como forma de potenciar la acción colectiva; Exigir y demandar ante el Estado la permanencia en el territorio, el derecho a la ciudad, la reparación territorial; Construir procesos de recuperación de memoria (barrial, colectiva, de procesos, personas, propias); Archivar, divulgar, conservar en clave de promoción del conocimiento y la memoria.

Sea desde el acompañamiento a otros, la acción colectiva o la investigación, raíces estaba materializando la construcción de paz en las laderas de Medellín. En tanto las reflexiones frente a los retornos dignos en un primer momento, luego frente a la necesidad de permanecer en el territorio y mediar entonces con el derecho a la ciudad como forma de aportar a la reparación territorial.

De manera transversal está la exigencia al Estado de garantizar la paz, en tanto garante principal, reivindicando las formas en que debe reparar a las comunidades llegadas del campo a las laderas de las ciudades. Un frente importante y directo es promover campañas por el *sí* en el marco de las negociaciones entre el gobierno colombiano y las Farc para la refrendación mediante plebiscito de los acuerdos de paz entre las partes.

Finalmente, asumir la acción colectiva en tiempos de conflictividad armada urbana, tiempos de paz y tiempos de transicionalidad. O, en otras palabras, la actuación destinada a la construcción de paz en contextos de violencia, dentro de los momentos de negociaciones y acuerdos de paz, en periodos de transición. Cada una de estas acciones, independientemente del momento en que ocurran, contribuye a materializar la paz territorial con presencia en el contexto urbano.

4.4.2.8. Raíces puerta de entrada a La Honda.

Hay una intencionalidad clave es propiciar el reconocimiento de La Honda, que de un lado es frente a la administración municipal, pero del otro, el que acá se quiere enfatizar, es que sea visto, que se conozca, se sepa su historia por mucha gente. Para ello la invitación al barrio es el primer paso, luego la invitación a hacer investigación sobre él, la apuesta de

recorrerlo y visitarlo permite entonces abrir el barrio y sobre todo formar embajadores en lo que es y las luchas que ha vivido. Así lo reconoce el Colectivo:

Yo creo que todo ha sido movilizado por Raíces. Porque Raíces era la puerta de llegada al territorio. Entonces es un gancho para que las organizaciones se den cuenta del lugar, del barrio, de las condiciones en las que viven las personas, yo creo que ha sido un ente integrador... yo creo que ese ha sido el papel más importante de Raíces: generar ese espacio [Casa de Encuentro Luis Ángel García] y que muchas entidades entren al territorio, que entran por medio de Raíces. (P.A. Alarcón, Raíces, comunicación personal, 10 de mayo, 2022)

Así logra llegar la profesora Andrea Pérez al territorio y tras de ella las investigaciones sobre re-construcción de la memoria colectiva fundamentales para la comuna

Claudia que estaba recién egresada, me dijo: ‘pues chévere, vamos allá y miramos a ver cómo se puede hacer un trabajo con los estudiantes, que se articulen a las dinámicas comunitarias y miramos algunos temas’. Eso ya hace más de 12 años... empecé a ir a estos barrios de la periferia de la nororiental, y ahí fue donde empecé a hacer un trabajo muy cercano, y particularmente en la Honda. (A. Pérez, comunicación personal, 29 de septiembre, 2022).

Esta intencionalidad está mediada por el Colectivo en sus distintas apuestas metodológicas, y ha logrado recabar sus frutos como lo expresa el profesor James Granada, quién ha acompañado procesos investigativos con el Colectivo:

Es una difusión de lo que se hace y un compartir de lo que se hace en toda esa franja alta, pero sobre todo lo que se hace sea conocido y reconocido. Ahí es muy importante por ejemplo todo lo que se hace con los recorridos, con las visitas, con los acompañamientos; creo que por eso no es gratuito todo el protagonismo que ha tenido ahora con todo este tema de la JEP, y de los informes de memoria, con todo el asunto de la reparación, porque es una comunidad que se ha movido en función de eso, de

hacerse ver; y en eso Raíces ha jugado un papel importante, porque yo creo que sin dudas Raíces se la ha jugado para que eso sea posible. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

Raíces es puerta de entrada para que la ciudad y el mundo visite el barrio, conozca y difunda, a su regreso, esa historia.

4.4.3 ¿Hasta dónde se han desplegado nuestras ramas?: Tipos de acción colectiva según intención.

En este apartado se presenta las principales acciones colectivas lideradas o acompañadas por Raíces, en el periodo 2013-2020, como aporte a la construcción de paz territorial urbana en Medellín. Estas acciones colectivas son organizadas en el ejercicio de reconstrucción de la experiencia mediante una línea de tiempo de manera cronológica y registradas de manera sistemática en un recurso multimedial⁷⁹. Este dispositivo de la línea de tiempo tiene una intención pedagógica que permita recrear fácilmente la acción colectiva en Manrique, desde el trasegar del Colectivo y de las principales organizaciones del territorio con las que han articulado.

La línea del tiempo contiene las principales acciones, los proyectos de investigación en los que han participado, los reconocimientos recibidos, las publicaciones (videos documentales, artículos, Revista La Tintera), las galerías que se han desprendido de las investigaciones. De igual forma registra el nacimiento de las principales organizaciones del territorio que han trabajado con Raíces. La línea del tiempo inicia en 2003 (en clave de recuperar los antecedentes) y registra hasta el 2022 (en la mirada del después).

Gracias a las elaboraciones del ejercicio de sistematización se organizan las acciones colectivas según su intencionalidad. Teniendo la claridad que, si bien todas tienen un objetivo ligado con aportar a la construcción de paz territorial urbana, al interior se pueden desprender una suerte de tipología de acciones colectivas que materializan la construcción de paz.

Se desprende de esta tipología: a) Acciones por el volver a la tierra: “juntar la tierra amarilla de barrio con la tierra de uno”, retornos simbólicos: ir a los lugares, o recordar

⁷⁹ <https://padlet.com/carolinasanchezh/sistematizaci-n-acciones-colectivas-de-ra-cs-jrz932ope9fr90ba>.

con la escritura de informes al sistema de paz o crónicas; b) Acciones por la defensa de lugares y re-construcción de su memoria “fue la memoria la que parió la casa de encuentro”; c) Acciones por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad “aquí llegamos y aquí nos quedamos”; d) Acciones para reconstruir la(s) memoria(s) propias, de otros, Barriales, de regiones, de violencia, de resistencia, de lugares. e) Acciones para la construcción de paz territorial urbana: Acciones pedagógicas en la comunidad, performance y toma de espacio público en el barrio posicionando el Si para los acuerdos de paz; presentación de informes al sistema de verdad y Justicia, Escuelas de memoria y paz territorial); finalmente, se analiza de manera transversal las acciones en apoyo a otras organizaciones.

4.4.3.1 Juntar la tierra amarilla del barrio con la tierra negra de la tierra de uno: Acciones por el volver a la tierra.

Como se destaca en los hitos de nacimiento, el proyecto de Trayectorias de migración forzada constituyó un punto de inflexión para el Colectivo. Si bien todos los integrantes de Raíces habían trabajado en sus comunidades, acompañado procesos con organizaciones de víctimas y avanzado en la construcción de relatos de la reconstrucción de la memoria barrial, en el aire estaba la pregunta por las historias propias, el pasado de cada uno, las marcas que la conflictividad armada urbana había dejado, los lugares que habían abandonado. Estas preguntas por el pasado estaban sin saldar y la necesidad de tramitarlas y también contarlas configura la idea del volver a la tierra. Sumando a ello, hacerlo en un diálogo intergeneracional, dado que todo lo que son en el territorio, lo reconocen como construcción conjunta y en diálogo con los mayores.

Si en el proyecto de Reconstrucción de memoria histórica habían avanzado en la construcción de un macro-relato sobre los procesos de poblamiento, desplazamiento y resistencias en los barrios de ladera; en el proyecto de Trayectorias se busca construir relatos particulares al confrontar el lugar del destierro (en este caso de uno de los integrantes del colectivo y uno de los líderes mayores).

El volver de don Luis Ángel (desplazado de Currulao) y de Oscar (desplazado de La Balsita, Dabeiba) a los lugares donde fueron desplazados es la acción que todo el colectivo denota como más significativa. Por varias razones: (i) da línea en la apuesta por el volver, en los retornos simbólicos; (ii) pone en acción el diálogo intergeneracional; (iii) pone en diálogo la montaña de la ciudad con el paisaje de las regiones. (iv) Usa la galería y el documental como medios para narrar. Este volver parece ser una prueba piloto de todo lo que vendría a configurarse en Raíces.

El Volver a La Balsita y a Currulao, entre los integrantes del Colectivo, don Luis Ángel, y la profesora Sandra González de la Universidad de Antioquia, va a cimentar una propuesta política y metodológica mediante los repertorios de acción que configuran: volver a La Balsita y a Currulao como retornos simbólicos, el documental caminos que no olvido y la Galería el canto de los silencios. Son materialidades de la paz en tanto expresan formas de comprensión, hechos y formas de divulgación de la paz.

En el proceso de volver a los lugares se busca: (i) regresar al lugar dónde está la memoria de la vida antes del destierro y del destierro mismo. (ii) Es además un acto de resistencia al olvido de los territorios. (iii) una especie de retorno simbólico, regresar, pero no para quedarse. (iv) sanar con respecto a esa memoria del pasado. Y, finalmente, (v) remarcar el lugar con un recuerdo nuevo. En últimas, un aporte en relación con la construcción de paz y a la reparación.

El volver es un encuentro de su presente y su pasado: Juntar la tierra amarilla de los zapatos [del barro del barrio en Medellín], con la tierra negra, de la tierra de uno [La Balsita o Currulao]. El volver es un viaje de ida y regreso. Estando allá se reencuentra la historia y se sana “renacimos al encontrar con nuestras raíces” (L.A. García, Documental Caminos que no olvido, 2014).

Así lo narran Oscar y don Luis Ángel en el documental que relata el volver:

Oscar: Con el hecho de nosotros volver a nuestra tierra, ver cómo estaba, así nos duela mucho, el hecho de ver eso también se convierte en una oportunidad. Ojalá que otras personas que [...] fueron desarraigadas de sus tierras pudieran hacer lo mismo que nosotros [...] si los jóvenes caminamos de la mano de los viejos, pensar que de esta forma podemos hacer muchas cosas [...] es pensar que ese dialogo entre generaciones puede ser una herramienta eficaz para poder construir verdaderos procesos de memoria en el país [...] porque ese dialogo ayuda a sanar.

Don Luis Ángel: tenemos el mismo concepto, porque para mí esto fue un renacer, como que el corazón se me abre a un nuevo horizonte, como que el corazón me dice hay que seguir y el pensamiento nuestras ideas si se pueden reconstruir. (Documental Caminos que no olvido, 2014).

A su vez, se vuelve con la idea de sanar, conseguir respuestas y comprensiones de lo que allá quedo. Y se regresa del retorno a la ciudad con nuevas preguntas y sobre todo con un impulso para seguir la construcción común, esto es, darles continuidad a las promesas de futuro.

4.4.3.1.1 El volver del volver.

Cuando se regresa a Medellín después de volver a la tierra hay un impulso por el barrio. El volver literalmente es camino de regreso, pero, además, y esto es lo potente, volver permite avanzar, ir hacia adelante. Como lo muestra la metáfora de Manuel Mejía Vallejo: “Si camino siempre hacia adelante un día llegaré al punto de partida. Así es sabido que todo camino del hombre es camino de regreso” (2014, p. 22). Con esto entonces el volver es para continuar, no es como asunto de desterrar el pasado, si no de ir hacia adelante como expectativa de futuro.

El viaje de retorno a Urabá representó para don Luis una motivación para impulsar la peregrinación al Urabá⁸⁰, el gran retorno nacional realizado entre el 26 y 28 de septiembre de 2014. Esta fue una acción colectiva liderada por militantes de la Unión Patriótica que habían sido desterrados de Urabá y que ahora residían en diferentes partes del país. En el caso de la colonia de Medellín, contaron con el respaldo de otras organizaciones de víctimas, incluyendo el Colectivo Raíces.

Esta peregrinación es “de mucha importancia dado que es la primera vez que se realiza una acción de esta magnitud en las zonas del Occidente y el Urabá Antioqueños, en clave de memoria y reparación de las víctimas” (Archivo Raíces, 2014). Este retorno reunió más de 2.000 personas llegando de Cartagena, de Barranquilla, de Bucaramanga, de Bogotá, Cali, Chocó, Medellín y veredas del Urabá.

Durante la peregrinación se llevan a cabo diversos repertorios de actuación: el retorno en sí, el Reencuentro de Víctima de desplazamiento forzado del Urabá; acciones culturales; se pinta tela (mural); marcha por el pueblo; y el CNMH ubica un Monumento.

Las acciones colectivas por volver a la tierra se logran materializar en los siguientes eventos: primero, volver al pueblo y la casa de origen de algunos líderes barriales en compañía de otros, es el caso del Volver a Alejandría, Volver a Puerto Valdivia, volver a La Balsita y a Currulao; Peregrinación masiva al Urabá es el Volver como desterrados de la UP; Volver a Caicedo mediante la escritura del informe luz luciérnagas y Volver a Santana Granada a modo de intercambio entre víctimas del conflicto locales y víctimas de Medellín,

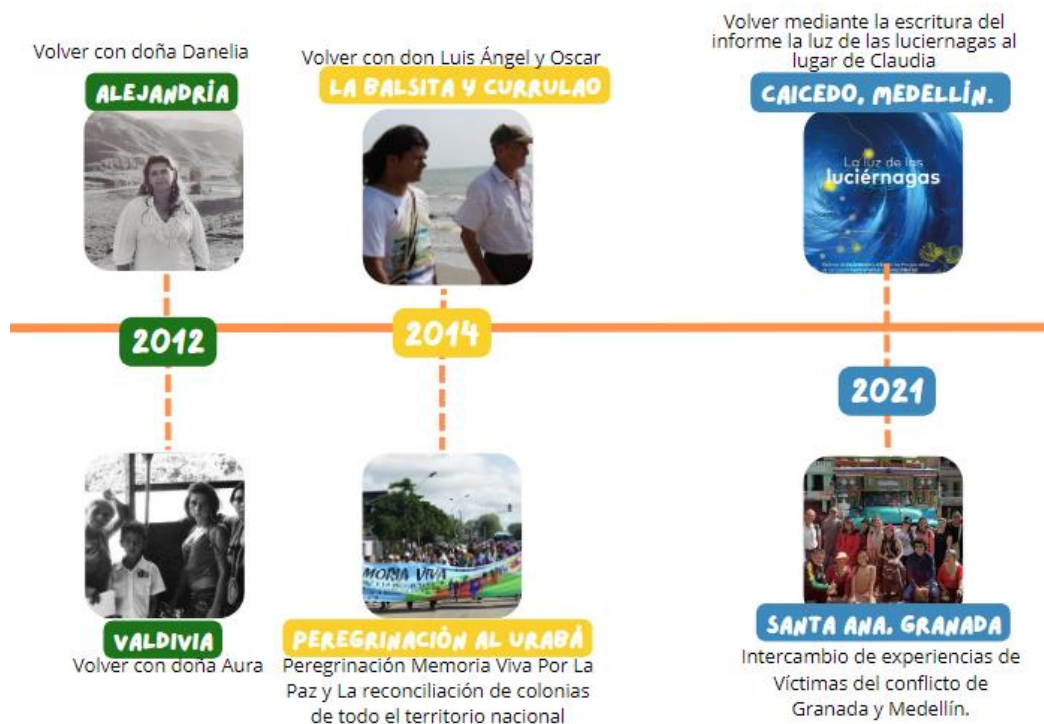
⁸⁰ Ver vídeo *Peregrinación Urabá antioqueño 2014* realizado por el Colectivo Señales de Humo: <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=89-qbhPwcl8&t=497s>

acompañados por los responsables firmantes de paz, la Universidad de Antioquia y la Comisión de la Verdad.

Volver entonces busca una reparación individual, impacto familiar y búsqueda de incidencia Colectiva. Es decir, el volver se despliega en varios niveles: de incidencia individual con líderes como doña Danelia y doña Aura; incidencia colectiva o en diálogo intergeneracional con las trayectorias de Oscar y don Luis y de incidencia de partido político con la peregrinación al Urabá de la Unión Patriótica. Estos últimos a la vez no dejan de tener repercusiones individuales, pero van también a lo colectivo.

Figura 46

Acciones por el volver a la tierra



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Las acciones para el volver a la tierra tienen implícitamente las consignas: “no estamos solos”, “no sean indiferentes”, “no lograron desarraigarnos por siempre”. Son el antónimo a la soledad, la indiferencia, el desarraigo. Esto es profundamente transformador para las víctimas, un correlato para la construcción de paz.

El volver puede ser visto como metodología, pero también como significado de la paz instituyente en tanto se pregunta por los procesos de retornos dignos, como lo ilustra de manera tan bella la profesora Nieto en su texto *Crónicas del paraíso*:

Hablas y por fin te escucho. Me dices que algún día iremos juntos a tu territorio y me mostrarás tu mar, tu serranía, tu río, tu huerta, tu casa. Comeremos de lo tuyo, bailaremos a tu ritmo y arrullaremos a tus hijos con las nanas que te enseñó tu abuela. Imagino ese día y celebro porque, entonces, seremos iguales y Colombia habrá reparado, al menos un poco, las heridas que te ha causado. Que nos han dolido. (Nieto, 2022, p. 20).

En suma, el volver como acción colectiva comprende una motivación e impacto individual, inicialmente, sin embargo, por la fuerza e intencionalidad de esta se lee acá como acción colectiva, en tanto se realiza por parte de la colectividad, con intención colectiva y con una fuerza de transformación en la sociedad. El mensaje es irrumpir la cotidianidad de la comunidad que los ve llegar trayendo el mensaje de volver; también se tiene un interés colectivo con los documentales o producción académica que surge a partir del retorno. El volver es una acción colectiva que respalda los retornos dignos, volver con otro al lugar del destierro para demarcar con otro recuerdo y pisar con otra intención el territorio.

4.4.3.1.2 El volver y los contextos de violencia.

Las acciones por el Volver, a los lugares dónde fue el desplazamiento, fueron puestas en marcha décadas después de los hechos de violencia y desplazamiento, constituyéndose entonces en un principio fundamental que ayuda a garantizar la seguridad de los participantes. Sin embargo, en el marco de estas acciones siempre hay una lectura de contexto de las partes involucradas intentando generar las condiciones más propias para su desarrollo.

El paso de los años implicó en los diversos territorios que estuvieran desmovilizadas las autodefensas, sacando de escena este actor, sin embargo, algunos desmovilizados permanecen en el territorio generando incertidumbre a quiénes en otrora fueron amenazados por ellos. En el volver de Oscar y don Luis Ángel, en un momento inicial no se pensaba llegar

hasta Currulao, fue su insistencia lo que los llevó allá, y las causas eran justamente la posible presencia de personas que en otrora eran parte de grupos armados ilegales que les había desplazado.

Les dije, bajémonos aquí arriba, nos bajamos y nos fuimos caminando, fueron grabando la llegada al puente Currulao, pasamos el puente [y no otra ruta], por el temor de que nos veían, de pronto me reconocían y algo podía pasar (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022).

En el caso de Oscar, también se evaluó la viabilidad del Volver. A pesar de que había salido del lugar a los cinco años y se pensaba que su retorno sería seguro y sin problemas, su padre expresó preocupación cuando Oscar anunció su decisión de regresar. La razón radicaba en la presencia continua de dos individuos que lo habían amenazado anteriormente, lo cual generaba inseguridad, detona una inseguridad por herencia, por ser hijo del comunal.

Finalmente, se resalta en la peregrinación al Urabá, el momento de negociación pública de las Farc con el gobierno nacional, que permite una cierta tranquilidad, sin embargo, las organizaciones de la comuna tres, reconocían también posibles implicaciones por eso el llamado que plantean: “En busca de acompañar de manera solidaria esta caravana humanitaria se pide a los organismos de derechos humanos y demás organizaciones sociales y comunitarias, apoyar en los protocolos de seguridad pertinentes para la magnitud del evento” (Archivo Raíces, 2014)

4.4.3.2 Es la memoria quien parió la Casa de Encuentros: Acciones por la defensa de lugares y re-construcción de su memoria.

Si en las acciones colectivas de las generaciones mayores la toma de tierras fue uno de los repertorios de actuación protagónicos, ahora, en una línea de continuidad que se extiende después de dos o más décadas de establecerse en los barrios, la permanencia, defensa y re-construcción de los lugares construidos por los mayores se convierten en un repertorio de actuación protagónico para las generaciones más jóvenes.

La reconstrucción de lo que en ese momento era el antiguo colegio de La Honda representó un hito fundacional para el Colectivo, a la vez que una especie de bisagra entre los repertorios de acción colectiva de los mayores (acciones de hecho, toma de tierras, construcción de casa y barrio con sus propias manos, acciones de resistencia frente a los desalojos) y los repertorios de actuación de los jóvenes (más abocados a la preservación de la memoria, el encuentro, la construcción de comunicación popular y pedagogías para paz territorial urbana). La casa era simbólica por hacerse con las manos y por toda la memoria que tenía contenida.

La acción colectiva de reconstrucción de la casa es liderada por Raíces y bajo la inspiración y apoyo de Don Luis Ángel García, y la recién constituida Corporación de Víctimas Sobrevivientes. La acción convocó el apoyo solidario de aliados como la Universidad de Antioquia. Se juntan en pro de esto, porque con el inminente deterioro que tenía la casa (i) tenía como riesgo que se perdiera uno de los lugares más importantes del territorio, (ii) la materialidad del lugar les configuraba un tangible y reconstruir el lugar fundaba un lugar propio. El lugar de encuentro del Colectivo Raíces y de todas las organizaciones de base de la ladera.

en ese tiempo no era casa de encuentros, en ese tiempo era un espacio que había que reconstruir, y digamos que desde nosotros [Raíces] surge la iniciativa: poder volver a recuperar ese lugar que había sido tan significativo, de distintas maneras para cada uno, todos teníamos una historia referida a ese espacio, pero también porque era un lugar conmemorativo, contenedor de muchas memorias comunitarias, especialmente de la población desplazada. O sea, era como hijueputa: ¡*El Lugar!* No... verlo así, teniendo en la cabeza cuáles habían sido sus momentos de gloria, donde era vivo, donde había una dinámica comunitaria antes de ser colegios, siendo colegios y después ese abandono. Pero también era ver a Luis Ángel, ver a ese viejo que nosotros queremos tanto, y lo que hay detrás de él, que es mucho. Y también a la corporación, que en ese tiempo apenas estaban iniciando (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 04 de abril, 2022)

La acción colectiva tiene su semilla en el volver, en el viaje de retorno simbólico, que les recordó no solo el pasado, si no el futuro:

Eso fue un viaje al pasado [el volver] y después de ese ejercicio comenzamos a reconstruir esta casa, fue muy bonito porque él [Don Luis Ángel] nos decía que había que volver a reconstruir la casa, porque en esa casa tienen que estar las memorias. Entonces estos salones estaban caídos, esto estaba terrible; empezamos a pintar, hicimos bazares, hicimos de todo y volvimos a levantar la casa para que albergara las memorias. (C.J. Rengifo, Encuentro MIS, 23 de abril, 2022).

Fue, además, una acción que terminó de reforzar el vínculo con don Luis ángel, el viejo y los jóvenes reconstruyen el lugar. Aportaron sus horas, días, meses y años de trabajo para reconstruirla y dinamizarla, contribuyeron con la gestión para conseguir recursos y aliados para lograr transformar un colegio abandonado en el lugar de las memorias y el encuentro en el territorio. La reconstrucción implicaba un reconocimiento a las acciones adelantadas allí, hacer honra a lo que fue y sobre todo su dimensión de lo que podía ser en un presente y futuro.

Figura 47

Re-construcción Casa de Encuentro Luis Ángel García.



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Mantenerse en el lugar, como repertorio de acción colectiva y resistencia, se materializa con la reconstrucción de la casa de encuentros Luis Ángel García. La recuperación del espacio se realiza como una acción inicialmente pensada en la adecuación física, pero claramente es una recuperación que se da desde dotarlo del sentido de la memoria. Por ello se ubica allí las galerías de reconstrucción de la memoria⁸¹. Pero, además, se ubica una biblioteca, que es también una acción clara de intervención desde la cultura, el arte, lo pedagógico y académico.

⁸¹ Inicialmente, la Galería *Caminando por la Memoria*. Realizada por Riochach y el Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia. En el marco del proyecto Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, de la ciudad de Medellín, periodo 1980-2010. Para el año 2014 la Galería *El canto de los silencios*. En esta galería encontraremos las memorias de las trayectorias de la migración forzada y el dialogo generacional para una memoria ejemplar desde la historia de vida de dos víctimas, un joven y un abuelo pertenecientes a dos de las colonias más representativas de la comuna tres Occidente y Urabá Antioqueños. (Archivo Raíces). Realizadores: Raíces e Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. Como Producto del proyecto Trayectorias de la migración forzada, un ejercicio de reconstrucción de memoria. Capitulo II Urabá y Occidente Antioqueño, Comuna tres Manrique.

La experiencia da cuenta de cómo esta comunidad ha trascendido de las narraciones que hacen énfasis en el conflicto, transformando espacios del dolor en espacios de la resistencia, incorporando así esa “dimensión de futuro” a sus memorias. El lugar que antes fue refugio para las personas desplazadas que llegaban masivamente al barrio y luego refugio ante los allanamientos a las casas de los pobladores en el marco de la operación Estrella VI ahora es un lugar de memoria, de construcción de paz y escenario transicional.

La memoria en la casa no se reduce a las remembranzas acerca de los territorios de los que fueron desplazados, ni a los hechos enmarcados en el conflicto armado que vivieron en el campo y posteriormente en la ciudad, sino que tiene que ver también con las memorias de la resistencia, y la forma en que estas memorias se convierten en potencias políticas y herramientas para la defensa del territorio que habitan actualmente.

La reconstrucción y la Casa en sí, materializa lo que Jefferson Jaramillo ha denominado “memorias transformadoras”, las cuales define como “procesos no solo reconstructivos del pasado-procesos memoriales que se dedican a registrar archivar y exhibir el dolor-sino procesos tejedores de experiencias y expectativas cotidianas de sujetos, comunidades y organizaciones” (2014, p.18).

En suma, la casa es el escenario de las principales acciones colectivas para la construcción de memoria y paz en la Honda y en la ladera de la zona nororiental, acoge el visitante como si fuera propio y asume la labor de contener y difundir memorias:

La Casa ha sido en escenario para realizar encuentros de gran importancia para nuestra memoria, además de los recorridos con los estudiantes que terminan siempre con una tertulia alrededor de la palabra y lo vivido en relación a la vida cotidiana de los barrios y su gente, también nos hemos encontrado para generar diálogos de experiencias, reflexionar sobre nuestra realidad, para mirar posibilidades frente a la exigencia de derechos históricamente violentados, para dialogar sobre las acciones históricas de paz de nuestros territorios, sobre los procesos de dialogo con los grupos armados, para compartir por medio de poemas formas de concebir el mundo y relatarlo. En todo este camino no ha faltado una excusa para encontrarnos y desde allí construir desde la esperanza de lo posible. (Reseña histórica casa de encuentro, 2018, p. 23)

4.4.3.3 Aquí llegamos y aquí nos quedamos: Acciones por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad.

El reconocimiento del derecho a la ciudad y la planificación popular del territorio, desde las necesidades de sus pobladores y no únicamente desde la planeación institucional, ha sido motivo de diversas acciones colectivas llevadas a cabo en el territorio

Se resalta acá, la campaña para conmemorar los veinte años del barrio la Honda (en el 2018), fue un año entero de actividades reivindicatorias de su derecho al territorio. Entre los repertorios de actuación estaban los manifiestos, pintada de murales, sancochadas, asambleas, conversatorios, fiestas y parrandas campesinas. “el nombre del barrio La Honda sonó con fuerza desde el morro hasta el corazón de la ciudad de Medellín, como una memoria que resuena, llena de arraigos y dignidad, porque veinte son veinte”. (UdeA, 2018a, p. 30)

Figura 48

Mural Barrio la Honda 20 años: logo de la campaña



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Se movilizaron en estas acciones colectivas todos los colectivos del barrio la Honda y barrios vecinos, la parroquia, Convivamos, Universidad de Antioquia.

Desde las acciones colectivas por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad se demanda y exige al Estado su presencia y actuación, en tanto este:

ha sido una figura difusa dentro del proceso de construcción del barrio. Porque poco o nada le importa las necesidades que tengan las poblaciones, porque le sale muy caro y porque los niveles de planeación no conectan para nada con las formas de planeación de los territorios. Por un lado, van las formas de planeación institucionales y por otro lado van las formas de planeación comunitarias y de base, que van más adelante en términos de conocimiento y en términos de acciones reales. (Encuentro Raíces, 15 de julio, 2022)

De esta forma, se observan dos posiciones de intervención contrapuestas, una estatal que desde los inicios del poblamiento eran impositivas, de eliminación y desalojo de los recién llegados y que con el correr de los años ha estado en la búsqueda de “contención de la expansión de los asentamientos en la frontera de la ciudad, la transformación del perímetro, por ejemplo, en un parque ecológico atractivo para los turistas como el parque Arví” (Greenwood, 2016, párr. 6) o en su momento del cinturón verde.

Posición que no dialoga con las apuestas comunitarias que reivindican la idea de mejoramiento integral de barrios que ha promovido el movimiento de pobladores de la ciudad de Medellín, y posteriormente el Movimiento de Ladera y el Proceso de Memoria Colectiva y Paz territorial de la Nororiental, para construir mejores condiciones para sus pobladores desde sus propias experiencias y formas de vida. En esta contraposición de visiones de intervención se puede observar “adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente efectúa en relación con las intervenciones del desarrollo” (Escobar, 2005: 20), teniendo en cuenta los procesos de resistencia de los habitantes de este territorio de manera histórica para hacerse un lugar en la ciudad.

En esta línea, la acción colectiva del foro *la ladera le habla a la ciudad*, liderado por Riobach, por varios años y después coordinada por varias organizaciones después de la disolución de la red en el año 2013, entre ellas Raíces y otras organizaciones comunitarias de la Comuna 3, el Centro de Articulación Universidad-Comunidades del Departamento de

Trabajo Social, el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia y la Corporación Convivamos.

El enfoque del foro es el derecho a la ciudad y “como concebimos nosotros y como leíamos nosotros desde la ladera la ciudad y también como leía la ciudad a los barrios de ladera” (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 13 de junio, 2022) Las preguntas que se han desarrollado: “¿cuáles son esas condiciones de vida de las laderas? ¿Cuáles son esos asuntos estructurales de abandono del Estado? ¿Cuáles son esas soluciones planteadas por la comunidad, hechas por la comunidad? ¿Cuáles son esas acciones y las planeaciones institucionales sobre la ladera?” (D. Zapata, comunicación personal, 2 de julio, 2022). Se realizaron siete foros con el interés de posicionar la discusión del derecho a la ciudad en Medellín y todas sus comunas. Trayendo los aprendizajes que al respecto de esto tenía la ladera.

Por otra parte, el manifiesto como reclamo público a la ciudad (2012) es una acción fundamental co-construida entre los jóvenes y los mayores en su exigencia por el derecho a la ciudad y la permanencia en el territorio, entregado en el marco del primer encuentro de Colonias. El manifiesto era el sentir colectivo que los mayores y jóvenes recogieron, para ponerlo en palabras, verbalizarlo, y sobre todo gritarlo, manifestarlo, como explícitamente dice su nombre.

Las nuevas formas de narrar la paz, los nuevos repertorios de acción están ligadas con la capacidad de saber escuchar y escribir lo que están sintiendo y hacerlo una consigna que ha demarcado una lucha. El manifiesto es fuente usada, consultada, divulgada. En últimas es inspiración, es acción que impulsa, es memoria y como memoria recrea e impulsa⁸².

En línea de este manifiesto, otra acción colectiva que se construye es una Carta Abierta a la Ciudad, en el marco de las conmemoraciones realizadas por los 20 años de la Honda en el año 2018. Es un llamado a la ciudad ahora desde los jóvenes, en la que se insiste en la legalización del asentamiento La Honda, este derecho reclamado desde sus cimientos se vuelve a insistir en esta conmemoración:

⁸² El manifiesto transversaliza la organización de la cartilla de tejiendo los hilos de la memoria. A su vez en este documento de Reseña histórica de casa de encuentro aparece como fuente protagonista y a su vez es parte integrante de la carta abierta a la ciudad en 2018, realizada en la conmemoración de los 20 años de la honda.

Nuestras metas eran y siguen siendo claras: estar juntos, reclamar el derecho a la ciudad, reclamar una reparación colectiva por medio de la legalización de la Honda como barrio, así lo hemos hecho desde que nos apropiamos de este territorio a causa de la violencia macabra que nos hizo salir del propio, ahora no tenemos que pedir hacer parte de la ciudad, después de tantos años, lo exigimos.

Hoy somos los jóvenes en compañía de las mujeres y hombres que desde el 97 vienen construyendo el barrio, quienes exigimos que a la Honda se le reconozca legalmente, que la ciudad de una vez le repare el derecho de pertenecer a ella, que pueda dársele el título de barrio, para así seguir con más fuerza esta construcción.

Queremos que se reconozca de manera formal la legalización del asentamiento como barrio en el marco del derecho a la ciudad y a la reparación colectiva, por todo el daño sufrido antes y después del desplazamiento. Por esto decimos con voz fuerte: ESTE ES NUESTRO TERRITORIO Y TENEMOS DERECHO A VIVIR EN ÉL, PUES LLEGAMOS DEL CAMPO PARA QUEDARNOS. (Carta abierta a la ciudad, 2018).

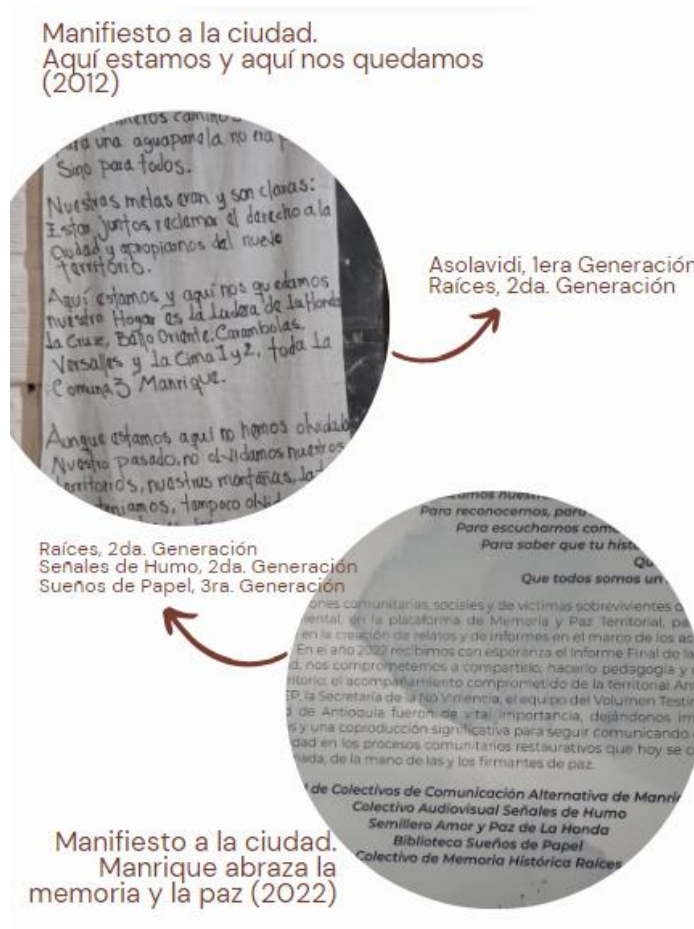
La fuerza de la voz de la carta abierta a la ciudad da cuenta del papel de los jóvenes que siguen reivindicando el derecho a la ciudad. Una voz que grita de nuevo como si fuera una continuación del manifiesto del 2012. Una voz que recrea el sentir, que se manifiesta a la ciudad, que busca un eco en esta ciudad que se ha empeñado en no oír, después de esto han pasado varias administraciones municipales y el pedido sigue abierto.

Hay una línea de continuidad entre las reivindicaciones, como se logra ver en el manifiesto para abrazar la paz (2022) escrito por las colectividades de segunda y tercera generación, en el que ante el mandato de la CEV la reivindicación se acrecienta, es derecho a permanecer abrazando la paz en los territorios, haciendo pedagogía del informe final de la comisión de la verdad. Entendiendo los lazos que unen la construcción de paz y el derecho a la ciudad.

La autoría de ambos manifiestos resulta potente por ser de un lado, una reivindicación que se fortalece y del otro, un legado que se transmite de generación en generación.

Figura 49

Tránsitos en los manifiestos a la ciudad. El derecho a la ciudad se ensambla en los caminos de la construcción de paz territorial urbana.



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

4.4.3.4 La memoria se nos cultivó en esta montaña: acciones para reconstruir la(s) memoria(s).

Según el Barómetro Colombiano de la Reconciliación, en 2019 el 94,2 % de las personas en el país creía que era importante reconstruir y conocer la verdad. Contrario a lo que ha sucedido en la mayoría de los países en contextos similares Colombia ha construido memoria sobre el conflicto armado sin que este haya concluido (CEV, 2022a, p. 353), precisamente porque se asume la importancia de la tarea de la verdad.

En las acciones de memoria se encuentran aquellas que quieren apuntarle más a la construcción de memoria desde la investigación, memorias conmemorativas, otras en relación a lo pedagógico. Algunas van a combinar varios de estos elementos. Se tiene dentro de la reconstrucción de memoria desde las investigaciones (artículos, documentales, galerías, audiovisuales, recorridos, intercambios escuelas de verano). Mientras que aquellas en clave conmemorativa se encuentran acciones colectivas como los Foro de Memoria (con XII versiones) y el Encuentro de Memorias y colonias (con VI versiones)⁸³, a continuación, se presenta cada una de estas.

(i) Investigación- acción para la reconstrucción de memoria colectiva. La universidad continua su proceso de alianza y trabajo en la franja alta de Manrique, con *Tejiendo los Hilos de la Memoria: poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín, 1970/ 2017*⁸⁴, realizado con la intención de continuar con el proceso de reconstrucción de memoria barrial de La Honda, La Cruz y Bello Oriente, iniciada en 2010 que ha apostado por el fortalecimiento del vínculo universidad-comunidad.

Se usa como metáfora el tejido para anudar experiencia organizacional de los pobladores y la experiencia de investigadores, que, mediante acciones, planeadas y encausadas y bajo la lógica de transformación ha logrado productos fundamentales ligados con la re-construcción de memoria desde sus pobladores⁸⁵. Tenía el propósito de construir memoria, pero además estimular la acción colectiva, para que:

las nuevas generaciones se acerquen al conocimiento de la historia de su territorio y a las formas de organización e identidad, fortaleciendo mecanismos que ayuden a los procesos de reconocimiento y de resistencia social de los pobladores de estos barrios, promoviendo con ello el derecho a la permanencia en el territorio. (Asolavidi, et al., 2020, p. 76.)

⁸³ En el primer año se realizó en el Barrio la Honda, el segundo año se realizó en San José de la Cima I, el tercer encuentro se realizó en el barrio Bello Oriente, y para el cuarto año del evento se inició en barrio la Honda para terminar en el barrio San Blas.

⁸⁴ Conformado por un equipo de trabajo del Departamento de Sociología y trabajo social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia,

⁸⁵ Como productos se encuentran las Cartillas pedagógicas *Tejiendo los hilos de la memoria*, que identifica por barrio la reconstrucción de memoria de cada territorio.

El proceso de reconstrucción de memoria cimentó un método, y un conocimiento clave para el territorio “yo siento que eso nos marcó mucho y dejó un legado maravilloso para el proceso, sin ese ejercicio no hubiéramos podido llegar a donde hemos llegado” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 29 de septiembre, 2022).

Adicionalmente las acciones para la preservación de la Memoria de los mayores en el territorio, que dan reconocimiento a la trayectoria que han seguido los líderes y las organizaciones que han ayudado en la construcción barrial. Un ejemplo de ello son los homenajes en vida. Por ejemplo, a don Luis Ángel, el equipo de Raíces nunca dejó de decírselo, de hacerle homenajes, de resaltar su labor. Esto es una acción colectiva, porque es darle valor al hombre que encarnó la construcción barrial, la lucha de la UP, las flores amarillas entregadas en el conversatorio *hay futuro si hay verdad* del 02 de octubre de 2022, así lo demuestra.

Su aporte es para que los habitantes y sobre todo los más jóvenes, reconozcan la lucha con la que se construyó el territorio y se dé un relevo generacional que permita que la comunidad siga avanzando en sus apuestas.

(ii) Encuentros de colonias y memorias⁸⁶ y foros de Memorias⁸⁷. Las acciones lideradas por Asolavidi como el Foro de Memoria y los Encuentro de Memorias y colonias, que han sido acompañados permanentemente por el colectivo Raíces. Estos espacios son de gran relevancia en la preservación de la memoria, porque denota un encuentro con sus coterráneos de las colonias de diferentes municipios asentadas en la Comuna 3. Reunir las colonias de otros territorios que estaban dispersas por las laderas. El encuentro es la acción colectiva, encontrarse para recordar cómo iba todo en su lugar, y cómo sabía ese sancocho y qué pasó con el compadre, pero, ante todo, reunirse para decirle a la ciudad: en la construcción de la ciudad hay manos de todas las regiones, salimos desterrados y ahora luchamos por permanecer con dignidad.

Los encuentros de Colonias pretenden el reencuentro entre los coterráneos, de un lado, pero también entre ellos y los demás pobladores de la ciudad. “Las colonias son esa posibilidad de encontrarnos, de abrazarse, de no olvidar, de seguir reclamando las tierras,

⁸⁶ Ver registro de Colectivo Señales de Humo del I encuentro de Colonias y Memorias: <https://www.youtube.com/watch?v=iTiq0u5upz4>

⁸⁷ Ver video *Uniones de memoria*, del Colectivo Señales de Humo, se registra algunos de los Foros de Memoria: https://www.youtube.com/watch?v=n2s-xuppXjM&list=UUEqenrCfmioO2B1UOfkg_BA

pero seguir desde la ciudad haciendo la vida posible”. (C.J. Rengifo, comunicación personal, Conversatorio Dementes, 12 de abril de 2021) además, “busca el reencuentro de las organizaciones de víctimas con los pobladores de la comuna, para visibilizar su trabajo y su reclamo por el derecho a la ciudad” (Reseña Colonias y memorias, 2016)

Es una acción colectiva de manifestación y concentración en un espacio público con el objetivo de reunir a los desarraigados con procedencia común. “El encuentro de colonias es el resultado de la necesidad del reencuentro de los desarraigados en la ciudad” (Raíces, s.f., p. 1). Es ante todo un ejercicio de

auto reconocimiento e identidad, mediante el cual se ratifica el origen campesino, la procedencia de un territorio específico, la condición de víctimas con derechos ciudadanos vulnerados y exigibles, y la pertenencia y derecho a estar en un nuevo lugar construido por ellos mismos en medio de dificultades. (La Tintera, 2016, p. 27)

Si bien el encuentro ha sido liderado por Asolavidi y Asfadesfel, diversas entidades de la comunidad se han sumado a la realización del evento, siendo ellas las encargadas de acoger y dar vida al encuentro de colonias. Entre estas se incluyen el grupo de la tercera edad del barrio La Honda los Elegidos, las Juntas de Acción Comunal (JAC), las Redes Barriales, entre otras. Además, se cuenta con la colaboración de instituciones como ACNUR, la Fundación Sumapaz y la Unidad de Víctimas. Como se ha resaltado el papel de Raíces resulta también clave en los eventos, porque siempre están en la planeación, dinamizando y gestionando los recursos para estos.

El encuentro recoge en su repertorio de actuación actividades tales como rituales por la memoria, manifiestos a la ciudad, alborada, recorrido carnaval, actividades para niñas y niños, preparación del sancocho, presentaciones culturales, exposición de las galerías de la memoria de la comuna.

Por su parte los foros de memoria son acciones colectivas conmemorativas y pedagógicas, se realiza anualmente aunada con la temática particular definida para dicho año, en su organización, diseño y gestión de recursos está siempre acompañando Raíces junto con Asolavidi, así lo resalta la representante y lideresa de Asolavidi:

¿Qué hemos hecho juntos? preparar los foros, porque Claudia ha sido la mano derecha también para sacar adelante los foros, cuando ya no hay plata, porque, por ejemplo, en el 2014... en el 2016 fue el último recurso que sacaron del PP para víctima... entonces había que gestionar: “Venga, entonces hagamos esto; propongámosle a ACNUR”, siempre logra jalonar recursos para el foro. (D. Guarín, comunicación personal, 16 julio de 2022).

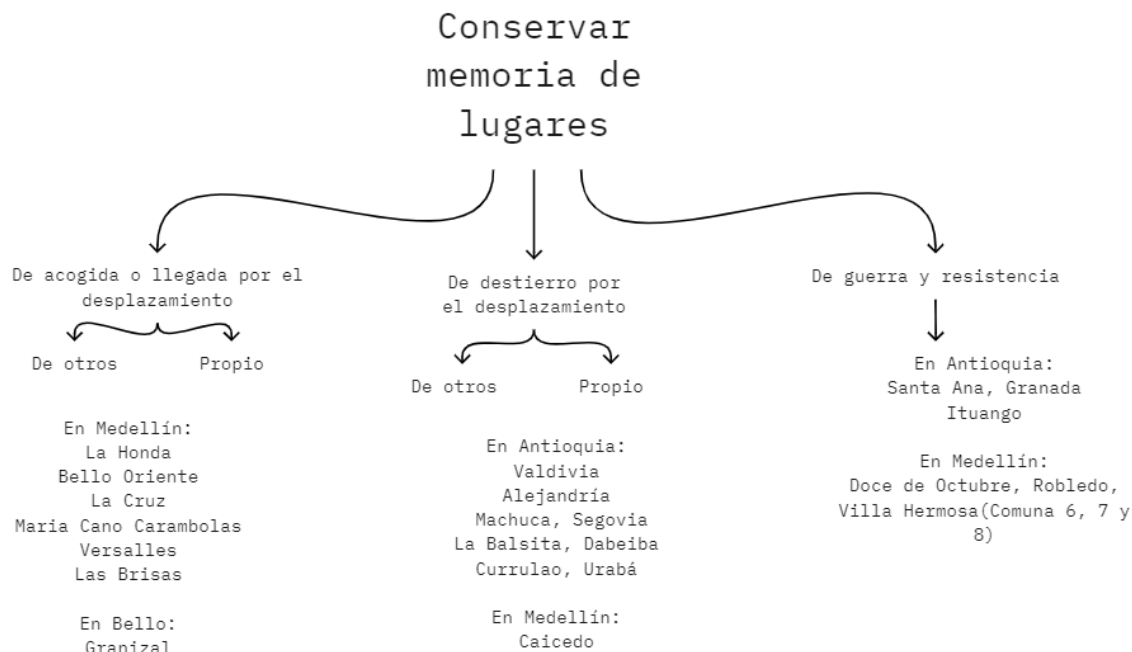
Para su financiación al inicio fue fundamental los recursos de presupuesto participativo en la priorización para las víctimas, posteriormente, ACNUR, el Instituto de Estudios Políticos, la Corporación Convivamos han cobrado protagonismo. Sobre todo, las oportunidades políticas que se gestan en los diversos momentos y según se va dando.

(iii) Acciones por la memoria de lugares. Finalmente, las acciones por la memoria de lugares: lugares de desplazamiento (son los lugares de origen de la población desplazada), lugares de llegada (ladera de Medellín).

En esta búsqueda por conservar la memoria de los lugares está el interés por no hacer memoria en el vacío, ante todo darle espacio a la ubicación de esos lugares que tienen los desplazados. Para hacer memoria se debe pensar en dónde ubicar el recuerdo, en cuáles son esos referentes en los que inscribe lo que se recuerda y donde se da mayor sentido a las realidades. “No pensar en ese significa hacer memoria vacía, hueca e injusta con quien es dueño del recuerdo”. (Zuleta, 2014, p. 94)

Figura 50

Conservar la memoria de lugar de destierro, de acogida, de guerra y resistencia



Nota. elaboración a partir de Encuentros Raíces.

Con esto, además, se logra ver materializado el diálogo: comuna, ciudad, región. La conservación de la memoria de estos lugares va más allá de este objetivo en sí y busca poner en interlocución esa memoria con otras. Permite, primero una resonancia en la propia historia, un compartir la historia y la lucha y un acompañamiento en la sanación. El Retorno a Urabá, los intercambios a Granada, las visitas a regiones de víctimas dan cuenta de eso.

La forma de retomar esa memoria de estos lugares puede ser mediante el personaje de la crónica que relata la región de donde viene, de dónde salió desplazado y en la descripción de la región se permite ver una semblanza del sujeto. Se ve muy claro en *Yo y Manuel Buitrago* y el texto *A puente viejo se lo llevó el mono* (crónicas de La Tintera). Los trasegares de cada uno de los territorios que hace alusión, la violencia que impactó en ese territorio, las vivencias de los pobladores y los impactos, sobre sus vidas y cuerpos en ese territorio. Su vínculo con el territorio, la añoranza de lo que fue. La diada sujeto-lugar tiene mucho peso en el rescate de la memoria. El lugar es lugar hasta que se habita, y además de ser memoria, son espacios de resistencia.

4.4.3.5 Acciones para la construcción de paz territorial urbana.

Aportamos a la paz desde nuestra cotidianidad.
Aportamos a la paz cuando escuchamos a los otros.
Aportamos a la paz cuando construimos comunidad.
Aportamos a la paz cuando reconocemos las existencias.

Aportamos a la paz cuando edificamos el territorio
Aportamos a la paz cuando resignificamos el pasado.

(A. Zuleta, pergamino de la sistematización, 2023)

Los procesos de movilización entorno a la paz en el país tienen unos trasfondos y unas trayectorias que exceden la temporalidad misma del acuerdo de paz de las FARC –EP y el gobierno colombiano e incluso de otros acuerdos previos. Si bien es claro, que por ejemplo organizaciones de base y comunitarias ven la ventana de oportunidad que se abre en el marco de proceso de transición, además de cambios normativos para posicionar elementos y logran estar articulados a las temporalidades de la paz, en la mayoría de los casos estas estrategias devienen previamente en intentos por intervenir el territorio en clave de construcción de otras formas de habitarlo y sobrellevar la conflictividad armada.

En este sentido, igual que la reflexión planteada en las intencionalidades, todas las acciones del colectivo Raíces son aporte a la construcción de paz territorial urbana. Entonces las acciones por el volver a la tierra; acciones por la defensa de lugares; acciones por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad; acciones para reconstruir la(s) memoria(s) se constituyen en piezas del rompecabezas para construir la paz y agendas comunitarias y de incidencia social y política, son una tarea de antes del acuerdo, durante y después del acuerdo de paz.

En este marco, el Volver como retorno simbólico, la defensa del territorio y el derecho a la ciudad como acto restaurador y la memoria como demanda, demarcan una ruta de las apuestas de construcción de paz territorial urbana.

El contexto ligado con la construcción de paz territorial instituida (ley de víctimas, diálogos, plebiscito, acuerdos de paz), ha incidido en el accionar de Raíces, y viceversa: mediante la pedagogizando al respecto, echando mano de las herramientas que posibilitan esos instrumentos, buscando formas de seguir construyendo proceso de memoria y construcción de paz territorial urbana.

Ellos han sido constructores de paz, son los que han puesto el cuerpo y han enfrentado la violencia de otra manera y han enseñado otros caminos posibles, a través también de la formación, porque es que esos colectivos siempre están generando espacios de formación, de socialización, de compartir con niños, con jóvenes, con otras edades. Son espacios, yo diría: como burbujitas dentro de estos lugares, de muchas precariedades y, estos espacios se vuelven en una posibilidad de tener una esperanza. (A. Pérez, comunicación personal, 29 de septiembre, 2022).

Se realizan entonces acciones colectivas como las actuaciones pedagógicas en la casa de Encuentros que mediante conversatorios lograba posicionar la importancia del momento histórico que estaba viviendo el país con los diálogos entre las Farc y el gobierno nacional. Adicionalmente, se efectúa la *Campaña por el sí* en la que se continua la reflexión y discusión, además de performance y toma de espacio público en el barrio posicionando el *Sí* para los acuerdos de paz (en el marco de su refrendación); y después de aprobados los acuerdos en el marco de su implementación la presentación de informes al sistema de verdad y Justicia, Escuelas de memoria y paz territorial en el marco del PMCPT (que se presentan en más detalle en el apartado del después).

La *Campaña por el sí* “consistió en articular organizaciones y pobladores del sector, para conversar en torno a las temáticas. Por medio de afiches, fanzines, volantes, flayers, plegables etc., se logró ratificar y difundir su postura como víctimas que apoyan la paz” (Balbín, 2018, p. 73)

La articulación de los esfuerzos para la construcción de paz desde la acción colectiva de las organizaciones de base y comunitarias en los territorios, es el camino constante para lograr una sociedad orientada hacia la paz. Así, Raíces junto con otras organizaciones de la comuna⁸⁸ lideraron un ciclo de encuentros para dialogar sobre la violencia en Colombia, el impacto del conflicto armado en Colombia, las formas históricas de construir paz territorial, todo esto en el momento de refrendación mediante plebiscito de los acuerdos de paz de la Habana en el año 2016.

⁸⁸ Greca, Mándala, Gestores de Paz, Corporación Víctimas y Sobrevivientes del conflicto, entre otros.

En este ciclo de acciones se reflexionaba que la búsqueda de una paz territorial “ha sido la lucha de muchos en nuestra historia, no solo ahora bajo los acuerdos entre las FARC-EP y El gobierno de Juan Manuel Santos se habla de paz, no, esta se ha venido construyendo por varias generaciones” (Reseña histórica casa de encuentro, 2018, p. 32). La búsqueda de paz de las comunidades desplazadas del campo inicia cuando intentan reconstruir sus proyectos de vida en Medellín, por esto la forma de implementar el acuerdo en las ciudades debe ante todo reconocer la voz de las víctimas que históricamente han sido excluidos marginando sus condiciones sociales y económicas.

Figura 51*Acciones colectivas para la construcción de paz territorial urbana*

Nota. Fuente Archivo Raíces.

La mayoría de esas acciones estaban dirigidas por nosotros pues, como comprender que estaba ocurriendo, la importancia de los diálogos, la necesidad de los acuerdos, que se firmaran los acuerdos. Eran como acciones pedagógicas en relación a entender, cierto, como un momento histórico que todavía no ha pasado, pero es posible que pase, que todo está dando y ya cuando sucedió la firma del 2016 como que ahí sí. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 13 de junio, 2022)

Es el caso de los habitantes del barrio La Honda, estas acciones y encuentros sentaron la posición frente a votar por el sí en el plebiscito que adelantaba el gobierno nacional para refrendar el acuerdo. Un *si* por la paz “que nos pertenece y defendemos” (Reseña histórica casa de encuentro, 2018, p. 32).

Es en medio de esta postura que se realiza la *Campaña por el Sí*, realizada durante el mes de septiembre 2016, previo al plebiscito, consistió en un trabajo pedagógico en el que se intentaba desde la voz y postura como víctimas mostrar el apoyo a la paz e invitar a la

comunidad a hacer lo mismo. El evento de cierre de la campaña fue denominado *Todos por el sí*, en el que se articularon las organizaciones del territorio con la universidad de Antioquia⁸⁹.

El performance realizado en el acto de cierre de la campaña buscaba abrazar a los desaparecidos, muestra la capacidad pedagógica de hablar del tema por parte de Raíces, así lo recuerda uno de los líderes jóvenes del territorio:

Raíces es de generar procesos simbólicos. Esta acción cierra con un ritual de abrazos con unas camisas donde estaban esas personas... unas camisas blancas que pusimos en la cancha, poniendo a esas personas que ya no nos acompañaban, y que en el marco de ese conflicto que se estaba negociando se perdieron. Creo que eso también nos permitió entender el vecino X tenían una ausencia. Nos confrontó un poco Raíces frente a preguntarnos, ¿si necesitábamos otros 50 años de guerra para seguir repitiendo esas ausencias? (D. Zapata, comunicación personal, 2 de julio, 2022)

⁸⁹ En este momento se apoyó en el marco de la implementación del Proyecto BUPPE Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello.

Figura 52

Acto simbólico por los desaparecidos y asesinados en el marco del conflicto armado. Evento de cierre todos por el Sr⁹⁰.



Nota. Fuente Archivo Raíces.

Las acciones nombradas tienen un objetivo adicional de fortalecer las organizaciones sociales del territorio, entorno a la comprensión de los acuerdos de paz, las posibles intervenciones que pueden llegar al territorio. Busca fortalecer los procesos comunitarios del sector, también desde la palabra se pudo concientizar sobre el costo de la guerra e indagar en los posibles escenarios próximos al plebiscito. (Quiroz, 2017).

La reivindicación adicional de estas acciones colectivas es el reconocimiento y la dignificación de las comunidades víctimas del conflicto en los territorios de llegada, dado que es un trabajo sin concluir, y que incluso, el proceso de construcción de paz institucional

⁹⁰ Cada una de las personas escribieron en un papel el nombre o los nombres de las personas que perdieron a causa del conflicto y posteriormente, se colocaron los papeles a una camisa blanca, de los desaparecidos o asesinados para posteriormente hacer un círculo unidos con ellos y un minuto de silencio como acto simbólico siendo una forma de recordar que es por aquellos que ya no están y que también hicieron parte de la construcción de este momento, de la construcción de una paz, de la esperanza que hace que sus vidas nunca serán en vano. (Quiroz, 2017, p. 40)

ligado con la implementación de los acuerdos entre Gobierno y Farc, entablan aperturas y posibles ventanas de oportunidad para continuar con esta reivindicación, es

una gran oportunidad para desbloquear el reconocimiento pleno de la ciudadanía para la población víctima con el reconocimiento de la integración local. Los múltiples ejercicios de ciudadanía para la defensa de los territorios y las acciones políticas de las memorias del poblamiento están marcando rutas institucionales y legales que se deberían seguir. (Naranjo & granada, 2017, p. 30).

Adicionalmente, se reconocen como acciones para la construcción de paz, la permanencia de los procesos organizativos en los territorios atravesados por contextos de conflictividad. En la línea de tiempo referida al inicio de este apartado está el nacimiento de las diversas organizaciones y colectivos como acción colectiva, dado que su surgimiento detenta fuerza: “El surgimiento de sus procesos en escenarios donde se expresan distintas modalidades de violencia y a veces en medio del fuego cruzado. Ese hecho inicial ya representa una realidad de paz”. (Hernández, 2011, p. 223) esto es, que existan como organización y pervivan en el tiempo a pesar del contexto detenta una ganancia, materializa la acción colectiva original y aporta a la construcción de paz en los territorios.

Finalmente, los pobladores realizaron un convite para construir la casa y el barrio que hoy permanece para la búsqueda de la construcción de paz territorial urbana. Las acciones colectivas de Raíces ya no son por la sobrevivencia inicial, si no que se instauran en un recoger desde la memoria lo hecho por los otros. Valorando, reconociendo, dando espacios de visibilización de lo logrado. Es como un pasar de la lucha de la calle a la lucha cotidiana por la preservación de la memoria. Es una acción colectiva cotidiana hecha en los escenarios académicos, sociales e institucionales.

La acción colectiva contiene un grado de formas invisibles, previas, que son vitales y que ayudan al éxito de la acción. Raíces ha estado en ese previo y durante de muchas acciones colectivas propuestas por otras organizaciones en el territorio⁹¹, muchas veces de manera

⁹¹ Acciones anuales-conmemoraciones: Junio. refugiados, colonias, día de campesino. Septiembre, octubre. Bello oriente. Semana por la vida y La Paz. Feria comunitaria del libro. Noviembre. Foro de Memoria de Manrique. Diciembre. Festival de Navidad en La Honda.

silenciosa, trabajando y liderando, pero dando el protagonismo a los otros. Las raíces no se ven, pero sostienen:

O sea, de alguna manera tiene el sello, y de alguna manera está la metáfora, es que una raíz no es visible, una raíz es imperceptible como desde la superficie, pero, si tú miras la raíz soporta, es lo que da vida a lo que es visible realmente. (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023).

4.4.4 El agua que nos nutre: Metodología.

En este punto se exploran los cómo de la actuación de Raíces, muchas de sus apuestas metodológicas se configuran en sí como acciones colectivas, o aporte a estas. Se profundiza acá en los: Recorridos (Raíces es puerta de entrada a la Honda); el volver (volver dónde fue la vida, volver a pisar la tierra de uno); diálogo intergeneracional (el viejo y el joven); los intercambios; las galerías, revisando todas estas en clave de los aportes de la educación popular y la IAP.

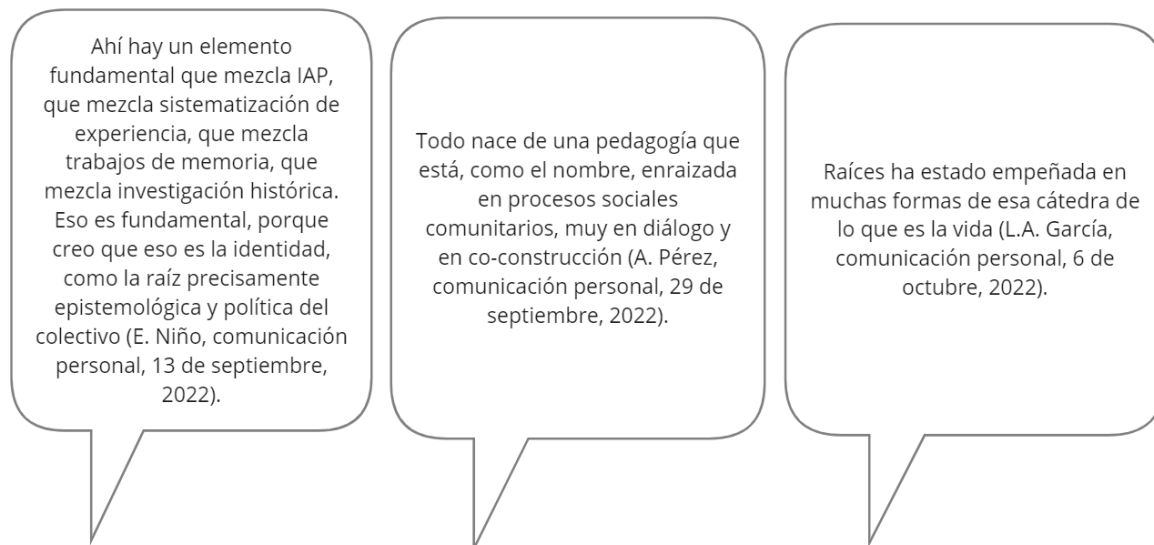
Las formas cómo el colectivo Raíces ha adelantado su trabajo tiene un fuerte énfasis en la IAP⁹² y la educación popular⁹³; combinan entonces las herramientas investigativas de estas y la potencia que les da habitar los territorios de ladera y sus experiencias como víctimas sobrevivientes. No son investigadores externos intentando colaborar con las comunidades, son la misma comunidad formada en el barrio y también en la universidad.

Esto les ha posibilitado una investigación y acción activa, que todo el tiempo se está preguntando por cómo las reflexiones pueden transformarse en conocimiento para la acción de las comunidades. Es pues fundamental el vínculo de la investigación y la pedagogía para

⁹² Es una metodología de investigación social, entendida como “proceso dialéctico continuo en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican y se ejecutan las acciones en procura de una transformación de los contextos, así como a los sujetos que hacen parte de los mismos en tanto que la IAP entiende a todos los que participan como sujetos de conocimiento y a su vez como sujetos en proceso de formación” (Fals y Anisur, 1991:34).

⁹³ Busca “promover espacios horizontales para el aprendizaje conjunto, en los que el sentido del aprender se construye en una relación solidaria en la que todas y todos enseñan y aprenden. Una educación comprometida con la generación de lecturas críticas sobre la realidad social, comprometida con la transformación de las situaciones estructurales generadoras de la dominación y la opresión social” (Agudelo, et al., 2020, p. 42)

el colectivo Raíces, es la identidad de sus apuestas metodológicas. Así lo develan algunos de los entrevistados:

Figura 53*La identidad metodológica de Raíces*

Nota. Fuente elaboración a partir de las entrevistas.

La reflexividad, el diálogo de saberes y la escucha son fundamentales en la metodología del Colectivo. Mediante éstas interactúan desde sus saberes, otorgan significado a las situaciones que experimentan en su vida diaria, comparten sus vivencias y experiencias, lo que les permite confrontar y preguntar esa realidad de manera conjunta.

4.4.4.1 Dialogo intergeneracional.

Como se ha explorado ya (en la paz en proximidad) para Raíces el acercamiento, acompañamiento, escucha con otras víctimas del conflicto, sobre todos con los mayores, demarcó una forma de construir paz, pero también de hacer, incursionando entonces en apuestas metodológicas. Es la generación de los mayores y de los jóvenes sobrevivientes al conflicto armado, cada uno desde sus experiencias de vida puesta en diálogo.

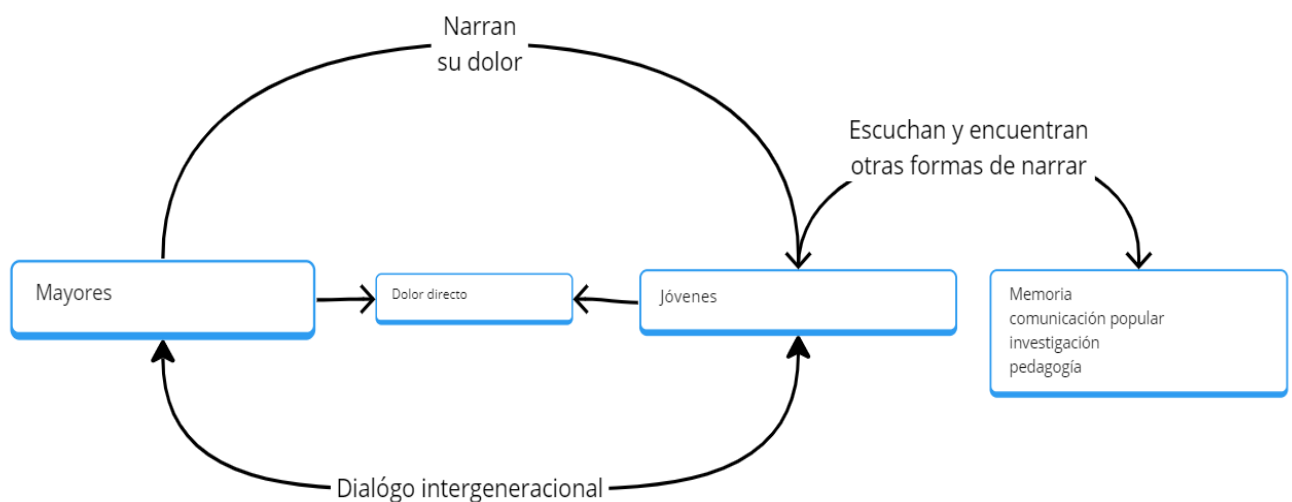
Esta apuesta metodológica contrarresta lo que el profesor Castillejo llama brecha generacional, entre diferentes rangos de edad, (entre los abuelos y los nietos), en relación con sus experiencias con el conflicto armado, sea porque los abuelos fueron desplazados en un momento determinado y los nietos no lo saben o porque ambos grupos etarios han sufrido las consecuencias de la guerra, pero no lo nombran. “Ahí hay una brecha generacional, narrativa,

histórica, familiar. Silencios instituidos dentro de todo eso, que es importante comenzar a romperlos” (A. Castillejo, comunicación personal, 6 de diciembre, 2021).

En la figura que se relaciona a continuación se puede ver como se materializa el diálogo generacional: la experiencia del dolor que sufrieron los mayores y los jóvenes determina una pregunta sobre la cuál basan su diálogo y posteriormente su acción colectiva. En un momento previo lo que existe es la narración del dolor, reconocer sus trayectorias, los despojos y daños. Y los jóvenes escuchan, comprenden y acompañan, casi como procesos de intervención psicosocial, y, adicionalmente, encuentran nuevas formas de narrarlo, esto es, la investigación, la memoria, la comunicación popular, la pedagogía. Y es como sí sus respectivas marcas de la conflictividad armada sanaran un poco en esta tarea.

Figura 54

El diálogo intergeneracional permite nuevas formas de narrar el dolor



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

El vínculo entre generaciones fue el inicio, propiciando el diálogo generacional que es entendido:

como aquel que se establece entre dos generaciones que comparten la condición de ser víctimas del conflicto armado, porque fueron desplazados de manera forzada de

sus territorios naturales, un diálogo de dos historias narradas desde las experiencias propias, la del joven y la del viejo. (Borja, 2014, p. 6)

El diálogo intergeneracional es otra forma de narrar la paz, por la proximidad, por la sanación que permite el encuentro y la conversación, por los saberes que emergen de ese diálogo, porque la experiencia de cada parte permite ampliar la reflexión sobre la realidad:

Yo he estado en sitios donde los nietos se sorprenden cuando los abuelos cuentan sus historias de desplazamiento. Y los abuelos también comienzan a entender porque sus nietos, a veces un poco díscolos con ellos mismos, se comportan como se comportan. Aprenden también a entender esa generación más joven que le ha tocado vivir los efectos de la guerra y los efectos del desplazamiento, jóvenes, algunos que nacieron en el desplazamiento o durante un momento o generaciones posteriores, cuyas vidas también están marcadas por esa experiencia de sus propios padres y abuelos. Entonces ahí hay una cantidad de conversaciones indispensables que hay que tener que seguramente nos faltará esfuerzo para tenerlas. Pero es indispensable esa conversación entre distintas generaciones indudablemente. (A. Castillejo, comunicación personal, 6 de diciembre, 2021).

En el caso del Colectivo Raíces, se da este diálogo, pero, además, las nuevas generaciones tenían nuevas formas de narrar, que permiten la difusión, en las que, mediante documentales, galerías, escritura, trabajos de grado, prensa, revista, investigaciones estaba de fondo contar la historia del otro, en la que “fui contando mi propia historia, desandando unos pasos también míos” (Encuentro Raíces, 15 de julio, 2022).

Contar al otro es un proceso de liberación, mediante los canales que tienen los jóvenes pueden generar las reflexiones frente al dolor de los mayores, sin embargo, en ese proceso hay una sanación, una liberación:

Para Alex, pero creo que también para mí y para Paola, el permitir que otros contarán su historia era ser el vehículo, pero era también liberar mis memorias y mis dolores. Al poder ayudar a otros, aunque yo no cuente nunca lo mío, ya le ayudé a alguien a

que lo hiciera y así me libero (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 18 de marzo, 2022).

Contar la historia del mayor es un compromiso con el legado de la memoria del barrio, la historia del viejo desata un asunto en clave de trayectorias, no solo del pasado, si no del futuro, que se entremezcla con una intencionalidad /objetivo de sus acciones como preservar el legado del viejo, como compromiso de vida, una intención a futuro. Así: “esas historias poco contadas, poco apropiadas y dignas de ser divulgadas que los jóvenes tenemos como legado, es un compromiso de vida y con nuestra propia historia futura” (Cárdenas & Borja, 2014, p. 162).

Los múltiples propósitos del diálogo generacional como metodología tienen que ver con la importancia de reconocer el legado y preservarlos como opción de vida. Permite recibir las enseñanzas de los mayores, sobre todo para la no repetición. Y permite también diálogo generacional entre víctimas y el resto de población. En los recorridos hay diálogo intergeneracional, entre estudiantes y adultos. Entre niños del semillero, entre niños participantes del proceso de Sueños de Papel.

La recuperación de la memoria colectiva y también el diálogo intergeneracional, son a la vez que ruta metodológica e intencionalidades de las acciones colectivas porque a través de estos se reconoce, se preserva y difunde el legado.

4.4.4.2 Recuperación de la memoria colectiva.

Exige ubicar a los sujetos participantes en un contexto histórico y dinámico, en una temporalidad y espacialidad que les sugiere pensar e interrogar las trayectorias del pasado, llevándolos a reconocerse como seres en un ayer, dando cuenta de quiénes son en el aquí y lo que significa en el ahora eso que ya pasó. (V. Marín, comunicación personal, septiembre 2022)

Desde posturas críticas en las que se enmarca la metodología, el sujeto y su relato son protagónicos. Se intenta conservar la voz de sus autores de la manera más pura posible para que se configure una voz propia desde las víctimas de la violencia en Colombia (Raíces, Instituto de Estudios Políticos, Secretaría de Juventud, 2014). Es por esto por lo que la

apuesta por una investigación narrativa-biográfica⁹⁴ y técnicas como el relato, la crónica, la historia de vida, la autobiografía, el perfil son privilegiadas para guardar este enfoque. “Esta postura busca rescatar el sujeto en su historia para recrear un camino metodológico y pedagógico para la memoria histórica” (Lázaro, 2017, p. 12).

4.4.4.3 Recorridos territoriales.

Los recorridos territoriales son apuestas políticas y pedagógicas del Colectivo Raíces, y las organizaciones del barrio, por acercar otros actores al territorio para que conozcan su historia. Consiste en recorrer el barrio por sus diversos sectores, se va poniendo el relato y la memoria del territorio al servicio del visitante. Los recorridos abren la puerta al barrio.

El recorrido como acción colectiva busca alterar la cotidianidad de los presentes, llamando la atención con un mensaje. Permite generar este objetivo en dos vías: en el estudiantado, lo pone en otra relación con el territorio y en los habitantes del barrio, porque preguntan quiénes están ahí. En los recorridos “no solo es contar la historia, sino también cargarla de significados, de cómo se relaciona la vida mía con la vida del otro, a partir de un relato” (D. Zapata, comunicación personal, 2 de julio, 2022)

Si el volver a los lugares donde se dio el desarraigo permite marcar ese territorio con un recuerdo distinto; recorrer y visitar el barrio donde se reconstruyó la vida es preservar el recuerdo. El recorrido permite mantener viva la memoria de los lugares de acogida, de los lugares de llegada a razón del desplazamiento. Además, de posibilitar que se conozca y dimensionen en Colombia los efectos reales de la conflictividad armada urbana, al contarle al visitante que estos barrios de ladera son producto de las consecuencias del conflicto armado urbano.

Los recorridos son nuevas tomas territoriales del barrio desde la palabra, el caminar, el reconocimiento, la multiplicación. Los recorridos como otra forma de demarcar el

⁹⁴ La investigación narrativa se inscribe dentro del giro hermenéutico de las ciencias sociales en los años 70, en la cual, el sujeto político recupera la voz. proviene de la separación de la ciencia moderna del sujeto cognoscente y el acontecer histórico que le determina, lo cual se convertía en una urgencia ante los contextos sociales frente a las dictaduras del Cono Sur, y la desaparición sistemática de vastas organizaciones sociales, silenciando la voz, borrando al sujeto de la historia misma (Programa de la cátedra investigativa: Memorias, resistencias, y paz territorial, trabajo social, 2022)

territorio. En cada paso anunciar la consigna de la ladera nororiental: “aquí llegamos, aquí estamos y aquí nos quedamos”.

Un público importante de los recorridos son los estudiantes universitarios. Los recorridos tienen un vínculo directo con la catedra comunitaria. Implica el reconocimiento de los saberes académicos y comunitarios. Desde ese diálogo de saberes se exige también al estudiantado pensar las dinámicas de estos barrios e incluso multiplicadores para contar el mensaje a la ciudad.

Figura 55

Recorrido Territorial en la Honda



Nota. Fotografía tomada en el marco del recorrido territorial liderado por Raíces para el Curso Retos y problemas nacionales (semestre 2023-i) de la universidad de Antioquia el cual acompaño como docente. 27 de marzo 2023.

4.4.4.4 Lo audiovisual como recurso de la comunicación popular.

Paola narra el volver de don Luis ángel con estas palabras:

y quebró todo su ser en ese momento, contando todo lo que había pasado, lo que vivió, lo que quizá ya no tenía en ese momento, y había un árbol de hojas rojas, las hojas estaban en todo el camino, estaban ahí para recordar la Unión Patriótica y el derramamiento de sangre. (P.A. Alarcón, Raíces, comunicación personal, 6 de julio, 2022).

Figura 56

El árbol de hojas rojas en Currulao: la metáfora del derramamiento de sangre de la UP.



Nota. Fotografía tomada del documental *Caminos que NO olvido: un diálogo generacional para la memoria histórica*.

Esa metáfora de la imagen, creada por una experta en la expresión fotográfica y cinematográfica, adquiere significado desde su posición como víctima sobreviviente. Esta perspectiva única le permite interpretar realidades tan crudas de una manera metafórica y hermosa. Estas representaciones se plasman de manera notable en las diversas producciones audiovisuales lideradas por Raíces.

Los productos audiovisuales son una de las formas de construcción de narrativas sobre la comuna tres, sus desafíos y apuestas. Devienen principalmente de los jóvenes del territorio, dado que fue el boom de las nuevas tecnologías y las formaciones en lo audiovisual lo que abrió esta posibilidad.

la inclinación de nosotros obviamente es a lo audiovisual, porque el video es atractivo, la fotografía es atractiva, lo gráfico es atractivo, es bonito. Usar las herramientas audiovisuales para ese fin, creo que es eso, creo que es más porque un joven puede construir o puede aportar, desde qué herramientas, claro, desde las herramientas que, en el mundo de las nuevas tecnologías, pues el joven tiene acceso. (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023).

Acá se destaca el lenguaje audiovisual como un repertorio más de actuación del colectivo, es la herramienta que permite movilizar y registrar la acción colectiva, así lo rescatan sus compañeros de Señales de Humo:

Yo en Raíces lo audiovisual lo veo como una herramienta, no como su foco. Porque raíces hace muchas otras cosas, escritos, pues digamos que no solo eso también hace acciones comunitarias. Entonces yo lo que veo es que lo audiovisual para Raíces es como otra acción, no su foco principal, sino una acción también para fortalecer pues algunas de las acciones de Raíces y de otra de otras organizaciones, o de otras articulaciones. (J. Restrepo, comunicación personal, 23 de julio 2022).

A continuación, los documentales producidos por el colectivo, normalmente como productos de proyecto de investigación o extensión, lo que permite su financiación:

Tabla 9

Documentales realizados por el Colectivo Raíces

Documental	Año	Enlace
Caminos al olvido	2008	https://www.youtube.com/watch?v=ja50PFNLwyM
Caminos por recorrer	2013	https://www.youtube.com/watch?v=KXRvTyPWmrw
Reconstrucción colectiva de la memoria histórica, barrios La Cruz, Bello Oriente y La Honda.	2013	https://www.youtube.com/watch?v=DARNXTPH Hh8&t=5s
Caminos que no olvido: un diálogo generacional para la memoria histórica	2014	https://www.youtube.com/watch?v=2uhkTVB57aw&t=436s
Luis Ángel García. Serie: Memoria, Migración forzada y Mujeres	2014	https://www.youtube.com/watch?v=IfzOL1rGE2g
Mónica Benítez Úsuga. Serie: Memoria, Migración forzada y Mujeres	2014	https://www.youtube.com/watch?v=RTckP9LKLpA
Luz Danelia Guarín. Serie: Memoria, Migración forzada y Mujeres	2014	https://www.youtube.com/watch?v=REypUsl2JhI
Vereda Granizal. Memorias de poblamiento y resistencia.	2017	https://www.youtube.com/watch?v=G6TF7XBSqN4&t=8s

El bricolaje Hilando barrio: Reconstrucción de la memoria histórica del barrio Versailles Nº 2	2017	https://www.youtube.com/watch?v=u2Ih6aan4E0
El vuelo de las mariposas	2020	https://www.facebook.com/watch/?v=868230557251694&ref=sharing

Nota. Elaboración a partir de Encuentros Raíces y rastreo de información.

Estos documentales recogen las memorias de las trayectorias de migración de la población desarraigada que llegan del campo a la ciudad con asiento en la comuna tres y también recogen la memoria de poblamiento y resistencias en Medellín (barrios La Cruz, Bello Oriente, La Honda, Versailles), Bello (Vereda Granizal) Urabá y oriente Antioqueño.

Sin embargo, en el interés fundamental de llegar a un público mayor, además de sus producciones documentales, están otras creaciones audiovisuales. Para ello el relacionamiento con medios y procesos de comunicación comunitaria del territorio como el Colectivo Señales de Humo, lo que ha posibilitado un registro importante y permanente. Esto ante todo ha posibilitado proyección hacia otros actores de ciudad o de país.

Por su parte, la tarea del archivo de la comuna conectada con lo audiovisual arroja como idea construir una página web que pudiera recoger la producción sobre la comuna en una sola plataforma. Se gesta como objetivo en una de las investigaciones del Colectivo: “Integrar herramientas investigativas que documenten las vidas de las personas con los formatos multimediales para hacer comprensibles, agradables y profundos los mensajes a través de la web” (Raíces, et al. 2014, p. 6).

La página Web *Somos Memoria* (www.somosmemoria.com), resultó ser una herramienta fundamental para la difusión y conservación de la memoria colectiva de la comuna, en ella se encontraban alojados todos los resultados de los procesos investigativos y sociales realizados. Una mirada general a lo que fue la página web⁹⁵ evidencia que retrataba historias, testimonios, relatos, cuentos, crónicas del desarraigo y los procesos de resistencia. El sitio Web fue administrado por Raíces y su propósito central era

⁹⁵ La página web contenía en su interfaz el siguiente contenido: Acciones colectivas que se realizan en el territorio por la memoria y por el derecho a la ciudad; Memoria oral; Lenguaje audiovisual; Historia de nuestros barrios y de la comuna; Galerías y álbumes de la memoria; Actualidad de la comuna; Investigaciones realizadas y en curso; Archivo documental de consulta. Por ejemplo, en el Archivo Raíces se encontró “Fragmentos del camino andado” son capsulas radiofónicas publicadas en la página. Se resaltaba: “Los testimonios escuchados tienen la finalidad de escuchar la vida cotidiana presente y pasada de las mujeres que han enfrentado la resistencia en la ciudad, esto es a la memoria, la vida y la dignidad” (Archivo Raíces, s.f.).

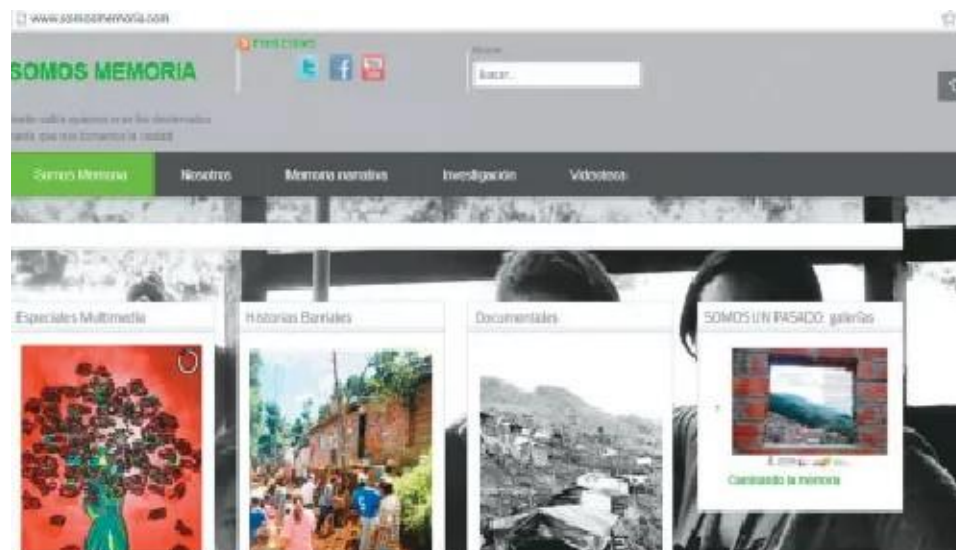
consolidar los archivos de las acciones realizadas en comuna tres, en clave de memoria colectiva e histórica, que sean conocidos y trabajados por las organizaciones para nutrir y potenciar a los procesos comunitarios y sociales de la ladera de la comuna tres Manrique, como un modelo alternativo de memoria colectiva que aporta importantes pistas y rutas ante el contexto nacional y desde el reclamo del siglo: reconstruir la historia contada desde las voces de los pueblos que han hecho historia en Colombia desde las resistencias civiles en medio del conflicto. (Archivo Raíces, s.f.)

El sitio web respondía a la necesidad de sistematizar la acción colectiva como impulso para seguir caminando. Buscaba “comunicar las acciones realizadas por las diferentes organizaciones en el territorio de comuna tres Manrique” En esta labor el Colectivo era pionero en el territorio: “Raíces es un colectivo que sistematiza todas las experiencias, ellos crearon una página web cierto, que se llama, Somos Memoria” (J. Restrepo, comunicación personal, 23 de julio 2022).

No obstante, su financiación fue insostenible y hoy es uno de los grandes vacíos en el territorio y una meta a futuro de Raíces, tener un espacio donde se logre concentrar todo lo que se ha producido en el barrio y sus propias producciones que están dispersas entre el repositorio de la universidad de Antioquia y el archivo del Colectivo.

Figura 57

Imagen de la interfaz principal de la página web de Raíces.



Nota. Fotografía tomada de artículo del Colectivo Raíces (Cárdenas & Borja, 2014, p. 159).

El colectivo cuenta también con una canal de YouTube denominado *somsmemoria-casadeencuentro*⁹⁶ en el que se registra la producción audiovisual sobre la ladera, acá tienen registro de 26 audiovisuales sobre el territorio, los documentales propios y de otras organizaciones que no tenían difusión⁹⁷.

4.4.4.5 Revista La Tintera.

La Tintera es un regreso, tal como se destacó en los antecedentes, su antecesor era el periódico *Tinta tres*, y su cierre dejaba una tarea en el territorio que el Colectivo Raíces asumió: “Entonces mira que empatamos, Caro. Ellos van a cerrar... *Tinta Tres* nos lo cierran en 2014, pero nosotros empezamos a editar la primera *Tintera* en 2015. No nos rendimos”. (Encuentro Raíces, 2022)

Así narran este regreso en la primera publicación:

⁹⁶ <https://www.youtube.com/@somsmemoria-casadeencuentro1505>

⁹⁷ Este trabajo se articuló en el marco de la investigación *Promoción del conocimiento e identidades Enfoque de juventud Memoria, Migración Forzada y Mujeres* ejecutada por Raíces, Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia y la Secretaría de Juventud de la Alcaldía de Medellín en el año 2014 y su segunda fase que fue desarrollada durante el 2015 bajo el título de Sistematización de la producción audiovisual Comuna 3, Manrique, 2000-2015

¡Despertares, regreso, reclamo, rebeldía Renovarse para recrearse Bienvenidos! La Tintera es un medio impreso para conversar de tanto en tanto con ustedes queridos lectores, vecinas y vecinos en un encuentro con aquello que somos, que vivimos y que compartimos. Es además un canto literario en el que rescatamos de la cotidianidad, para preservar de manera escrita nuestras identidades y memoria en su diversidad, a través de reportajes, cuentos, biografías, relatos, crónicas, entre otros locos lenguajes posibles e imposibles con los que enriquecemos el diálogo con la ciudad, el país y nuestra comunidad universal.

La Tintera además buscará recoger y entregar las investigaciones realizadas en las comunas en clave de investigación acción, participación para la transformación -IAP- ya que entendemos que estas deben ser regresadas a los territorios y permitir nuevas miradas sobre nosotros mismos, sobre lo que somos y sobre el futuro posible que reclamamos y construimos permanentemente desde la esperanza. (La Tintera N° 1, 2016, p. 2)

La generación de narrativas como línea de trabajo del Colectivo, y allí particularmente la exploración de nuevas formas de narrar ubica la revista La Tintera, “medio de comunicación, como espacio para el registro de los temas de memoria, también con un enfoque literario, artístico” (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022)

La Tintera, así como las diversas apuestas que acá se presentan, ha sido una construcción conjunta con otros Colectivos y pobladores del territorio. Si bien es liderado por el Colectivo, se plantea toda una agenda temática, política, su desarrollo se teje a varias manos en la construcción conjunta de artículos. La Corporación Convivamos ha tenido un papel de cofinanciación, de difusión, y de posicionamiento de la producción comunicativa. Así mismo, la Universidad de Antioquia en el marco de la financiación de los proyectos de investigación y la alcaldía de Medellín mediante la convocatoria de Presupuesto Participativo⁹⁸, han apoyado en su financiación.

La Tintera, y su antecedente Tinta tres, son ejercicios de comunicación popular, más que un producto académico, va mucho más allá, porque en la clave de la justicia epistémica

⁹⁸ Que apoyó con tres millones de pesos el proyecto “Fortalecimiento de la investigación juvenil mediante estrategias de apropiación del territorio para el reconocimiento de espacios de encuentro”, presentado por Lilit Lobos, habitante del territorio y Claudia Rengifo, integrante de Raíces.

no solo es volver a traer la voz y el relato del habitante, sino que es la necesidad de que este se reconozca en un producto, se sienta reconocido y valorado y otros puedan ver esta historia. En palabras del maestro Alfredo Molano:

El conocimiento es una especie de hijo pródigo que sólo encuentra suspiro cuando regresa a su fuente. Escuchar –perdónenme el tono– es ante todo una actitud humilde que permite poner al otro por delante de sí, o mejor, reconocer que se está frente al otro. Escuchar es limpiar lo que me distancia del vecino, que es lo mismo que me distancia de mí. El camino, pues, da la vuelta. (Molano, Alfredo, en recibimiento del doctorado Honoris Causa, 2014, párr. 14)

La Tintera es la publicación oficial del Colectivo, se constituye como un logro por todo lo que implica en la comuna y se traduce en comunicación popular para la paz.

La lectura transversal de los cinco números de la Revista permite evidenciar esa construcción y fortaleza editorial. Tiene grandes secciones que atraviesan también las búsquedas e intencionalidades de Raíces: hechos memorables (para destacar las acciones colectivas más importantes del territorio); trayectos y la región (en esa búsqueda por registrar la vereda y esas trayectorias de los personajes, de dónde es qué vienen, de dónde es la tierra original de sus zapatos); investigación comunitaria (para registrar los trabajos investigativos que destacan la voz y papel de las comunidades); Poemario (la cultura otras formas de narrar el territorio y la memoria). En las últimas ediciones se reseñan de los informes de memoria entregados a las instancias de paz. Resulta valioso ese recurso porque concreta esos informes extensos en información para el vecino.

Así describe Raíces su trabajo “facilito y armo la revista por bloques, eso sí, cuido de darle un ritmo, una estética, una poética y una ética” (C.J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, junio 2023). En sintonía con esta intención, La Tintera, así como en su momento fue Tinta Tres, está guardando la memoria de la acción colectiva de la comuna tres.

Figura 58

Raíces en el recibimiento del premio de Periodismo comunitario de la Alcaldía de Medellín 2022 con su Revista La Tintera.



Nota. Fuente Archivo Raíces.

4.4.4.6 Lo audiovisual. Galerías comunitarias para la memoria.

Un recurso fundamental de la memoria es la fotografía. La composición de varias fotografías, mediadas por una intención y como recurso pedagógico constituyen las galerías comunitarias para la memoria. Permiten la narración de la memoria histórica del territorio.

Tomar, guardar y conservar las fotografías es el primer paso en este camino y desde la cotidianidad de los integrantes de Raíces ya habían avanzado en esta tarea. Por ejemplo, para el archivo construido en la *Red de eventos memorables* de los barrios la Cruz, Bello oriente, y La Honda, una de las fuentes fotográficas principales es de Oscar Cárdenas, quien ha tenido una tarea por el registro, por la pervivencia del recuerdo, por la conservación. Son pues fuente de información, pero saben que este camino no lo han hecho solos.

La organización pionera en las galerías en la comuna es Asolavidi. Raíces, continua sus pasos, apostando mediante las galerías a un diálogo pedagógico con la comunidad receptora, atravesadas o mediadas por preguntas (¿sabes de dónde proviene tu vecino? ¿cuáles son las obras más importantes del barrio?). Entonces es la pedagogía que permite la pregunta que va dando sentido a este trabajo. Normalmente, son producto de proyectos de investigación, lo que posibilita el recurso para su elaboración, diseño y montaje.

Los lugares donde se ubican también son estratégicos, inicialmente muchas de estas estaban en la casa de encuentros, sin embargo, en este momento la galería Hilos de la memoria está en la casa de la memoria de Bello Oriente, se donó en solidaridad para potenciar este espacio como lugar de memoria.

Las galerías sirven entonces para dar vida a los lugares de memoria, y además sirven como parte del performance de la acción colectiva. Por ejemplo, en la toma a la Alpujarra, los participantes ponen la presencia de las galerías y con ella las historias de lucha y reivindicación.

Figura 59

Las galerías como recurso en la acción colectiva en la Alpujarra



Nota. Fuente Archivo Raíces.

4.4.4.7 Red de eventos memorables y relatos.

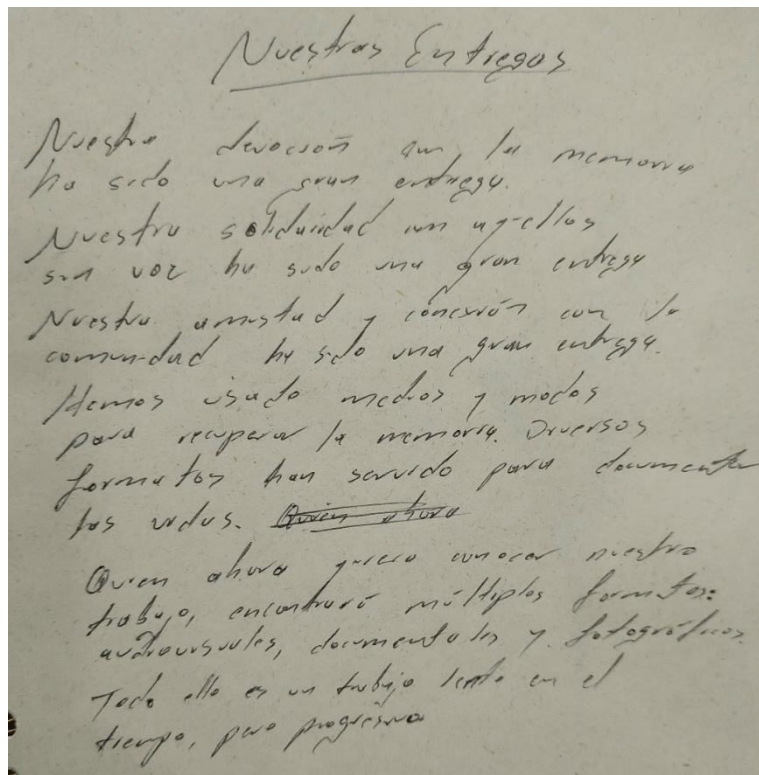
La potencia de la *Red de eventos memorables* tiene que ver con varios elementos. El primero es que no es una línea de tiempo, justamente intentan desmarcarse de esta connotación, reconociendo como los procesos sociales, comunitarios de base, se tejen como una red, va y viene, a veces ciclos, a veces lineal, a veces aprendiendo del pasado, a veces volviendo a empezar. Por esto la memoria no se reconstruye como algo histórico y demarcado por los tiempos lineales que pueden ocurrir en los estándares académicos, sino más bien los ritmos académicos. Ordenar y recoger desde el sentido comunitario entonces no es lineal.

Segundo, la red de eventos memorables sobre todo recoge relatos, que es lo que ha hecho Raíces a lo largo de su historia, volver al relato del otro. El relato tiene sentido, es esencia, no se interpreta el relato, porque en sí mismo ya es una verdad. Es justicia epistémica, porque devuelve la voz que corresponde a los relatos de memoria. Es decir, normalmente se tiene el relato como testimonio y se interpreta, mientras que acá hay una apuesta por visibilizar en sí mismo el testimonio, el líder, las figuras representativas que son memoria viva.

Así se resume los múltiples formatos usados por el Colectivo:

Figura 60

Nuestras entregas: acciones colectivas de Raíces y sus múltiples formatos



Nota. Fuente Diario Alexander Zuleta, Raíces⁹⁹.

4.4.5 El tronco que sostiene: Sujetos.

Se presenta acá un análisis de los actores del proceso, quienes movilizan y ponen en marcha la acción colectiva y la nutren de significados y mensajes. Este apartado responde al objetivo específico que buscaba comprender la manera como la participación en el Colectivo Raíces de Memoria Histórica permite la resignificación de sujetos políticos, en tanto constructores de paz territorial urbana. Se identifica inicialmente los tránsitos en clave de construcción de sujetos colectivos abocados inicialmente al barrio (de ladera), seguidamente

⁹⁹ Ramas. ¿qué hemos entregado a otros? ¿en estos 9 años caminando como Raíces cuáles son las acciones que más recuerdas. Transcripción: Nuestras entregas. Nuestra devoción con la memoria ha sido una gran entrega. Nuestra solidaridad con aquellos sin voz ha sido una gran entrega. Nuestra amistad y conexión con la comunidad ha sido una gran entrega. Hemos usado medios y modos para recuperar la memoria. Diversos formatos han servido para documentar las vidas. Quién ahora quiera conocer nuestro trabajo, encontrará múltiples formatos: audiovisuales, documentales, fotográficos. Todo ello es un trabajo lento en el tiempo, pero progresivo.

con sus apuestas en la comuna y finalmente, la ciudad. Se cierra el apartado con algunas resignificaciones por su paso por el Colectivo.

Este apartado inicia en los relatos que abren este capítulo en los que devela al sujeto en sus trasegares individuales y las decisiones que los lleva a hacer parte del Colectivo. En la sistematización la pregunta por el sujeto está atravesada por la experiencia, acá entonces los procesos de resignificación están mediados por ese hacer parte, y hacerlo juntos. Se presenta la reflexión del sujeto antes, durante y después de la experiencia, considerando el interés de analizar las resignificaciones en su paso por la experiencia.

4.4.5.1 El sujeto antes.

A lo largo del trasegar de la experiencia se ha constituido un sujeto que desde sus antecedentes individuales logra trascender el dolor, al pasar de la conciencia de la afectación individual a la necesidad de un trabajo colectivo; esto es un sujeto en potencia para la acción. “No basta con que el individuo tome posición respecto a la justicia, sino que debe existir acción que pretende incidir en dichas condiciones” (Duque, et al., 2016, p. 140)

Para esto, las experiencias familiares (padres comunales y madres líderes sociales) y de sociabilidad en la comuna (antecedentes organizativos previos) tiene relevancia en la constitución de subjetividad política, demarcando ante todo el principio de la acción, es decir, hacer, como reivindicación fundamental.

La vida comunitaria y el tejido social se erigen como escenarios privilegiados para la consolidación de este sujeto. Previo a la acción colectiva, se tejen lazos de afecto que fundamentan la estructura relacional. Más allá de la mera adopción de posturas en relación con la justicia, este sujeto político se caracteriza por la acción concreta, la cual busca incidir de manera directa en las condiciones imperantes. Los convites y la búsqueda de la paz son ejemplos de estas acciones que trascienden el discurso, manifestando un compromiso activo con la transformación de la realidad.

Estos pasos han significado ir del sufrimiento a la reivindicación, para mitigar el dolor. Han posibilitado la creación de vínculos para reforzar la identificación mutua como una energía transformadora (“lo que te pasó a ti, también me pasó a mi”) y

superar las frecuentes ideas negativas o estereotipos sobre las víctimas que se imponen socialmente. En el encuentro con otras víctimas, las personas han podido luchar contra el aislamiento y los sentimientos de soledad, compartir experiencias y romper el silencio, al igual que comprender los diferentes ritmos de cada persona para elaborar lo sucedido, lo cual representa desafíos para los procesos colectivos. (CEV, 2022d, p. 43)

4.4.5.2 El sujeto Durante.

Durante sus procesos organizativos se ve como logran “formarse en esa cosa bonita de hacerse líderes” (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022). En clave de un aprendizaje del hacer comunitario, que tiene que ver con un sujeto que comprende e interpela su contexto, aprende a hacerse preguntas sobre el barrio y viendo a los mayores aprende la forma del trabajo comunitario.

El Colectivo proclama en el marco de la experiencia un *nosotros*, demarca el camino del sujeto para la acción, con la idea de la reciprocidad, pertenencia, identidad que va trascendiendo a ejercicios de comuna. Las comprensiones y acumulados en experiencia organizativa y académica le permite tomar un papel en la comuna.

La forma asociativa, sin estar mediada por constituciones formales, más rescatando las relaciones de hermandad, además su forma de relacionamiento con la institucionalidad reivindica un sujeto autónomo, que no pretende depender de formas asociativas para conseguir recursos y tampoco para poder interactuar con la administración municipal.

La conformación de un nosotros, que negocia en el ámbito público aquello que es compartido por todos. Este sujeto político se distingue por su capacidad reflexiva, mediante la cual crea sentidos subjetivos transformadores al cuestionar las prácticas de dominación y al pensar(se) logra construir una identidad.

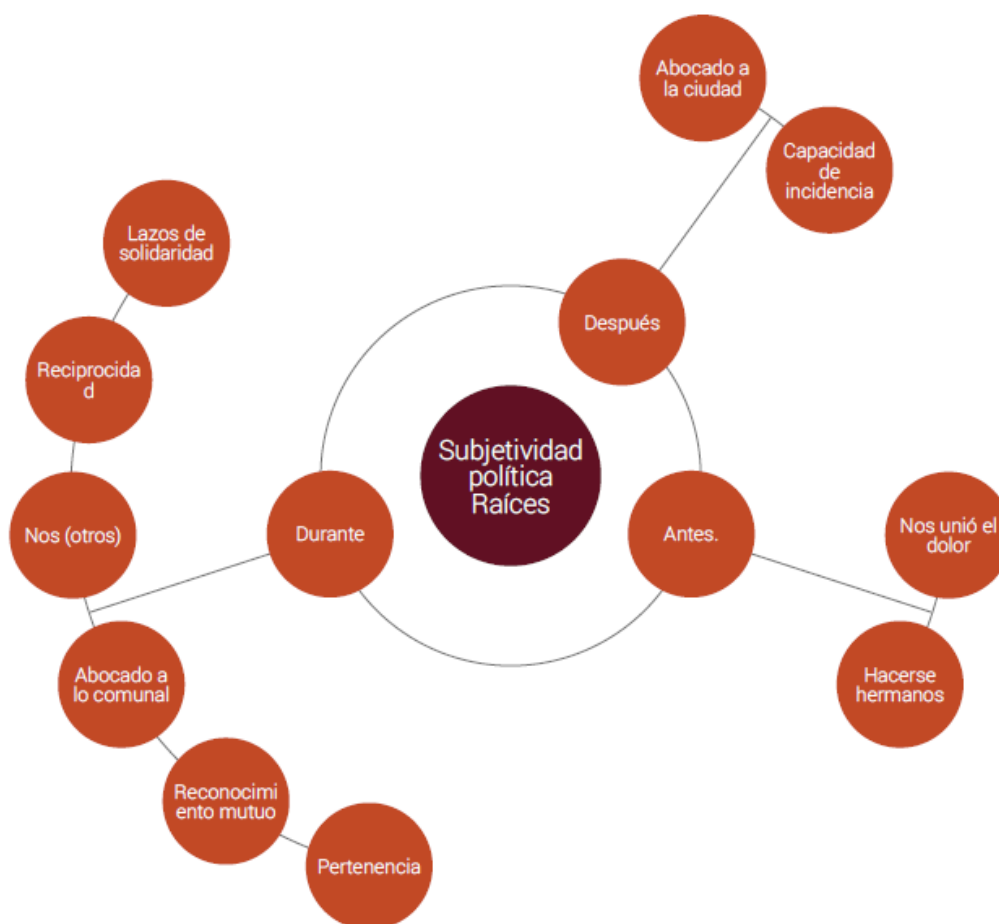
4.4.5.3 El sujeto Después.

Y en el después, se logra ver un sujeto político con capacidad de agencia e incidencia política e institucional; abocado a la ciudad. Con capacidad de convertir la memoria en un

potencial instituyente, crucial para exponer las complejas condiciones de poblamiento, los diversos eventos victimizantes y las características de quienes victimizan. Asimismo, establece una conexión con prácticas de investigación comunitaria como un medio para llevar a cabo una recuperación sistemática de los eventos históricos, los lugares, objetos y sujetos relacionados con la memoria. Además, integra actividades pedagógicas para la construcción de paz urbana, actuando como un mecanismo de reflexión y fortalecimiento conjunto.

En suma, el sujeto político que emerge de estas experiencias y procesos es reflexivo, transformador y comprometido, que encuentra su raíz en las relaciones afectivas y en la acción colectiva. Su vocación a ser más para poder ser (Freire, 2005) es testimonio de la capacidad humana para trascender lo individual y abrazar la construcción conjunta de una realidad más digna.

La subjetivación política tiene unos tránsitos, primero, el hecho victimizante, el dolor en sí, luego el momento cuando se dieron cuenta que eran víctimas (categoría jurídica) y finalmente volverse líderes de víctimas, representación, esto es, pasar a víctimas sobrevivientes. Y esta noción de sobrevivientes se le da un peso epistemológico y político porque es el anuncio de que no todos murieron con el conflicto armado y que del horror salieron muchos a seguir narrando otras historias desde la paz, la resistencia y la persistencia.

Figura 61*Subjetividad política en Raíces*

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

La subjetivación política de los protagonistas del colectivo empieza en ese durante la conflictividad armada urbana (operación estrella VI, los enfrentamientos entre los grupos armados ilegales que les implica constantemente estar viendo los muertos camino a la escuela), luego, en un control hegemónico o desescalamiento conforman el Colectivo, que permanece hasta ahora, en que el conflicto se transforma. Esos cambios y transformaciones desde las posibilidades que da el contexto son muy importantes, porque permite ver también la capacidad de adaptación del sujeto.

En suma, toda vez, que su papel en los territorios siempre fue el reconocimiento y reivindicación como *sujetos* (victimas, desplazados, ciudadanos, sobrevivientes), y la

configuración de una identidad que permite la construcción de un nosotros, en la búsqueda de condiciones de vida dignas para la permanencia en los territorios. A pesar del contexto de conflictividad armada se crea un sujeto capaz, autónomo que se echa sobre sus espaldas la capacidad de reivindicación y de acción.

El sujeto que se constituye en el desarrollo de la experiencia es un sujeto que conforma un nosotros, un sujeto ubicado para la acción, comunitario que ubica una forma de reciprocidad, pertenencia e identidad, sobre todo abocado a la comuna. Mientras que antes era un sujeto más abocado al barrio o al colegio o a la organización, aquí ya es un sujeto más en la comuna y concretamente en ese después de la experiencia (2021- 2022) es un sujeto que como se nombra en este informe: cosecha sus frutos. Es un sujeto que está generando unos lineamientos de la construcción de paz al día de hoy, desde un trabajo en red y de articulación con la academia, en el marco del PMCPT, como parte de ese nosotros constituido.

4.4.5.4 Resignificación de los sujetos a partir de su participación en Raíces en tanto constructores de paz territorial.

En este punto, se asume la premisa que los integrantes del Colectivo no constituyeron sus apuestas y subjetivación política gracias a la experiencia misma, si no que era un camino que cada uno venía configurando mucho antes (tal como se resaltó previamente).

Por esto se habla de resignificaciones porque más bien se comprende que su paso por el Colectivo Raíces acentúa y potencia sus reivindicaciones y constitución de subjetividad política. Se puede leer entonces estas resignificaciones desde tres aristas principales: (i) se terminan de formar en el marco del Colectivo y perfilan lecturas del territorio desde la experiencia que da el trasegar; (ii) Un mayor compromiso con su legado como guardianes de la memoria; (iii) se pregunta por sus propias historias, con esto ayudan a liberar el dolor.

(i) Se terminan de formar en el marco del Colectivo y perfilan lecturas del territorio desde la experiencia que da el trasegar. Desde los caminos que cada uno demarca para su profesionalización había una intuición y una necesidad; la intuición, que mediante estas lograran encontrar las herramientas más adecuadas para saldar la necesidad del territorio de ser narrado y de recoger su memoria. “Por eso cada uno decidió estudiar algo que está muy

relacionado con la posibilidad de adquirir herramientas que nos posibilitara luego contar; y no contar nosotros, contar con ellos” (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

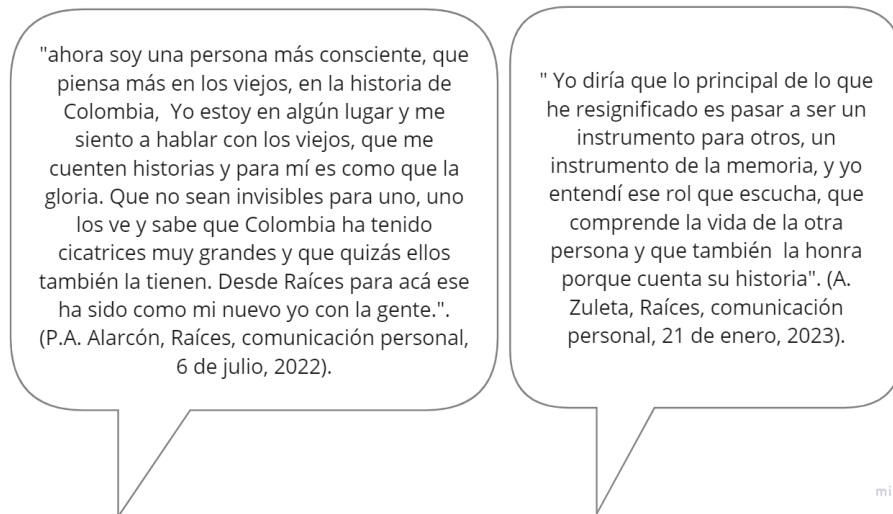
Además, las múltiples acciones que emprenden les permite una toma de conciencia mayor del contexto, las necesidades y las poblaciones con las que trabajan. A la par entonces con la profesionalización, investigación y acción en territorio, configuran lecturas del territorio mucho más elaboradas que les permite el diálogo con demás organizaciones e incluso de incidencia política.

Creo que ya han logrado también avanzar en eso, en hacer unas reflexiones más elaboradas, el poder leer hoy mismo el barrio de otra manera, ha sido parte de esas ganancias. No porque antes estuvieran equivocados, sino porque si la realidad cambia, y ellos han tenido en la capacidad y la posibilidad de no quedarse en las mismas lecturas, sino en leer de maneras nuevas el mismo territorio. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

(ii) *más comprometidos con su legado como guardianes de la memoria.* El legado con sus mayores y con el territorio es seguir siendo guardianes de la memoria de las acciones colectivas, de las luchas y reivindicaciones, atesorando, asumiendo, complejizando esta labor en los retos que impone cada momento y contexto.

Figura 62

Los Guardianes de la Memoria



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

La expresión guardianes de la memoria¹⁰⁰, asumida por los integrantes del Colectivo se puede conceptualizar como colectivos que intentan “recuperar la memoria de sus procesos de victimización, buscando el reconocimiento social y la legitimidad política de su versión narrativa del pasado, ocupándose a su vez por mantener visible y activa la atención social y política sobre su emprendimiento” (Girón y Vidales, 2010 citado en Arroyave, 2019)

Estos guardianes de la memoria asumen como parte de su experiencia vital la transmisión de los acontecimientos que han marcado un colectivo. Para recordar el acontecimiento y las afectaciones en individuos y poblaciones. Ellos aspiran a que los miembros de la sociedad puedan acercarse a las víctimas y crear un lazo empático mediante la escucha de sus relatos. Estas narrativas buscan, pues, producir un efecto ético- político y moral. Y, lo más importante, una acción concreta de solidaridad con estos colectivos sociales, en busca de una memoria histórica que reconozca su afectación y un posible resarcimiento de sus derechos, más allá de lo jurídico. (Arroyave, 2019)

La narrativa de la memoria histórica la producen mediante artefactos conmemorativos públicos, “manifestaciones públicas que buscan ser parte del entorno social y producir un efecto sobre la comunidad”. (Arroyave, 2019, p. 146-147). En este caso mediada por la diversidad de acciones colectivas que emprenden.

¹⁰⁰ También reconocidos como los militantes de la memoria (Todorov, 2002) o los emprendedores de la memoria (Jelin, 2002).

(iii) *Se pregunta por sus propias historias y con esto ayudar a liberar el dolor.* El camino al Volver inició por la pregunta por las propias historias. Mediante la serie de acciones realizaron ejercicios que permitieron pensar sus propias historias: investigación y escritura de sus historias mediante crónica, tesis de pregrado y posgrado; Investigación, escritura y presentación de informes a la nueva institucionalidad para la paz: Informe la luz de las luciérnagas, que entre otros territorios habla de la comuna ocho ubicando el relato de una de las integrantes del Colectivo; informe sobre la Balsita en Dabeiba, como producto de la investigación sobre el territorio de uno de los integrantes del colectivo.

El primero que escribe sobre su tierra, va a ser Alex y Óscar ahora en la maestría escribe sobre su tierra, ¿cierto? Pues mira, Y yo, por ejemplo, apenas yo vine a sacar el relato mío, el de la familia para este proceso [informe la luz de las luciérnagas]. Yo antes no lo había hecho. Y sé que lo quiero hacer en algún momento y Pao también, pero es que Pao tiene varios desplazamientos intraurbanos, estando muy niña, era una bebé. No se ha contado lo de Pao, no la hemos contado tampoco. (Encuentro Raíces, 15 de julio, 2022).

Estos ejercicios les permitió liberar el dolor y reconocer la experiencia como forma de sanación y reparación de las historias propias.

Figura 63

Resignificación: la sanación y reparación en la historia propios

"Que sí lo he vivido, pero hay cosas que uno quiere despedir de la memoria (risa) pero yo creo que no, uno tiene que recordarla, vivirla y sentirla y aceptarla para continuar". (P.A. Alarcón, Raíces, comunicación personal, 6 de julio, 2022).

"Realmente, me ayudó de pronto a entender un poco mi presente, me liberó, quizá de mi dolor, también hablando en el sentido psicológico, me dio herramientas, me llenó de conocimiento". (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023)

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

4.5 Los frutos de la siembra: el Después.

La sistematización recomienda reconstruir también el *después* de la experiencia (en este caso 2021 hasta 2022), es decir, posterior al tiempo delimitado para la sistematización. Este tiempo se constituye en la actualidad y el día a día vivido juntos, a la par del desarrollo de esta investigación. Se presenta acá la descripción general de las principales acciones colectivas desarrolladas en este período dado el momento de coyuntura y apertura política en el marco de las condiciones de la nueva institucionalidad para la paz, tanto a nivel local como nacional. Estas acciones son interpretadas por el Colectivo y el Proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial (PMCPT) como un escenario propicio para concretar las propuestas gestadas en décadas anteriores, por esto es un escenario de incidencia política.

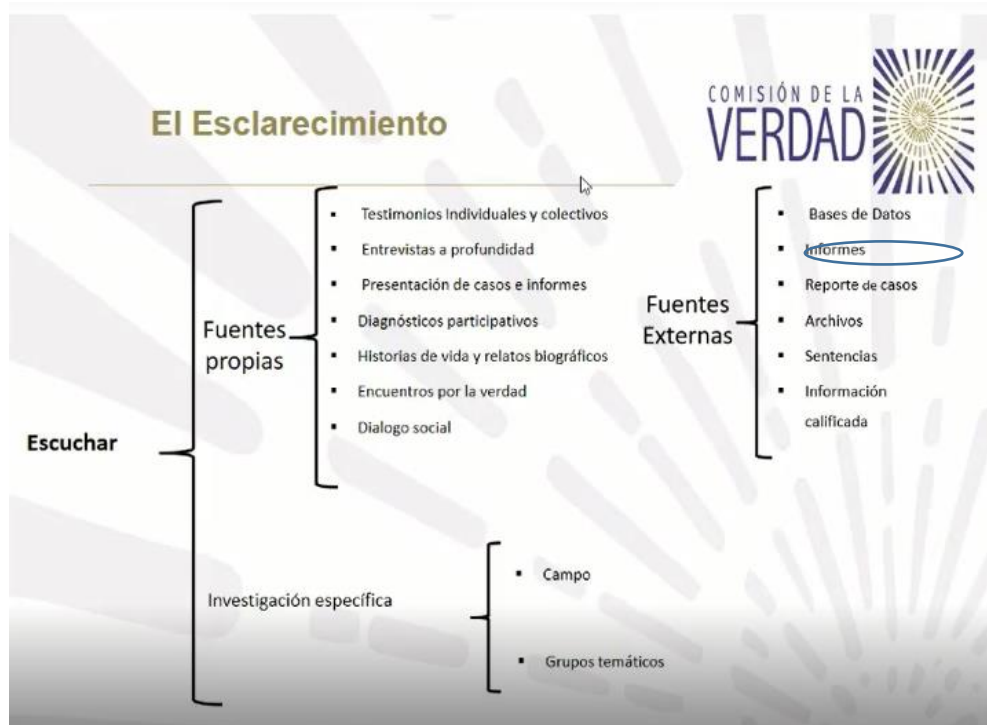
La estructura de movilización fundamental para este período es *el Proceso de Memoria y Colectiva y paz territorial*, que tal como se ha mencionado es una articulación en la que participa también Raíces. Justamente se gesta, igual que como se planteaba con la Red Riobach, ante momentos coyunturales que exigen reunir la fuerza de las organizaciones y colectividades del territorio y de actores aliados para emprender una acción contundente. Integrado por el Colectivo Raíces, Asolavidi, Asfadesfel, Mujeres Mándalas, Biblioteca Sueños De Papel, Semillero Amor y Paz de la Casa De Encuentros Luis Ángel García,

Colectivo Señales De Humo, Colectivo Jairo Maya, Mujeres Tejedoras De Comuna 8, 13, 1 y 3, y Corporación Con-Vivamos.

El momento coyuntural es la implementación del acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo FARC –EP, firmado el 26 de septiembre de 2016 y cuyo documento final, se desarrolla mediante 6 puntos claves acordados que deben ser llevados a cabalidad para la consolidación de una paz estable y duradera. El quinto acuerdo denominado: Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto, se crea, con el fin de garantizar la reparación de las víctimas del conflicto, mediante el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición - SIVJRNR, conformado por: la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición – CEV, la Unidad para la Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado, instancias extrajudiciales del sistema, y la Jurisdicción Especial para la Paz - JEP, como componente judicial. (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

Desde la mitad del siglo XX las comisiones de la verdad han sido formulas claras de transición política, en el marco del acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC –EP se crea la CEV, que busca “esclarecer la verdad de lo ocurrido durante el conflicto interno armado, contribuir al reconocimiento de las víctimas y sus otras dimensiones y promover la convivencia en los territorios y la no repetición de hechos violentos” (Alto comisionado para la paz, 2016).

Dentro del objetivo rector de la CEV ligado con el esclarecimiento, tiene como función recibir informes por parte de diversos actores de la sociedad, que permitan el conocimiento de la verdad de los hechos, el por qué ocurrieron, cómo sucedieron y los actores implicados en sus diversos territorios. En este punto los marcos institucionales que abre el acuerdo de paz y las agendas comunitarias, que existían previo a la firma, se ponen en diálogo.

Figura 64*Los informes de externos a la comisión de la Verdad*

Fuente: I. Piedrahita, 2020. Énfasis propio en informes.

Es ante la ventana de oportunidad que permite la implementación de los acuerdos de paz en las ciudades y con esto la posibilidad de poner en el diálogo todo lo que había ocurrido en materia de conflictividad armada urbana en Medellín que las organizaciones de la comuna tres se articulan para lograr el propósito de construir un informe sobre Manrique. Todo un reto por hacerse en la pandemia, pero asumido ante este importante momento para la ciudad, en el escenario de transición política.

Además, partiendo de la implicación que los acuerdos de paz han sido diseñados con un enfoque predominantemente rural, pero en el proceso de implementación el PMCPT busca analizar cómo puede incidir dicho acuerdo a las áreas urbanas, porque las ciudades aguardan la materialización de las promesas de paz. Esto es especialmente relevante al considerar que quienes construyeron las laderas de Medellín son víctimas del conflicto y que la urbanización ha sido afectada por el mismo. Además, los actores involucrados en la conflictividad reconocen a las ciudades como lugares estratégicos para llevar a cabo sus actividades beligerantes.

4.5.1 Informes al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición

El colectivo Raíces, entre otras organizaciones sociales, como víctimas también del conflicto armado que ha padecido la ciudad de Medellín, recogen este ánimo colectivo de construir su verdad con la entrega de los informes *El vuelo de las mariposas. Informe de memoria histórica, comuna tres* y *La luz de la luciérnaga: Relatos de resistencia y vida en las franjas altas de las zonas centro oriental y noroccidental de la ciudad de Medellín entre 1990-2005*¹⁰¹ presentados en 2020 y 2021, respectivamente, a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) como muestra de construcción de memoria que les permiten ayudar a construir la verdad sobre lo que ocurrió en su territorio, comuna tres, pero también de lo ocurrido en otras dos zonas de la ciudad: la centro oriental y la noroccidental.

Estos informes son pues las primeras acciones colectivas que se quieren resaltar son hitos para la ciudad y para la comprensión de las afectaciones del conflicto armado urbano particular, pero también de sus resistencias. Además, son una ruta de entrada para comprender la reparación y la restauración, ya que dan recomendaciones claras al respecto: “El vuelo de las mariposas se convierte en la primera comunidad urbana de Colombia en adherir una propuesta de restauración al sistema integral para la paz” (Mutante, 2022).

La verdad es un derecho y una forma de reparación. “Quienes acuden a las comisiones de la verdad están buscando una forma de reparación” (Analista Antioquia CEV, comunicación personal, 2020). Sin embargo, con el PMCPT se hace explícito cual es el tipo de reparación que se requiere. El informe *la luz de las luciérnagas*, da cuenta de unas recomendaciones en materia de reparación de los barrios de laderas que se hacen a la CEV y a la JEP. Con esto es claro que,

¹⁰¹ Elaborados por el Proceso de memorias comunitarias y paz territorial de la Zona Nororiental: Proceso de Memorias Colectivas y paz territorial Zona Nororiental, Lideresas de la Mesa Municipal de Víctimas de Medellín, Asolavidi, Raíces, la Corporación Con-Vivamos, el Grupo de Investigación en Redes y Actores Sociales del Departamento de Sociología de la UdeA y el Grupo de Investigación en Intervención Social - GIIS del Departamento de Trabajo Social de la UdeA.

la verdad pronunciada por las víctimas tiene muchas dimensiones: para ellas es reparadora, integradora y sanadora; para los públicos que la escuchan, pedagógica y esclarecedora; para la historia de los pueblos y las naciones es condición necesaria e irremplazable y para los estados, los gobiernos y los ciudadanos, una lección sobre lo que no debe volver a ocurrir y sobre la naturaleza de las acciones que deben adoptarse para suprimir las determinaciones de diversa naturaleza que llevaron a tal situación de desgarramiento y horror (Uribe, 2006, p. 328).

En línea de lo que plantea la profesora Uribe, “los informes presentado a la JEP son el primer acto restaurativo” (Encuentro Raíces, 7 de junio, 2022). El camino de la preservación de la memoria fue en escalas barriales, y luego llegó a la escala nacional de presentar informe a la JEP y la Comisión de la Verdad y quedar citados en los volúmenes del informe final de la CEV nos habla de la incidencia y sobre todo de ese logro que plantea Raíces de no silenciar las memorias.

La incidencia desde sus ejercicios profesionales en la presentación de informes a la JEP en diversos municipios de Antioquia: Granada, Ituango, y el corregimiento de la Balsita en Dabeiba permite ver también la ramificación de su accionar y el impacto más allá de la ciudad de Medellín.

El primer informe *El Vuelo de las Mariposas*, obedece a un proceso de investigación desde Raíces, las organizaciones de memoria de los mayores y la Universidad de Antioquia en las últimas décadas. Gran parte de los archivos, de la información se retoma de los diagnósticos, las caracterizaciones y las investigaciones comunitarios que durante décadas se gestaron en el territorio y que permitieron tener la información para entregar respuestas frente a los impactos del conflicto armado en Manrique a las instancias del sistema de verdad y justicia. Las organizaciones sociales participes de su construcción, detentan una mayor capacidad conceptual y metodológica de trabajar porque han cualificado su capacidad de lectura y de reconstrucción de esas memorias barriales y esas memorias territoriales, por su amplia trayectoria, gestando entonces ejercicios para la co-construcción de dichos informes.

Los informes recogen la hipótesis de cómo se entrecruzó el poblamiento en la construcción de la ciudad por parte de las víctimas del desplazamiento que llegaban del campo, con la conflictividad armada urbana, la confrontación de la criminalidad y la

violencia territorial; y con esto la revictimización a los recién llegados, las amenazas a la autonomía, la estigmatización.

Los informes son retomados y citados en el informe final de la Comisión de la Verdad (2022), logrando el impacto que se quería: incidencia en el relato de la memoria histórica nacional, pero, ante todo, alcanzando un precedente para lo que vendría en el marco de la acción colectiva por la paz en lo local.

Es de rescatar la fortaleza organizacional para coordinar y hacer los informes en medio de la pandemia:

En 2020 llega pandemia, empezamos a hacer el informe por WhatsApp, por meet, es un reto la virtualidad. Porque nosotros somos del encuentro, del abrazo. Llorar no es fácil por una pantalla. Es construir un informe desde el sentimiento muy distinto. Y a partir del relato, de las historias ... Y ¡lo logramos! y nos atrevimos a hacer dos. Nos atrevimos a hacer “el vuelo de las mariposas” y luego “La luz de la luciérnaga”. Posiblemente esos dos informes nos iluminen el camino de nosotros, como barrio, como ladera, frente a la propuesta que hemos hecho de paz a la ciudad. (D. Zapata, comunicación personal, 5 de mayo, 2022)

Es a partir de estos informes por la fuerza y relevancia que representan que se empieza a configurar otras acciones colectivas que se pueden nombrar de incidencia política. Primero, las escuelas de memoria y paz territorial, la construcción de la Ruta Restaurativa para la reparación territorial y el derecho a la ciudad, el convenio entre la JEP y la administración municipal de Medellín, la participación en la mesa técnicas para la implementación que medidas restaurativas en la comuna tres, todas estas en el marco de la articulación de Raíces con el PMCPT.

4.5.2 Las escuelas de memoria y paz territorial

El Colectivo desde su capacidad de continuar la reflexión frente a la construcción de paz territorial urbana y las medidas de reparación, lideran, junto con otras organizaciones de la zona nororiental, las dos versiones de las escuelas: *Escuela de Memoria y Paz*

*Territorial*¹⁰², durante 2021 y *Escuela de barrios para la paz territorial urbana: reparación territorial y derecho a la ciudad* durante 2022. Abordan las implicaciones del conflicto armado en la ciudad, así como las iniciativas de paz, búsqueda de verdad, construcción y defensa de los territorios, con el fin de construir propuestas colectivas para entregar a la JEP, como un aporte para que Medellín se constituya en una experiencia significativa de paz y reparación (Corporación Convivamos, 2021).

Participaron líderes y lideresas de las comunas 1, 3, 6, 7, 8, y 13 de Medellín, y de la vereda Granizal de Bello. Las escuelas se inscriben dentro la línea dos de la Ruta restaurativa para la reparación territorial y el derecho a la ciudad, que busca orientar pedagogías, memorias y procesos investigativos como las escuelas populares territoriales, para “la coproducción de conocimientos entre comunidad, Universidad y procesos organizativos” (Inauguración escuela, 23 de julio, 2022).

Las escuelas como procesos formativos y de coproducción de conocimientos tienen un carácter horizontal, que vincula diversidad de actores, comprendiendo que todos se requieren para la construcción de paz. Por su parte, como acciones colectivas tienen un impacto en clave de incidencia política buscando posicionar su visión frente a la construcción de paz territorial urbana y la reparación territorial:

La escuela implicó la construcción colectiva alrededor de los temas de: paz territorial urbana, reparación territorial, medidas restaurativas. Todo esto genera una propuesta de ruta restaurativa que se sintetiza en los documentos *Principales hallazgos y resultados de la Escuela de Memoria y Paz Territorial* (2021) y *Escuela de barrios para la paz territorial urbana: Reparación territorial y derecho a la ciudad. En el marco de la ruta restaurativa para la paz y la reparación territorial urbana en Medellín* (2022).

La necesidad de generar espacios de reflexión con los actores del territorio – mediante las Escuelas antes mencionado, la construcción de informe con dirección a la CEV y a la JEP– permiten a las víctimas del conflicto reconocerse y a su vez compartir sus experiencias y memorias con otros, como medio para la construcción de paz en los diversos territorios que se trabaja, además de seguir posicionando sus apuestas con la ruta restaurativa para la paz y la reparación territorial urbana en Medellín más acordes con los daños, victimizaciones y

¹⁰² Un antecedente son las Escuelas Territoriales de Barrios de Ladera promovidas por la Corporación Convivamos que han permitido pensar la ciudad con sus líderes y pobladores, en su primera versión en relación a la defensa del territorio, el derecho a la ciudad y ahora en el marco de ejercicio la paz territorial urbana.

necesidades de las comunidades y los territorios, concretamente en clave de las intervenciones necesarias en materia de reparación de las víctimas del conflicto que habitan los bordes y laderas de Medellín.

Las Escuelas permitieron recoger las luchas de la zona nororiental y cosechar los frutos sembrados durante décadas gracias a la incidencia política. La Escuela es el motor de la ruta restaurativa en la Comuna 3-Manrique que presentan en los diversos espacios de incidencia que se propician en este último tiempo. Esto ha facilitado un diálogo efectivo con la administración municipal y su nueva Subsecretaría de Justicia Restaurativa de la secretaria de la No Violencia y en el marco del convenio firmado con la JEP, permitiendo la realización de acciones coordinadas.

Las escuelas cierran o abren con actos públicos que intentan generar incidencia política, por ejemplo, el 4 de octubre 2021 la presentación de Resultados escuela de Memoria y paz territorial con el objetivo de hacer entrega formal y pública de las propuestas de reparación colectiva construida por el proceso de Memoria y paz territorial de Medellín. Con la participación del CONPAZ, JEP, Comisión de la Verdad, Secretaría de la no violencia. Y también, el 5 de octubre de 2022 se realizó la entrega de la ruta restaurativa de la escuela, desde las orientaciones de barrios para la paz, con la idea de comprometerse con la agenda construida y promoverla como agenda de ciudad. En este diálogo participó Alejandro castillejo (Comisión de la Verdad), Gloria Naranjo (IEP), Juan Fernando Zapata, Amparo Sánchez (Corporación Región), Iván Palomino (Subsecretario de Justicia Restaurativa).

Así describe estas acciones la profesora Naranjo:

El evento de hoy podría entenderse como un acontecimiento. Toda vez que está lleno de memorias y de sentido de futuro, toda vez que puede entenderse como ritual de paz y de esa manera como un momento de transicionalidad. Porque hace memoria de lo construido, informe y canción el vuelo de la mariposa, porque confirma la memoria del presente, la memoria viva de un territorio a través de una escuela de Memoria y paz territorial, porque finalmente busca activar y congregar al territorio y a la ciudad a través de compromisos individuales y colectivos, institucionales, académicos y organizaciones no gubernamentales y actores internacionales, entre otros. Esto que llamo acontecimiento lo es, porque su objetivo es entregar memorias y sentidos de

futuro para el territorio, comuna 3 de Medellín, memorias y sentido de futuro para la ciudad, como quien dice un aporte a la Paz en pequeña escala y a la paz territorial urbana. (G. Naranjo, comunicación personal, Entrega de resultado Escuela, 4 de octubre, 2021)

Figura 65

Escuela de paz. Colcha de retazos por la paz



Nota. Fotografía en el marco de la Escuela de paz territorial. 2021.

4.5.3 Firma del Convenio interadministrativo entre la JEP y la Alcaldía de Medellín en la comuna tres y Participación en la mesa técnicas para la implementación de medidas restaurativas en la comuna tres

Todo este ejercicio de incidencia en el sistema integral realizado por el PMCPT abrió una conversación con esa institucionalidad para la paz a nivel nacional (SIVJRNR) y a nivel local (con la alcaldía de Medellín y su recién creada Secretaría de la No violencia).

Se reconoce la apertura institucional en el ámbito local con la administración municipal con su Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023 que en su componente *Paz, víctimas y justicia* señala:

estamos comprometidos con la paz territorial como el conjunto de acciones afirmativas promovidas por el Estado, la institucionalidad y los actores sociales, para generar capacidades que permitan superar la violencia y el temor, y construir valores sociales como fundamento de la cultura de la paz y de la transformación democrática para una sociedad más justa. (Alcaldía de Medellín, 2020)

Creando entonces la Secretaría de la No Violencia para “orientar y coordinar la construcción de la paz territorial en el Municipio de Medellín” (Alcaldía de Medellín, s.f., párr. 1) y para su funcionamiento las subsecretarías de Construcción de Paz Territorial y de Justicia Restaurativa. Con las cuales entró en interlocución permanente el PMCPT.

La firma del Pacto por los procesos restaurativos integrales en Medellín, en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz en la ciudad entre la Alcaldía de Medellín y la Jurisdicción Especial para la Paz – JEP en el cual “manifestaron su compromiso para implementar medidas de justicia restaurativa, configurándose como la primera experiencia de este tipo en el país” (La Tintera N° 4, 2022) con el objetivo de unir esfuerzos para avanzar en procesos restaurativos integrales con enfoque territoriales y con esto avanzar en la implementación del Acuerdo de paz en lo urbano. Es un hito para Medellín en parte fruto del trabajo de las organizaciones sociales de Manrique, en tanto su prueba piloto se da en la comuna tres.

El apalancamiento que dio la presentación de los informes, las Escuelas de Memoria y Paz Territorial, y otras iniciativas impulsadas por el proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial de la Zona Nororiental de Medellín, son sustento para que la Comuna tres haya sido priorizadas en este proceso de justicia restaurativa. Así lo describe la subsecretaría de Justicia Restaurativa Medellín:

lo que nosotros hicimos en su momento fue simplemente escuchar, ver que había organizaciones muy fuertes allá, que además de haber narrado su memoria estaba comenzando también a hablar de justicia restaurativa, estaban comenzando a proponer rutas de reparación de los daños colectivos y al territorio. Es precisamente esa historia de violencia, la que nos lleva junto con esa reconstrucción que hicieron y sus propuestas en clave restaurativa a priorizar el trabajo de la Secretaría en esta nueva

institucionalidad que respalda la implementación del acuerdo de paz allá en la tres [comuna tres]. (I. Palomino, subsecretaría de Justicia Restaurativa Medellín, comunicación personal, 13 de septiembre 2022).

Se destaca la incidencia con la JEP, la Alcaldía de Medellín y firmantes de paz para la implementación de medidas restaurativas en Medellín, permitiendo encuentros entre víctimas sobrevivientes y firmantes de paz en Medellín, la búsqueda de una ruta para la legalización de predios y la adecuación de sedes y bibliotecas comunitarias que han resultado significativas como lugares de memoria.

Adicionalmente, es fundamental el papel que han cumplido las organizaciones del territorio en relación al mandato de la Justicia Especial para Paz. Mediante acciones desarrolladas en el marco del Macro Caso 04 que prioriza la situación territorial a partir de hechos del conflicto armado ocurridos en la región de Urabá. Toda vez que como se ha narrado hasta acá, muchas de las víctimas sobrevivientes que habitan la Honda y que se organizan en el Colectivo de víctimas sobrevivientes provienen de Urabá así que han aportado información valiosa para comprender las dinámicas de desplazamiento desde el Urabá hasta Medellín, muchos de estos han sido acreditados en el marco del Caso, y se está a la espera de avanzar en sus procesos de reparación.

Desde la administración municipal los procesos restaurativos integrales con enfoque territorial- PRIET se convierten en el vehículo de implementación del acuerdo en los territorios priorizados en Medellín, esto como un trabajo entre comunidades, las víctimas, los comparecientes y la institucionalidad. En el marco de estos se destaca la *Jornada la paz entre montañas*¹⁰³ es una acción colectiva que se desarrolla en marco de las concertaciones entre la Secretaría de la no-violencia y el PMCPT. Involucra multiplicidad de repertorios: Se desarrollaron dos talleres en paralelo, uno denominado: “protocolo de prevención y protección”, y el otro, “taller de vestuario (vestir los territorios de paz)”. Seguidamente se realiza un sancocho comunitario, se realiza un recorrido con el objetivo de realizar la siembra

¹⁰³ Participantes: Alcaldía de Medellín, Surgir, Colectivo Raíces, Colectivos del proceso de Memoria y Paz Territorial, Corporación de Víctimas de Conflicto, Mujeres Mándala, Raíces, Adulto Mayor, universidad de Antioquia, PNUD, Convivamos, Secretaría de la no violencia, Equipo de Víctimas, comunidad en General, boxeo para la vida.

de árboles que representan nuevos inicios para el territorio. El recorrido finaliza instalación de letrero “la paz entre montañas se vive en común-unidad”, ubicado en una parte estratégica para que se pueda visualizar desde los barrios cercanos. Finalmente, todas las manos participantes de la acción pintan un mural que anuncia “mujeres constructoras de paz”.

Figura 66

Jornada la paz entre montañas



Nota. Fotografía en el marco de la Jornada la paz entre montañas, en la actividad de siembra de árboles. Marzo 2022.

El colectivo Raíces y con ellos los demás integrantes del PMCPZ ponen en la escena de transicionalidad una actuación contundente para aportar a la paz territorial urbana por lo menos desde la (i) dinámica social y ciudadana y (ii) la alianza entre el Estado y las comunidades. Frente a las dinámica social, es claro que la participación social y política que ha impulsado en relación a formas diferenciadas de reparación que requieren los habitantes de las laderas, son pues los anclajes de ejercicio de construcción de paz territorial y se convierte en el vehículo que lleva a superar la identificación de conflictividades territoriales y trascender hacia el proceso de construcción de agendas territoriales de desarrollo y paz (Aunta y Barrera, 2016) que básicamente les permite mediante un objetivo compartido

potenciar acciones que les permitan ejercicio de paz desde la apuesta de los habitantes de estas laderas.

En relación con la alianza entre Estado y la comunidad, el PMCPT ha sido experiencia de permanente diálogo entre el Estado y las comunidades, por un lado, por la contraposición de ideas de desarrollo y planeación; pero también como articulador y facilitar de las acciones que plantean. En este sentido,

intenta combinar la coordinación y los recursos estatales con la fuerza y el conocimiento de la ejecución local, reconociendo que no se comienza de cero pues hay programas importantes de la Sociedad Civil que han avanzado [en construcción de paz] (Aunta & Barrera, 2016, P. 8)

sin perder de vista la mirada crítica que se debe hacer a este relacionamiento.

En suma, la experiencia del Colectivo permite evidenciar un ejercicio concreto de apropiación de un territorio de llegada de la población desplazada, anclándose y reconociéndose allí, desde sus resistencias y luchas por la construcción de paz para permanecer en el territorio, así pues, reivindican y luchan día a día por la satisfacción de sus necesidades básicas, reivindicación de sus derechos, y construcción de proceso de memoria, que siguen buscando fortalecer no obstante, los obstáculos que aún persisten.

5 Fortalecer las Raíces: Interpretación crítica de la Experiencia

El quinto capítulo es la interpretación crítica de la experiencia, se caracteriza las acciones colectivas adelantadas por Raíces y los aportes de estas a la construcción de paz territorial urbana. Realizando una tipología de las acciones colectivas en contexto de violencia, las acciones en contextos de construcción de paz, y las acciones en escenarios de transicionalidad. O planteada de otra forma la clasificación, haciendo énfasis que en todo caso aporta a la construcción de paz: las acciones para la construcción de paz en contexto de violencia, en el marco de negociaciones y acuerdos de paz, y en escenarios de transicionalidad.

Seguidamente se continua con la caracterización de la acción colectiva comprendiendo en un primer momento los principales repertorios y recursos para la acción usados por el colectivo, además de la revisión de la escala de incidencia y la temporalidad que presenta la acción colectiva. Se cierra el capítulo con la interpretación y reflexión frente a los aportes de jóvenes de segunda generación de víctimas sobrevivientes en la construcción de paz territorial urbana. Además, dando cuenta de las formas de organización para la acción: redes, articulaciones, alianzas.

5.1 Tipos de Acción colectiva según el contexto

Los encuentros de la sistematización permitieron reflexionar más allá de la categoría de contexto de violencia (González, 2009), preguntándose por los tiempos prolongados de guerra (Uribe, 1998) y los tiempos cortos de paz. Ubicando entre estos intersticios, que resultan ser posibilidades de actuación para las colectividades sociales. Entonces más allá del objetivo inicial concebido como: “analizar las formas particulares que adopta la acción colectiva lideradas por Raíces Colectivo de Memoria Histórica, a razón del contexto violento” se abre un campo mayor que se pregunta por la acción colectiva según el tiempo/contexto de violencia, paz.

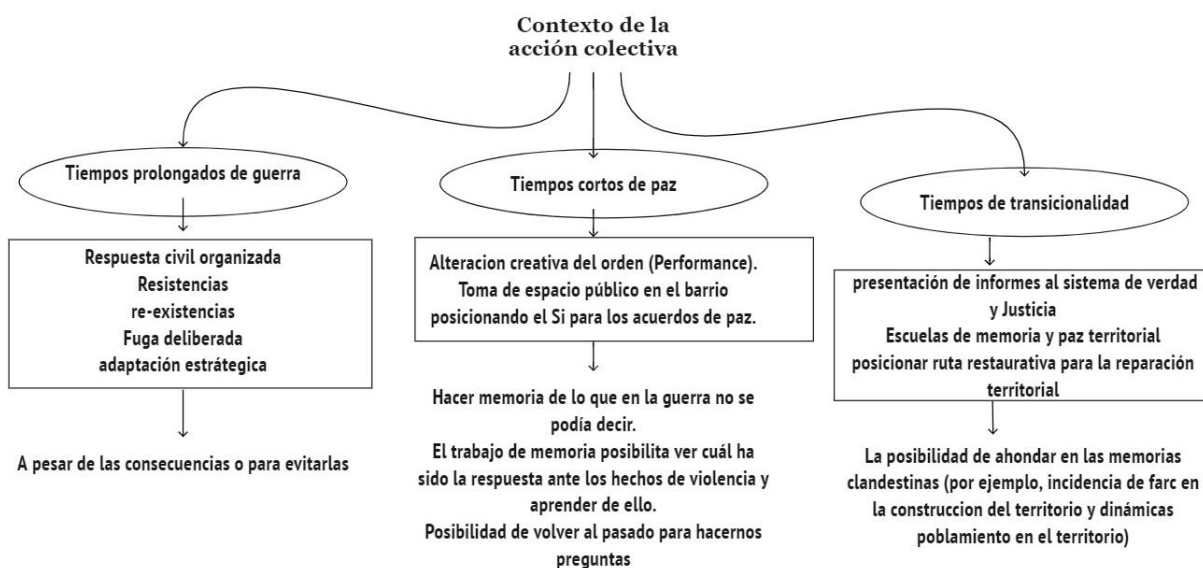
En este caso esta reflexión teórica puede ir mucho más allá si se piensa el momento actual como tiempo de transición¹⁰⁴, como apertura democrática e institucional que se abre con el acuerdo de paz y como ante este contexto el colectivo Raíces ha desplegado multiplicidad de acciones colectivas.

En suma, se abre la exploración de la incidencia diferenciada de los tiempos prolongados de guerra, tiempos cortos de paz y unos intersticios de tiempos de transicionalidad política en la acción colectiva que despliega Raíces. En este apartado se retomarán en este mismo orden.

La siguiente figura relaciona el tipo de repertorios de acción colectiva que se asumen dependiendo del contexto y las posibilidades de construcción de paz en cada escenario, concretamente las posibilidades en la recuperación de memoria que permite cada contexto o tiempo. Se desplegará su análisis en los siguientes apartados del capítulo.

Figura 67

La acción colectiva según el contexto



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

¹⁰⁴ Ver Gloria Naranjo (2019) sobre la relación entre transición política y paz territorial –esta última concebida por la autora como un “gran- dispositivo” articulador de la justicia transicional y la construcción de paz–, en la que los “dispositivos transicionales” son comprendidos como aquellos que se desprenden de la implementación del Acuerdo Final de Paz, y analizados a partir de “sus burocracias establecidas, sus discursos y presupuestos fundacionales, y sus prácticas institucionales, [...] desde las intersecciones de la geopolítica del Acuerdo y las micropolíticas de la experiencia en los territorios” (p. 119)

5.1.1 Acciones en contextos de violencia. Las organizaciones de víctimas no se quedaron esperando a que cesara la horrible noche.

Las balas perdidas sobre la cama, los tiros de goma amenazando la casa, todos los muertos camino a la escuela, los que sacaron de la casa y nunca volvieron, el presentimiento de que el tiro impactó a uno nuestro, recoger nuestros muertos. ¿cuánta guerra se necesita para volverse constructores de paz?

Este apartado permite una lectura de los repertorios de acción colectiva leídos en diálogo con los momentos hitos del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique y su incidencia (por inhibir o potenciar) la acción colectiva de Raíces en el período de estudio (2013-2020). En este mismo sentido identificar las formas particulares que adopta la acción colectiva de Raíces (de adaptación estratégica, bifronte, de fuga deliberada y de resistencia) a razón del contexto violento. La idea central evidencia que las comunidades no se quedaron esperando que pasara el conflicto para tomar acción, no fueron pasivas en medio de la conflictividad, mucho menos se quedaron esperando respuestas desde el Estado:

Las comunidades y las organizaciones de víctimas no se quedaron esperando al Estado y no se quedaron esperando a que cesara la horrible noche, ¡no! hicieron, hicimos muchas cosas para sanar, para abrazar el dolor, para tratar de buscar justicia en un país tan complicado como este (C.J. Rengifo, Conversatorio Hay futuro si hay verdad, 2 de octubre, 2022)

El panorama de conflictividad armada expuesto en la introducción de este informe y como contexto en el capítulo de reconstrucción configura una trama de dolor que ha presenciado el pueblo colombiano, pero no como espectador, sino como participe: “la historia de la guerra colombiana ha sido también una historia de iniciativas de paz” (Uribe, 2017, p. 275) y las víctimas del conflicto colombiano han sido el eje central en la movilización por la paz a lo largo del territorio. Se puede periodizar tres momentos en el marco de las iniciativas de construcción de paz en el país: (i) en la década de los 80, trabajos en silencio, movilizaciones individuales, denuncias más en clave particular; (ii) en la década de los 90, una movilización alrededor de desplazamiento forzado, la vida y los DDHH; (iii) en la década

de los 2000, un boom de la memoria: luchas por los derechos de las víctimas: a la memoria, la verdad, la justicia, reparación y no repetición. (Castillejos, 2005; Arenas, 2012).

Particularmente para Medellín, el informe Memorias de una guerra urbana (CNMH, 2017) caracteriza en tres períodos los tipos de acciones y exigencias principales de las reivindicaciones: el primero de 1982 a 1994, marcado por acciones colectivas orientadas a la defensa de los derechos humanos y el derecho a la vida. En el segundo, 1995-2005, las víctimas irrumpen en el espacio público, haciendo evidentes sus daños y pérdidas a razón del conflicto armado y reclamando por políticas públicas de atención a esta población desplazada. En el tercero, 2006-2014, aumentan las iniciativas de memoria como eje de resistencia frente al olvido (CNMH, 2017).

En ambas periodizaciones se logra ver ese tránsito inicialmente entre un período de acciones colectivas en pro de protección de la vida, dónde las dinámicas violentas son mucho más notables, y luego un periodo de acciones colectivas por la memoria, dónde el sometimiento, o desmovilización de algunas de las partes en conflicto, quita un obstáculo grande y en este contexto se dan los ejercicios de memoria más tranquilamente. Si bien a nivel del país ya empezaba un repunte por la memoria desde el 2000, en Medellín, y particularmente la Honda y los barrios de ladera, es con la desmovilización del bloque cacique Nutibara en el 2003 y del bloque Héroes de Granada en el 2005, que empieza realmente a verse esta posibilidad. Sin la disputa de varios actores se hace más viable la posibilidad de la actuación. Y es en este último periodo en dónde surge Raíces.

Si bien, desde 2013 hasta el presente La Terraza, organización adscrita a la Oficina de Envigado, detenta una presencia sin competencia,

Digamos que eso termina siendo, paradójicamente, una ventaja, que es solo un actor armado ilegal, aparte de la fuerza pública, y que no están confrontando con otro. Cuando están confrontando es más difícil porque ahí sí las organizaciones sociales, los líderes están como en medio del fuego de dos actores. Digamos que esa es una ventaja cuando en el barrio no hay esas confrontaciones. Creo que, en particular, la comuna 3, sobre todo en la parte alta, desde hace mucho tiempo no hay grandes confrontaciones entre actores. Creo que eso, finalmente, entre lo terrible que es, no ha sido algo terrible para la organización o algo que le haya puesto unos límites muy

grandes a la acción organizativa. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

Este orden territorial autoritario, como lo denomina uno de los entrevistados, no resulta incompatible con la presencia institucional, o sea, “conviven esos órdenes de regulación tanto de la institucionalidad pública con sus mecanismos legales, junto con ese orden ilegal” (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022). Esto implica pues que no haya tampoco confrontación entre los actores ilegales y las autoridades institucionales.

La no competencia por el poder implica una disminución de los principales indicadores de inseguridad en el territorio (homicidios, confrontación armada), sin embargo, la pervivencia de acciones de control múltiple demuestra otras formas de inseguridad. Se expresa ese control y afectación desde varios puntos: (i) el riesgo para la gente es la posibilidad de que en algún momento dado se presenten enfrentamientos armados; (ii) la gente vive bajo una seguridad ilegal extorsiva, (iii) estos grupos vinculan de manera activa niños, niñas y adolescentes a sus labores delincuenciales, no necesariamente es forzado en el sentido de que sea pues por las armas, muchas veces es seducción, es un proceso paulatino (iv) hay un alto riesgo de violencia sexual para las niñas y las jóvenes, porque los grupos y los integrantes de los grupos si una chica les gusta desarrollan mecanismos de presión y mecanismos de intimidación y de seducción arbitraria, forzada, ilegal. (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022).

Sin embargo, el hecho de que no haya una confrontación por el poder en la comuna genera una tensa calma, bajo la cual las organizaciones sociales realizan sus acciones colectivas y trabajo comunitario.

A diferencia de la realidad de otros países latinoamericanos como Argentina o Chile, dónde a los hijos les contaron sobre las dictaduras, los repertorios de violencia y afectaciones sufridas; en Colombia la segunda generación vivió la conflictividad armada, es víctima de la conflictividad armada tanto desde su vivencia en el campo como en la ciudad, e incluso actualmente a pesar de existir un tiempo de calma por el control hegemónico de actores en el territorio, persiste la zozobra de que en cualquier momento las condiciones de violencia recrudezcan: “A nosotros no nos contaron, nosotros los vimos hacer, vimos lo que ocurrió,

vimos las repuestas y nosotros tuvimos nuestras propias respuestas, y no contamos solos, lo contamos con ellos [mayores], contamos lo que realmente vivimos y nos representa”. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

En este sentido, al caracterizar momentos hitos del contexto de violencia en el período de trabajo de la sistematización 2013-2020 no se encuentran hechos de vulneraciones a los derechos humanos (como en otrora) pero si se resaltan hechos que muestran que el contexto de violencia persiste y, además, unas amenazas que vistas en el espejo del pasado son las que más atemorizan a la poblaciones y líderes comunitarios. Dentro del panorama expuesto en la tabla 1 entre 2013- 2020 se asocian los siguientes repertorios de violencia: jóvenes cooptados, connivencia con fuerza pública, desplazamientos forzados intraurbano, desapariciones forzadas, amenazas y extorsión. Se resalta, de la información que emergió de la sistematización, dos hechos: atentado en torre de energía de la Honda en el 2020, loteo de terrenos por parte de grupos armados, como algo permanente pero que toma fuerza en algunos momentos.

Ambas acciones del contexto configuran acción colectiva: la primera suscitó la Toma cultural Somos Convite Barrio Paz. Y, la segunda, promovió varias acciones, pero se destaca los convites en casa de encuentro para hacer cerramientos del territorio de la casa.

5.1.1.1 Convites por la defensa de Casa de Encuentros.

Uno de los actores a los que se enfrenta en la lucha por la defensa del territorio son los actores armados, desde el inicio como asentamientos, las bandas eran una amenaza por quemar o tumbar ranchos, en el presente La Terraza, organización adscrita a la Oficina de Envigado, representa una amenaza ligada con el loteo. Esta práctica consiste en dividir la tierra en lotes y ofrecerlos en venta a familias que siguen llegando al barrio. Se entiende esta como una práctica de control territorial y económica que los últimos años han implementado viendo allí una ganancia económica. El problema se ha extendido incluso en las inmediaciones de la casa de Encuentros, e incluso en lotes de la misma propiedad.

La práctica ha crecido a la par que otras formas de ganancia económica, en tanto siguen una secuencia que les permite ganar cada vez más sobre el mismo lote: ofrecen el lote, venden el lote con posibilidades de ir pagando, incluso prestan el dinero para empezar la

construcción de sus viviendas, cuando los recién llegados empiezan a quedar mal en sus pagos se les “retira” del lote (bajo amedrantamiento) y con los avances que han tenido en la construcción se vende a otra familia, y así, sigue esta cadena, volviéndose una fuente inagotable de recursos para los ilegales. Esta forma de ordenamiento del territorio ilegal y armada genera otros mecanismos de dominación como “el desplazamiento de familias y la usurpación de sus casas para la reventa, instalan otras lógicas de urbanización en las periferias urbanas de la ciudad” (Vargas, 2022, p. 389).

Los muchachos que están loteando y vendiendo o arrendando a gente que llega, entonces se realiza un convite para realizar el cerramiento en la parte izquierda de la casa de encuentro. Ya antes habían hecho sembrados, y cerramientos y a pesar de eso lotean. (Comunicación personal, 2022).

El loteo de grupos ilegales en el lugar de encuentro configura acción colectiva, con repertorios como los Convites por la defensa del territorio, que son espacios donde se invita a la comunidad a aportar con su tiempo y reunirse en la casa de encuentro para realizar sembrados, hacer cerramientos, que al intervenir el territorio permite una contención de la apropiación de este por los actores ilegales. Además, se invita a hacer cada vez más presencia en casa de encuentro, con instituciones, que da también una cierta protección para hacer saber que no son acciones de unos pocos. Regularmente estas actuaciones no van de frente contra el actor armado, más bien, mediante las acciones que de manera cotidiana se realizan intenta blindar los terrenos.

Las complejidades de las dinámicas urbanas y de los actores ilegales, sigue perviviendo en la ciudad. Entrar en el detalle de la experiencia permite preguntarse, por ejemplo, en las disputas territoriales de Medellín en clave de la complejidad estructural que existe. Como se logra ver en la casa de encuentro Luis Ángel, que es disputada, por un lado, por la fuerza organizacional y poblacional de la comuna y por el otro por los ilegales para el tema del loteo. Entonces, cómo mediar la acción colectiva en este contexto, sobre todo conseguir que siga la intervención en la casa, por ejemplo, con la búsqueda de saneamiento del predio que se está haciendo actualmente por parte de la Alcaldía de Medellín, a pesar de posibles riesgos:

es necesario hacer una intervención en la casa Luis Ángel García; pero por el control territorial que mantienen [los actores ilegales] en algunas comunas, hay gente interesada en seguir loteando la tierra en Medellín, entonces ¿qué tan peligroso pueda resultar alguien que tenga interés en que nosotros protejamos un lugar para la comunidad? (I. Palomino, subsecretaría de Justicia Restaurativa Medellín, comunicación personal, 13 de septiembre 2022).

Este lugar como estratégico está en la mira desde años atrás, así lo recordaban los líderes mayores:

-Afortunadamente, el territorio que tenemos no se apoderaron de él. Fue como una parte que para mí es como un triunfo el que no se haigan apoderado ¿cierto?

Carolina: ¿El territorio es esta casita?

- La casa y este terreno que tenemos aquí; porque eso tuvieron muchas ganas de invadirlo; yo no sé por qué esa gente no se metió. Pero esos pillos, un tal Otoniel, y un Diomedes trataron de sacanos de aquí se subían a esa plancha y miraban pa arriba y como que trazaban porónde era que iban a cogesen los lotes. Pero bueno, eso se fue pasando; al Otoniel ese lo mataron...a todos dos los mataron. (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022).

Entonces, cuidar y preservar el lugar, incluso de los ilegales, es una tarea y una acción colectiva heredada.

Este espacio tiene otros lotes aquí alrededor. Hemos tenido inconvenientes con ellos, sí, en relación a que se han tomado algunos de esos lotes y los han vendido. Sabemos que ahí es poco lo que se puede dialogar lo que decimos es no ya los pedimos los perdimos, ya perdimos, ya no hay nada que hacer, lo que hay que hacer es como resguardar los otros que quedan. Eso es nuestra meta actualmente. (Integrante Raíces, recorrido con estudiantes, 27 de marzo, 2023).

5.1.1.2 Toma cultural **Somos convite, somos barrios, somos paz**¹⁰⁵.

Ante una explosión en el límite entre la Honda y La Cruz por un atentado a la torre de energía de la Honda en el 2020, en el que al parecer el ELN se atribuyó la responsabilidad del hecho al dejar una bandera en el lugar, la comunidad y las organizaciones sociales volvieron a vivir la zozobra y el miedo de otros tiempos. El estruendo los llevó al pasado y activó todas las alarmas comunitarias. Se evacuaron los niños del colegio, había mucha zozobra y mucho miedo en los dos barrios: en La Honda y en La Cruz.

Como respuesta ante el hecho los primeros en reorganizarse fueron los ilegales, y luego la fuerza pública, ambos desde presencia militar en el territorio,

una reorganización y mayor control de las bandas criminales, la militarización del territorio y excesivos rumores que aumentaron la zozobra. A la mente llegaron algunos recuerdos dolorosos: cuando tuvieron que dejarlo todo en sus lugares de origen para empezar de nuevo en una ciudad desconocida, o cuando las fuerzas militares, tiempo después, instalaron el miedo en el barrio con la Operación militar Estrella VI, bajo la excusa de exterminar las milicias armadas de esta zona. (Periferia, 2020, párr. 2)

Ambas formas de militarización han sido conocidas por su impacto en los territorios. La militarización de los barrios populares tiene, entonces, dos lógicas: una micro, insertada en la cotidianeidad, desde los actores ilegales controlan a la población; y otra macro, vinculada a la presencia policial- militar y la construcción de equipamiento como subestaciones de policía, y CAI periférico¹⁰⁶ (Serna, 2012, p. 53 citado en Zibechi, 2015).

La respuesta comunitaria se desplegó rápidamente como una acción de resistencia. El control y amedrantamiento violento no lo iban a permitir y por esto desplegaron en una jornada todos los repertorios conocidos para hacer llegar ese mensaje contundente: *Somos*

¹⁰⁵ Ver vídeo *Somos paz, somos más* en el que Señales de Humo registra la acción colectiva: <https://www.youtube.com/watch?v=zpEp2rltCbw>

¹⁰⁶ Durante el gobierno de Alonso Salazar 2008–2011, se construyen CAI Periféricos que rodean las zonas de la ladera de la ciudad. Con el propósito de retornar el control de los territorios por parte del Estado, el CAI del barrio La Cruz, se concibe como parte de un anillo de seguridad conformado por los CAI de Santo Domingo, Bello Oriente, y el del Cerro Pan de Azúcar. (UdeA, 2019)

convite, somos barrios, somos paz. Sin especificar hacía quien se dirige la acción, como forma de protección, pero con un mensaje que hace visible el llamado a la paz a los diversos actores del territorio.

Las comunidades de los barrios de ladera organizadas en la Red Comunitaria de los barrios La Cruz y La Honda¹⁰⁷ inicialmente se manifestaron mediante un comunicado¹⁰⁸, “expresábamos nuestro desacuerdo con esa violencia y manifestábamos nuestra resistencia y que íbamos a continuar trabajando en el barrio. Sentíamos importante darles un mensaje de esperanza y de calma a las personas, porque la verdad sí quedó mucho miedo” (W. Vera, comunicación personal, 5 de julio, 2022).

Entre varios colectivos: Convivamos, casa de encuentro Luis Ángel, la red de Bello Oriente, la red de La Cruz, Sueños de Papel, Raíces, planearon y ejecutaron la toma, que intenta de-construir su nombre y darle otro posicionamiento desde las organizaciones del territorio, y si el grupo había dejado esa bandera que decía ELN, como acto simbólico las organizaciones tejerían y pintarían su propia bandera para llevarla hasta el lugar de los hechos e insistir acá estamos nosotros y la bandera ahora es la paz.

Desde muy temprano todos y todas tuvieron clara su labor. Cocinar, pintar, estampar, cortar y coser eran las tareas básicas que niños, niñas, jóvenes y adultos se dividieron para cumplir con el objetivo principal del día: instalar en lo alto de la montaña un enorme trapo con el mensaje “Somos convite, somos barrios, somos paz”. Y así decirle a la ciudad y decirse a sí mismos que no tienen miedo, y que, en colectivo, como lo han hecho siempre, seguirán construyendo la paz en su territorio. (Periferia, 2020, párr. 1)

La jornada desplego múltiples repertorios, el tejido colectivo, la pintada de la bandera, la pintada del mural, la olla, el encuentro, el recorrido hasta el lugar para la instalación de la

¹⁰⁷ Integrada por: Casa de Encuentros Luis Ángel García Bustamante, Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel, Colectivo de Memoria histórica Raíces, Cuasi Parroquia San Lorenzo Mártir, Catedra Libre Martín Baró, CASA Comunitaria de psicología Popular La Honda, Junta de Acción Comunal La Honda, Corporación Víctimas del Conflicto Armado, Boxeo Para La Vida, Corporación Con-Vivamos, Colectivo de Mujeres Mándala, línea de Investigación, Tejiendo Territorios, Departamento de sociología U de A

¹⁰⁸ Ver comunicado a la opinión pública: <https://www.facebook.com/oscar.c.avendano/posts/pfbid0McVWvPm8k4CroPZYDaMzgksBKcsCh1w8qgfdXix6wRHbWmcy6wCkfoPWCxjUapNUl>

bandera, conversatorios alrededor de lo sucedido. Con una intencionalidad clara de hacer frente y resistir: “no nos vamos a llenar de miedo ante esto que pasó, sino que antes vamos a obrar desde lo que somos: desde lo cultural, desde lo artístico; vamos a seguir desde ahí, resistiendo” (W. Vera, comunicación personal, 5 de julio, 2022).

Figura 68*Construcción de la bandera Somos convite, barrios, paz*

Nota. Fuente Archivo Raíces.

Aunque la bandera quedó instalada en la montaña, cerca al lugar donde ocurrieron las detonaciones, cinco días después fue retirada en circunstancias desconocidas, pero el mensaje “Somos convite, somos barrios, somos paz”, se propagó también por medio de estampados y se repitió insistentemente durante la acción, hoy resuena más que el mensaje estruendoso que por décadas han querido imponer los que se benefician con la guerra. (Periferia, 2020). Además, diversas organizaciones, incluso el partido político de la UP¹⁰⁹ abrazaron la comunidad demostrando su respaldo, e insistiendo en que no se puede volver a repetir el pasado de vulneración en estas comunidades.

5.1.1.3 Formas particulares de acción colectiva a razón del contexto de violencia en comuna 3- Manrique.

¹⁰⁹

Ver

comunicado

completo:

<https://www.facebook.com/oscar.c.avendano/posts/pfbid0KbxwU9TcAvenkrk16ekVvpf2aexfEWP5ksUbtwn9Ks9iGm19Df5iiTDkuegeuR8rl>

La experticia y los saberes de los colectivos del territorio para adelantar sus acciones en el mismo territorio en el que hacen presencia estructuras ilegales deviene de que realizan siempre una lectura de contexto que les permite implementar el repertorio de actuación que más se acomoda a la situación y bajo el cual se preserva la vida. Entonces, el Colectivo Raíces tiene un abanico de posibilidades de actuación que estratégicamente usa: acciones de adaptación estratégica (crecieron juntos, se conocen desde siempre y saben qué camino eligió en la vida cada uno, aunque convivir no significa legitimar); acciones de fuga deliberada (salir de su territorio para no exponer la vida); acciones de resistencia (no se enuncia directamente que se está en contra de); y, acciones bifronte (Negociar directamente con el armado cuando la vida está en juego).

5.1.1.3.1 Acciones de adaptación estratégica.

La estructuración al interior de las organizaciones criminales en la ciudad obedece a una participación principalmente de personas del mismo territorio. Es decir, “los grupos armados han estado integrados fundamentalmente por jóvenes que crecieron en los distintos barrios” (CNMH, 2017, p. 279). En esta lógica por ejemplo los integrantes de Raíces reconocen que crecieron con estos integrantes:

muchos de los chicos que hacen parte de las estructuras hoy, crecieron con nosotros aquí. Estudiaron con nosotros. Uno pasa y los saluda, Como si nada, uno sabe cuál es su lugar en el mundo en este momento. Pero lo que ha pasado aquí, es que no se han metido de lleno con nosotros. (Integrante Raíces, recorrido con estudiantes, 27 de marzo, 2023).

Importantes analistas de la ciudad plantean que existe “una especie de tejido social que permite esa convivencia no antagónica” (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022), aunque es importante anotar que “convivir no significa legitimar” (L. E. Giraldo, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022). Las relaciones implican saber en dónde está cada uno de acuerdo con sus intereses, pero ante todo una convivencia dónde los intereses no están en disputa, o al menos ante el actor armado no aparece así, es una suerte

de “hacer como que no, pero sí”. Son pues apuestas soterradas que si bien las organizaciones asumen no van de frente o a viva voz.

Por su parte los actores ilegales “legitiman” el trabajo comunitario de las organizaciones sociales, barriales y de base. Normalmente, no hay ningún impedimento para su desarrollo y más bien “los líderes sociales en el barrio se mueve con una protección más comunitaria” (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022), que no se pide, pero tampoco se puede rechazar de tajo. Las organizaciones sociales, no solo en la ladera de la nororiental, si no en muchos territorios de Medellín, tienen entonces un recurso fundamental para la acción colectiva que es el reconocimiento, recurso que también genera cierto blindaje en materia de seguridad. El “reconocimiento que tienen ciertos liderazgos y las organizaciones, aunque las exponen, porque las hace visibles, también las protege de alguna manera” (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

La cautela es una pieza clave parte de las acciones de adaptación estratégica como forma de protección,

Yo me quedé aquí todo ese tiempo: y no abandoné el territorio, no abandoné el espacio, aunque lo hacía sin que uno tuviera riesgo de persecución. Aunque aquí había mucha gente que nos amenazaba, nos decían cosas, incluso, creo que fue en el 2009, un muchacho que era miliciano, después se volvió paraco, y a él lo llevaron a la cárcel; de allá nos amenazó a Gladys, a Mercedes y a mí, “que si éramos la vacas que más cagábamos, iba a mandar a un mando de ellos a que nos sacara que aquí”. Estuve a tiros de irme; pero no sé. Se fue pasando el tiempo, se fue pasando el tiempo, y afortunadamente aquí estoy. No me fui. Muchas gentes se sentían guapos pa’ definir las cosas: las reclamaban, las enfrentaban, pero no resistieron. Se tuvieron que ir. Yo manejaba las cosas con esta cautela; no las abandonaba, bregaba a salir con cosas adelante. (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022).

En el taller de protección de liderazgos en el marco de la jornada la paz entre montañas, los líderes mayores y jóvenes plantearon diversas medidas de autocuidado para ejercer el liderazgo en contexto de violencia:

- En el autocuidado debo considerar hasta donde yo puedo expresar mi liderazgo en otras comunidades. Habrá momentos que el líder no puede ir a otro sector porque hay factores de riesgos. “Yo acá dejé de venir durante 12 años, después de la operación Estrella... porque o nos ponían presos o nos mataban”.
- Tenemos que saber con qué clase de población nos encontramos para poder hablar, en muchos espacios tenemos que saber con quién estamos y callarnos, porque si uno no se calla, lo callan.
- Debe ser espacios más cerrados y no con tanta comunidad. Porque no en toda parte podemos abrir la boca. En muchas ocasiones ni aquí mismo podemos abrirnos, no se nos permite que hablemos libremente lo que pensamos.
- Tener redes de apoyo para poder comunicar hacia donde se dirigen y avisar cuándo se llega a dichos lugares y de ellos a sus casas (Jornada la paz entre montañas, marzo 2022).

5.1.1.3.2 Acciones de fuga deliberada.

La fuga o el refugio como forma de actuación se reconoce principalmente en las acciones de los mayores (desplazamientos intraurbanos, declaración de refugiados y la casa como refugio). Desde la actuación de los jóvenes se puede ver este repertorio en algunos elementos, por ejemplo, en línea de editorial que manejaba Tinta tres, y ahora la revista La Tintera, las preguntas que cobran importancia son: ¿qué publicar en medio del contexto de violencia? ¿Como los actores armados inciden en contenidos del medio? ¿Cómo narrar la conflictividad armada? ¿cómo los contenidos tienen que ser censurados por el contexto de violencia?

Desde el ejercicio de sistematización se logra ver que con los medios de comunicación popular la autocensura es el mecanismo equiparable con la fuga deliberada frente al contexto de violencia: Omitir hablar de algunos temas; en ocasiones decirlo sin decirlo, como la edición número uno que en su portada denominada “Las bandas de la comuna 3, Manrique. De artistas, grupos y música...” (Tinta tres, Edición 1, mayo de 2011).

La estrategia de no desarrollar acción colectiva dónde fue el hecho victimizantes, pero si en otros territorios, es justamente una de las formas de protegerse que se logra rastrear en el análisis de la experiencia.

yo sí dejé, después del asesinato de mi hermano, de hacer cosas en el barrio, lo dejé, no sé si por protección o no sé qué, pero me enfoqué más afuera, porque yo a veces pensaba: ‘yo no quiero que si tenemos otro muerto sea acá’, entonces yo me enfoqué más afuera (Encuentro Raíces, 2022).

Ir en grupo, evitar horarios, son formas que se destacan en este punto de las acciones colectivas de fuga deliberada.

5.1.1.3 Acciones bifrontes.

Estas implican una negociación directa con los ilegales, usualmente en casos extremos. Entre la población y el grupo armado puede haber una disputa de autonomías, o una coexistencia entre autonomías, por lo que a veces es “lógico encontrar formas de mediar y de conciliar los conflictos. Ello no significaba sumisión o legitimidad del poder armado, pero sí una forma de sobrevivencia” (Arenas, 2019, p. 195).

Esta acción se diferencia de la adaptación estratégica porque en esta última las acciones se realizan de manera unilateral identificando que es lo que más conviene; mientras que en la acción bifrente implica una interlocución entre las partes. Se diferencia también de la fuga deliberada porque no se evita, si no que se afronta.

Adicionalmente, la acción colectiva bifrente se caracteriza por su capacidad para gestionar la complejidad de las relaciones entre la población y los grupos armados. En ocasiones, esta negociación implica enfrentar dilemas éticos y morales, así como riesgos significativos para la seguridad y el bienestar de la comunidad. Sin embargo, esta estrategia o acción colectiva es vital para evitar llegar a la acción colectiva de fuga deliberada. En este sentido, la acción bifrente no solo refleja la resistencia y la adaptación de las comunidades frente a la adversidad, sino también su capacidad para mantener su autonomía y dignidad en medio de condiciones extremadamente desafiantes.

5.1.1.3.4 Acciones de resistencia.

Las colectividades tienen grandes aprendizajes después de décadas en medio del fuego cruzado, lo primero, no están confrontando a los actores armados, se realiza el trabajo comunitario con esa presencia de los actores armados, sin plantear disputas al menos en lo público; porque realmente siempre está esa disputa, pero lo importante es no expresarlas como antagónicas:

Digamos que a confrontarles las ideas; a veces las ideas son divergentes, abiertamente contrarias. Han sido lo suficientemente inteligentes y capaces de no presentarse como actores opuestos a los intereses de los actores armados. Pero eso se aprende a hacer en el trabajo en los territorios, en conocer muy bien a los actores. Los hace ver como actores diferentes, pero no necesariamente como amenazas. Es muy probable que el actor armado tampoco los vea a ellos como amenazas. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022).

Detrás de todas las acciones siempre hay una táctica de sobrevivencia, como afirman Bolívar y Nieto (2003). Muchas veces los sujetos son vistos como condenados a la pasividad, sin control de los escenarios en los cuales actúan; pero no es así, ellos se mueven con cierta docilidad, atentos a las acciones y a las posibilidades que se presentan (Certeau, 2000 citado en Arenas, 2019, p. 195).

Las acciones de resistencia permiten

generar espacios, procesos y actividades que, sin interpelar directamente el actor armado, se instituyen ejercicios para defender la vida, el territorio y sus múltiples apuestas de construcción de paz. La capacidad de seguir siendo y la vocación a ser más de los sujetos en mención, así sea en medio de la conflictividad armada, se convierte en uno de los grandes potenciales de estas experiencias de resistencia. (Vargas, 2022, p. 398)

En la siguiente tabla se sintetiza las formas particulares que adopta la acción colectiva a razón del contexto de violencia en la comuna 3- Manrique. Se da cuenta del tipo de acción, su definición y la caracterización de cada de repertorio de acción desde la propia experiencia.

Tabla 10

Formas particulares que adopta la acción colectiva a razón del contexto de violencia en la comuna 3- Manrique

Tipo	Definición	Repertorios de acción
Adaptación estratégica	Aceptación formal del operador de violencia. Las personas se someten al orden impuesto por éste y no expresan de manera pública su rechazo o inconformidad. Aunque no es equivalente a la de sometimiento (Uribe de Hincapié, 2006). Es no ser visible ante los actores armados (González, 2006).	“Uno se reunía, pero no como siempre, ya no era con esas convocatorias tan abiertas”
		“Convivir no significa ni legitimar, si o que, sino simplemente poder estar sin que ellos molesten”
		“Sin embargo uno se cuida, y siente recelo y a mí por aquí de noche no me gusta estar callejeando ni nada de eso”
		“Como actor dentro de la casa de encuentros lo que decimos es cuidarse, generar un protocolo por si algo ocurre, pues como ese asunto de cosas de cuidado frente a una negociación con el grupo armado, hay que avisar, hacer alguna ruta, cómo alertar, como el asunto del cuidado, esa fue como nuestra hoja de ruta en la casa de encuentros”
		“Hablo directamente de los grupos armados, quienes son ahorita parte del actor armado, crecieron con nosotros. Entonces, ellos saben de qué lado hemos estado siempre nosotros sabemos de qué lado están ellos ahora. Siempre ha habido un asunto de: ‘no se meta aquí’, ‘ustedes tampoco se metan aquí’. Ese guardar las distancias, sabiendo y tal vez reconociendo los lugares del otro y de la otra, ha permitido que esa violencia y ese conflicto que está ahí latente, que permanece, no nos haya tocado de manera directa”
		“Uno pasaba por ciertos lugares, a ciertas horas de la noche, y le decían: ‘Ey, no caminés por aquí, porque usted sabe cómo está la vuelta’. Uno sentía esa seguridad, pero también ese miedo de que: ‘él es de la vuelta’ y aunque estudió con nosotros uno sentía ese temor. Uno pasaba por ahí, pero sabía que no le iba a pasar nada porque él lo conocía y sabía uno quién era”.

Bifronte	<p>Prácticas y reivindicaciones radicales de autodeterminación con uso de herramientas institucionales. Los pobladores se mueven en una frontera difusa entre lo legal y lo ilegal, entre el Estado y el operador armado con sus respectivas transacciones. Entre discurso de la ley y el discurso armado.</p>	<p>“El man ese me amenazó. Una vez estaba yo en ese salón de allí cuando se vino de allá, y me dice: ‘Sépalos que, si a mí me estorba que sigan banqueando ahí, vienen por usted’. A mí no me dio como miedo, sino que me dio como rabia, pero yo me aguanté. Yo hasta le dije así: ‘¡Como los que tienen el arma son los que mandan!’... y ya buscamos no al de aquí sino a otras personas hay otros que los mandan a ellos, entonces buscamos el conducto regular. Logramos cuadrar eso, a lo menos que nos respeten más el territorio, que podamos trabajar más tranquilos, hubo que ceder algunas cosas, en todo caso, la cosa se quedó así. El man ese pasa, por un lado, me mira... él ha sido muy amigo del hijo mío que juegan fútbol y toda esa cosa”.</p>
Fuga deliberada	<p>Se opta por proteger la vida mediante el escape, desplazamiento o refugio.</p>	<p>“Después de que pasó lo de mi hermanito yo ya no volví a hacer nada en el barrio, y antes sí era muy activa. Me fui para allá a hacer actividades en Manrique, pero en el barrio nunca más volví a hacer nada”.</p> <p>“Entiendo que uno en un momento ya no quiere escribir, porque escribir es muy doloroso, es muy desgarrador. Pero a la vez, es una fuga. Sobre todo, he entendido que esa montaña y ustedes para mí han sido muy importantes, que me han hecho lo que soy, ese lugar para mí es como un hogar, definitivamente”.</p> <p>“Decíamos ‘Mejor dejémoslas ahí, o no hablemos de eso’, porque uno sabe que el riesgo que corre al enfrentar algunas situaciones”.</p>
Resistencia	<p>Promover prácticas no violentas dirigidas debilitar el poder dominante implica acciones públicas para tomar distancia de los operadores de violencia (García, 2014; Uribe de Hincapié, 2006. Aunque refleja autonomía, estas acciones son constantemente amenazadas. Se realizan protestas simbólicas contra la violencia y la guerra, sin un destinatario específico, es decir, no es contra los operadores de violencia, sino contra una situación</p>	<p>“Tenemos la guerra y el conflicto en la cara, nos golpea, nos da duro, pero aun así estamos”.</p> <p>Con la acción cultural que se hizo en el barrio la Cruz en el sector El Edén, en donde se realiza un mural con el rostro de Ana Fabricia (líderesa del territorio) y sus dos hijos (Jonathan y Pirulo) todos desplazados habitantes de la Cruz que fueron asesinados por actores armados ilegales e incluso por la omisión del estado para su protección. Las organizaciones del territorio no hacen un gesto de desafío o de denuncia del accionar del poder armado; pero lo muestran, marcan el espacio con el mural, no permiten que se olvide.</p> <p>“Pasa igual con las corporaciones, los colectivos, que estaban haciendo algunos procesos, que tenían ese limitante de ‘no podemos hacer esto o no podemos ir a ese lugar porque están los de la vuelta, o porque están los pelaos’. A veces en el tiempo de esas balaceras y esos muertos en la calle se hacían las cosas clandestinamente y medio silencioso”.</p>

abrumadora (Uribe de
Hincapié, 2006).

Nota. Elaboración a partir de Encuentros Raíces, entrevistas y referentes teóricos consultados.

Finalmente se puede afirmar que los repertorios de actuación fueron la fuerza para las organizaciones. Un vínculo muy interesante que narra don Luis entre los repertorios de acción colectiva y como la continuidad de estas fue un aliciente, un combustible para la organización comunitaria:

Nosotros hemos estado haciendo ese trabajo, compartiendo, y una vaina que nos ha ayudado mucho es el Festival Internacional de poesía, que siempre se ha hecho aquí en el asentamiento llevamos 18 Festivales, pero todos los eventos que se fueron haciendo dieron como fortaleza para que nosotros siguiéramos existiendo en el territorio. (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022).

Esto es, entre más acciones y acción colectiva emprendían, mayor la fuerza organizativa, la permanencia en el territorio, la persistencia a pesar de la violencia. Siempre los actores comunitarios han encontrado las formas de seguir la acción colectiva, analizando las formas que más convienen en ese momento, pero siempre en clave de acción. La comuna tres formó sujetos activos, que ni los momentos más cruentos del contexto han menguado totalmente su actuación.

5.1.2 Acciones en escenarios de construcción de paz. No existe eso de un antes y un después de la guerra. Vamos siendo y haciendo, mientras tanto.

En el país resulta muy complejo hablar de tiempos de paz considerando que las trayectorias de la conflictividad armada nacional y los escenarios actuales de criminalidad organizada han impuesto ordenes violentos o autoritarios de control en los territorios. Entonces se hace alusión a unos tiempos cortos de paz, donde se da la construcción de paz, porque se abren pequeños intersticios en los que se apertura la acción colectiva con mayor tranquilidad (negociación, plebiscito y firma del acuerdo de paz Farc-Gobierno en 2016).

La paz pacificada de Medellín (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022) hace alusión al control, sometimiento o cesación de hostilidades de algunas de las partes en conflicto. En Medellín, particularmente en la comuna tres se ha dado en varios momentos: en el marco de la operación estrella VI en la que se sometió a las milicias de las FARC que allí hacían presencia; también con el control de las estructuras de los desmovilizados de las autodefensas en 2003. Aunque se da la “eliminación” de unas de las partes en conflicto, las bandas criminales mediante “los combos se mantienen, pero ya no tienen adversarios fuertes” Medellín (Gil, M.Y, comunicación personal, 12 de septiembre 2022).

Los tiempos cortos de paz hacen alusión a que “particularmente en Colombia no existe eso de un antes y un después de la guerra. Vamos siendo, mientras tanto”. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020), esto implica que hay unos pequeños intersticios entre los tiempos cruentos de la violencia y otros, que, a pesar, de que sigue existiendo escenarios de control no supone tanto riesgo, en los cuales la acción colectiva puede emerger.

Si en los contextos de violencia, las acciones colectivas pueden verse inhibidas para su realización en relación a requerirse adaptar, fugar o blindar frente a la amenaza que puede suponer realizarla; en los contextos cortos de paz las acciones colectivas pueden verse potenciadas, sea porque se puede hacer acciones más abiertas lo que en otro tiempo no era conveniente o resultaba amenazante, o hablar de ciertos temas vedados en otros momentos.

Los tiempos cortos de paz, no dejan de reconocer la acepción de paz territorial urbana que garantice la reparación, vida digna y el derecho a la ciudad, que no está sometida para su construcción a intersticios que posibilita las negociaciones, si no que deviene de procesos de larga trayectoria, en los que se exige a la institucionalidad y se construye de manera permanente. Sin embargo, la acepción de tiempos cortos de paz sirve para el análisis para lograr ver esas pequeñas ventanas de oportunidad que comunitaria y sobre todo institucionalmente se abren posibilitando la acción colectiva.

Las pedagogías alrededor de los diálogos y acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, así como la *Campaña Todos por el sí*, en la que se buscaba apoyar la votación por el sí en el plebiscito, recoge diversidad de acciones: foros, conversatorios, performance, toma de espacio público desde el cual las organizaciones intentan ubicar su

posición política, que en otros tiempos, no era tan viable hacerlo público por la estigmatización que particularmente ha vivido este territorio como auxiliares de la guerrilla (por su procedencia del lugar de desarraigo ser zona de influencia guerrillera) lo que podía decantar en amenazas y revictimizaciones. Estas actividades posicionaron entonces la posibilidad de volver a hablar de diálogos de paz, sin por ello sentenciarse.

Estos tiempos cortos de paz se podrían ver como contexto en las acciones colectivas por el Volver, dado que normalmente hay ceses de hostilidades que los permiten. Por ejemplo, de las Farc, en el marco de los diálogos de paz que iniciaron en su fase pública desde el año 2013, o por la desmovilización de las autodefensas. Sobre todo, se reconoce fundamental para el volver, que haya una transformación en el actor presente en el territorio, lo que ocurrió en casi todos los casos es que ya el actor que los había desplazado no estaba en el territorio. Así lo resaltan en el caso de la peregrinación al Urabá:

El monumento que se hizo...el parque fue el parque de los volveres. Las obras de teatro que se presentaron... hay un montón de... esa peregrinación fue una articulación de múltiples acciones. Acciones que estuvieron tal vez pensadas desde hace mucho tiempo, pero nunca se habían podido ejecutar porque no estaban las condiciones; solo hasta ese momento estaban las condiciones, en un contexto de diálogos de paz; ese año fue cuando las FARC empiezan a salir de los territorios que tenían ocupados; tenían una acción concreta y empezaron a generarse los espacios de ETCR. Digamos que ese año fue también decisivo en términos del contexto nacional. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 28 de septiembre, 2022)

Se nombra entonces acá el escenario de oportunidad que brinda la movilización al interior de las FARC

para la concentración de los frentes, porque los frentes estaban dispersos en todo el territorio, llegaron a concentrarse en los lugares donde había mayor confianza, mayores posibilidades de estar sin que fueran atacados, no por el Estado sino por el paramilitarismo, entonces se concentraron ahí con las armas todavía, y luego, pasaron

a crear lo que se llamó las ETCR. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 28 de septiembre, 2022)

En la expresión “acciones que estuvieron tal vez pensadas desde hace mucho tiempo, pero nunca se habían podido ejecutar porque no estaban las condiciones” da cuenta de ese énfasis que se quiere anotar acá cuando el contexto inhibe o en este caso permite la acción colectiva.

Es que finalmente, la consolidación de un actor, digamos que facilita ciertas acciones colectivas; finalmente les ponen límites a otros. Y que eso se complejiza mucho cuando hay confrontación o cuando hay cambio de actor, que, por ejemplo, es lo que pasó en el país con el proceso de paz. Creo que en general... esa es una hipótesis que yo tengo en mi trabajo, creo que el proceso de paz facilitó la acción colectiva en general del país; la impulsó, le dio fuerza. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022).

En este momento coyuntural para el país, los jóvenes desempeñan un papel central en la construcción de la paz. La implementación de los acuerdos de paz ha facilitado diálogos que en el pasado resultaban arriesgados, pero que aun así se llevaron a cabo. Además, descentra la atención exclusiva de los actores armados del conflicto colombiano, ya que al acabarse la confrontación directa con la guerrilla de las FARC-EP, se abre la posibilidad de poner en el escenario público debates sobre otras violencias que afectan los territorios y sobre todo las formas de construcción de paz que desde antes han venido articulando en el territorio de manera comunitaria y antes de los acuerdos.

5.1.3 Acciones en contextos de transicionalidad. Aún ese tiempo de la transición nos lo deben.

Referido principalmente a las acciones que se dan en la interacción con la nueva institucionalidad para la paz (CEV, JEP, Secretaría de la no-violencia-unidad de implementación, firmantes de la paz, memorias Colectivas) que implica acompañar la

implementación de los acuerdos de paz en Medellín, mediante la presentación de informes a la JEP, CEV, piloto de La Honda en la implementación del acuerdo de paz en la ciudad.

En el contexto colombiano hablar de transicionalidad puede resultar paradójico por la pervivencia de factores que configuran escenarios de violencia. El país “se encuentra en la perpleja condición de estar en una ‘transición en medio del conflicto’. Este ha sido el patrón: conflicto inacabable desde el siglo XIX e intentos de superarlo desde la década de los 80 hasta la actualidad” (Moya, 2021, p. 42). También se le ha nombrado como “justicia transicional sin transición” o “paz fragmentaria”, pues se han implementado diferentes procesos de esta índole sin un cierre definitivo del conflicto (Uprimny, 2006, citado en Moya, 2021).

No obstante, desde la Ley de Justicia y Paz (975 de 2005), la Ley de Víctimas (1448 de 2011) y el Marco Jurídico para la Paz (Acto Legislativo 01 de 2012), se sueña y se camina en este sentido, en tanto son antecedentes que aportaron aprendizajes para configurar el actual Acuerdo Final de 2016

5.1.3.1 En transicionalidad también hay contextos de violencia.

La implementación de este acuerdo en las ciudades se realiza con cautela, por la permanencia de factores que impiden hablar de “un después de la guerra” como bien lo enuncia Raíces “hay un antes y después con el proceso de paz con las FARC, sí; pero no un antes y un después de la guerra. Aún ese tiempo de la transición nos lo deben” (O.M. Cárdenas, Conversatorio Hay futuro si hay verdad, 2 de octubre, 2022). Así lo deja ver todo lo que ha implicado la implementación en Medellín.

Por ejemplo, el hecho de que en el marco de las primeras acciones concertadas entre la institucionalidad para la paz en la comuna tres se plantee un taller de prevención y protección a los liderazgos comunitarios en el marco de la implementación; además, que desde la unidad de implementación del acuerdo de paz, se realiza un mapeo de las amenazas, asesinatos, extorsiones, desapariciones y desplazamientos forzados a líderes y lideresas en la ciudad de Medellín, con el objetivo de tener los mapas de vulnerabilidades, para identificar aquellos lugares donde había mayores vulneraciones para el ejercicio político y poder desarrollar el trabajo en medio del Convenio, da cuenta de ello.

Los resultados de estas indagaciones fueron discutidos entre institucionalidad con el PMCPT, dejando ver también esa disparidad entre las lecturas de territorio y la realidad que viven las organizaciones en el territorio: uno de los resultados más significativos que plantea la institucionalidad es que la comuna 3 arroja una muy baja incidencia de las amenazas, vulneraciones a liderazgos sociales y comunitarios. (Alcaldía de Medellín, 15 de julio, 2022)

Por su parte la lectura de los líderes del territorio habla de unas amenazas actuales como recuerdos del pasado, esto es, factores que subsisten, pero que ante todo son detonados por las vivencias de décadas anteriores, por ese grado de afectación que se vivió en un pasado. Reconocer los riesgos en el presente, que justamente les recuerda el pasado, como si implementar la paz en contextos de transicionalidad, pero que históricamente han estado asediadas por el conflicto, implicara ese ir y volver en reconocer esas afectaciones del pasado, para ver los riesgos del presente: Y esto, es claramente un aprendizaje de vivir en medio del conflicto y se debe de reconocer.

Ahorita que [la institucionalidad] dice “en la comuna no hay alertas”, ustedes están hablando con gente aquí sobreviviente que le ha tocado afrontar cosas muy fuertes ya, y que con llamados que nos hacen en el territorio en este momento nos están alertando, cuando nos dicen a nosotros: “los que están conversando con los guerrilleros”. (Integrante Raíces, comunicación personal, 15 de julio, 2022)

Este llamado entonces habla de no minimizar las situaciones cotidianas que para los pobladores y líderes en el territorio puede configurarse como una amenaza y un riesgo, el hecho de que los líderes estén caminando con firmantes de la paz y por ello los miren de otra manera los integrantes de grupos ilegales del territorio, es ejemplo de ello.

Además, ¿cómo se mide el grado de acompañamiento y necesidad de intervención psicosocial que siguen necesitando las víctimas? Como se hace evidente en la siguiente narración:

estar ahora en la búsqueda cumplimiento del acuerdo de paz con firmantes está reviviendo para nosotros muchas cosas que nos pasaron en territorio, me incluyo. Cuando una organización dice hagámoslo bien es porque, primero, nos recuerda todo,

nuestro pasado. Segundo, estamos cuidando la vida nuestra y la vida de los firmantes. Es como el autocuidado. (Integrante Raíces, comunicación personal, 15 de julio, 2022)

En el marco de las apuestas por la paz, Raíces devela las luchas que implica este proceso de acción colectiva en el marco transicional: (i) condiciones materiales para el ejercicio comunitario y las garantías de participación; (ii) mirar de frente el dolor del país y tomar acción reconociendo la importancia vital para el país del encuentro con el otro; (iii) asumir los riesgos de este trabajo, incluso si esto costara la vida:

Entonces quiero que entiendan que nuestra realidad es de sobrevivencia, literal, en el sentido de poder levantarnos la vida, y en el sentido de ponerle el pecho a lo que estamos haciendo; y entonces decimos y yo lo pensaba, Yo subo a la Laguna, nos encontramos, nos van a ver juntos y yo lo asumo y a mi cuando me dice: “la que trabaja con los guerrilleros”, que me lo han dicho hace tanto tiempo, “sí, yo trabajo por la paz, y trabajo con los firmantes”. Y lo asumo. Y si eso nos va a costar la vida, pues, que así sea. (Integrante Raíces, comunicación personal, 15 de julio, 2022)

Esa expresión “Y si eso nos va a costar la vida, pues, que así sea”, es un grito no solo de Raíces, si no de la mayoría de los liderazgos sociales de la ciudad y del país, que en el marco de un estado social y de derecho ni siquiera se debiera de pronunciar, la vida sería entonces el derecho máspreciado que el Estado debe garantizar. Pero la historia de este país cuenta por millones los liderazgos que por una lucha han sacrificado su vida. Esto no deja de ser una voz valiente, pero también ensordecedora ante las formas que la acción colectiva ha tenido que construir en este país, dónde se pone en juego la vida en sus repertorios de actuación. Mauricio García Villegas (2005) lo denomina la acción colectiva heroica, hacerse héroes para poder realizar la acción colectiva, tiene como característica principal que se resiste a tener un control político impuesto, sea del orden legal o ilegal, sin importar las consecuencias.

5.1.3.2 El contexto de violencia nos ha preparado para asumir los tiempos de transicionalidad. Repertorio de acciones en transicionalidad.

Como lo pronunció una de las lideresas mayores en la firma del convenio JEP-Alcaldía de Medellín, el saber de las víctimas sobrevivientes tiene mucho que aportar ahora en este momento transicional: Como gestoras de paz, sobrevivientes, aportamos nuestro conocimiento para seguir trabajando por una justicia restaurativa donde las nuevas generaciones tengan una paz estable y duradera, porque esta ciudad también es nuestro hogar. (Guarín, Tintera N° 4, 2021, p. 4).

Ese saber que les ha posicionado hoy en el territorio como pilotaje de la implementación del acuerdo de paz en lo urbano, deviene de la investigación comunitaria y los procesos de memorias construidas a lo largo de estos años, en tanto la memoria ha permitido sanar (contener) y abrir camino (soltar):

La memoria contiene, pero también suelta, porque de cierta manera nos está dando respuestas a medida que la vamos necesitando, da herramientas, da posibilidades, eso permite responder en el momento que es. Si no hubiésemos hecho todo lo que hemos hecho durante todo este tiempo, ahorita dentro del proceso de justicia restaurativa, no solamente Raíces si no todos los procesos al rededor, no estaríamos más adelante que la misma administración municipal. (O.M. Cárdenas, Raíces, comunicación personal, 20 de septiembre, 2020).

La acción colectiva en este momento se ha nutrido para aportar a este momento histórico del país. Va en esta vía: interlocución y acción colectiva con la CEV; acompañar procesos de víctimas en escenarios de transición; acompañar espacios de interlocución víctimas- firmantes; acciones por el volver en escenarios de transición; interlocución y acción colectiva con la secretaria de la no violencia; pedagogía del informe de la comisión de la verdad en territorio; acompañar las medidas restaurativas de los firmantes, y la insistencia de acompañarlos para darles seguridad

5.1.3.2.1 Acciones colectivas con la nueva institucionalidad para la paz en lo nacional.

La memoria se puede comprender como las “percepciones sobre cómo la gente comprende lo que ha pasado. Esto la diferencia de la verdad” (I. Piedrahita, comunicación personal, 2020) Es decir, la memoria como la visión que tienen los procesos organizativos y comunidades de base sobre el conflicto armado en sus territorios. Mientras que la verdad apunta a esclarecer exactamente lo que ocurrió, permite un “registro histórico de los abusos de los derechos humanos durante conflictos violentos y, en cuanto tal, juega un papel clave en el reconocimiento del sufrimiento de las víctimas, además de servir de base a la futura convivencia” (CCC, 2017, p. 70). Raíces ha hecho un trabajo en esta comprensión e incluso un tránsito en ello, desde sus primeros procesos de reconstrucción de memoria en los barrios estaba avanzando en la tarea de construir la verdad, los informes entregados, junto con el PMCPT, a la Comisión de la Verdad así lo demuestran.

Esta verdad construida en la comuna tres llegó al relato de la verdad nacional, el primer testimonio que aparece en la introducción del tomo Cuando los pájaros no cantaban del informe final de comisión de la verdad, da cuenta de ello: «*Si las víctimas nos hubiéramos quedado calladas, seguramente no estaríamos hablando de paz*». Primera Lectura Ritual del Tomo testimonial La Honda, Comuna 3 de Medellín, Antioquia (11 de septiembre del 2021)

Con esto entonces las organizaciones sociales de la comuna tres se mostraron ante la Comisión de la Verdad como un referente de construcción de verdad en las periferias de la ciudad, como un modelo y guía. Gracias a ello en el año 2021 la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición-CEV, con el equipo del comisionado Alejandro Castillejo, hizo presencia en Casa de Encuentro para el desarrollo de un recorrido Territorial por el barrio, así como una lectura Ritualizada en la Casa de Encuentro, convirtiendo a la Honda en el primer territorio de escucha urbano, estrategia pedagógica del volumen testimonial de la Comisión de la verdad; siendo esta comunidad

quien ayudó a consolidar esta apuesta metodológica desde el acumulado y conocimientos de acompañamiento a las víctimas¹¹⁰.

En el marco de esta misma acción se desarrolla entre la CEV y las organizaciones de víctimas de la comuna un conversatorio denominado *¿Qué significa Restaurar?* en casa de encuentro. Acciones que no sólo da cuenta de lo vital del espacio para el diálogo de las memorias, sino que le dio visibilidad a la Honda en el Relato Nacional que está construyendo la CEV.

Al término del mandato de la Comisión de la verdad, su entrega del informe final a la sociedad implica una tarea para las organizaciones sociales. En esta tarea está presto el Colectivo Raíces en compañía del PMCPT.

Hacer legado con el informe final de la comisión de la verdad implicó primero recibir desde el PMCPT el informe, luego emprender un proceso pedagógico con las comunidades para socializar y dialogar como sociedad alrededor del informe de la comisión de la verdad.

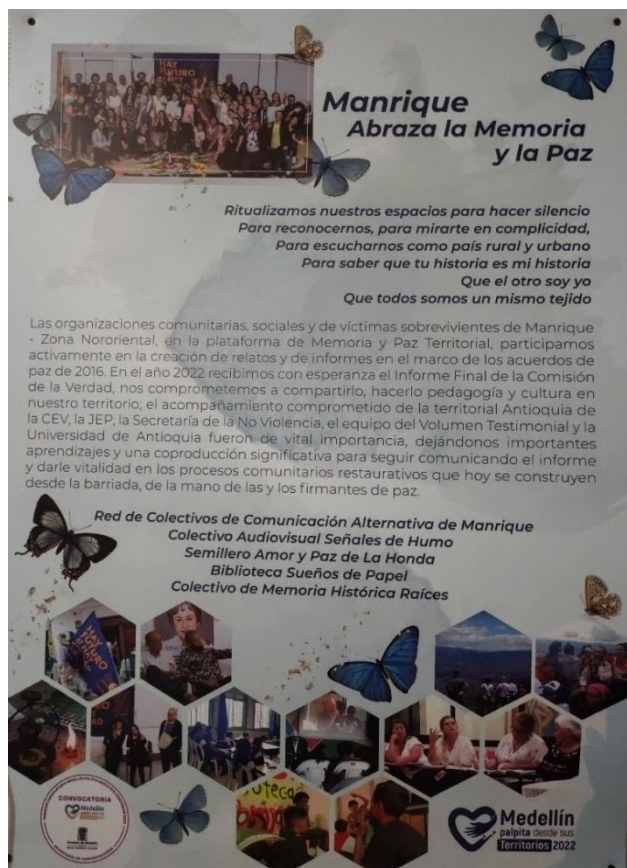
Estas acciones pedagógicas se denominaron *Manrique Abraza la Memoria y la paz* permitieron desde una serie de repertorios posicionar en la agenda pública de la ladera los resultados del informe final. Lo potente de estas acciones es que muchas son realizadas por Raíces en articulación con Señales de Humo, también colectivo de segunda generación, Sueños de Papel y Semillero Amor y paz de la Honda (podría considerarse una tercera generación o si no los más jóvenes dentro de la segunda generación) estas implicaron, entre otras actividades, un trabajo con estudiantes de bachillerato acercando el informe a un público fundamental, que debe hacerse las preguntas necesarias para la no repetición.

El resultado final es el Manifiesto *Manrique Abraza la Memoria y la paz* ubicado en la Casa de Encuentros, recordando a toda la comunidad el compromiso decidido por la paz.

Figura 69

Manifiesto: Manrique Abraza la Memoria y la paz

¹¹⁰ Ver propuesta de lectura ritual y su prueba piloto en la Honda: <https://www.facebook.com/986260458224084/posts/1968509746665812/>



Nota. Fotografía tomada en Casa de Encuentro, 2022¹¹¹.

5.1.3.2 Acciones colectivas en interlocución con la nueva institucionalidad para la paz en lo local.

¹¹¹ Transcripción: Manrique Abraza la Memoria y la Paz. Ritualizamos nuestros espacios para hacer silencio Para reconocernos, para mirarte en complicidad, Para escucharnos como país rural y urbano Para saber que tu historia es mi historia Que el otro soy yo Que todos somos un mismo tejido.

Las organizaciones comunitarias sociales y de víctimas sobrevivientes de Manrique Zona Nororiental, en la plataforma de Memoria y Paz Territorial, participamos activamente en la creación de relatos y de informes en el marco de los acuerdos de paz de 2016. En el año 2022 recibimos con esperanza el Informe Final de la Comisión de la Verdad, nos comprometemos a compartirlo, hacerlo pedagogía y cultura en nuestro territorio, el acompañamiento comprometido de la territorial Antioquia de la CEV, la JEP, la Secretaría de la No Violencia, el equipo del Volumen Testimonial y la Universidad de Antioquia fueron de vital importancia, dejándonos importantes aprendizajes y una coproducción significativa para seguir comunicando el informe y darle vitalidad en los procesos comunitarios restaurativos que hoy se construyen desde la barriada, de la mano de las y los firmantes de paz.

Red de Colectivos de Comunicación Alternativa de Manrique Colectivo Audiovisual Señales de Humo Semillero Amor y Paz de La Honda Biblioteca Sueños de Papel Colectivo de Memoria Histórica Raíces.

El acuerdo de paz se debe implementar en las ciudades porque fueron estas quienes terminaron recibiendo mayor cantidad de víctimas y ahora mayor cantidad de personas en proceso de reincorporación. Para ello afirma el secretario de la No violencia de Medellín:

el acuerdo de paz es una oportunidad para eso y la secretaria entra a leer los territorios más allá de las dinámicas y los índices de violencia, históricos, sino también a entender las causas que los han venido generando, con el ánimo de intentar proponer soluciones con las comunidades que permitan que se restauren esos territorios, hacía allá vamos, por eso coincidimos de entrada con la ruta restaurativa que propone el proceso de memoria de la comuna tres, porque es la apuesta de transformación estructural de esos territorios. (L. E. Giraldo, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022)

En este escenario la construcción de paz territorial urbana tiene un sentido en doble vía: Reconocer las implicaciones del conflicto en lo urbano y reconocer las necesidades de un sentido de transicionalidad en lo urbano (Proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial, 2021) Esto implica enfrentarse en el presente a las preguntas del pasado y revisiones de futuro.

Como se venía anunciando en el apartado de contexto de violencia, la casa de encuentro es un lugar que en ocasiones ha estado en disputa. La reconstrucción de la casa de encuentros es una acción colectiva fundante en los inicios del Colectivo que se realiza año a año, y que recobra una fuerza importante en el marco del momento transicional, dado que allí se conjuga la posibilidad de reparar el territorio mediante la re-construcción, mejoramiento, saneamiento del predio, condonación de servicios públicos, adecuación de planta física del lugar, posibles escenarios que están en negociación al día de hoy entre la comunidad, firmantes y el PMCPZ, para concretar el TOAR.

Pero vamos más allá, le estamos diciendo también a la administración municipal, al alcalde Quintero, y ese punto 1 del acuerdo de La Habana Y es que necesitamos legalizar estos territorios. Porque aquí están todas las víctimas, están destechados, están desposeídos, están desarraigados. Después de 20 años ya esta es su casa y

necesitamos que se le repare con una escritura. Necesitamos que ellos tengan derecho a la tierra. Y eso tiene todo que ver con el primer punto del acuerdo de La Habana en este lugar que es periurbano, es rural y es urbano. (Conversatorio Hay futuro si hay verdad, 2 de octubre, 2022)

La apuesta en la transición es que los lugares donde se hace pedagogía, la cultura se fortalezca, como un legado para los niños y los jóvenes.

5.1.3.2.3 Acciones con firmantes de paz y organizaciones de víctimas.

El papel que históricamente han desarrollado las comunidades colombianas en el contexto de violencia y conflictividad armada en las últimas décadas ha tenido que ver con el posicionamiento de acciones de paz, de memoria, esto es contrapeso a las condiciones de violencia que imperan en el territorio, son pues acumulados de ciudad de hace muchos años antes de la firma del acuerdo de Paz en el año 2016. Esto lo siguen haciendo en el marco del escenario transicional, lo que posibilita el acuerdo, es la reactivación y potenciación de esas acciones con la apertura de nueva infraestructura e institucionalidad para la paz, ahora involucrando decididamente con las medidas de restauración que están desarrollando los firmantes de paz en Manrique y, también, gracias a la agenda comunitaria construida en el marco de la Ruta Restaurativa para la reparación territorial y el derecho a la ciudad del Proceso de Memoria Colectiva y paz Territorial.

Raíces particularmente ha tenido un protagonismo en ese trabajo con los firmantes, promoviendo el trabajo articulado, motivando ambas partes para el encuentro, posibilitando la lectura del territorio y acercamiento de las comunidades a los firmantes para seguir construyendo con ellos

las víctimas las llevo en mi corazón y son mi opción, pero yo siento que a los firmantes no los hemos escuchado. Cómo es que vamos a avanzar sin ellos, cuál es la paz que estamos creando, es muy fácil hablar de paz entre nosotros, pero siéntese a hablar de paz con el comandante. (Encuentro Raíces, 8 de octubre, 2022)

Las principales acciones de transicionalidad (nombradas en el *después*: informes, escuelas), se complementan con otras que vinculan actuación de víctimas sobrevivientes y responsables, desarrolladas en Medellín y en Santa Ana, Granada Antioquia.

En Medellín, muchas de estas acciones se han construido en el marco del convenio JEP-Alcaldía de Medellín, y el PMCPT, otras se han realizado de manera autónoma, directamente entre las organizaciones de víctimas y los firmantes.

Una de estas iniciativas tuvo lugar el 10 de diciembre de 2022, fue una acción de memoria, simbólica, restaurativa¹¹², en la que los participantes del PMCPT, junto con los Firmantes de Paz, llevaron a cabo una caminata desde los barrios de ladera de Manrique hacia la laguna de Guarne (ubicada en el actual parque Arví). En esta acción colectiva se realizó una siembra de árboles, simbolizando el cultivo de la paz en un territorio afectado por la guerra, y trabajando en acciones restaurativas para reconstruir la comunidad. Durante la jornada, alrededor de 800 árboles fueron plantados como un acto de memoria. Además, se llevó a cabo como un gesto de reconocimiento de las acciones que causaron daños profundos en la comunidad y con la intención de reconciliarse con aquellos afectados por la conflictividad armada urbana. La reforestación de la ladera ha continuada mediante diversas acciones en el año 2023, ha sido una de las acciones emprendidas por los firmantes y las organizaciones de víctimas, en las que además se ha promovido el acompañamiento por parte de sus hijos y otros niños del territorio en un mensaje contundente: sembrar para los más niños las condiciones para una paz estable donde la conflictividad armada urbana no vuelva a aparecer.

Por su parte, el volver a Santa Ana, Granada, Antioquia¹¹³, mediado por un intercambio de experiencia entre víctimas de Medellín y de Granada con firmantes de paz, es muestra también de esta integración entre las partes. Fue desarrollado entre el 5 y 6 de diciembre 2021, la caravana por la vida desde Medellín hasta el corregimiento de Santa Ana.

El volver a Santa Ana, fue una acción colectiva que posibilitó ver en dinamismo los aprendizajes que el colectivo Raíces ha construido que son útiles para estos tiempos de

¹¹² Ver la acción colectiva en el video “Recorrer los caminos de la guerra para construir los caminos de la paz”, de Señales de Humo, <https://www.youtube.com/watch?v=4e0n56agfyQ&t=3s>.

¹¹³ Realizan: Medellín: Proceso de memoria y paz territorial Zona Nororiental de Medellín, Corporación Surgir. Granada Antioquia: ASOVIDA, Salón del Nunca Más, Tejipaz, Café de la Memoria, Caminantes y Bosques de Paz, Club deportivo de Santa Ana, Hijos de la Montaña. Con el apoyo del ACNUR, Universidad de Antioquia, JEP, Comisión de la Verdad.

transicionalidad: la importancia del correlato histórico con la voz de los excombatientes; los jóvenes deben hacerse presentes en la construcción de este relato permitiendo la construcción en diálogo intergeneracional. Lo ritual de este acto fue que el conflicto armado salió de Santa Ana a Granada (Cabecera municipal) en un camino hacia la toma armada y los integrantes de este intercambio salimos desandando esos pasos, también camino a Granada, ahora llevando un mensaje de Paz.

Figura 70

Intercambio de experiencias en el corregimiento de Santa Ana, Granada



Nota. Fuente Archivo Raíces. Fotografía tomada en el marco del intercambio. La chiva verde es símbolo de resistencia. A pesar de los momentos más cruentos del conflicto nunca paro de recorrer las veredas de Granada.

Construcción de paz es también la voluntad de que los firmantes acompañen procesos en territorio y que las comunidades les abran las puertas. Todo esto ha sido un aporte a la construcción de paz de Raíces, acercar las partes, en este caso organizaciones de víctimas con firmantes, en el marco del Proceso de Memoria Colectiva y Paz territorial.

5.1.3.2.4 Acciones colectivas de memoria en el posconflicto.

Adicionalmente, se destaca el papel de las acciones colectivas de memoria en el pos-acuerdo, específicamente de memorias clandestinas, esas memorias que han sido guardadas porque se estaba ante un contexto de conflictividad que no permitía hablar, no dijimos esto aún, no era el momento. Y que se empiezan a abrir en el momento de transicionalidad porque ya está desmovilizado el actor ilegal en juego, entonces se puede abrir el relato. Como se ha destacado hasta acá las FARC cumplieron un papel importante en la comuna tres que se debe dilucidar.

Esas memorias del posconflicto son tarea que ha emprendido Raíces, en tanto, han reconocido que hay mucha información recabada en las investigaciones de re-construcción de la memoria, referidas por ejemplo, a la incidencia de las FARC en el poblamiento de estos territorios, o información de lugares de fosas comunes que los pobladores encontraron en el marco de la construcción del barrio, que está por analizar, problematizar, poner en diálogo con las partes, en tanto en otro momento no era viable ni seguro hacerlo.

Al concluir esta sección, es primordial destacar, primero, la labor pionera llevada a cabo por Raíces en la construcción de acciones colectivas desde la transicionalidad, permitiendo así seguir soñando el territorio que les pertenece. Segundo, el Colectivo, y las demás organizaciones del PMCPT tienen claro que este es un momento que va a pasar, saben que la clave está en seguirlo haciendo como comunidad: “El Estado puede venir con su oferta y, también, firmantes, pueden estar acá un rato y luego se van. Obvio si nos conviene el tema de la institucionalidad con la Alcaldía, pero no los necesitamos” (C.J. Rengifo, Conversatorio Hay futuro si hay verdad, 2 de octubre, 2022). Por esto reconocen siempre que la tarea de construcción de paz se sigue haciendo desde abajo, con la base social, un reconocimiento a la autonomía sin dejar la exigibilidad. Por esto la construcción de paz no se agota en mecanismos temporales:

Es aquí donde la perspectiva de construcción de paz es útil, pues la paz es un proceso permanente, comprensivo y a largo plazo. Los esfuerzos de construcción de paz pueden llenar los vacíos de los mecanismos transitorios, los cuales se tornan débiles por su naturaleza temporal y transitoria, como ocurre con las propias comisiones de la verdad. (Moya, 2021, p. 50)

Mientras llega ese tiempo de la transicionalidad, que se reclama como una deuda y se sigue exigiendo, es la fuerza de la articulación lo que da fuerza y aliento. Ante el dolor que los violentos habían provocado hace años, las consecuencias de las marcas de esa conflictividad armada urbana y el dolor que provoca narrarlo en los tiempos de transicionalidad, el abrazo de la fuerza comunitaria es lo que sostiene la acción colectiva en los diversos contextos: “nosotros somos nuestra propia seguridad y nuestro propio colchoncito en el cual recostar los dolores, porque eso hemos hecho todo este tiempo. A veces tenemos mucho miedo, pero si entre dos reventamos el miedo podemos seguir”. (C.J. Rengifo, Raíces, Jornada la paz entre Montañas, 19 de marzo, 2022)

5.2 Balance: Caracterización y aportes de la acción colectiva

Se analiza la naturaleza de la acción colectiva, comenzando por explorar los principales repertorios de actuación y los recursos que han empleado para su desarrollo. Además, se examina cuál es la escala de incidencia (humana, local, comunal, ciudad, regional, nacional) y la temporalidad asociada a esta acción colectiva. El capítulo continúa con una reflexión e interpretación de las contribuciones de los jóvenes de segunda generación de víctimas sobrevivientes en la construcción de la paz territorial urbana. Se concluye con la comprensión de las formas de organización para la acción, incluyendo redes, articulaciones y alianzas.

5.2.1 Repertorios y recursos de la acción colectiva

En clave de la caracterización de la acción colectiva de Raíces se reconoce un repertorio muy amplio y nutrido bajo el cual aportan a la construcción de paz y les permite enfrentar contextos de violencia, tiempos cortos de paz y tiempos de transicionalidad. Bajo la guía de las reivindicaciones, la lectura de contexto, los aprendizajes de sus mayores y la experticia propia definen la mejor manera de poner la acción en el territorio.

Las marchas, los mítines, las tomas, fueron repertorios de acción con tradición en la comuna tres que principalmente fueron empleados por los líderes mayores en su búsqueda por el reconocimiento y visibilización como desplazados en el entendido de poner en el

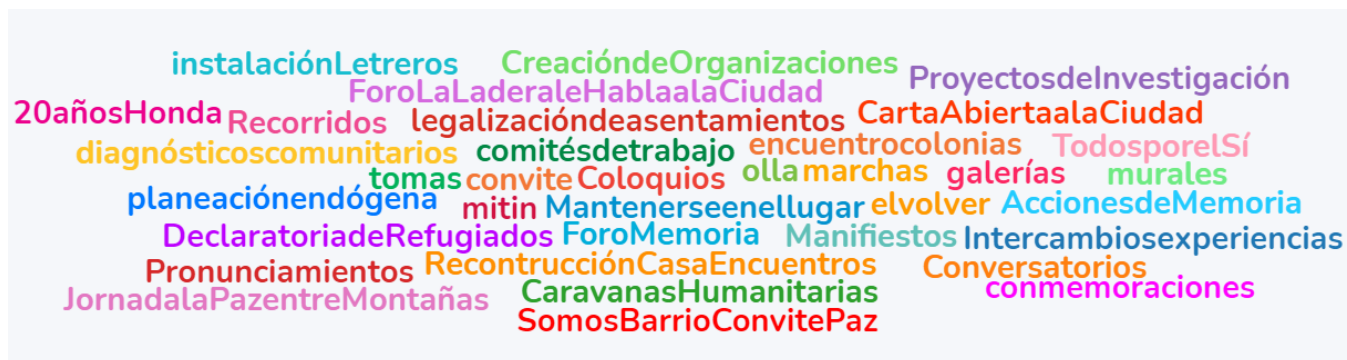
espacio público las demandas comunes y el reclamo de derechos humanos de este grupo poblacional en un momento donde no existía ni la categoría jurídica que los amparara. Estas acciones apuntaban a la construcción de un nosotros: ‘desplazado’ (Muñoz, 2012; Granada & González, 2012) o en condición de desplazamiento.

En el período analizado (2013-2020), no se evidencian acciones dirigidas a la alteración creativa del orden. Estas actividades, caracterizadas por su naturaleza disruptiva e incluso en ocasiones ilegal, se encuentran principalmente en los antecedentes. Las ocupaciones de tierras, las tomas de iglesias, instituciones educativas y vías públicas son representativas de estas acciones, siendo impulsadas mayormente por la generación de los mayores.

El tipo de acción colectiva principal en el repertorio de actuación de Raíces es el convencional: son prácticas que pueden usar herramientas institucionales, se usan rutinas conocidas por los participantes. Intentan continuar la reivindicación de sus mayores, ya sea desde los foros, conversatorios, jornadas, diagnósticos, investigaciones, movilizaciones, recorridos. Su intención es reforzar la visibilización y construcción (hacia la ciudad, la institucionalidad, la academia y demás actores) de un nosotros: ‘víctimas sobrevivientes’. A continuación, en la siguiente figura se muestra un panorama general de este tipo de acciones del Colectivo Raíces, que han sido analizadas a lo largo de este informe.

Figura 71

Acción Colectiva Convencional de Raíces



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Por su parte, los recursos que han facilitado la acción colectiva de Raíces también son múltiples y esto ha permitido su pervivencia por más de una década. De la variedad de

recursos que pueden ser usados para la acción colectiva, en la experiencia de Raíces se logra identificar todos los destacados por Almeida (2020): la organización, liderazgo, habilidades y experiencia de los participantes, herencias organizativas, solidaridad, capacidad articuladora. Su acción colectiva se sustenta en la organización, como pilar central, les da un nombre, la identidad compartida que sustenta su actuación.

Las organizaciones son espacios de cristalización e institucionalización de formas de solidaridad social presentes en la cotidianidad popular, son nudos del tejido local popular, desde las cuales los pobladores alcanzan un nivel de actores colectivos y capacidad de ser reconocidos y de negociar con otros actores urbanos. (Torres, 2007, p. 93)

Si bien el concepto de organización fue discutido con los integrantes de Raíces se aclara que no se quiere hacer alusión con el término a estructuras verticales, jerarquizadas, formalizadas, más bien se da cuenta de que la proximidad que construyeron se inscribe en los caminos de esta comprensión, porque darle un nombre propio, redactar proyectos y programas, obtener recursos, definir funciones y tareas es justo lo que plantea cuando se da el tránsito de experiencia grupal a organización, porque se expresa en un hecho no solo formal, si no también material y simbólico (Torres, 2007)

Se destaca también como recurso el liderazgo, habilidades y experiencia de los participantes que en este caso tiene una identidad desde sus profesiones y también desde el hecho de ser jóvenes y segunda generación (se expondrá al respecto en el siguiente apartado).

Creo que eso es un logro cuando uno habla de acción colectiva, el constituir y el mantener sujetos colectivos es muy importante. Digamos que le da fuerza a la acción colectiva, el mantenerse con activo; es un sujeto que ha ganado en ser más visible, en ser políticamente más presente y en ser más legítimo en el mismo activismo (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

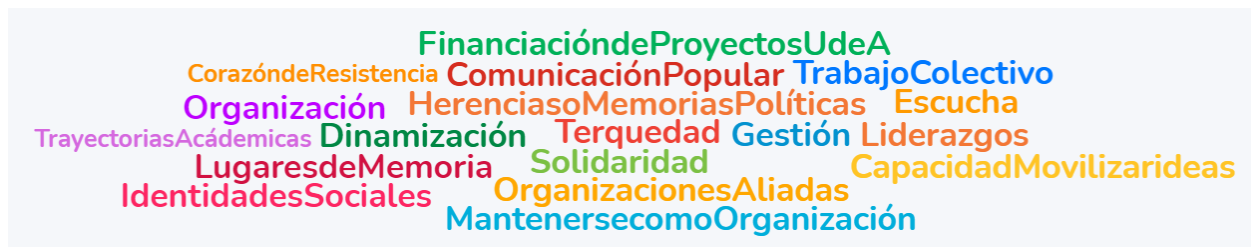
Otro recurso importante para Raíces, y para toda la base social en la comuna tres, son las herencias organizativas o memorias políticas que llegaron con los desplazados,

asumiendo entonces que ya antes habían construido comunidad y habían trabajado lo colectivo en sus lugares de origen. Esto aunado con las bases de la solidaridad y la confianza como medio y cimiento para la acción colectiva, son recursos vitales:

La solidaridad es el principio base del convite, es el alma, ya en términos del proceso de Raíces ha habido unas amistades históricas, es fundamental comprender esas solidaridades múltiples, esas formas de mostrar lo posible dentro del accionar comunitarios, nosotros siempre hemos tratado de mantener esos lazos entre las montañas: La Cruz, La Honda y Bello Oriente. Es una solidaridad que se transforma, que cada vez está más apegada al quehacer comunitario. (O.M. Cárdenas, comunicación personal, Conversatorio Dementes, 12 de abril de 2021)

Finalmente se destaca también la capacidad para establecer conexiones que faciliten una acción colectiva sostenida en el tiempo, las estructuras de movilización y articulaciones que se tejen en el territorio han sido fundamentales. Para Raíces el trabajo articulado ha sido condición necesaria para el desarrollo de su acción colectiva, fuera con la universidad pública, con organizaciones de base local, con ONG dentro del territorio, siempre han encontrado en el trabajo mancomunado con otros en el territorio la posibilidad de avanzar en sus acciones.

En todo proceso organizativo, hay como varios niveles. Quisiera destacar mucho los liderazgos de las personas que lo conforman y esa capacidad para movilizar ideas, propuestas, también estrategias de trabajo colectivo... para tejer. Eso es clave. Un colectivo no existe si las personas que lo conforman no comparten su misión, su visión, su identidad. Y a la vez, tienen capacidad, cualidades para poder tejer en comunidad, especialmente cuando se es un colectivo que promueve la Investigación Acción, la reconstrucción colectiva de la memoria, la generación de narrativas participativas en comunicación. Pues digamos, ellos colocan al servicio del colectivo, también sus trayectorias personales, académicas, políticas y comunitarias. Entonces, eso nutre muchísimo su capacidad de acción. (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022)

Figura 72*Recursos para la acción colectiva*

Nota. Fuente elaboración a partir de las entrevistas.

5.2.2 Escala de incidencia y temporalidad de la acción colectiva

Como se ha venido presentado a lo largo de este informe, la acción colectiva de Raíces se sitúa principalmente en el barrio, entendido como la ladera de la zona nororiental, no obstante, en las escalas: comuna, zona, ciudad, región, nacional se logra identificar su acción colectiva. Se puede ver que desde el acumulado que les permite el barrio va subiendo, impactando en otros niveles.

La incidencia de las principales acciones colectivas presentadas en este informe es en el barrio y la comuna, la reconstrucción de sus memorias, y las de sus pobladores es el ejemplo más importante.

Tal como la presencia del conflicto armado se desplegó en ese diálogo región- ciudad, las acciones del Colectivo Raíces también intentan, recobrando esa memoria, construir esas conversaciones al respecto. Por lo cual los intercambios se dan como modalidad de actuación que permite ir y venir de lo local a lo regional por ejemplo Medellín- Granada, en el marco del PMCPT. Logrando un impacto también en las regiones. La relación de Raíces con Granada, Ituango, Dabeiba, Turbo, La Balsita, se concibe también como una forma de extender su trabajo a las regiones.

La incidencia en la escala nacional se logra ver con la integración de los resultados de los informes entregados a la Comisión de la verdad, por parte de Raíces, y las demás organizaciones del PMCPT, en los resultados del informe final de la comisión de la verdad. Además, la interlocución permanente con el equipo de trabajo del Volumen testimonial y con esto la participación en las lecturas rituales que cobran especial fuerza para poner en diálogo

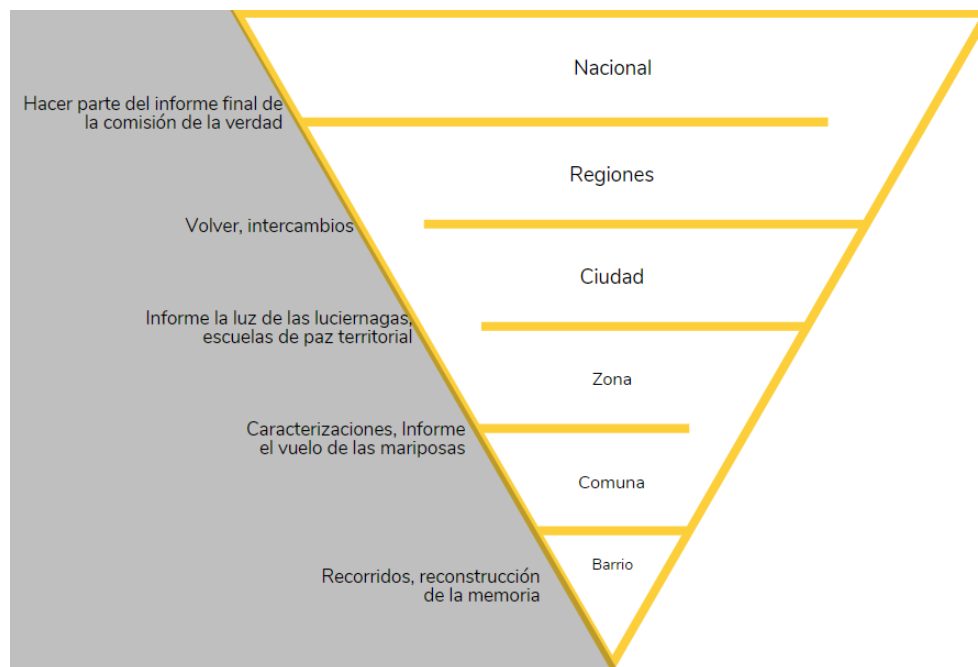
y resonancia el informe, como metodología se explora entonces a lo largo del país, siendo la Honda el primer lugar donde se desarrolló dicha metodología.

Si se quisiera añadir una incidencia internacional, es el impacto que tiene en los invitados internacionales que llegan al territorio de la Honda y conocen la experiencia y luego la regresan a su país, la ponen en diálogo. La visita re-crea lo que ocurre en estos territorios, pero también es una apuesta y compromiso de ser embajadores de estas luchas en otros territorios.

Es pues, una incidencia en multiescalaridad que reivindica que la paz implica tejidos relacionales, conexiones, construcción en varios niveles que van desde lo local, lo regional, lo nacional y lo internacional. (Jaramillo, Castro y Ortiz, 2018).

Figura 73

Escala de incidencia de la acción colectiva de Raíces



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

Por su parte, revisando la temporalidad tanto de las acciones colectivas como de sus aportes en la construcción de paz se destaca: el colectivo Raíces desarrolla una acción colectiva continua y de larga duración (Torres, s.f.) que, en clave de aportes para la paz, cobija una multitemporalidad “que se puede iniciar durante la guerra, antes de las

negociaciones de paz entre los actores armados, y puede proyectarse mucho después de los llamados posconflictos” (Rettberg, 2013, p. 17).

Esto es, una acción colectiva que ha aportado a la construcción de paz desde el papel activo que se teje en los momentos fuertes de conflictividad en la comuna, o en la operación estrella VI, luego acciones tendientes a pedagogizar el acuerdo de paz y, ahora, en el presente acciones que buscan la implementación del acuerdo en lo urbano. Precisamente, esta multitemporalidad de la construcción de paz implica que sea inacabada y esté en permanente resignificación. Para Raíces la construcción de paz es una tarea continua: la paz se hace en la conflictividad armada urbana, en la tensa calma, y en las transiciones políticas que posibilitan acuerdos de paz institucionales. Raíces aporta a la construcción de paz territorial urbana como tarea continua; se entiende acá la paz como medio, y no como fin en sí mismo.

Estas acciones se vuelven parte de la vida cotidiana del territorio, como lo explica Torres hablando del asociacionismo popular

transcurre en una duración intermedia entre la vida cotidiana de la gente y sus acciones más visibles; en torno a las organizaciones la gente reelabora sus necesidades como derechos e intereses, estabiliza sus acciones como proyectos, redefine sus vínculos como relaciones estructuradas y consolida su capacidad de interlocución con el Estado. Las organizaciones se convierten en espacios de socialización y educación política, afectan representaciones y alimentan nuevas identidades y utopías. (Torres, 2007, p. 95)

Esta acción continua de Raíces tiene unos picos importantes, por ejemplo, en ciclos de movilización según amerita el contexto o en el marco de las acciones colectivas conmemorativas que se adelantan año a año en el territorio, su eficiencia está asociado a varios elementos:

La movilización se sitúa en la corta duración; se manifiesta como acontecimiento visible que afecta la “normalidad” de la vida pública, que atrae la atención de las autoridades y sensibiliza la opinión pública. Sin embargo, su eficacia está asociada a su capacidad de interlocución y continuidad, la cual está garantizada por su solidez

organizativa y arraigo social. Así, los movimientos combinan ondas cortas, medias y largas: lo latente. (Torres, 2007, p. 95)

Raíces congrega esa promesa transicional de la que habla Castillejo cuando describe los tramites del pasado y las expectativas de futuro. En tanto las acciones colectivas siempre van en esa línea temporal de comprensiones, memoria y sanación del pasado, búsquedas del presente y como la promesa transicional del futuro en pro del cumplimiento de las reivindicaciones que si bien se han transformado en el tiempo permanecen y son luchadas por las diversas generaciones del barrio.

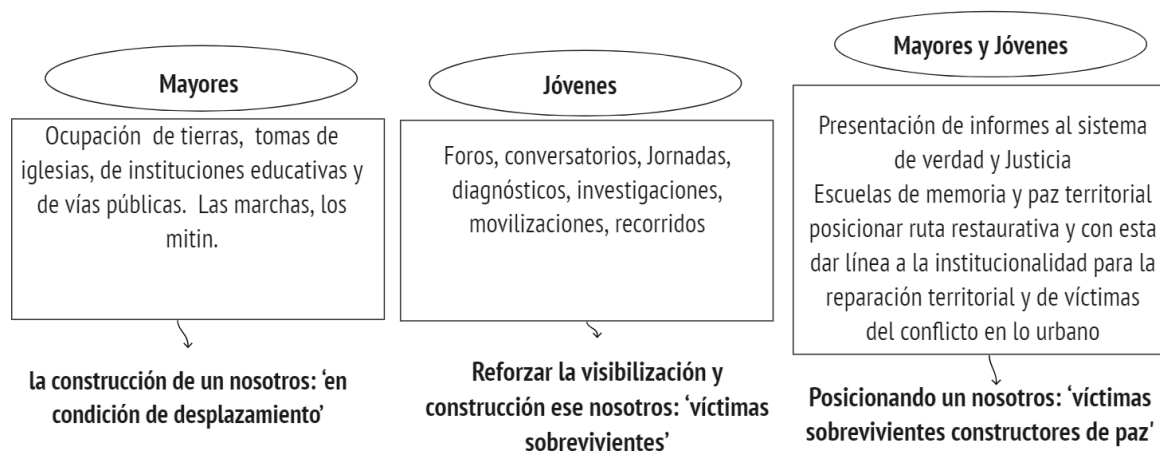
La emergencia y permanencia de la acción colectiva en la comuna tres de Medellín obedece a una reacción ante las desigualdades, vulneraciones y conflictos que no han cesado en el territorio, así lo destacan desde Convivamos, organización estratégica aliada del Colectivo Raíces, teniendo presente la comprensión de las violencias sobrepuestas que desde el Colectivo de Memoria Colectiva y Paz Territorial se viene orientando:

Obedece a un contexto más amplio, donde la acción es guiada por reivindicaciones, y por luchas que trascienden en el tiempo y que representan sectores excluidos, oprimidos, y en este caso, no reconocidos, en clave de esos derechos de las víctimas de la violencia y del conflicto armado a nivel urbano en Medellín. (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022)

Esto en correspondencia con la construcción de unos intereses comunes, que entre las acciones de los mayores y las acciones de los jóvenes han logrado concretar en el último tiempo para incidir antes las oportunidades que les brinda el contexto actual, en el que la reivindicación permite hacerse en la interlocución directa con la institucionalidad, por su capacidad de incidencia política. Obedece ello a un trabajo en red, considerando el trabajo con Riobach y con el proceso de memoria colectiva, y, en especial, la articulación con la academia ha jugado un papel determinante.

Figura 74

Repertorios acción colectiva y construcción de un 'nosotros' de generación en generación



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

5.2.3 Los hijos de los comunales: segunda generación de víctimas sobrevivientes en los procesos de memoria y construcción de paz.

Estamos aquí, repartiendo nuestras propias semillas, sembrando esperanza, lucha y resistencia. Reciban ustedes gente de Medellín una semilla, la semilla de los hijos, que siembran ahora la memoria en donde se quiere florecer la paz y la reconciliación. Hagamos el pacto de caminar juntos hacia un objetivo, de participar y exigir los derechos, de defender este territorio de la comuna tres y seguir en la búsqueda de la felicidad, la reparación, la justicia y la no repetición. (Alexander Zuleta, 2012, p. 1)

Raíces: los hijos de la ladera, denota el papel que ha tenido la segunda generación de víctimas sobrevivientes del conflicto armado en la construcción de memoria y paz en los barrios periurbanos de Medellín. Este informe de investigación da cuenta de los repertorios de acción de las nuevas generaciones, que recoge y son inspirados en los repertorios y reivindicaciones de sus mayores, pero re-creados desde la voz de los jóvenes. Este apartado explora las nuevas formas de narrar de esta generación desde la sensibilidad y las herramientas propias de ella.

Las acciones están intrínsecamente vinculadas a los actores que las llevan a cabo. Por lo tanto, resulta crucial identificar variables como el género y la edad de aquellos que las ejecutan. En el caso de un estudio sobre las acciones colectivas de jóvenes de segunda generación, es esencial situar su actuar como un grupo de jóvenes, considerando tanto lo que realizan en conjunto como lo que llevan a cabo en virtud de su juventud. Hasta este punto, se ha destacado que estos jóvenes llegaron a la ciudad siendo niños, lo que implica que han crecido y experimentado la urbanización popular en el entorno barrial. Las consecuencias de crecer en un barrio en constante transformación, con un arraigado sentimiento y un llamado a la exigencia por el reconocimiento del territorio (pasando de asentamiento a barrio), son aspectos identitarios que se entrelazan y se manifiestan en sus luchas.

Ahora bien, las acciones colectivas de jóvenes desplazados implican, como lo asevera la profesora Adriana González (2010), la configuración de un actor colectivo, que

pasa en Colombia por el reconocimiento de una experiencia histórica compartida, una pertenencia territorial común, unas condiciones de vida similares en las que la exclusión, la marginalidad y el despojo juegan un papel importante en la construcción de móviles para la acción o para la resistencia, en la perspectiva de la inclusión de sus demandas, al menos, en la agenda pública (p. 131).

Es potente el concepto de memoria organizativa que identifica el profesor James Granada, visto como el aprendizaje que adquiere la segunda generación respecto a los repertorios de actuación de sus mayores. Esto lo logra identificar en varios niveles: aprendizaje de los jóvenes viendo a sus mayores, diálogo intergeneracional, acompañamiento de los jóvenes hacia sus mayores, difusión de los jóvenes del trabajo conjunto, gracias al activismos en otro nivel que les permite la formación, además, su articulación con otros procesos en la ciudad y el acompañamiento de la academia como parte del accionar estratégico que les configura:

inicialmente una formación, ellos son la segunda generación, Son los hijos de líderes y lideresas que hubo antes; ahí es un aprendizaje, un ejercicio de memoria organizativa. En un segundo momento ya empieza un diálogo; las 4 personas que

están en Raíces son profesionales. Es decir, es la segunda generación, pero que además son profesionales, que la ciudad les dio unas oportunidades, que supieron aprovechar... a las señoras también, porque ellas también se formaron en un montón de cosas, lo que pasa es que ellos además acudieron a la formación formal. Por ese nivel de profesionalización que tienen llevan su activismo a otro lugar: tiene esas posibilidades de hacerlo de una difusión más formalizada. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

En esta línea interpretativa Avendaño (2010) discute acerca del vínculo generacional al que se someten los sujetos en la memoria. Las formas de luchar, vivir y concebir la memoria, lo denomina acción colectiva generacional: A cada generación le toca recuperar y relaborar el pasado con distintos instrumentos culturales, mismos que pone en juego en su esfuerzo por comprenderse a sí misma, a la generación que le precedió y a la generación que sigue (citado en Zuleta, 2014).

Esta memoria organizativa en diálogo con estas acciones colectivas generacionales permite ver el cuadro completo, en el que, en este caso, Raíces ha aprendido y actuado desde los repertorios de acción de sus mayores, pero también ha adquirido nuevas formas de lucha para asumir las reivindicaciones. Sobre todo, es importante la anotación de que cada generación va también proyectando hacia la siguiente generación en este caso una tercera generación. Entonces no solo son los repertorios de acción colectiva que se heredan si no también las capacidades organizativas propias que les dota de recurso para la acción, para seguir abriendo camino.

Los repertorios de Raíces tan amplios y variados reconocen un ala de militancia política, pero también otros lenguajes que describen apuestas políticas, reivindican y exigen cambios: “la forma de Óscar y yo si es más parecida a la militante, pero la de Alex escribir, o la de Jhony hacer documentales, pero que eso también es político. Los lenguajes de esta generación fueron otros” (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 10 de septiembre, 2022)

Los lenguajes de esta generación pasan entonces por la construcción de comunicación popular para la paz mediante las múltiples narrativas escritas, orales y audiovisuales, la Tintera y los documentales dan cuenta de esto.

Además, el uso de Facebook y redes sociales para la movilización explora también este potencial, es un recurso tecnológico que media en el repertorio de la acción colectiva. Es usado principalmente para convocar a públicos más amplios de amigos y conocidos a las actividades realizadas en territorio, con la posibilidad de que la invitación circule y pueda abrirse a otros públicos. Las publicaciones de Facebook también dan cuenta del registro de la acción colectiva. Resulta ser un archivo en sí desde el que se logró rastrear la mayoría de las acciones colectivas realizadas en el barrio. El colectivo visibilizó mediante la página de Facebook *Raíces, Colectivo de Memoria Histórica Comuna 3, Manrique* las diversas acciones, y también mediante sus perfiles personales.

Facebook, en suma, permite convocar, registrar, y difundir la acción colectiva. Siendo un recurso propio y cercano a esta segunda generación desde el cual crea redes de apoyo y de solidaridad por ejemplo en la gestión de recursos o campañas en el caso de los bazares solidarios para recoger fondos para la casa de encuentros.

Las nuevas generaciones que narran la paz implican nuevas sensibilidades, innovan en sus repertorios: relatos, crónicas, capsulas radiofónicas, perfiles audiovisuales, documentales, videos, animaciones. Y en todas estas formas el relato es verse en el otro, como construcción de paz, como reparación, como metodología de investigación y como el actuar colectivo. Para sí, las organizaciones, la comunidad, la comuna, la ciudad y la región.

La herramienta audiovisual media en ese relato y esto es potente. “Detrás del lente [de la cámara] lloraba con la narración de don Luis” dice Paola hablando de la construcción del documental *Caminos que no olvido*. Esto da cuenta de la capacidad de seguir escuchando, pero a la vez registrando de acompañar con la cámara como medio.

Además, permite también mediante estos nuevos lenguajes destacar, enaltecer ese ‘nosotros víctimas sobrevivientes’ en la figura de los mayores:

los otros lenguajes es lo comunicativo y lo audiovisual y la imagen, o sea, como hacemos para hablar a través de una imagen. Con esos otros lenguajes, esas otras formas de comunicar y yo creo que son también otras formas de ver a la víctima porque no era la necesidad de ver al sujeto victimizado, abatido, caído, no, era mostrar que esas dos historias de esos dos sujetos mostraban resistencias, mostraban luchas,

mostrar a esos actores como agentes, que hacen, mueven, transforman a pesar de todo. (S.M. González, comunicación personal, 6 de septiembre, 2022)

En suma, esta generación fue la que pudo hacer memoria a razón de las nuevas posibilidades que brindó la tecnología, por sus profesionalizaciones que les dotó de herramientas y por su apuesta política, convicción e interés genuino de conservar esa voz del otro como aporte a la construcción de paz.

5.2.4 Nunca hemos estado solos: Articulación, acompañamiento, proximidad.

Si bien se recupera o re-construye la experiencia de un colectivo, en realidad es reconstruir los lazos, el tejido social que conforma este colectivo con otras organizaciones y sus comunidades. Considerando como lo advierte Zibechi (2008) que no solo “es la territorialización de los poderes populares lo que los potencia sino las relaciones sociales que anidan en esos territorios ‘otros’”. (p. 81).

Esta fuerza de la acción colectiva en estos territorios fue producto de la articulación organizada mediante redes, alianzas, procesos, juntanza, construcción de vínculos de solidaridad, acompañamiento, que permanentemente tejen juntos y que en momentos coyunturales se suman a otros para actuar con más fuerza, por esto la expresión “nunca hemos estado solos”. C. J. Rengifo, comunicación personal, 12 de febrero, 2022) da cuenta de esa construcción conjunta que se intenta evidenciar en esta sistematización. En este sentido las acciones colectivas no pueden comprenderse “por fuera de los tejidos sociales y asociativos que las posibilitan” (Torres, 2007, p. 9).

Se plantea un aspecto crucial en términos de articulación a través del acompañamiento en dos direcciones: entre las organizaciones comunitarias del territorio y Raíces, y entre este último y la universidad. Este acompañamiento busca potenciar el conocimiento de las organizaciones, satisfaciendo sus propias demandas, mediante la aplicación de saberes obtenidos en el ámbito académico. Asimismo, implica el respaldo que la universidad brinda a Raíces, amparando, por un lado, estos procesos de acompañamiento e investigación mediante los recursos y proyectos que lo hacen posible; y del otro, desde un ejercicio de territorialización de la Universidad en la comuna, con la relación con la Facultad de Ciencias

Sociales y Humanas de manera particular, con el Departamento de Sociología y el Departamento de Trabajo Social y adicional, con el Instituto de Estudios Políticos.

Sobre todo, con las organizaciones de los mayores y jóvenes de la comuna tres (ver siguiente tabla) se profundiza mucho la idea del vínculo, el afecto, la identidad compartida como cimientos de una estructura de movilización, que si bien afuera es como una articulación de colectivos (formal), adentro es conformar una familia.

Tabla 11*Articulaciones del colectivo Raíces*

	Articulaciones
Comuna tres	<p>Mayores: Mujeres Mándala, Asfadesfel, Asolavidi, Corporación sobrevivientes víctimas del conflicto</p> <p>Jóvenes: Colectivo Audiovisual Señales de Humo, Sueños de Papel, Semillero Amor y paz de la Honda, Movimiento Nacional de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Gestores de Paz Mujeres, Greca, Corporación Sociedad de Los Sueños, Mesa de Juventud de comuna 3.</p> <p>Redes: Red Barrial Social de Bello Oriente, Red comunitaria del barrio la Honda.</p> <p>Juntas: Junta de Acción Comunal barrio La Cruz, Junta de Acción Comunal la Honda.</p> <p>Eclesiales: Parroquia San Lorenzo, Hermanos Franciscanos</p>
Medellín	<p>Corporación Convivamos, Surgir, Asociación Campesina de Antioquia, Mesa Inter barrial de Desconectados, Corporación Combos.</p> <p>Redes: proceso de Memoria Colectiva y Paz Territorial de la Zona Nororiental de Medellín</p> <p>Firmantes del Acuerdo de Paz de La Habana</p>
Regiones	Organizaciones sociales, comunitarias, campesinas y de víctimas del conflicto armado de Alejandría, Granada, Ituango, La Balsita, Valdivia
Universidad de Antioquia	Departamento de Sociología Departamento de Trabajo Social Instituto de Estudios Políticos
Universidad San Buenaventura	El grupo de investigación Kavilando.
Institucionalidad	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR-, Defensoría del Pueblo, Personería de Medellín, Secretaría de la Juventud, Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, Justicia Especial para la paz, Secretaría de la no violencia, Unidad de víctimas, Museo casa de la Memoria.

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

El proceso de sistematización tuvo un reto considerable intentando caracterizar las particularidades del colectivo, pero el gran aprendizaje fue comprender que su particularidad es la suma de todos, que su potencia es lograr la articulación con otros colectivos a nivel barrial, comunal, regional, que su capacidad es dinamizar el trabajo en red en la ladera, en una relación de ir y venir con organizaciones de ciudad, institucionalidad, academia.

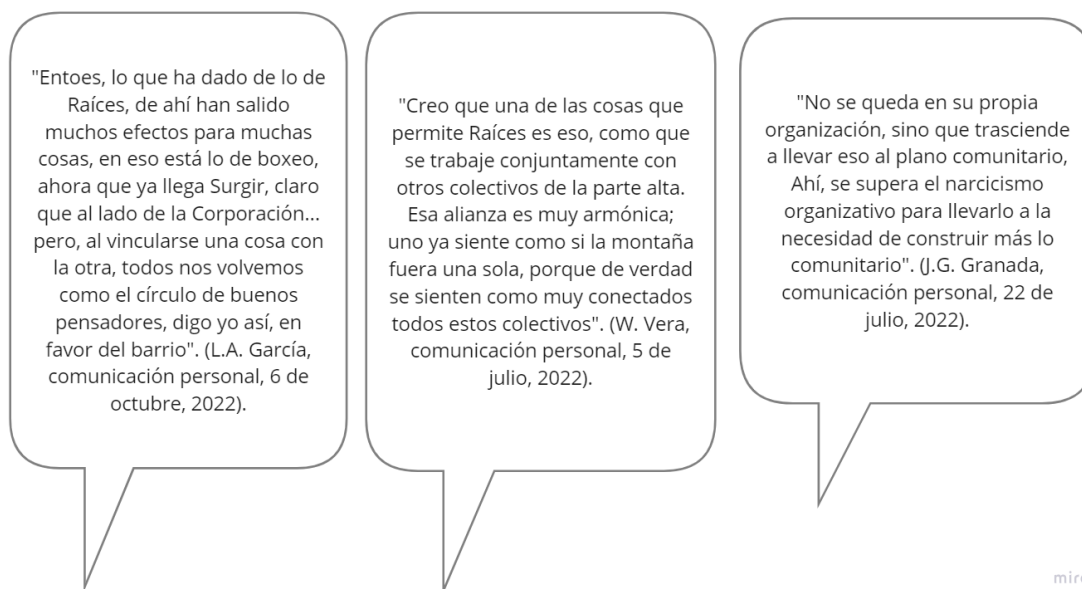
Son pues potenciadores de articulaciones, ya lo enuncia el Colectivo:

Yo digo que Raíces llegó para articular, porque todos esos procesos que se estaban viendo, que en su momento se estaban dando en la comuna y que todavía algunos estaban trabajando muy individualmente. Llega la Casita de encuentros, como su nombre lo dice a encontrar, a articular muchos procesos. A que se conocieran

mutuamente, a que se generaran otros procesos de historia, de memoria, entonces yo creo que es el papel más importante de Raíces: la articulación. (P.A. Alarcón, Raíces, comunicación personal, 6 de julio, 2022).

Figura 75

Capacidad articuladora de Raíces



Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces y entrevistas.

A modo de cierre, algunos los elementos centrales asociados con la significación o interpretación de la experiencia respecto a cómo la forma de la acción colectiva de Raíces ha dotado y llenado de sentido la paz territorial urbana. El primer aporte es que contribuyen a la construcción de paz en su capacidad de adaptación a los múltiples contextos que se le presenta, no como un vaivén y sin libre albedrío si no en realización de una acción u otra, considerando en todo momento la forma que más conviene según el contexto.

Además, se construye paz defendiendo el territorio, exigiendo el derecho a la ciudad, y exigiendo de manera permanente condiciones para una vida digna como garantía de la paz territorial urbana. En este sentido, la paz que se construye en lo urbano ha pasado por la lucha de las comunidades para hacerse un lugar en la ciudad, y la necesidad de reivindicar que ese lugar sea digno y mediante estrategias completas reparen el daño causado por las afectaciones del conflicto armado tanto rural como urbano.

Finalmente, las contribuciones de Raíces están en relación a su papel como segunda generación, tomando un papel protagónico en la construcción de las múltiples memorias de sus mayores y las propias, reconociendo la necesidad de hacerse un lugar mediante investigaciones, relatos, documentales, performance, en la memoria de este país aportando a la construcción de la paz territorial urbana, mediante un relato de barrio y ciudad, de violencias, resistencias y paz.

6 Desplegar las Raíces: Potenciación de la experiencia.

Finalmente, se expone un balance de la experiencia estudiada, desde el reconocimiento de aprendizajes, logros, dificultades y recomendaciones para el Colectivo de Memoria Histórica Raíces en el contexto urbano y complejo en el que se implica. La idea central converge en relación a que la montaña está siendo un referente para la ciudad y para el país, por esto potenciar la actuación del Colectivo en este momento resulta fundamental y es una ganancia para las comprensiones de la paz, la memoria y la justicia en el país.

6.1 Cosechamos los frutos: Logros

La sistematización implicó hacer un “alto en el camino” para valorar ¿hasta dónde han volado nuestras hojas? Un pare figurado, porque justamente la sistematización se emprende en el momento que se están cosechando los frutos de esta larga siembra, en el que la incidencia política está resultando, y lo que menos se puede hacer es parar. Entonces el trabajo de la sistematización es un reto enorme en medio del trabajo, pero que ilumina los pasos.

El camino transitado hasta acá y hecho evidente a través de los cinco capítulos anteriores, logró un proceso de reflexividad importante desde la cual los sujetos de la experiencia pudieron actualizar sus reivindicaciones y tomar acción en pro de los resultados de esta:

El interés crítico, así como la perspectiva cualitativa y participativa de la sistematización permite que la investigación transforme “en tiempo real” sentidos sobre la experiencia y a sus investigadores. El ejercicio colectivo de reflexividad afecta las dimensiones subjetivas de los participantes, actualizando y re-significando sentidos, propósitos y estrategias en la intervención social, al afirmar en los sujetos investigadores funciones subjetivas cognitivas, identitarias y prácticas que reconstruyen e interpretan modos de hacer, ser y conocer que los diferencian y constituyen; a la vez, fortalecen las organizaciones y su proyecto alternativo. (Torres & Barragán, 2017, p. 81-82)

Un logro en lo subjetivo es reconocer todo el potencial de la experiencia por parte de todos los integrantes del Colectivo. Al inicio, cuando la sistematización avanzaba con el apoyo de solo dos de los participantes no se lograba ver la especificidad de la experiencia, justamente por la humildad epistemológica y por querer honrar las acciones colectivas de los mayores. Avanzada la sistematización, gracias a los encuentros, a tener la voz externa de los entrevistados, y empezar a tener la voz completa del colectivo, todos los integrantes empiezan a asumir la experiencia en su potencial y reconociendo su papel fundamental en este momento en la ciudad.

entonces si me puso a pensar mucho. Eso que hicimos, que a veces los demás valoran más que nosotros, pero todo lo que se hizo con Tinta 3, los documentales, todo eso lo que significa para esas personas, y que sí siento que, en ese período, de todo lo que hicimos le aportó mucho a la memoria histórica de la comuna, y eso a mí me genera tranquilidad, me hace sentir feliz con lo que hicimos. (C.J. Rengifo, Raíces comunicación personal, 10 de mayo, 2022)

Las acciones colectivas de los jóvenes para la construcción de paz logran cambios significativos en las mismas organizaciones, en los territorios, en las comunidades, y con las instituciones, a continuación, se presentan logros en estos diversos ámbitos.

Narrar la memoria es el primer logro, en tanto es una acción política, que a toda costa impera ante el olvido y el silenciamiento en el país y en las realidades vividas en las veredas, los barrios, en las ciudades: “Su Voz busca despertar a la sociedad de su letargo: escucha, escucha, es la voz que nos convoca. Ellos siguen adelante, convertidos ellos mismos en camino...”. (Rengifo, 2009, p 67).

La historia de los desarraigados en la ciudad pasa por algo similar, decidieron no olvidar y desde las montañas gritaron con la voz de patriotas sobrevivientes, el grito es claro, aquí están y aquí se quedan. Ahí está la memoria que es desde donde se soporta aquello. La memoria actúa en el presente, no tanto como acto resiliente, sino como una verdadera fuerza que anima a la colectividad. Prueba de ello es la gran

mayoría de víctimas, que viejas y adoloridas, permanecen paradas al pie del camino. (Zuleta, 2014, p. 93)

Poner en diálogo estos relatos del conflicto de manera generacional y desde distintas experiencias, lo que permite es verse en el relato del otro, reconocer el conflicto en su magnitud, no sentirse solo en las afectaciones y tomar inspiración de los otros procesos organizativos para continuar.

La tarea investigativa con la que se acompañó la actuación del Colectivo esta década es fundamental por: la comprensión de las formas de inserción que hicieron posible la integración local de familias y colonias enteras en la ciudad de Medellín, en esa tarea de comprender las memorias de poblamiento, sobre todo en el caso de la ladera en la comuna tres; por el reconocimiento de rutas y trayectorias de los desplazados. Por lograr caracterizar las familias llegadas a la ciudad en relación a su estado de despojo y en relación a ampliar dimensiones que daban cuenta de su afectación real. Estas comprensiones son ruta imprescindible para los procesos de reparación de las víctimas y la construcción de paz territorial urbana.

Los proyectos de investigación y extensión lograron, además, de que el conocimiento estuviera al servicio de la comunidad en la comuna tres, que este pasara por un diálogo entre los saberes de los habitantes de la Comuna 3 con los de la academia, en la tarea final, que se constituye como uno de los logros más importantes y es la coproducción de conocimiento juntos:

es clave ese papel de diálogo entre comunidad y academia que es un siguiente nivel, que no siempre se desarrolla de una manera armónica y participativa, creo que hay ahí un aporte fundamental porque se trata de que las comunidades reconozcan precisamente sus memorias, sus saberes, que hagan más presencia en la academia y viceversa. Que esas teorías, reflexiones epistemológicas, académicas, esas metodologías puedan potenciar el trabajo organizativo y emancipatorio de una comunidad. Creo que en ese diálogo hay un caminar impresionante. Es la capacidad que tiene el Colectivo para tejer vínculos con actores académicos y de alto nivel; es clave. Y como hay un diálogo de saberes ¿cierto? No es el que sabe más o el que sabe

menos como en la educación bancaria, sino aquí es un diálogo de saberes colectivo horizontal que permite el protagonismo de las comunidades y también el aporte de los actores académicos. (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022).

En una década de trabajo entre las organizaciones sociales y comunitarias de víctimas sobrevivientes de Manrique, con las ONG locales y con la Universidad de Antioquia se logra visibilizar, denunciar y resistir al olvido y la impunidad. Se resume así en los informes entregados a la CEV:

Se realiza una compilación, cruce y triangulación de diversos ejercicios realizados en la comuna por las organizaciones comunitarias durante una década de incansable trabajo. Tienen la notable característica de ser realizados siempre por investigadores y gestores comunitarios, son de naturaleza cuantitativa y cualitativa entregando un representativo archivo comunitario: siete caracterizaciones de víctimas realizadas por Asolavidi, Riobach, Asfadesfel y, seis cartillas de memoria colectiva del proceso realizado con las organizaciones comunitarias, investigadores locales y la Universidad de Antioquia en el proceso de dialogo comunidad universidad Tejiendo los Hilos de la Memoria, además de una red de eventos memorables, una matriz de repertorios de violencias y de resistencias comunitarias. (La Tintera N° 03, 2021, p. 13)

Un logro adicional son los procesos sociales convertidos en investigación académica y las investigaciones académicas al servicio de lo social: Hacerse líderes y hacerse investigadores; desde una investigación liminal, comprometida y desde el margen (Torres, 2008). Investigaciones que trascienden la lógica académica predominante, no implica estar externo o al margen, sino situarse en el umbral del sistema, en sus límites: entre lo interno y lo externo. Esto facilita la identificación de las fronteras del sistema y la apertura de nuevas perspectivas para el pensamiento y la acción. Lo marginal proporciona oportunidades renovadas para la reflexión, la imaginación y la construcción de una nueva realidad (Torres, 2008).

El sujeto de la acción es una víctima sobreviviente, líderes, profesionales, académicos, investigadores, guardianes de la memoria, que han hecho una investigación comprometida con la transformación social y de sus propias realidades. Su incidencia se construyó primero en la academia haciendo investigación y mediante está incidiendo territorial y políticamente

empezamos a hacer investigaciones gruesas, duras, con la universidad, y eso va a incidir mucho en que la comuna se posicione por una buena información elaborada. Pero esos ya no son esos niños, ya estos niños se convierten en investigadores (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 7 de junio, 2022).

El archivo documental de memoria, (el cual posee buena parte de la producción realizada desde 1980 por las organizaciones comunitarias, ONG, academia y la institucionalidad) y su conservación en el repositorio de la Universidad de Antioquia, así como el canal de YouTube, es un gran avance en el registro y conservación de la memoria escrita, oral y en audiovisual de la comuna tres.

Raíces enfrentó retos para la acción colectiva en medio del conflicto y construyeron una ruta de actuación que lee el contexto, se reafirma en sus formas y ante todo preserva la vida al adaptarse a los diversos momentos. Por ello, la sistematización es de vital importancia para conservar y aprender de los jóvenes de segunda generación de sobrevivientes cuando “Colombia requiere de manera urgente de modelos de paz contruidos desde la base social; este es indudablemente un camino hacia una pedagogía de la esperanza” (Rengifo, 2017, p 160).

El profesor Castillejo ayudando a comprender la tarea del legado que le queda a la sociedad con el informe de la Comisión de la Verdad, evidencia también un logro que acá se puede atribuir a Raíces en su experiencia y hacer:

La experiencia de la supervivencia, y como la gente ha vivido y sobrevivido en medio de la guerra, eso es intangible, y eso hace parte de nuestro relato colectivo. Le entrega a la sociedad por su propia experiencia, por lo que han vivido y por la manera como han construido, en medio de la herida. Y creo yo que, para mí, Alejandro Castillejo, ese es el legado. (A. Castillejo, comunicación personal, 6 de diciembre, 2021).

Las comunidades apropiaron sus saberes y activaron la palabra, la memoria y el encuentro como estrategias colectivas e individuales que aportan a los procesos de identidad y exigibilidad de derechos (UdeA, 2016). Este es un logro metodológico, y también un despliegue en la identidad:

Yo creo que, el ejercicio de recordar es uno de los mejores instrumentos para reforzar también la propia identidad, una forma de reasegurarse de donde es uno, de donde viene, quien es uno, por eso es tan importante el proceso de construcción de memoria desde ese lugar [casa de encuentro]. (Beatriz Gentile, en Visita a La Honda, 2015 citado en Reseña Histórica de Casa de Encuentro)

Asimismo, un alcance fundamental es el acompañamiento comunitario, este como se ha reiterado, es la base para la constitución de los demás logros del colectivo, es además la base para la acción colectiva e incluyo un aporte a la intervención psicosocial en estos territorios:

Es decir, Raíces hizo ‘tantísimas’ cosas que fue cuando ya nosotros empezamos con acompañamientos de la Alcaldía y ellos siempre pendientes de nosotros, ya Oscar, porque Oscar yo si lo distinguía aquí, con pantaloncito de cargadera, él estaba muy jovencitico y Claudia también estaba muy jovencitica, pero Claudia si estaba estudiando ya. Pero los acompañamientos que nos hicieron fueron muy especiales, porque esos acompañamientos, al principio, yo a pesar de que escuchaba lo de memoria histórica, yo nunca creía que esto iba ir al más allá, yo creía que esa historia llegaba lo que pasamos y se acabó, no, eso nos dio a nosotros para empezar a conocer, a distinguir que era un trabajo social que iba a permanecer; que nosotros nos vamos a morir hoy o mañana y ahí van haber mucha gente que van a saber cuál fue el trabajo que se hizo, entonces ellos para nosotros, pues yo tengo mucho que agradecerles. (M. Benítez, comunicación personal, 2 de julio, 2022)

Un logro claro es mantener viva la casa de encuentro, como lugar contenedor de la memoria en la ladera de la comuna tres,

porque en el 2013 el sueño mío era que esto volviera a estar lleno de niños, de jóvenes, disfrutando, así fuera haciendo travesuras, rayando, escribiendo, untándose de tinta las manitos. Ese sueño, se ha ido cumpliendo. Ese trabajo que ha sido de los jóvenes, como Oscar y Davison, y Claudia, incluso esta muchacha Paola es una experta pa' la cámara, Alex para redactar... son expertos. Eso dio como motivación a muchas cosas. Me parece que ha sido como fructífero el trabajo que ha hecho Raíces. (L.A. García, comunicación personal, 6 de octubre, 2022).

El PMCPT es una fuerza comunitaria movilizadora que, desde sus experiencias, saberes e intereses, aportaron a la construcción de un concepto de paz territorial urbana que les ha permitido la concertación, la discusión con la institucionalidad, sobre qué significa paz territorial para Medellín. Desde los informes de memorias se configura un aporte clave para la memoria y la verdad en Colombia en términos urbano-populares.

una de las ganancias, de las cosas que han aprendido; pero ya hace años; no es reciente, pero tampoco yo creo que estaba tan claro al comienzo. Aunque se hablaba de paz como ese valor, esa posibilidad, como eso que algún día llegaría: “cuando tengamos paz...” Creo que en todo el país y en la comuna 3 ha sido muy evidente; de hecho, creo que, en eso, si hay cosas en las que la comuna 3 marca aprendizajes para todo el país es eso de la construcción de paz territorial urbana. Creo que eso es super claro y creo que ha sido un aprendizaje. Nadie en la comuna 3 lo tenía claro yo creo que hace 10 años. Creo que ha sido precisamente un aprendizaje en estos últimos años, y Raíces ha estado ahí. Como he dicho, para otras cosas, tal vez no fue el único, pero yo creo que sí ha jugado su papel, y es el aprender que finalmente en el territorio se construye paz y desde hace tiempos (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

También hay un aporte esencial en todo ese tema de acompañamiento a las organizaciones de víctimas ahora, en el acceso a la justicia; porque estas

son nuevamente excluidas de todo lo que implican estos saberes técnicos y políticos que se requieren para acceder a la justicia. Creo que ahí el colectivo tiene una labor clave: comprender, entender cuál es ese entramado de la JEP, y además de la jurisdicción ordinaria, y de los nuevos vehículos de justicia que se establezcan de aquí en adelante. (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022).

La ruta restaurativa es una propuesta única en Medellín, y pionera en Colombia, ha posibilitado conversar con los Toar - Trabajos, obras y actividades con contenido restaurador reparador- (para firmantes) y con los procesos restaurativos integrales con enfoque territorial-PRIET (por parte la institucionalidad). “Yo creo que ahí hay un saber específico que pocas organizaciones lo tienen en este momento en Colombia. Son muy pocas; y que va a ser esencial para poder lograr una paz en lo urbano” (E. Niño, comunicación personal, 13 de septiembre, 2022).

Hay una idea muy potente que se entreteteje es la paz comprendida como liberación. ¿Cómo se entiende esa liberación? soltar el dolor, dejar el dolor atrás, informar y hacer visible y entregar ese dolor. Desde el concepto de proximidad soltar el dolor con otros. El dolor es una carga individual, que manifestada al grupo y en sintonía colectiva de tramitarla se libera. Esto se logra mediante las acciones colectivas y proceso de auto-reparación que se dan en el Volver, que a su vez permite la liberación:

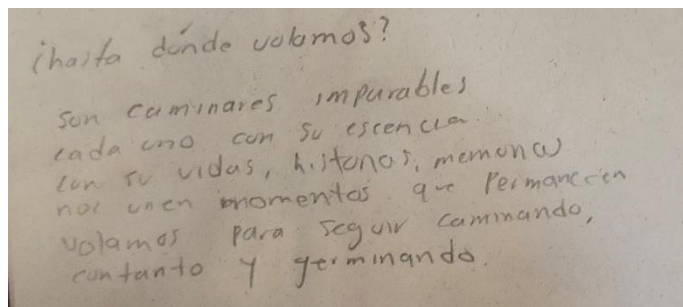
porque además vea lo que pasó en ese mar con don Luis; don Luis en esas aguas, cuando se hizo la liberación, en esa última entrevista que está cayendo la tarde, yo siento que nosotros nos liberamos todos ahí. Hubo un momento que teníamos también como miedo, yo siento que el día que entregamos mariposas [Informe el vuelo de las mariposas] entregamos esa liberación, como una exaltación de alegría. Yo veía la cara de todos y sentí que se liberó algo. (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 10 de septiembre, 2022).

Un logro fundamental es el despliegue y difusión mediante estrategias de comunicación popular. La investigación y las formas de comunicación de la información van perfeccionándose en los años. Primero se puede ver la *Red de eventos memorables* en la que

se pone al servicio de la investigación los archivos, fotografías, relatos que se conocen los integrantes, permite este documento ser una fuente de información que reúne todo lo que investigan sobre el poblamiento de la ladera. Luego, en la tercera fase de Tejiendo los hilos, es importante ver como esa información se pule, sintetiza y se re-crea de manera creativa, estética, mediante las cartillas pedagógicas que ayudan a comunicar esta información más claramente.

Figura 76

Volamos para seguir germinando: Los logros son el camino a futuro



Nota. Fuente Diario Paola Alarcón, Raíces.

[¿Hasta dónde volamos? Son caminares imparables cada uno con su esencia con sus vidas. Historias, memorias, nos unen momentos que permanecen. Volamos para seguir caminando, contando y germinando.]

6.1.1 Logros en clave de Justicia epistémica

Éramos tan jóvenes entonces... la loma empinada de ranchos de un paisaje tan desolado, los niños y los viejos analfabetas de ciudades, conocedores de otras formas de conocer, venidos de los campos, con los que jugábamos los domingos. Su afecto, su destierro, invitaban a la pregunta, las mismas preguntas que marcaron nuestras jóvenes búsquedas. (Rengifo, 2014, p. 64-65)

Se quiere en este apartado hacer énfasis en como la memoria construida por el colectivo tiene una connotación también de justicia epistémica, en tanto intenta posicionar voces y saberes excluidos. El ejercicio de memoria está posicionado en contrarrestar la injusticia epistémica¹¹⁴ que ubica en el olvido a las víctimas y sus afectaciones, en tanto reconstruir y narrar es un acto político, es un campo en tensión donde intenta transformar jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales (CNMH, 2013: 23 citado en Balbín, 2018).

¹¹⁴ Tom Croft y Diana Skelton en *Epistemic Injustice* (2021) comprenden así el termino: “Reconocer al otro como una persona pensante capaz de poseer y compartir conocimientos y ofrecer una visión de la condición humana es una parte intrínseca de la valoración de otro ser humano. No hacerlo, o negarle los medios de hacerlo, equivale a una injusticia epistémica: una injusticia relativa a la producción social y al reconocimiento del conocimiento”

Las relaciones de Raíces no están basadas en la relación saber-poder, si no en un horizonte de justicia epistémica donde se rescatan los saberes otros. Un logro en esta línea es la forma de posicionar la voz de las víctimas, en un primer lugar hay un interés por “evitar la excesiva intervención interpretativa sobre los testimonios de las vidas” (Zuleta, 2014, p. 66). Reconocer esa voz y ese conocimiento como tal, narrar la historia desde la experiencia vital, una opción que se desmarca de interpretar lo que quiere decir la víctima del conflicto, o reducir “al sujeto en un frío informe que solo hable de cifras, como reconocimiento de su estatus político. La Voz se convertía en un camino necesario para la reparación del otro del destierro” (Rengifo, 2009, p. 15).

Luego, esta voz tiene una vida más allá de la victimización, en tanto se busca posicionar la historia también de sobrevivencia, y en este sentido, destaca ese papel desde la reconstrucción de sus trayectorias y también de su subjetivación política como liderazgo. El colectivo hace un “reconocimiento a todos los liderazgos que han tenido en el territorio y al estarlos reivindicando hacerlos visibles de manera permanente”. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022). En interlocución con esto, el tipo de sujeto político que en el durante y después se configura, desde la construcción de un nosotros, con sentido de pertenencia, abocado a la comuna y la ciudad.

Ese reconocimiento pasa también por reconstruir las memorias de otros, exaltando ese papel de sobrevivientes: “en pro de humanizarlo mucho, de exaltarlo, de considerarlo realmente un héroe, de mirar ese lado de héroe, de sobreviviente, de digno” (A. Zuleta, Raíces, comunicación personal, 21 de enero, 2023).

El conocimiento extractivista que ha imperado en muchas de las intervenciones e investigaciones realizadas en Medellín demarca una exigencia y posicionamiento distinto por parte de las organizaciones de la comuna tres. Dan una vuelta a esto y apuestan por construir ellos mismos sus análisis, por esto desde los diagnósticos comunitarios la tarea era una construcción desde la base, por ejemplo, de las preguntas, trabajar con encuestadores locales, ser un trabajo para y con la comunidad en los que ante todo se encuentra un recurso para seguir caminando la acción. Esto denota un involucramiento de otra manera con las universidades, un reconocimiento del saber propio como válido y un dialogo horizontal con la academia

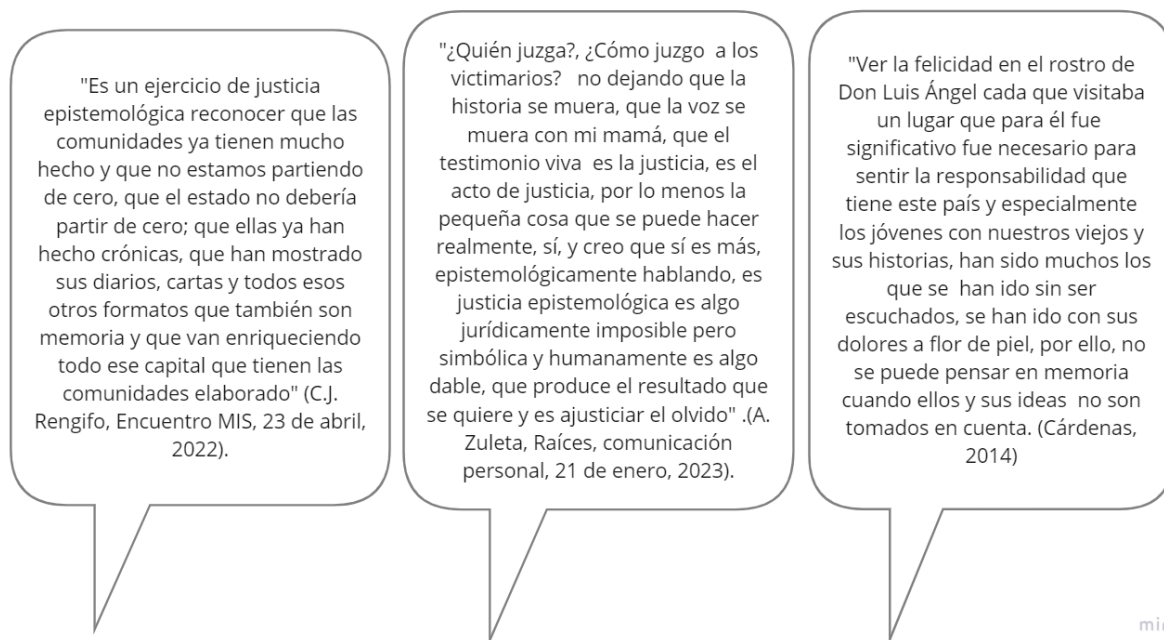
Se destaca que, durante la ejecución de la fase de las encuestas comunitarias sobre terreno, los grupos propios de las comunidades se involucran desde sus capacidades. Así, quienes saben leer y escribir, se dan a la tarea de ser encuestadores, entre ellos están los jóvenes. Muchos abuelos, por su parte, crearon la figura del Acompañante Guía, quien es responsable de acompañar a los encuestadores foráneos en el territorio y de contarle a los invitados externos el sentido del diagnóstico comunitario y la historia de su comunidad. (Rengifo, 2009, p. 111)

Las situaciones problema del barrio siempre han sido objeto de intervención y acompañamiento de muchas organizaciones y Universidad. La reivindicación es que esto se de en clave de diálogo de saberes entre estudiantes y profesionales, con los saberes propios de sus pobladores¹¹⁵. El logro es, que se mantiene la reivindicación por el saber local, desde allí es que se construye y no desde la imposición de saberes. La coproducción de conocimiento entre los diversos actores del territorio es el resultado final.

Finalmente, propiciar esos lugares donde se pueda poner esa voz, talleres, en el marco de investigaciones, escuelas de memoria y paz, testimonios para informes a la comisión de la verdad:

Para los pueblos silenciados de América Latina y para los nuestros sentarse a hablar es muy importante, es muy importante, nos han quitado la palabra históricamente así, que yo creo que juntarse a hablar el tiempo que haga falta sigue siendo una de las terapias más importantes para recuperar la voz y es el primer paso para recuperar derechos (Beatriz Gentile, en Visita a La Honda, 2015 citado en Reseña Histórica de Casa de Encuentro)

¹¹⁵ Nosotros hemos potenciado la idea de investigadores comunitarios, donde las personas no aparecen como el objeto de investigación sino como otros sujetos que construyen conocimiento y contenidos (Rengifo, 2021).

Figura 77*Justicia epistémica en Raíces*

Nota. Fuente elaboración a partir de los Encuentros Raíces.

En las voces se logra ver la idea de justicia epistémica denotando una comprensión en clave de reconocer lo que saben las comunidades, lo que han hecho, tomar en cuenta sus dolores y memorias y mediante esto lograr ajusticiar el olvido.

Las voces silenciadas se manifiestan en dos niveles, tanto en las de los líderes barriales como en las de la población en general en el territorio. La memoria que el colectivo reconoce y busca promover está arraigada en la idea de dar visibilidad a las voces de las víctimas y de los habitantes del territorio. En otras palabras, existe un compromiso coherente que aboga por el protagonismo de las comunidades y su visibilidad en diferentes épocas. En este contexto, se pueden observar paralelos analíticos: la memoria frente al olvido, la memoria frente a la impunidad, la memoria frente a la injusticia, y la memoria y voz de las víctimas ante la injusticia epistémica.

Una forma de materializar esa justicia epistémica es la co-construcción que vemos muy claramente en la construcción de informes a la comisión de la verdad o en el fundamento de las escuelas de memoria y paz territorial, en el marco del PMCPT. Ese aprendizaje en la

co-construcción deviene desde el trabajo con el otro para la co-construcción de la comunidad, del territorio, de la memoria y de la justicia social.

La justicia epistémica se explora acá también en su relación con la escucha, esta como una herramienta fundamental, casi una apuesta ética, que ha posibilitado el trabajo del Colectivo, pero que ante todo ha logrado pasar de esa escucha a ese diálogo y difusión. Es un posicionamiento que se les permite desde la investigación que promueven desde perspectivas críticas y la comunicación acción.

El pluralismo crítico desde su comprensión de lo social se ha venido preguntando, criticando o sospechando sobre el conocimiento que se ha construido y a quién favorece. Esta relación conocimiento- poder develar varias situaciones, que bien se pueden entrar a revisar desde la idea de la escucha:

(i) algunos saberes acallan otros de forma explícita (ii) hay que intentar escuchar más allá de lo primero que se dice, esto es, los discursos ocultos. María teresa Castillo (2017) en la Conferencia ARNA reivindicaba debemos seguir apelando a dar voz a los sin voz, o mejor, estar atentos, porque si tienen voz, y somos nosotros quienes no sabemos escuchar. Esta apuesta de la perspectiva crítica es toda una reivindicación por un lado, de que cualquier comunidad o grupo social tienen suficiente capacidad para definir sus problemas y necesidades, saber escucharles limitará imposiciones de afuera; de otro lado, que las comprensiones de las comunidades son tan profundas que muchas veces somos los investigadores los que tenemos una incapacidad para comprender la primera vez que se escucha y por esto se requieren procesos de investigación comprometidos, reivindicativos y con la escucha atenta.

La aparición de las ciencias sociales en Colombia representa un claro ejemplo de no escuchar, tal como lo describe Torres (2020) nada más desligado de los problemas sociales y despreocupados por la realidad social. El orden imperante permitía ver el colonialismo intelectual que no reconocía las realidades del país. Cuando se reconoce lo social como base epistémica se inicia toda una corriente desde un paradigma distinto, comprometido, preguntándose por ejemplo por las luchas por la tierra que los campesinos estaban enfrentando en el país; esto es, la posibilidad de devolver las ciencias sociales a la sociedad, o, dicho de otra manera, retornar a la sociedad ese conocimiento.

(iii) pueden existir silencios cuando no hay quien escuche, esto parte de la base de “otros” que se les ha desconocido históricamente implica un posicionamiento político del investigador, quién escucha trasgrede toda la idea de objetividad impuesta por paradigmas positivistas y más bien implica reconocer que el hacer investigativo no se extrae de la carga subjetiva del investigador y dentro de esta de sus posibles asuntos éticos y políticos, lo que se debe lograr es situar estos postulados, revisando su real aplicabilidad, que no sea ahistórico y descontextualizado; y logrando que no sean un obstáculo o incluso retorica en materia del ejercicio investigativo. Lo enseñan los paradigmas y el pluralismo crítico que sitúan a las comunidades en una relación horizontal, con todo el reconocimiento de sus saberes que permita un ejercicio más dialógico.

Las principales transiciones que se puede identificar con el pluralismo crítico permiten también comprender esta idea de escuchar, desde la identificación de realidades plurales, realidades otras, que no son universales ni universalistas y que se deben construir desde movimientos sociales, bajar del pedestal el paradigma europeo y ocuparse del reconocimiento interno de sus fronteras. Es muy claro en este punto el rechazo a esa visión que no reconoce epistemes y subjetividades otras.

6.2 Saber abonar, plantar y cosechar: Aprendizajes

Muy rápidamente Raíces comprendió que la memoria barrial era una demanda de los daños y afectaciones individuales y comunitarias, pero era también el sostén de la esperanza, recogiendo entonces una memoria de las resistencias, de la acción colectiva. Poner entonces el acento en una memoria dignificadora para las víctimas y territorio, una memoria que construye identidad, desde la que se siente orgullo y genera impulso.

Medellín ha tenido una disputa por desalojar, excluir, borrar del mapa, silenciar la urbanización popular que se ha gestado en sus laderas. El reconocimiento de que las comunidades desplazadas, los destechados y población empobrecida también ha construido esta ciudad es una tarea que las colectividades han necesitado contar, registrar, documentar y divulgar, para tener un respaldo en la defensa del territorio.

En la construcción de memoria y paz territorial por parte de jóvenes de segunda generación de víctimas sobrevivientes el desplazamiento forzado o desarraigo, se vive en

medio de unas pérdidas y daños directos y un futuro que iba a ser y no fue. “No pueden trasladar sus tierras, pero si se traslada lo simbólico, lo relacional, lo político que llevan consigo y lo tienen presente en la construcción de su nuevo territorio” (Quiroz, 2017) trasladan también la experiencia de sus padres en el liderazgo comunitario, asumen un compromiso político con la memoria del desarraigo, a la vez que una labor de reivindicación de la vida de sus líderes mayores, como si a través de estos, pudieran ver la tarea no concluida de sus padres y madres, como si mediante el diálogo generacional líderes mayores y líderes jóvenes pudieran retomar las riendas del país en paz que soñaban los padres comunales.

Para los jóvenes la incidencia política se construyó en una búsqueda constante de autonomía. No quisieron hacer parte de las formas institucionales de participación que se les ofrecía a las víctimas, o lo hicieron, pero a través de la formación y acompañamiento a sus lideresas mayores en su papel como parte de estas instancias.

Las nuevas generaciones innovan en sus repertorios de actuación, incidiendo a nivel, local, nacional e internacional, en una acción colectiva multiescalar y multitemporal.

La acción colectiva va tras la exigibilidad política con el objetivo de hacer reivindicaciones ante el Estado, denunciando y tratando de cambiar la manera en que se aborda o responde a la problemática, con el fin de darle un nuevo significado, un estatus político a la víctima.

La memoria para Raíces no es sólo la reconstrucción de los hechos de violencia, sino a las acciones para enfrentarlo que en el caso de las laderas tiene que ver con hacer: barrio, hogar, refugio, arraigarse, para enfrentar la violencia expulsora, la violencia de la conflictividad armada y la violencia estructural.

6.3 Los vientos que han soplado: Dificultades.

Las vicisitudes y tensiones de las experiencias han estado en el orden del relacionamiento con la institucionalidad, la precarización económica (individuales y organizativas).

Los disensos con la administración municipal, las dinámicas y ritmos institucionales, la atomización que sus estrategias generan en los procesos comunitarios, la ausencia estatal, o presencia fragmentaría en momentos particulares, fueron enseñanza para construir otros

principios y formas de relacionarse con estas entidades. Como se señaló, el Colectivo ha reivindicado formas autónomas de relacionamiento, precisamente por las dificultades con instancias dentro de la administración municipal que imponen sus formas y tiempos.

En el último tiempo la participación en la mesa Técnica con la Alcaldía de Medellín y la JEP ha impuesto “unos activismos institucionalizados y generan mucho desgaste” (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022). Si bien es una oportunidad política excepcional, el ritmo implica un gran desgaste para los participantes. Además de los disensos que surgen en estos espacios, en relación, por ejemplo, a las maneras de implementar las medidas restaurativas: “Tenemos todo el derecho a expresar las cosas en el momento que lo sintamos y de la forma que creamos, siempre y cuando esté dentro del respeto. ¡Están hablando con la nororiental!” (C. J. Rengifo, Raíces, Encuentro Mesa Técnica, 15 de julio, 2022)

Este momento de transición exige aprovechar la ventana de oportunidad para posicionar las apuestas del territorio, sin embargo, muchas veces puede ser complejo poder atender el trabajo comunitario, las vidas personales, estos escenarios de incidencia política, cuando en ellos implica una constante negociación, atravesada por egos y formas propias institucionales en tensión con las formas comunitarias:

Yo le juro que si nosotros no tuviéramos el peso de lo que hemos hecho yo me paro de esa mesa y me voy; pero se lo he dicho a ellos y a todos, porque doña Danelia, Óscar y yo nos pusimos de locos a investigar, entonces quien tiene la información somos nosotros tres; ahí tenemos el peso de esa información a nuestras espaldas, entonces eso es lo que me hace ir allá, aunque a veces no me dan ni ganas, pero nosotros somos responsables de esa información que se levantó, incluso ellos (la alcaldía) nos dicen que les llevamos mucha delantera, nos dicen que nosotros adelantamos ya mucho trabajo y que no han encontrado otra comunidad así; también los hemos recibido con mucho amor, así ellos no sepan el dolor. (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 10 de septiembre, 2022).

La falta de los recursos económicos necesarios para la implementación de estrategias de memoria, construcción de paz y medidas restaurativas en los territorios. Considerando el

deber del Estado en esta área, hay una responsabilidad importante por “su ausencia, intermitencia y precaria atención que muchas veces es solo intervencionismo” (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 15 de enero, 2024), falta de apoyo decidido a los procesos de paz y a las acciones implementadas en territorio promovidas desde abajo.

Otra dificultad, son las garantías de participación, tan nombradas en el marco de los procesos con víctimas, no es un tema menor en el marco de la comprensión de los grandes retos que ha enfrenado la experiencia. Por un lado, son las condiciones económicas de cada uno de los participantes. El trabajo comunitario es un trabajo no remunerado y que cuando no se logra coordinar con lo laboral demanda entonces doblar los tiempos. Esto ha implicado amplios momentos de intermitencia en los participantes. Porque están buscando los medios para sobrevivir. Aunque visto acá como dificultad, realmente es un asunto muy loable, a pesar de las condiciones desfavorables, siempre está la opción de seguir.

La falta de formalización del Colectivo para la consecución de recursos para su financiación podría considerarse un reto, sin embargo, ha sido un trabajo que se ha hecho con los recursos con los que se cuenta, siempre con una capacidad de movilizar muchas organizaciones, Universidad, aliados. En este sentido, si bien no hay una formalidad que permita la recepción directa de recursos, siempre han tenido estrategias que les permiten solventar, articular. Es una estrategia permanente de alianzas y de confianzas que han permitido la ejecución conjunta de recursos.

La falta de una página que condense y registre el material investigativo, producido sobre la comuna tres. Raíces ha hecho un esfuerzo por recuperar, pero lo que logra es anclarlos al repositorio de la Universidad de Antioquia. Crean su propia página sin embargo su sostenimiento se hace imposible, con lo que la salida que han encontrado es a través de Convivamos que sube a su página algunas de las Tinteras o informes entregados a la comisión de la verdad. Sin embargo, sigue faltando ese como recurso vital, del que ya se tiene un avance importante con el trabajo hecho todos estos años de sistematización de información.

6.4 Pasar el testimonio: Los relevos por la paz.

El vuelo. Tal vez, el vuelo de raíces solo sea reconocido académicamente en la posteridad. En lo personal, nuestro vuelo ha edificado mi ser como humano, me ha dado propósito, orientación en la vida.

El vuelo llegó a ser mi principal refugio.

Quizá este vuelo, estas hojas, llegaran a nuestras generaciones futuras como forma de entenderse. (Zuleta, 2023)

La metáfora “Pasar el testimonio: Los relevos por la paz” hace alusión a cómo diferentes generaciones asumen la responsabilidad en la construcción de la paz territorial. Igual que en una carrera de relevos, diferentes actores asumen la responsabilidad en momentos específicos para contribuir al objetivo común de construir la paz. Los mayores entonces han tenido un protagonismo importante en la urbanización popular, los jóvenes asumen en otros momentos la tarea de la memoria de la acción colectiva y la construcción de paz, y ahora recientemente otros colectivos de los más jóvenes asumen también su papel en la construcción de paz.

En esta metáfora, una generación puede liderar los esfuerzos, tomando el “testimonio” de la responsabilidad, mientras que, en otras ocasiones, otra generación asume ese rol. La idea es que nadie permanece inactivo; todos están comprometidos en la carrera hacia la paz, pasando el “testimonio” de la responsabilidad entre ellos. Los relevos permiten que otras generaciones tengan la memoria y la historia disponible, y que sigan contando. Al igual que en un relevo, la sincronización, la coordinación y la confianza entre las generaciones son esenciales para lograr la materialización de la construcción de paz territorial urbana.

Raíces es una generación bisagra, que abre a las nuevas generaciones ese baúl de recuerdo y vivencias de la generación de viejos. Ocupándose de los legados, y con esto, de las acciones colectivas y la justicia intergeneracionales. La segunda generación en los procesos de memoria implica la reflexión por ¿qué recordar?, ¿qué paz necesitamos nosotros y las futuras generaciones? ¿cuál justicia es la que acoge una restauración a las generaciones venideras? Los hijos de sobrevivientes ubican la disputa por qué recordar y sobre todo cuestionan la actualidad de causas que originaron el conflicto (Chacón, 2017). La aparición

de nuevas generaciones pone sobre la mesa tomar en cuenta el inicio de un proceso de “relevo generacional”, que implica un recambio entre aquellas personas que vivieron directamente el evento de violencia política y aquellas que no (Aguilar, 2008 citado en Reyes et al., 2015)

Con los ancestros a nuestra espalda, todas nuestras relaciones a nuestros costados, nos encontramos ahora de pie en la plena extensión de nuestra dignidad, anclados de la tierra al cielo, atentos y leales a las generaciones futuras ante nosotros. Con o sin el fusil en nuestra sien, estamos escuchando desde un lugar más profundo. Ya estamos caminando firmes hacia ese futuro. La forma en que caminamos está en armonía, cada paso es una expresión sagrada del privilegio de nuestro deber como guardianes del equilibrio entre el mundo de arriba y el mundo de abajo. Un paso y luego el siguiente. Así es como llegamos a donde vamos. Es lo que tenemos. Con cada paso, en justa relación con los ancestros, la tierra, nuestras comunidades y las generaciones futuras, llegamos a donde necesitamos ir. No es lo mismo que la esperanza. Es la fe. Es un tipo de fe que, igual que un músculo, se fortalece con el uso. Es la fe en que cada paso sube y baja al compás de la propia respiración de la tierra, un espejo de la labor alquímica de los árboles al convertir las gemas que enterramos en sus raíces para custodiarlas en semillas enterradas que la tierra fértil del valle fluvial sabe cómo cultivar. (CEV, 2022C, p. 213).

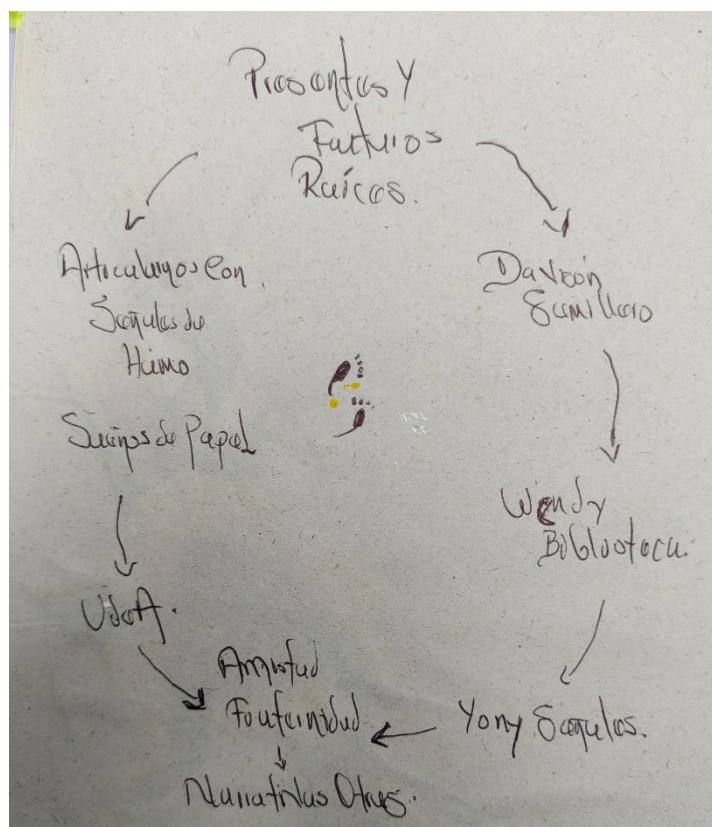
Es necesario posicionarse en el legado material de la paz y ubicar la posibilidad o materializar relevos sostenidos por la paz, que permitan el tránsito, los mayores están llegando al ocaso de la vida y con esto la necesidad de hablar de paz con los más jóvenes.

Una sistematización genera transformaciones en la práctica en este caso la renovación de los objetivos, en la apuesta por construir los relevos generacionales. Esto es poder ver el surgimiento de nuevos liderazgos, porque ahora Raíces son adultos jóvenes, pero ahí están los otros jóvenes que van detrás, que ya la pregunta es ¿Cómo se están organizando? ¿Qué va a pasar con esas redes? ¿Cómo se alimentan con esos nuevos liderazgos? Y, ¿hacia dónde van esas nuevas redes? porque seguramente tendrán nuevos objetivos, nuevas preguntas y nuevos propósitos. (J.G. Granada, comunicación personal, 22 de julio, 2022)

Acá se logra ver el impacto de la sistematización en la práctica:

Del proyecto tan... tan especial... Yo no sé ni cómo nombrarlo, que está la profe con Carolina, en la maestría, nos hizo pensar mucho como Raíces y también en esa clave de como resguardar la memoria y articularnos. Entonces este año con Davi, Joni, Wendy articulamos acciones, logramos pasar convocatorias, articulamos cosas, hicimos talleres juntos, hicimos producción juntos, ya la pueden visitar ahí en el portal. Entonces ese llamado que salió de la pregunta de Carolina y nuestras preguntas del territorio yo siento que nos movió como a que trabajáramos juntos y nos fue muy bien. (C.J. Rengifo, cierre del año PMCPT, 20 de diciembre, 2022).

De nuevo el concepto de generación bisagra apunta a como sigue uniendo los testimonios y la memoria entre los mayores y los más jóvenes que están hoy en el territorio. Es como un legado inmaterial que debe seguirse cosechando y por lo cual el trabajo articulado con los colectivos más jóvenes apunta a ello. Los presentes y futuros de las articulaciones hablan de una segunda y tercera generación pensando el trabajo de la memoria y la paz en la ladera.

Figura 78*Presentes y futuros articulaciones para el trabajo de Raíces*

Nota. Fuente Diario Claudia Rengifo, Raíces¹¹⁶.

Esta ruta de trabajo es ahora una forma de seguir potenciando la paz en el territorio, además de ser una exigencia que implica ir más allá de reparar a las generaciones que sufrieron el conflicto, implica lograr garantías de no repetición en las generaciones venideras:

Con Oscar, Sandy, entendimos que, si no hay justicia prospectiva o generacional con nuestros hijos de parte y parte, firmantes y de víctimas, y no hay trabajo con jóvenes y con niños, no es posible la justicia transicional restaurativa. Porque lo restaurativo quiere decir que prevengamos hacia otras generaciones que las violencias sigan activas y a través de la memoria, etcétera. Entonces, si no hay una apuesta por la

¹¹⁶ Transcripción: Presentes y futuros Raíces: Articulados con: Señales de humo, Sueños de papel, UdeA, Davison semillero, Wendy biblioteca, Yoni señales. Amistad, fraternidad. Narrativas otras.

justicia prospectiva generacional, niñez y juventud, e hijos e hijas de la paz, no será posible la justicia transicional restaurativa. (C. J. Rengifo, Raíces, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

La justicia prospectiva o generacional, en diálogo con las acciones generacionales ayudan entonces a construir una ruta coherente con las demandas de una paz en proximidad intergeneracional en la que los hijos de los hijos puedan encontrar una segunda oportunidad sobre la tierra (García Márquez, 1967).

Referencias

- Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 1021-1035.
- Alcaldía de Medellín. (septiembre de 2015). *Plan de Desarrollo Local Comuna 3 – Manrique*.
https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlanDeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA3_MANRIQUE.pdf
- Alcaldía de Medellín, (2020). *Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023*.
https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/PlanDesarrollo/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2020/DocumentoFinal_PlanDeDesarrolloMedellin2020-2023_MedellinFuturo.pdf
- Alianza de Medios Alternativos, (2017). *Señales de Humo. Quiénes somos*.
<https://alianzademediosalternativos.org/index.php/quienes-somos/colectivos-ama/senales-de-humo#quienes-somos>.
- Alto Comisionado para la Paz. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*.
- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva*. 1ª ed. CLACSO.
- Álzate, M. L. (2010). Interpretaciones y aportes recientes sobre las acciones colectivas frente a la violencia y el conflicto armado en Colombia. *Estudios sociales*. Vol. 18, 36, 35-55.
- _____. (2012). Acciones colectivas frente a la violencia. Disquisiciones a partir de un estudio de caso Comuna 13 de Medellín. *Revista Forum*, Vol. 2, 3, 111-130.
- _____. (2017). Acciones colectivas frente a situaciones de violencia en el México del último lustro. un análisis desde la decisión y el reconocimiento de sujetos políticos. *Análisis Político*, 30 (89), 127-151. <https://doi.org/10.15446/anpol.v30n89.66221>
- Antequera, J., Gómez, D., Chaparro, D., Pedraza, O. (2007). Para no olvidar: hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad. *Antípoda* (4), 27-46.
<http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n4/n4a03.pdf>
- Archila, M. (2002). Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política. *Nueva Sociedad*, 182, 76-89.
- Arenas, S.P. (2019). Un altar para el duelo: el trabajo cotidiano de la memoria y el valor político de las pérdidas. En L.C. Molina & L.A. Ramírez (eds.), *Qué hacer ante el daño que produce la violencia* (pp. 192-205). Editorial Universidad de Antioquia
- Arias-Holguín, D. P. y Atehortúa-Arredondo, C.I. (2023). *Informe parcial de la investigación criminalización secundaria y desplazamiento forzado en el barrio La Honda-Medellín*. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/handle/10495/37147>

- Arroyave, O. (2019). "Memoria histórica" como respuesta a la violencia. En L.C. Molina & L.A. Ramírez (eds.), *Qué hacer ante el daño que produce la violencia* (pp. 127- 158). Editorial Universidad de Antioquia.
- Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI), Unidad de Víctimas. (2012). *Caminos por Re- correr: una caracterización de la población en situación de desplazamiento forzado en los barrios María Cano Carambolas, San José de la Cima I, San José de la Cima II y el Raizal*. Asolavidi.
- Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad- Asolavidi, Asafadesfel, Mujeres Mándala, Colectivo Audiovisual Señales de Humo, Colectivo de Memoria Histórica Raíces, Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel, Casa de Encuentros Luis Ángel García, Cuasi parroquia de La Honda San Lorenzo Mártir. (2020). *El Vuelo de las Mariposas*. Informe de Memoria Histórica [manuscrito inédito, presentado a la JEP y CEV].
- Atehortúa (2007). *Caracterización del desplazamiento forzado intraurbano. Medellín 2000-2004*. Universidad de Antioquia.
- Aula y palabra, (2015). *Medios comunitarios y Presupuestos Participativos en la mira del paramilitarismo: Caso de la Comuna 3 de Medellín* <https://aulaypalabra.wordpress.com/2015/05/07/medios-comunitarios-y-presupuestos-participativos-en-la-mira-del-paramilitarismo-caso-de-la-comuna-3-de-medellin/>
- Aunta, A & Barrera, V. (2016). *Conflictividades y agendas territoriales*. CINEP
- Balbín, K., Quiroz S. y Suárez E. (2018). *La paz en guerra, construcción de paz territorial desde los procesos de la Corporación Sobrevivientes Víctimas Del Urabá*. [Tesis pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/14225>.
- Bautista Bautista, S. (2012). Alternativas analíticas en el campo de la movilización social en Colombia: la acción colectiva de alto riesgo. Lecturas a propósito de la protesta campesina en el Tolima. *Estudios Políticos*, (41),57-79.
- Bello, M. & Miilan, D. (2006). La intervención institucional en contextos culturalmente distintos: lógicas en tensión y contradicción. Colombia palimpsesto. *Revista de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional de Colombia*. 250-26.
- Bonilla, E., & Rodríguez. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. La investigación en ciencias sociales. Universidad de los Andes.
- Cárdenas, O. (s.f.) *Cuando conocí las letras y su voz*. Archivo personal [manuscrito inédito].
- Cárdenas Avendaño, O. y Borja Bedoya, E. (2014). Raíces, un proceso colectivo por La recuperación de la memoria Histórica de la comuna, El barrio y ladera. *Revista Kavilando*, 6(2), 156-163. <https://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/63>
- Cárdenas, O. (2014) *Volver a los espacios de la memoria*. Archivo Raíces [manuscrito inédito].

- Cárdenas, O.M. (2020). *Enmendar-Nos: Voces, Miradas y Conflictos del Proceso de Reparación Colectiva del Centro Poblado La Balsita, Dabeiba Antioquia*, [Tesis maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/16744>
- Cartagena, L y González, A. (2016). Mujeres desplazadas y configuración de territorialidades en la Comuna 3, Manrique. Medellín. *Instituto de Estudios políticos*.
- Castillejo Cuellar, A. (2005). Las Texturas del Silencio: Violencia, Memoria y los Límites del Quehacer Antropológico. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (9),39-59.
- Castillejo Cuéllar, Alejandro, (2016). *Poética de lo otro: hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia: una trilogía sobre la violencia, la subjetividad y la cultura / Alejandro Castillejo Cuéllar*. Ediciones Uniandes. Doi <http://dx.doi.org/10.7440/2015.30>
- Castillejo, A. (2017). Introducción. Dialécticas de la fractura y la continuidad: elementos para una lectura crítica de las transiciones. En: *La ilusión de la justicia transicional. Perspectivas críticas desde el Sur global*, Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Ediciones Uniandes, pp. 1-42.
- Chacón, N. (2017). *Construcción de memorias sobre el conflicto armado de El Salvador en jóvenes de una comunidad desplazada*. [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/167721>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*, CNMH- Corporación Región -Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia, Bogotá.
- Comisión de la Verdad [CEV], (2022a). *Sufrir la guerra y rehacer la vida. Impactos, afrontamientos y resistencias*. Informe Final Comisión de la Verdad. <https://www.comisiondelaverdad.co/impactos-afrontamientos-y-resistencias>
- Comisión de la Verdad [CEV], (2022b). *Colombia Adentro. Dinámicas urbanas de la guerra*. Informe Final Comisión de la Verdad. <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro>.
- Comisión de la Verdad [CEV], (2022c). *Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia I Volumen testimonial*. Informe Final Comisión de la Verdad <https://www.comisiondelaverdad.co/cuando-los-pajaros-no-cantaban>
- Comisión de la Verdad [CEV], (2022d). *Hallazgos y recomendaciones de la comisión de la verdad de Colombia*. Informe Final Comisión de la Verdad <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones>
- Congreso de la República. (2005). *Ley de justicia y paz*. [Ley 975] DO: 45.980.
- Congreso de la República. (2011). *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. [Ley 1448]. DO: 48.096.
- Corpomedios (2011). *ficha periódico comunitario tinta tres*. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4066>.

- Corporación Convivamos. (2021). *En Medellín inició una escuela de memoria y paz hacia la reparación territorial*.
http://www.convivamos.org/web25w/?p=2089&fbclid=IwAR3zBKM01P9YHC6ytkJ6EltJaGIk0osNwiVTXAU4InM5qHwlnyzY4Fy_fGo
- Duque Monsalve, L. F., Patiño Gaviria, C. D., Muñoz Gaviria, D. A., Villa Holguín, E. E., & Cardona Estrada, J. J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *CES Psicología*, 9(2), 128-151.
- Duncan, [et al]. (2015). Las comunidades conjugan los verbos contener y resistir. En: *Territorio, crimen, comunidad. Heterogeneidad del homicidio en Medellín*. Universidad Eafit.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Universidad Central de Venezuela.
- Fals Borda, O. (2009). La investigación acción en convergencias disciplinarias. *Revista Paca*, (1), 7–21. <https://doi.org/10.25054/2027257X.2194>
- Freire, P. (1997). *Educación en la ciudad*. Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI editores
- Frieri, S. (2014). *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.
- Fundación Sumapaz. (2007). *Plan local de desarrollo 2006-2016. Comuna 3 Manrique. Construcción participativa de perfiles de proyectos con enfoque de derechos humanos*. Alcaldía de Medellín y Fundación Sumapaz.
- Galeano, M. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación*. Medellín. Editorial EAFIT.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la mirada*. Medellín: La Carreta.
- Galeano, M., y Aristizábal, M. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. *Estudios de Derecho*, 65(145), 161-188. <https://tinyurl.com/yj5uuna8>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Red Gernika.
- Garcés, A & Jiménez, L. (s.f.). *Cartografía social. Formas de habitar y producir territorio en la ladera intraurbana en Medellín*.
https://www.javeriana.edu.co/unesco/humanidadesDigitales/ponencias/pdf/IV_105.pdf.
- García, [et al]. (2014). Órdenes locales y conflicto armado. Una metodología comparada. *Análisis político* 81, 3-18.
- García Chacón, B. E., González Zabala, S. P., Quiroz Trujillo, A., & Velásquez Velásquez, Á. M. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), Fundación

- Universitaria Luis Amigó (FUNLAM), Centro de Investigaciones, Grupo de Investigación Laboratorio Internacional Universitario de Estudios Sociales.
- García Villegas, M. (2005). Acción colectiva contestataria en contextos de conflicto armado en Colombia. En *Sociedad de emergencia acción colectiva y violencia en Colombia* (pp. 153-195). Defensoría del Pueblo.
- García, N. (s. f.). *Aproximación teórica al estudio de la acción colectiva de protesta y los movimientos sociales*. https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/t_aproximacion_teorica_mmss_garcia.pdf
- Ghiso, A. (2019). *Sistematización de prácticas y experiencias Educativas*. Alcaldía de Medellín.
- Giraldo, J y Montoya M. (2012). Colombia: un compromiso con la memoria en medio del conflicto. En Gil álzate, H. *Conflicto, mediación y memoria*. (pp.103-132) Corporación universitaria Remington.
- Gómez Hernández, E. (2007). La crítica al desarrollo entre lo tangible y lo intangible. *Porik An*, (12), 61–81. <https://hdl.handle.net/10495/3810>
- González Gil, A. (2006). Acción colectiva en contextos de violencia prolongada. *Estudios políticos*, 29, 9-60.
- González Gil, A. (2009). “viajeros de ausencias”: desplazamiento forzado y acción colectiva en Colombia. [Tesis de doctora. Universidad Complutense De Madrid]. Repositorio Institucional. <https://eprints.ucm.es/11073/>
- Granada, J y González, S. (2009, junio-diciembre). Acción colectiva de las organizaciones de población desplazada en Medellín. Ciclos, contextos, repertorios y perspectivas. *Estudios Políticos*, 35, 107-130.
- Granada, J y González, S. (2012). La irrupción de los “desplazados” en Medellín: organización, acción y respuestas institucionales. 1995-2010. En *Resistencia ciudadana y acción colectiva en Colombia y América Latina: enfoques y experiencias*. (pp. 99-121). Imprenta Universidad de Antioquia.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Editorial Norma.
- Hacemos Memoria. (2016). *La ladera le pide reconocimiento a la ciudad*. <https://hacemosmemoria.org/2016/11/08/la-ladera-le-pide-reconocimiento-la-ciudad/#:~:text=A1%20asentamiento%20La%20Honda%2C%20en,como%20parte%20de%20la%20ciudad>
- Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva, y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, 1(183), 119-146.
- Hernández, E. (s.f.). Paces Desde Abajo en Colombia. Ponencia presentada en el XVII Congreso de la Asociación de Colombianistas: “Narrar Colombia: Colombia Narrada”.
- Hernández Delgado, E. (2011). Diplomacias populares no violentas: prácticas de «Paz imperfecta» en experiencias de construcción de paz de Colombia. *FA Muñoz Muñoz y MJ Bolaños Carmona (coords), Los hábitos de la paz: teorías y prácticas de la paz imperfecta*, 205-226.

- Hincapié S. M. (2015). Acciones colectivas de innovación democrática local en contextos de violencia. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 77, 01, 129-156.
- Hueso G. (2000). Johan Galtung la transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*, N°. 111, págs. 125-159
- Jaramillo, A. (2011). *Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín*. (1985-2009). Corporación Región
- Jaramillo, S. (2014). *La paz territorial*. [En línea]. Recuperado de: <https://interaktivedemokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf>
- Jaramillo, J. (2014). *Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia. Estudio sobre las Comisiones de investigación*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Jaramillo, J. (2015). *Ciencias sociales, construcción de paz y memorias transformadoras en Colombia. Provocaciones y desafíos*. https://www.researchgate.net/publication/302029428_Ciencias_sociales_construccion_de_paz_y_memorias_transformadoras_en_Colombia
- Jaramillo, J., Castro, F., y Ortiz, D. (2018). Las Instituciones Comunitarias para la Paz: esbozos teóricos y dimensiones analíticas. En: *Instituciones comunitarias para la paz en Colombia: esbozos teóricos, experiencias locales y desafíos sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- Jiménez, C. 2016. “Justicia territorial para la construcción de la paz”. *Bitácora Urbano Territorial* 26 (2): 59-66. doi: 10.15446/bitacora.v26n2.59301
- Lázaro, A. (2017). Construcción de ciudadanía en las laderas de Medellín a partir de la reivindicación del derecho a la ciudad en la comuna 3: el caso del asentamiento «La Honda». *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 11-12,13-31.
- McCarthy, D. (1999). Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades. En J. McCarthy, D. McAdam, & M. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (pp. 205-220). Ediciones Istmo.
- Mejía, M. (2010). *La sistematización empodera y produce saber y conocimiento*. Ediciones desde abajo.
- Mejía Vallejo, M. (2014). *Memoria del olvido*. Universidad Externado de Colombia.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Melucci, A. (1976). *La teoría de los movimientos sociales*. Teoría y forma de la acción colectiva. Etas Libri, Milán.
- Moná N, y Granada, J. (2015). *Repertorios de acción colectiva de mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Medellín*. [Ponencia]. VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Moya, D. (Editor). (2021). *Sociedades en transición y construcción de paz. Desafíos y perspectivas*. Tunja: Ediciones USTA.

- Muñoz, J. (2012). Resistencias ciudadanas. Una lucha por el reconocimiento de derechos: el caso del desplazamiento forzado. En *Resistencia ciudadana y acción colectiva en Colombia y América Latina: enfoques y experiencias*. (pp. 39-69). Imprenta Universidad de Antioquia.
- Muñoz, F. A., & Martínez, M. L. (2000). *El re-conocimiento de la paz en la historia*. En: Historia de la paz: tiempos, espacios y actores. págs. 15-50
- Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas. Monografías*. Corporación Región. http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/medellin_en_zonas.pdf. (2019). Transición(es) política(s) y paz territorial “La paz territorial como dispositivo transicional”. *Debates*, 81, pp. 116-125.
- Naranjo Giraldo, G. (2019). Transiciones políticas y paz territorial: la paz territorial como dispositivo transicional. *Revista Debates* (81), 116-125. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/debates/article/view/342241>
- Nieto López, J. R. (2009). Resistencia civil no armada en Medellín. la voz y la fuga de las comunidades urbanas. *Análisis político*, 67, 38-59
- _____. (2010). Resistir obedeciendo. Para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín. *Espacio Abierto*, 19 (2), 219-251.
- _____., et al (2012). *Resistencia ciudadana y acción colectiva en Colombia y América Latina: enfoques y experiencias*. Imprenta Universidad de Antioquia.
- _____. (2013). *Resistencia civil no armada. La voz y la fuga de las comunidades urbanas*. Hombre nuevo editores
- Nieto, P. (2022). *Crónicas del paraíso*. Nomos S.A.
- Ñaupas, H. Valdivia, M. Palacios y Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa - cualitativa y redacción de tesis*. (5ª Ed.). Ediciones de la U.
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva*. En A. Batlle Rubio, & G. Almond, Diez textos básicos de ciencia política (pp. 203-220). Ariel.
- OSHM - Observatorio de Seguridad Humana de Medellín, (2012) *control territorial y resistencias: una lectura desde la seguridad humana*, Medellín, La carreta editores E.U., pp. 81-115.
- Padilla, A. (2014). Diles que no me maten y si me matan que no me olviden. la memoria de la insurrección armada en México (1965-1982). *Historia Actual Online HAO*, (33), 119-132.
- Patiño Jaramillo, E y Zamudio, M. (2015). *Estado del arte. Mujeres desplazadas y configuración de territorialidades en Colombia desde 1996 hasta el 2013* [Ponencia]. VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Peña, L. (2014). Acciones colectivas contenciosas, proceso político y seguridad urbana. Construyendo geografías de la esperanza. *Territorios*, (31), 57-83. Doi: [dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.03](https://doi.org/10.12804/territ31.2014.03)

- Periferia Comunicación popular. (2020). *Barrios y paz: el esfuerzo colectivo en la nororiental de Medellín*. <https://periferiaprensa.com/historico/index.php/ss/ambientla/item/2422-barrios-y-paz-el-esfuerzo-colectivo-en-la-nororiental-de-medellin>
- Periódico Tinta tres. (2011). *Las bandas de la comuna 3, Manrique. De artistas, grupos y música*. https://issuu.com/tintatres/docs/periodico_tinta_tres_ed_1_alta_calidad
- Piedrahita-Arcila, I. Y. y Gil-Ramírez, M. Y. (2017). Lecturas polifónicas sobre las violencias urbanas: Estado del arte sobre investigaciones hechas en Medellín entre el 2010 y el 2015. *Sociedad y economía*, (32), 147-170.
- Pleyers G. (2018). Frente a la violencia en México. En G Pleyers, *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analítica* 1ª ed (pp 153-160). CLACSO. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_si_glo_XXI.pdf
- Piazzini C., Cairo, H., Oslender, U. (2018): “Territorial Peace”: The Emergence of a Concept in Colombia’s Peace Negotiations, Geopolitics, DOI: 10.1080/14650045.2018.1425110
- Proceso de Memoria y Paz Territorial Zona Nororiental. (2021). Una ruta restaurativa para la paz y la reparación territorial urbana. *Principales hallazgos y resultados de la Escuela de Memoria y Paz Territorial*.
- _____. (2022). *Escuela de barrios para la paz territorial urbana: Reparación territorial y derecho a la ciudad En el marco de la ruta restaurativa para la paz y la reparación territorial urbana en Medellín*.
- Quiroz, S. (2017). *Proyecto BUPPE Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello. Experiencias políticas colectivas de las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y de paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local*. [Sistematización de la experiencia Prácticas profesionales y académicas - Trabajo Social, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17407>
- Raíces (s.f.). *Página Web y Revista*. Archivo Raíces. Documento inédito.
- Raíces (s.f.). *Colonias y memorias Encuentro anual de las comunidades desarraigadas Por el derecho a la memoria y al territorio Comuna 3, Manrique*. Archivo Raíces. Documento inédito.
- Raíces (2014). *Promoción del conocimiento e identidades*. Instituto de Estudios Políticos Universidad de Antioquia. Secretaria de Juventud Alcaldía de Medellín. Informe de investigación inédito.
- Raíces (2014). *Los refugios de la memoria*. Archivo Raíces. Documento inédito.
- Raíces (2014). *Peregrinación memoria viva por la paz y la reconciliación*. Archivo Raíces. Documento inédito.
- Raíces. (2016). Periódico comunitario Tinta tres. *La Tintera, 1*, 3-4. https://issuu.com/leiderrestrepom/docs/la_tintera_n_1.

- Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los Barrios, La Cruz, Bello Oriente y La Honda [Riobach]. (2010). *Diagnóstico comunitario alternativo 2009-2010*. Manuscrito inédito.
- Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los Barrios, La Cruz, Bello Oriente y La Honda [Riobach], ACNUR, (2012). *Plan de Vida y Desarrollo del barrio La Honda*. Manuscrito inédito.
- Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los Barrios, La Cruz, Bello Oriente y La Honda [Riobach] & UdeA. (2013). *Red de eventos memorables de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente*. En el marco del Proyecto: Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de las comunidades de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, de la ciudad de Medellín, en el periodo 1980 hasta 2010.
- Rengifo González, C. (2009). *Narrativas del destierro memorias cautivas del desarraigo en el contexto colombiano*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/4403>.
- Rengifo Gonzáles, C. (2019). Mujer, territorio y participación: El desplazamiento forzado en la franja media de Manrique comuna 3 de Medellín. *Revista Trabajo Social*, (24-25), 139–161. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/338523>
- Rengifo, C. J., & Cárdenas, O. M. (2015, 22 al 24 julio). Acciones de la población desplazada de La Comuna Tres Manrique, por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad. [Ponencia]. VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Rengifo González, C. J., Aristizábal Botero, C. A., & Cárdenas Avendaño, O. M. (2018). Desplazamiento, trayectorias y poblamiento urbano. El caso de la Comuna 3 Manrique, Medellín, 1970-2010. *Estudios Políticos*, 53, 126-147.
- Restrepo Parra, A. (2007). Pilar Riaño Alcalá Jóvenes, memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido Medellín, Universidad de Antioquia e Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2006. *Estudios Políticos*, (30), 185-190.
- Reseña histórica de la casa de encuentros Luis Ángel García Bustamante. (2018). Casa de encuentros Luis Ángel García Bustamante. Manuscrito inédito.
- Rettberg, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 15-28. <https://doi.org/10.7440/>
- Rettberg A. (2010), Diseñar el Futuro. Una revisión de los dilemas de la construcción de la paz para el posconflicto, en: Rettberg A. (Comp.), (2010), *Conflicto armado, Seguridad y construcción de paz en Colombia*, Bogotá, Colombia, Editorial Kimpres Ltda.
- Revista La Tintera. (2021). *El vuelo de las mariposas Conmemorando andamos Nororiental 100 años*. 3.

- Revista La Tintera. (2021). *Resistir y repararnos desde adentro un camino de resistencias, auto reparación, memoria y justiciabilidad*. 3.
- Riaño Alcalá, Pilar Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. 2000, V (10), 143-168. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31601008>
- Ruiz Botero, L. [et al.] (2019). *Confianza en la humanidad. Iniciativas colectivas de construcción de paz en Medellín (1980-2016)*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano; Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.
- Sánchez H, et al. (2019). Espacios seguros en Medellín: reflexiones con jóvenes y mujeres desde la coproducción de conocimiento. En *Vínculos: espacios seguros para mujeres y jóvenes en América Latina y el Caribe*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Medellín: INER - Instituto de Estudios Regionales - Universidad de Antioquia; Observatorio de Seguridad Humana de Medellín.
- Sanín, J. (2014). Repertorios de acción colectiva y contextos de violencia: una lectura relacional de los repertorios de acción colectiva y el contexto de violencia en la Comuna 13 de Medellín entre 2002 y 2012. [CD ROM]. Medellín.
- Scocco, M., & Godoy, S. (2019). Acción colectiva frente a la violencia estatal argentina (1976-2001). Derechos Humanos, estrategias repertoriales y tácticas de visibilización. *Diálogos*, 23(3), 87-108. <https://doi.org/10.4025/dialogos.v23i3.48953>
- Sociedad de los Sueños, (s.f.). *La Historia de un Sueño*. <https://sociedaddelossueno.wixsite.com/oficial/nuestrahistoria>
- Tarrow, S. (2004). El poder en movimiento. *Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. España: Alianza.
- Torres, A. (1998). *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*. UNAD (Universidad Nacional Abierta y a Distancia).
- Torres, A. (2006). Las lógicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de los movimientos sociales. *Cuadernos de Sociología*, 36. 33-62
- Torres, A. (2007). *Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980 -2000*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A. (2008). Investigar en los márgenes de las ciencias sociales. *Folios*, (27), 51-62.
- Torres, A. (2019). Pensar crítico y producción de conocimiento desde prácticas de transformación social. *REALIS*, 9 (01), 217-243.
- Torres, A & Barragán, D. (2017). *La sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho.
- UdeA. (2016). *Tejiendo Los Hilos de la Memoria, poblamiento y construcción de los barrios de la periferia de la ciudad de Medellín. 1970/ 2017. Rutas para la construcción de memoria. Conceptos, metodologías y reflexiones en proceso de memoria barrial*. Universidad de Antioquia.

- UdeA. (2018a). Tejiendo Los Hilos de la Memoria, poblamiento y construcción de los barrios de la periferia de la ciudad de Medellín. 1970/ 2017, Aquí llegamos, aquí estamos, aquí nos quedamos Barrio La Honda. Universidad de Antioquia.
- UdeA. (2018b). Tejiendo Los Hilos de la Memoria, poblamiento y construcción de los barrios de la periferia de la ciudad de Medellín. 1970/ 2017, Bello Oriente: La montaña que siente. Universidad de Antioquia.
- UdeA. (2019). Tejiendo Los Hilos de la Memoria, poblamiento y construcción de los barrios de la periferia de la ciudad de Medellín. 1970/ 2017, Latidos de una montaña: entre crucetas de luz, emerge el barrio La Cruz. Universidad de Antioquia.
- Uribe, M (1998). Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz. *Estudios Políticos*, 13, 11 – 37.
- _____. (2006). Notas preliminares sobre resistencias de la sociedad civil en un contexto de guerras y transacciones. *Estudios políticos*, 29, 63- 78
- Vargas López P. A. (2022). “*Nosotros no construimos modelos de ciudad, nosotros construimos proyectos de vida*”. *Resistencias comunitarias por la defensa del territorio en Medellín. Experiencias comuna 1 – popular- y comuna 8 – villa hermosa-, 2004-2015*. [Tesis doctoral, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/27148>
- Vélez, S. (2019). Paz desde lo local. La fase veredal del PDET en El Bagre: voz sin decisión. Documento de Política. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo - Cider, Universidad de los Andes.
- Zibechi Raúl. (2008). *América Latina: periferias urbanas, territorios en resistencia*. Ediciones Desde abajo.
- Zibechi, R. (2015). Medellín. La ladera grita, resiste y construye. *Kavilando*. 7 (1), 39 -46
- Zuleta A. & Serna A., (2012). *Manifiesto de colonias a la ciudad. Primer Encuentro de Colonias y Memorias barrio La Honda*, Manuscrito inédito.
- Zuleta, A. (2012). Periódico Tinta Tres, 2. (14), noviembre de 2012.
- Zuleta, A. (2013). *Proyecto Memoria Colectiva de las Víctimas del Conflicto Armado. Reconstrucción de los Hechos de Vida Ocurridos con Anterioridad y Posterioridad al Sufrimiento de la Violencia*. [tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios].

Anexos

Anexo 1. Dimensión técnico-instrumental para la generación y análisis de información

Presentación

Se presenta a continuación la dimensión técnico instrumental para la generación y análisis de información, tomando como punto de partida los objetivos de la investigación, el sistema categorial y sobre todo la construcción con los participantes con los que se lleva a cabo la Sistematización de Experiencia.

En un primer momento se presenta la síntesis de las técnicas a utilizar y sus instrumentos de generación y registro de la información. Seguidamente, se presenta cada técnica reconociendo en detalle el instrumento que contiene, el objetivo que busca, su desarrollo metodológico, recursos y resultados esperados.

1. síntesis dimensión técnico-instrumental de la investigación

TÉCNICA DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN	INSTRUMENTO DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN	INSTRUMENTOS DE REGISTRO Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN
Construcción de Narrativas Individuales	Diario	-Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones) - plan de análisis
Narrativas Co-Construidas	Relatos Cruzados	-Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones) - plan de análisis
Entrevista Semiestructura	Guía de entrevista	- Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones) - plan de análisis
Observación Participante	Diario de campo/ registro fotográfico	Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones)
Observación de redes sociales	Guía de observación de redes sociales	Transcripción, Atlas ti (codificación, reportes y mapas de relaciones)
Talleres	-Guía de taller -línea del tiempo	- Transcripción, matriz de temporalidad en Excel o Atlas ti (consolidados y mapas de relaciones)
Análisis Documental Fuentes Primarias Y Secundarias	-matriz de fuentes documentales -matriz de antecedentes	-matriz de fuentes documentales -matriz de antecedentes - Atlas ti (reportes y mapas de relaciones) -ficha de registro

2. Dimensión técnico-instrumental

TÉCNICA No. 1

Construcción de Narrativas Individuales

OBJETIVO

Recuperar, mediante la narrativa individual de los actores involucrados en el colectivo Raíces, información sobre sus trayectorias antes de llegar al proceso (Lugares de origen, de llegada, trayectorias, así como lugares de trabajo comunitario) que les permitieron llegar al proceso, así como los elementos constitutivos del proceso (origen, intencionalidades, logros, conceptos, aliados).

JUSTIFICACIÓN

En el diario como instrumento de la técnica, se reconstruye en primera persona del *sujeto* que escribe *su experiencia* en relación con Raíces y la *experiencia misma* del proceso: Raíces. Teje una combinación entre lo que se quiere sistematizar (Raíces), su accionar como medio (acciones colectivas) y la historia de llegada de cada uno de los integrantes al colectivo.

Posibilita desde un ejercicio individual pensarse en relación con el proceso, contar-se y contar al otro (en la posibilidad de lectura posterior compartida) y de registro por parte la investigadora.

RUTA METODOLÓGICA**1. Concertación inicial**

Inicialmente se realiza una concertación entre el equipo de sistematización sobre la técnica, se define las preguntas e intenciones que lo orientan. Adicionalmente, se realiza un diseño del mismo retomando símbolos constitutivos de la experiencia, esto es la metáfora del árbol y las raíces; así como imágenes de La Tintera y otras significativas para los integrantes.

2. Entrega diario

Se realiza una programación de encuentros para la entrega del diario y a modo de ritual se abre el momento de generación de información conjunta de información. En este momento se inicia a escribir en el *pergamino de la sistematización*¹¹⁷, en este caso frente a las intencionalidades del proceso de sistematización. El pergamino estará presente en los diversos momentos de generación de la información ayudando a registrar elementos de la sistematización misma.

3. Escritura

Para la escritura cada uno de los integrantes determinará de manera autónoma cuándo escribir, qué registrar, e incluso qué entregar (está la opción que tomen fotografías solo a lo que quieren que se registre en la transcripción).

4. Conversación/ diálogo alrededor de la información del Diario

La propuesta es hacer seguimiento y unos encuentros mensuales para conversar acerca de generación de información que está proporcionando el diario, estos mediados por las preguntas guía de este.

5. Devolución del diario.

Se acuerdan unas fechas de devolución del diario, para proceder al registro, estas devoluciones podrán ser periódicas o al final de la escritura.

6. Registro del diario

La investigadora transcribirá la información del diario de campo, para su posterior codificación y análisis.

Apartados del diario**Volver a las raíces**

Usando la metáfora del árbol y sus elementos integradores se desarrollan unas preguntas sensibilizadoras que apuntan a la Reconstrucción de la práctica: el origen de Raíces, conceptos, metodología, logros, alcances del proceso, a continuación, se enuncia la metáfora, la pregunta y la subcategoría o descriptor al que está haciendo referencia:

Mariposas ¿Con quién nos hemos juntado para emprender este caminar? [estructuras de movilización]

Hojas. ¿hasta dónde han volado nuestras hojas? [Alcances y estructuras de movilización]

Frutos. ¿Qué logros hemos tenido en este caminar? [logros]

¹¹⁷ Es un papel envuelto en rollo, que se va escribiendo en cada espacio de encuentro respondiendo a una(s) pregunta(s) orientadora articulada con la intencionalidad de la sesión.

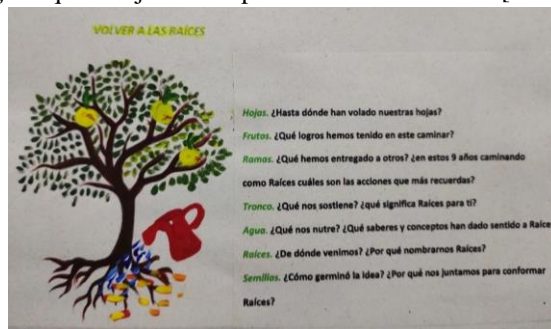
Ramas. ¿qué hemos entregado a otros? ¿en estos 9 años caminando como Raíces cuáles son las acciones que más recuerdas? [repertorios de acción]

Tronco. ¿qué nos sostiene? ¿qué significa Raíces para ti? [aprendizajes- interpretación]

Agua. ¿Qué nos nutre? ¿Qué saberes y conceptos han dado sentido a Raíces? [conceptos]

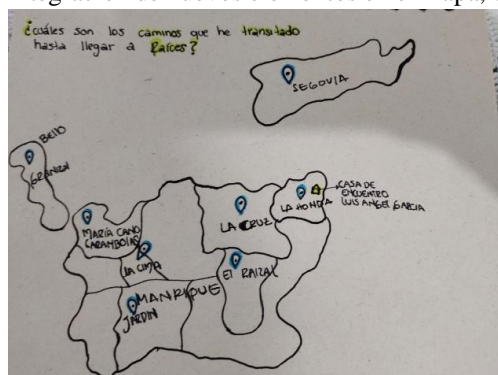
Raíces. ¿De dónde venimos? ¿Por qué nombrarse Raíces? [intencionalidades]

Semillas. ¿Cómo germinó la idea? ¿Por qué nos juntamos para conformar Raíces? [intencionalidades]



Tránsitos hasta llegar a Raíces

Bajo la pregunta orientadora ¿cuáles son los caminos que he transitado hasta llegar a Raíces? Y con la cartografía preliminar, construida con la información entregada por el equipo de sistematización, sobre los lugares de origen, trayectorias y lugares de encuentro comunitario la idea es que los participantes complementen la cartografía tanto en la integración de nuevos elementos en el mapa, como con el desarrollo de una narrativa que le acompañe.



RECURSOS

- Diario

PARTICIPANTES

-Integrantes del colectivo Raíces

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Diarios.
- Transcripción de diarios

RESULTADOS ESPERADOS

- Identificación de la experiencia y el sujeto en la experiencia desde la voz de cada uno de los integrantes.

TÉCNICA No. 2

Narrativas co-construidas

OBJETIVO

Recuperar, mediante la narrativa co-construida de los actores involucrados en el colectivo Raíces, información sobre sus trayectorias antes de llegar al proceso y su resignificación como sujetos políticos con la participación del proceso.

JUSTIFICACIÓN

La narrativa co-construida se reconstruye en relación con el otro, distinto al diario, ya no es el *sujeto* que escribe *su experiencia* en relación con Raíces y sino el otro que escribe sobre la experiencia de sus compañeros. El instrumento definido para tal fin son los relatos cruzados, que consiste en que cada uno de los integrantes escribe sobre sus compañeros y estos textos empiezan a compartirse o cruzarse con los demás integrantes para que lo sigan complementando

Posibilita desde un ejercicio co-construido contar al otro, así como pensar la relación de los compañeros con el proceso, (en la posibilidad de lectura posterior compartida) y de registro por parte la investigadora.

Este relato permite también un ejercicio de convalidación de la información generada en las demás técnicas en relación con la resignificación como sujetos políticos con la participación en Raíces.

RUTA METODOLÓGICA

1. Concertación inicial

Inicialmente se realiza una concertación entre el equipo de sistematización sobre la técnica, se define las intenciones que lo orientan. Adicionalmente, se concreta con todos los integrantes la disposición para la escritura.

2. Escritura inicial

Se realiza una narración inicial por parte de una de las integrantes de manera que sea el texto base sobre el que los demás escriban.

3. Cruzar relatos

Los demás integrantes reciben el relato inicial de sus compañeros y construyen desde allí, modifican, agregan, amplían. Cada uno los va recibiendo, narra y entrega al siguiente.

4. Conversación/ diálogo alrededor de la información de los relatos

La propuesta es acompañar esta construcción y usar esta información producida para conversar en los talleres, entrevistas de los integrantes, posibilitando profundizar elementos.

5. Devolución de los relatos.

Se concreta unas fechas de devolución del relato completo, para proceder al registro, estas devoluciones podrán ser periódicas o al final de la escritura.

6. Registro del relato

Si han escrito a mano se transcribe.



Relato inicial de Claudia Rengifo a Alex Zuleta, escrito a mano. Transcripción y montaje en texto investigadora.

RECURSOS:

- Relato de cada uno de los participantes de Raíces.

PARTICIPANTES

-Integrantes del colectivo Raíces

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Relato de cada uno de los participantes de Raíces.
- Transcripción del relato de cada uno de los participantes

RESULTADOS ESPERADOS

Identificación del sujeto en la experiencia, su resignificación como sujetos políticos.

TÉCNICA No. 3

Entrevista semiestructurada con actores clave

OBJETIVO

Recuperar con los integrantes de Raíces y con actores claves cercanos al proceso información sobre los elementos constitutivos del proceso.

JUSTIFICACIÓN

Esta técnica posibilita reconstruir los elementos constitutivos de la experiencia, las acciones colectivas llevadas a cabo por Raíces; Asimismo, la incidencia del contexto en la experiencia, la incidencia del contexto en la configuración de las acciones colectivas y de las estructuras de movilización.

Es fundamental en la entrevista con los líderes poner el acento en esos procesos de articulación o no que tiene con el colectivo Raíces, reconociendo las estructuras de movilización que se tejen al respecto (más desde red de amigos, familia y esto sería más en la informalidad) o más en clave de redes, organizaciones colectivas, más tipo formal.

Además, los actores académicos no solo permitirán ayudar a re-construir el proceso del colectivo Raíces, sino que su aporte será crucial en el reconocimiento de categorías centrales que han marcado su actuación y sobre todo los logros investigativos que han tenido, así como su relación con la universidad y tensiones y apuestas al respecto.

Los diversos grupos de actores han sido seleccionados a partir de la definición de criterios diferenciados: *integrantes de raíces*: son actores que fundan Raíces y permanecen en el desarrollo de actividades en la actualidad.

Actores organizacionales o líderes del territorio: son líderes, se seleccionan porque permiten tener la voz de los mayores que han realiza también acciones colectivas en territorio y porque permiten tener la voz de otros jóvenes de segunda generación de sobrevivientes que desde otros colectivos han realizado también acciones colectivas y finalmente, por la importancia que tienen estos colectivos y personas en sí para Raíces por su apoyo al proceso y por el acompañamiento que Raíces les ha hecho, además del trabajo articulado.

Actores académicos: por el trabajo investigativo que han adelantado en el marco de diversas agendas investigativas articulados con el colectivo Raíces.

RUTA METODOLÓGICA**1. Construcción criterios y mapas de actores**

Inicialmente se realiza con el equipo sistematizador una definición de criterios para la selección de actores de acuerdo con los aportes que puede generar al proceso de sistematización.

2. Programación de encuentros y desarrollo de las entrevistas con actores seleccionados.

Realizar contactos y programación de encuentros. Se propone orientar un espacio de encuentro y conversación que favorezca el diálogo y el intercambio sobre el tema.

3. Desarrollo de la entrevista

Para la generación de información se proponen cuatro guías de entrevistas, una para los integrantes de Raíces y otras para los actores externos.

Guía de preguntas No. 1¹¹⁸

Actores: Integrantes Raíces.

Reconstrucción de la practica:

1. ¿Por qué se juntan cómo Raíces y en qué año?
3. ¿Qué líneas de trabajo han posibilitado el trabajo de Raíces?
4. ¿Qué conceptos han guiado el trabajo de Raíces?
12. ¿Cuáles fueron los aprendizajes, logros y dificultades que han tenido en la trayectoria de trabajo de Raíces?
9. ¿Cuáles son las características de los actores que han hecho parte de Raíces? [sujetos de la acción]
13. ¿Participar de Raíces ha resignificado algo en ti?, o incluso ¿en tus compañeros? [sujetos de la acción]

Repertorios de acción:

5. ¿Qué acciones realizaron durante estos 9 años de trayectoria? ¿se dieron a nivel de barrio, comuna? (se usará como recurso la línea de tiempo, previamente construida para indagar por las acciones identificadas allí y las que vayan emergiendo en la conversación)
6. ¿por qué emergieron estas acciones? [intencionalidades de la acción]
7. ¿Cuáles eran las características de estas acciones? [el *cómo*, es decir, repertorio específico]
8. ¿Cuáles fueron los logros más significativos de esas acciones? [alcance de las acciones]

Estructura de movilización:

10. ¿Qué otros actores/organizaciones/instituciones han acompañado estas acciones de Raíces? ¿qué los junta?
11. ¿Cómo se ha desarrollado este trabajo con otros actores /organizaciones/instituciones?

Incidencia del contexto en la experiencia y en la configuración de acciones colectivas;

Estructura de oportunidad:

2. ¿Qué condiciones económicas, sociales, culturales, políticas y de seguridad caracterizaban el momento de conformación de Raíces?
14. ¿De qué manera la conflictividad armada ha incidido (potenciado o limitado) en el trabajo y acciones de Raíces?
15. ¿Qué condiciones del contexto relacionadas con la institucionalidad han potenciado o han limitado el trabajo de Raíces? [aperturas /cierres; Referendo por el sí por ejemplo fue momento del contexto que permitió las posibilidades de su accionar].

Construcción de paz territorial instituyente:

16. ¿Qué significa para Raíces la construcción de la paz territorial urbana?
17. ¿Cómo ha contribuido Raíces a la construcción de la paz territorial urbana? ¹¹⁹

Guía de preguntas No. 2

Actores organizacionales o líderes del territorio

1. ¿Cuál es el nombre de la organización a la que perteneces y qué trabajo desarrollas?

Reconstrucción de la practica:

2. ¿Quiénes integran el Colectivo Raíces? ¿Qué los caracteriza?
10. ¿Puedes valorar algunos cambios o transformaciones de los integrantes de Raíces durante estos años de trabajo?
4. ¿Qué líneas de trabajo han posibilitado el trabajo de Raíces?
5. ¿Qué conceptos han guiado el trabajo de Raíces? [esto en particular para Joni y Davinson]

Repertorios de acción:

¹¹⁸ Se organizan las preguntas de acuerdo con algunos bloques orientados por el sistema categorial y por el momento 1 de recuperación de la experiencia, *Rescatar las Raíces*, de la Sistematización, no obstante, se espera seguir un orden más cronológico de las preguntas, a eso responde su numeración.

¹¹⁹ Se puede pensar un espacio adicional de generación de información para mirar de qué manera raíces ha aportado a la construcción de paz territorial urbana, desde lo instituido e instituyente, posterior a este momento inicial de generación.

6. Conoce ¿Qué acciones realizó Raíces durante estos 9 años de trayectoria? ¿se dieron a nivel de barrio, comuna? (se usará como recurso la línea de tiempo, previamente construida para indagar por las acciones identificadas allí y las que vayan emergiendo en la conversación)

7. ¿por qué emergieron estas acciones? [intencionalidades de la acción]

8. ¿Cuáles eran las características de estas acciones? [el *cómo*, es decir, repertorio específico]

9. ¿Cuáles fueron los logros más significativos de esas acciones? [alcance de las acciones]

Incidencia del contexto en la experiencia y en la configuración de acciones colectivas; Estructura de oportunidad:

3. ¿Qué estaba pasando en el barrio/comuna en el 2013 año en el que se constituye Raíces?

15. ¿De qué manera la conflictividad armada ha incidido (potenciado o limitado) en el trabajo y acciones de Raíces?

16. ¿Qué condiciones del contexto relacionadas con la institucionalidad han potenciado o han limitado el trabajo de Raíces? [aperturas /cierres; Referendo por el sí por ejemplo fue momento del contexto que permitió las posibilidades de su accionar].

Estructura de movilización:

11. ¿su organización ha tenido trabajo articulado con Raíces?

12. Explique un poco que caracterizaba este trabajo articulado: se organizaban en una red, se juntaban solo para acciones concretas, movilizaban a quién

13. ¿Qué otros actores han acompañado estas acciones de Raíces?, ¿qué los junta?

14. ¿Cuáles fueron los aprendizajes, logros y dificultades que han tenido en la trayectoria de trabajo de Raíces?

Construcción de paz territorial instituyente:

17. ¿Cómo ha contribuido Raíces a la construcción de la paz territorial urbana?

Guía de preguntas No. 3

Actores académicos

1. ¿A qué grupo de investigación perteneces?

2. ¿Qué líneas de trabajo desarrollan en este grupo?

Reconstrucción de la práctica:

3. ¿Quiénes integran el Colectivo Raíces? ¿Qué los caracteriza?

10. ¿Puedes valorar algunos cambios o transformaciones de los integrantes de Raíces durante estos años de trabajo?

5. ¿Qué líneas de trabajo han posibilitado el trabajo de Raíces?

6. ¿Qué conceptos o categorías ubica como elementos centrales que han guiado el trabajo de Raíces?

14. ¿Cuáles fueron los aprendizajes, logros y dificultades que han tenido en la trayectoria de trabajo de Raíces?

15. ¿Cuáles fueron los logros investigativos que han tenido?

16. ¿Tiene alguna reflexión en relación con el vínculo de Raíces con la universidad?

17. ¿conoce las apuestas, tensiones y reflexiones que ha dado el colectivo Raíces en relación con su vínculo con la universidad?

Repertorios de acción:

7. Conoce ¿Qué acciones realizó Raíces durante estos 9 años de trayectoria? ¿se dieron a nivel de barrio, comuna? (se usará como recurso la línea de tiempo, previamente construida para indagar por las acciones identificadas allí y las que vayan emergiendo en la conversación)

8. ¿por qué emergieron estas acciones? [intencionalidades de la acción]

9. ¿Cuáles eran las características de estas acciones? [el *cómo*, es decir, repertorio específico]

10. ¿Cuáles fueron los logros más significativos de esas acciones? [alcance de las acciones]

Incidencia del contexto en la experiencia y en la configuración de acciones colectivas;

Estructura de oportunidad:

4. ¿Conoce usted qué condiciones económicas, sociales, culturales, políticas y de seguridad caracterizaban el momento de inicio del Colectivo Raíces?

18. ¿De qué manera la conflictividad armada ha incidido (potenciado o limitado) en el trabajo y acciones de Raíces?

19. ¿Qué condiciones del contexto relacionadas con la institucionalidad han potenciado o han limitado el trabajo de Raíces? [aperturas /cierres; Referendo por el sí por ejemplo fue momento del contexto que permitió las posibilidades de su accionar].

Estructura de movilización:

11. ¿Usted o su grupo ha tenido trabajo articulado con Raíces?

12. Explique un poco que caracterizaba este trabajo articulado: proyectos desarrollados, se juntaban solo para acciones concretas, movilizaban a quién

13. ¿Qué otros actores han acompañado estas acciones de Raíces?, ¿qué los junta?

Construcción de paz territorial instituyente:

20. ¿Cómo ha contribuido Raíces a la construcción de la paz territorial urbana?

21. ¿Conoce las apuestas, tensiones y reflexiones que ha dado el colectivo Raíces en relación con la construcción de la paz territorial urbana?

RECURSOS

- Guía de entrevista
- Consentimiento informado
- Grabadora

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Guía de entrevistas.
- Transcripciones
- Memos analíticos.

RESULTADOS ESPERADOS

- Identificación de elementos de cara a la recuperación de la experiencia y en relación con las subcategorías de repertorios de actuación, estructuras de movilización y contexto.
-

TÉCNICA No. 4

Observación participante

OBJETIVO

Realizar un acercamiento y reconocimiento de los territorios de la comuna 3 (o incluso zona nororiental) donde Raíces desarrolla su práctica. Concretamente la Casa de Encuentro Luis Ángel García y Convivamos y las relaciones y acciones que tejen allí con otros actores.

JUSTIFICACIÓN

Reconstruir la experiencia implica un reconocimiento del lugar dónde se ancla, los sitios que se habitan recrean y constituyen mediante la experiencia, por esto visitarlos en el marco de eventos estratégicos a acompañar permite reconstruir los lugares y las acciones en el antes, durante y después de la experiencia, sobre todo en ese después posibilita ver las acciones que se desarrolla hoy en día y en las cuales la misma estudiante de maestría participa activamente.

RUTA METODOLÓGICA

1. Definición de espacios/eventos estratégicos a acompañar.
2. Focos para situar la observación y en lo posible el registro fotográfico:

Reconstrucción de la práctica:

- ¿Cuál es el rol que cumple Raíces en estos escenarios?
- ¿Qué tipo de actividad se desarrolló?
- Destaque discursos y narrativas asociadas con las intenciones, conceptos, metodologías usadas por Raíces.

Repertorios de acción:

- Destaque discursos y narrativas asociadas con el accionar de Raíces.
- Destaque mensajes expuestos en murales, exposiciones y otros, asociados con el accionar de Raíces.

Estructura de movilización:

- Presencia de actores.
 - Relaciones entre actores con Raíces
-

4. Momento de registro en diario de campo.

RECURSOS:

- Guías de trabajo
- Diario de campo
- Cámara fotográfica

PARTICIPANTES

-Estudiante de maestría, integrantes de Raíces, y otros actores sociales presentes.

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Diario de campo transcrito
- Registro fotográfico

RESULTADOS ESPERADOS

- Identificación de relaciones y acciones en el territorio.

TÉCNICA No. 5

Observación de redes sociales

OBJETIVO

Realizar un acercamiento a las publicaciones que realizan los integrantes de Raíces en sus redes sociales, y también en el perfil y página de Facebook del Colectivo en tanto campo posibilitador para ver las acciones del colectivo, identificando: lugar, participantes, intenciones.

JUSTIFICACIÓN

La exploración por la acción colectiva de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes no podrá dejar de reconocer su vínculo con la tecnología y con los nuevos escenarios virtuales dónde se visibiliza, proyecta o -incluso- recrea sus acciones colectivas. Por lo cual, se hace pertinente realizar un ejercicio sistemático de revisión de redes sociales del colectivo y de algunos de los integrantes de Raíces.

Esta observación de redes sociales hasta el momento ha sido clave en la construcción de algunos de los hitos de la experiencia, así que se desarrolla un ejercicio de observación sistemático que sea puerta de entrada para reconocer hechos claves del colectivo, que permita posteriormente en la entrevista y talleres tener puntos iniciales de discusión, puntos de entrada para el recuerdo, con las acciones identificadas, será más productivo posteriormente comprender las intencionalidades, lugares, aliados, etc.

RUTA METODOLÓGICA

1. Definición de redes a analizar
2. Revisión de redes
3. Diligenciamiento de instrumento

RECURSOS:

- Guías de observación de redes
- redes sociales

PARTICIPANTES

-Estudiante de maestría.

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Guías de observación de redes diligenciada
- redes sociales

RESULTADOS ESPERADOS

- Identificación de acciones, actores, e intenciones.

GUÍA DE OBSERVACIÓN DE REDES SOCIALES

Fecha de registro:

Red social:

Referencia completa:

Perfil/nombre:

Datos de publicación: veces compartida, reacciones, comentarios, se derivaron otras publicaciones de esta.

Observables:

- ¿Cuáles son los actores involucrados en la publicación?
- ¿la publicación refiere a qué tipo de acción?
- ¿Cuál es la intencionalidad de la publicación?
- ¿Hacia quién va dirigida la publicación?
- ¿Cuál es el mensaje o contenido de la publicación?

Pantallazo de publicación:

Fecha de publicación:

Trascripción del contenido:

Análisis:

TÉCNICA No. 6

Taller línea del tiempo

OBJETIVO

- Reconstrucción temporal del proceso de Raíces, reconociendo momentos constitutivos e hitos de su experiencia.

JUSTIFICACIÓN

Las líneas del tiempo son una forma de evocar la memoria con base en el tiempo a través de las narrativas, son una manera de ordenar el pasado por medio de fechas para medir y determinar un orden a la vida como experiencias. Más allá de ello, son una secuencia de hechos y acontecimientos vividos que se ubican en una línea cronológica, la cual se dibuja permitiendo visualizar los actores y sus narrativas, los momentos críticos, los impactos de la guerra o los procesos de incidencia política, esta “facilita la mirada integral frente a lo sucedido ya que permite entenderlos dentro del contexto de la experiencia” (Frieri, 2014, p. 74).

La particularidad de estos métodos es que a partir de las narrativas y cronologías que organizan el recuento de la experiencia de los individuos y los grupos se identifica cuáles son los eventos que marcan un “antes” y un “después” en la vida de los sujetos y comunidades, los que rompen las temporalidades de la guerra en eventos discretos e informan la reconstrucción del pasado y las continuidades que se establecen entre eventos. (Grupo de Memoria Histórica, 2013, p. 77).

RUTA METODOLÓGICA

Presentación y encuadre

Presentación del proyecto de investigación en el cual se inscribe este taller, exponer intencionalidades, al igual que la presentación del taller y sus distintos momentos.

1. *Actividad ritual de inicio.*

Se les pide a los participantes que caminen por el espacio recordando diversos hechos que se les va enunciando uno a uno, la idea es ir intercambiando con la persona que tenga más cerca. Los hechos son: ¿qué estaba haciendo esta mañana?, ¿qué estaba haciendo el fin de semana?, ¿qué hice en diciembre del año pasado?, ¿qué hice el cumpleaños del año pasado?, cómo recuerdo el nacimiento del hijo (mamá/papá), ¿qué estaba haciendo hace 5 años (2016)? ¿Qué estaba haciendo hace 9 años (2013)? ¿Qué estaba haciendo cuándo tenía 8 años?

2. *Tendedero para Activar la memoria*

Se trae de manera impresa algunas frases sobre Raíces y sus acciones, rescatadas de los diarios de los integrantes, de las fuentes documentales o de las entrevistas realizadas al momento. Se les pide que recorran el lugar leyendo e identificando algunos elementos que permitan continuar en esa lógica de volver a recordar

3. *Construcción de línea del tiempo.*

A partir de un montaje inicial de línea de tiempo con fotografías del momento y algunas acciones identificadas (impresas) se invita al grupo a pasar para visualizar e ir trayendo a su memoria los momentos que se rescatan de manera individual.

Seguidamente, se les pide que, de acuerdo con sus recuerdos y percepciones, re-organicen o intervengan la línea de tiempo, esto considerando que se les ha pedido llevar fotografías del proceso, que puede sumarlas y alimentar la línea de tiempo. En este sentido, el grupo en pleno se dispone a exponer los cambios que quieren realizar e intervenciones que quieren agregar uno a uno escuchándose entre ellos.

Con esta nueva línea de tiempo complementada se pretende realizar un diálogo que conduzca a identificar en cada uno de los componentes constitutivos: acción, sujetos, lugar, intenciones, contexto, logros y dificultades:

Componente	Acción(es)	Sujetos	Lugar	Intenciones	Contexto	Logros	Dificultades
Momento Hito							
2013/ Conformación Raíces							
2014/...							

Para esta construcción se les pedirá que se dividan en parejas, y se encarguen de trabajar unos momentos hitos específicos, para luego ponerlos en plenaria y dialogar alrededor de estos. La idea es que cada componente tendrá un color asignado (ficha color verde para las acciones; ficha color azul para los sujetos, etc.).

4. Actividad final: síntesis y evaluación del taller

En la síntesis se preguntará a los participantes por las sensaciones, percepciones que les quedan del taller, invitándoles a que las registren en el *pergamino de la sistematización*.

Finalmente, se preguntará por los aspectos que ayuden a mejorar la actividad realizada.

RECURSOS

- Material de trabajo: línea de tiempo impresa, frases impresas, fichas de colores, papelógrafo, marcadores, cinta, lanas, hojas color iris, fotografías de los participantes.
- Espacio locativo
- Guías de trabajo, listados de asistencia.
- Cámara fotográfica, grabadora.

PARTICIPANTES

- El taller está orientado a integrantes del Colectivo Raíces.

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Listados de asistencia
- Protocolos
- transcripción

RESULTADOS ESPERADOS

- Reconstrucción temporal del proceso para reconocer sus continuidades y rupturas, así como los hitos y etapas más significativas, para hacer una primera periodización que nos permita organizar transitoriamente la tematización que se deriva de las preguntas (Torres, 2020).

TÉCNICA No. 7

Análisis documental y análisis de contenido

OBJETIVO

Realizar el acopio, clasificación y revisión de fuentes documentales por un lado las asociadas con Raíces y por el otro, las asociadas con lo referente al sistema categorial. En concreto, se pretende con esta técnica recoger material construido por las organizaciones sociales y comunitarias, actores académicos y otros.

JUSTIFICACIÓN

La revisión de fuentes permitirá acceder al reconocimiento de lo que ha escrito Raíces, lo que han escrito sobre Raíces y las colaboraciones de Raíces. Así como la información documental que aporta entorno al sistema categorial.

PARTICIPANTES

Estudiante de maestría.

RUTA METODOLÓGICA

1. Identificación y registro de material en matriz de fuentes documentales o matriz de antecedentes investigativos (según el caso)

Matriz de fuentes documentales:

Se usa como parte de recuperación de la experiencia permite el reconocimiento de lo que ha escrito Raíces, lo que han escrito sobre Raíces y las colaboraciones de Raíces.

Tendrá las siguientes hojas en Excel: *De Raíces, sobre Raíces, Colaboración*, a su vez cada hoja contendrá los siguientes campos: Número, autor, título, proyecto, tipo de publicación, año de publicación, ciudad, localización, descripción/resumen.

MATRIZ DE FUENTES DOCUMENTALES							
NÚM.	AUTOR	TÍTULO	TIPO DE PUBLICACIÓN	AÑO DE PUBLICACIÓN	CIUDAD	LOCALIZACIÓN	DESCRIPCIÓN/RESUMEN
1	Oscar Manuel Cárdenas Avendaño - Claudia Jannet Rengifo González	Acciones de la población desplazada de La Comuna Tres Manrique, por la defensa del territorio y el derecho a la ciudad	Artículo	2015	Medellín	https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/4617/6/PO-CARDENAS%2CR-ENGIFO-2015.pdf	Esta ponencia busca develar la lucha de la población víctima de desplazamiento en la Comuna 3, Manrique, de Medellín, en un estado de despojo en la Comuna 3, Manrique, de Medellín, víctimas asentadas allí desde 1995. El derecho a permanecer en el territorio.
2	Asolavidi, Asafadesfel, Mujeres Mándala, Colectivo Audiovisual Señales de Humo, Colectivo de Memoria Histórica Raíces, Biblioteca Comunitaria Sueños de Papel, Casa de Encuentros Luis Ángel García, Cuasi parroquia	El Vuelo de las Mariposas: Informe de memoria histórica.	Informe manuscrito inédito, presentado a la JEP y CEVNR	2020	Medellín	Impreso	Informe presentado a la Comisión de la Verdad y Reconciliación y organizaciones sociales de la zona. Hechos victimizantes y principales acciones de las comunidades en Manrique en el periodo 1980-2010.
3	Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Sociología, (RIOCBACH)	Reconstrucción colectiva de la memoria histórica, barrios La Cruz, Bello Oriente y La Honda.	Video	2014	Medellín	Somosmemoria-Casa de Encuentros Luis Ángel García. https://www.youtube.com/watch?v=DARbcvcmrUe	El proyecto "Reconstrucción colectiva de la memoria histórica, barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente y La Honda periodo 1980-2010" es una iniciativa del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, liderado por un equipo de líderes comunitarios y académicos del departamento.

Matriz de antecedentes investigativos

Se usa desde la formulación del proyecto para recoger antecedentes investigativos, pero también como parte constitutiva de la revisión documental en relación con el sistema categoría, en este sentido, sirve en todo el proceso de investigación.

Contiene los siguientes campos en Excel: N°, Título, País/Ciudad, autor(es), resumen, Metodología, Elementos teóricos o conceptuales, Hallazgos, Referencia, Tipo de publicación, Observaciones.

N	Título	País/Ciudad	autor(es)	resumen	Metodología	Elementos teóricos o conceptuales	Hallazgos	Referencia	Tipo de publicación	Observaciones
5	1. "Juárez no es cuartel, fuera ejército de él". Jóvenes contra la militarización y la violencia en Ciudad Juárez	México-Ciudad de Juárez	Silva-Londoño	el objetivo de este artículo es realizar un análisis del movimiento social contra la militarización y la violencia en Ciudad Juárez	etnográfico, las entrevistas en profundidad y la revisión hemerográfica sobre	conceptos de juventud, generación y de movimientos sociales, marcos	Además del debate permanente que sostuvieron con	Silva-Londoño, D. A. (2018). "Juárez no es cuartel, fuera ejército de él". Jóvenes contra	Artículo	
6	2. Violencias, resistencias e incidentios: Lineamientos para un programa de acción colectiva frente a la violencia estatal argentina (1976-2001). Derechos	México-Apatzingán	Edgar Guerra	Este cuaderno de trabajo tiene como objetivo diseñar un programa de investigación sobre la formación, el presente trabajo reflexiona alrededor de estrategias repertoriales de acción colectiva y prácticas performáticas en	La observación etnográfica así como la información de las entrevistas y	la categoría "activismos" consiste en liderazgos, organizaciones de	Es necesario, sin duda alguna, aclarar que no existe una distinción	Guerra, [2020]. Violencias, resistencias e incidentios: Lineamientos para un programa	Artículo	no es tan claro en el documento los hallazgos
7	3. Acción colectiva frente a la violencia estatal argentina (1976-2001). Derechos	Argentina-Rosario	Mariana Sococo y	El presente trabajo reflexiona alrededor de estrategias repertoriales de acción colectiva y prácticas performáticas en	entrevistas, archivos fotográficos. Definidos dos períodos de interés, se	Para Charles Tilly (2000), la acción colectiva es aquella que requiere recursos combinados	Ese triptico de sentidos, nos permite pensar a los repertorios de acción de	Sococo, M., & Godoy, S. (2019). Acción colectiva frente a la violencia estatal argentina (1976-	Artículo	
8	4. El dolor de ser víctima: ¿un detonante para la acción colectiva?	México	Ima Hernández López	Bajo un contexto de inseguridad y altos índices de victimización en México, los movimientos sociales iniciados y encabezados	estudio de tres casos: Movimiento por la justicia y dignidad.	1. Se entiende por acción colectiva a las acciones que realiza un grupo de	1. Se encontró que la experiencia de ser víctima es un detonante para la	López, I. (2019) El dolor de ser víctima: ¿un detonante para la acción colectiva? REVISTA	Artículo	
9	5. EL ZAPATISMO COMO 'RESISTENCIA CRÍTICA' AL NEOLIBERALISMO	México	Ambrosi, Marco	El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en enero de 1994, ejecutó un levantamiento	La metodología consiste en el análisis de la categoría de 'resistencia		La lucha zapatista constituye una resistencia anti-neoliberal que busca	Ambrosi, Marco. (2018). EL ZAPATISMO COMO 'RESISTENCIA CRÍTICA' AL	Artículo	
10	6. Autonomías indígenas en México: construir la paz en contextos violentos	México	Gasparelli, Giovanna	Desde contextos sociales y culturales diferentes al sistema dominante, las autonomías buscan modificar el entramado	no se explicita	La Peace Research aporta una visión positiva al estudio antropológico de la	1. Los procesos de autonomía son mucho más que resistencias a la	Gasparelli, Giovanna. "Autonomías indígenas en México: construir la paz en	Artículo	
11	7. ACCIONES COLECTIVAS FRENTE A SITUACIONES DE VIOLENCIA EN EL	México	Mary Luz Alzate Zuluaga	Sintetizo aquí, el estudio de la movilización social frente a la violencia en México durante el último lustro (2010-2015), periodo	etnografía política, acervo noticioso. Herramientas: las observaciones y la	1. Violencias cercanas a las posibilidades de la AC (Judith Butler);	1. primera vista, podría considerarse que los temas de violencia, política y	Alzate Zuluaga, Mary Luz. (2017). ACCIONES COLECTIVAS FRENTE A	Artículo	
12	8. La acción colectiva en Argentina: actores, demandas y formas de	Argentina	Leandro Gamallo	Este artículo presenta una breve historia de la conflictividad social en Argentina del periodo 1989-2017. La evolución de los	con diversas metodologías: bases de datos de acciones contenciosas, entrevistas en	1. la acción colectiva es, por definición, "discontinua y contenciosa: no está construida		L. Gamallo (2020) La acción colectiva en Argentina: actores, demandas y formas de lucha	Artículo	no resulta tan claro en tanto no pone en
13	9. ORGANIZACIÓN Y ACCIÓN COLECTIVA EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS	Colombia-Venezuela	Francisco Javier Garindo	Uno de los problemas principales en las grandes ciudades latinoamericanas lo	no se explicita	1. en lugar de usar el término movimientos sociales,	las razones de la incapacidad	demandas y formas de lucha desde el retorno	Artículo	principalmente referentes

2. clasificación de fuentes de cara a la codificación

según criterios de selección definidos por la investigadora se seleccionará los materiales que se trabajarán en Atlas ti. Los criterios estarán guiados por la relación con el tema, la temporalidad y la calidad de la información.

3. Registro de la información en Atlas ti.

Se subirán los documentos a trabajar a Atlas ti, los cuales se leerán, analizarán y codificarán de acuerdo con el sistema categorial.

4. Construcción carpeta o drive de acopio de información.

Este se construirá según un sistema de codificación definido previamente para favorecer el almacenamiento y posteriormente la búsqueda.

RECURSOS

- Matriz de revisión documental
- Matriz de antecedentes investigativos
- Computador e internet
- Atlas ti

FUENTES DE VERIFICACIÓN

- Sistema de registro: carpeta digital para el almacenamiento.
 - Matriz de revisión documental
 - Matriz de antecedentes investigativos
-

Anexo 2. Consentimiento informado

En el marco de la *Maestría en Intervención Social con énfasis en posconflicto y paz*, la estudiante *Carolina Sánchez Henao*, viene adelantando la investigación del título, con el objetivo de “Recuperar las acciones colectivas lideradas por *Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique*, en el periodo 2013-2020, como aporte a la construcción de paz territorial urbana en Medellín”.

Con el fin de generar la información necesaria, se realizarán algunas entrevistas con miembros de organizaciones sociales de la zona nororiental, actores claves cercanos al proceso, que permita identificar el trabajo articulado que han desarrollado con Raíces, así como información sobre los elementos constitutivos del proceso

Dadas las características de la investigación, garantizamos la privacidad, seriedad y el uso estrictamente científico de la información suministrada por usted en el desarrollo de la entrevista. La participación es libre, voluntaria y gratuita, por tanto, el retiro de los participantes no implica sanción alguna y su participación no tendrá reconocimiento económico.

Si tiene alguna duda o requiere información adicional puede escribir al correo carolina.sanchezh@udea.edu.co

Muchas gracias por su cooperación y si está dispuesto a participar y a permitirme indagar sobre la información requerida, le solicito firmar a continuación.

Lugar: _____ Fecha: _____

Firma del participante

Nombres y Apellidos:

Teléfono:

Correo electrónico:

Anexo 3. Propuesta plan de análisis

En el presente texto se presenta el momento de análisis e interpretación de la investigación, que de acuerdo con las particularidades de la sistematización de experiencias, como metodología participativa de investigación, reconoce la importancia de tener un momento dedicado a ello, pero sin perder de vista que es una tarea que se desarrolla a lo largo de todo el proceso: “está presente en la definición de los aspectos o ejes de indagación, así como en la construcción de la práctica y en la redacción de los balances parciales y finales de la sistematización” (Guiso, 2019, pág. 67), a la vez que invita a un ejercicio de co-construcción.

En esta medida el presente documento recoge una ruta de trabajo que posibilite su orientación. Organizada en tres momentos: preparatorio, profundización y validación.

1. Momento preparatorio

Este momento busca generar un proceso de triangulación que recoja los siguientes insumos:

- **Proyecto de investigación:** Se asume principalmente las preguntas de investigación, el objetivo general y los específicos como puntos de partida.
- **Referente teórico-conceptual:** Se ubica como punto de partida, pero siempre flexible a la posible re-creación o emergencia de nuevas categorías, subcategorías o descriptores a razón de la información generada en la fase de trabajo de campo y problematizaciones del equipo sistematizador.
- **Información generada – trabajo de campo:** Se destaca la información derivada de las técnicas usadas en la investigación: construcción de narrativas individuales y co-construidas, entrevistas con actores clave (institucionales, organizaciones y académicos), observación participante, observación de redes sociales, talleres y análisis documental de fuentes primarias y secundarias. Cada técnica contó a su vez con una herramienta de registro que serán determinantes para el ejercicio de análisis.
- **Matriz integradora de registro y análisis de información:** Esta matriz es usada particularmente para el momento recuperación de la experiencia. Es construida a partir del sistema categorial, permite leer los momentos hitos de la experiencia en clave de recuperar las acciones colectivas emprendidas. Esta permite develar las relaciones entre los datos, en este caso particular a partir de periodizaciones (antes, durante, después de la práctica) identificando aspectos cronológicos importantes, así como tendencias y cambios que se van produciendo en relación con la práctica.
- **Reportes y mapas de redes en Atlas ti:** toda la información de campo será analizada en Atlas ti de acuerdo con el sistema categorial y la categorización emergente. De manera que permita revisar, mediante los reportes que genera el programa, la información generada frente a las categorías, subcategorías y descriptores, mirando de un lado, la información generada en cada una de estas, y, además, desde una mirada que permita el diálogo e interrelación entre estas.

Los mapas de relaciones permitirán visualizar la información, comprendiendo convergencias y puntos en tensión de esta. Además de lograr tanto con los reportes, como con los mapas visualizar balances en clave de saturación o faltantes de información.

Supone también el análisis en atlas ti la construcción de memos reflexivos, teóricos y metodológicos, con lo cual se logrará primeros insumos para orientar las ideas fuerza en la escritura de los capítulos.

2. *Momento de profundización*

El momento de profundización permite pasar de la agrupación y ordenación de la información por categorías, a develar las lógicas que hay dentro de la información, así como proponer establecimiento de relaciones al interior. En este sentido resulta fundamental una mirada aguda de cada una de las categorías, que posibiliten luego ubicar relacionamientos entre categorías.

Los insumos planteados en el primero momento son fundamentales en la tarea de la reconstrucción narrativa e interpretación crítica de las lógicas y sentidos que constituyen la práctica. El análisis e interpretación permiten revelar los temas y patrones característicos de la experiencia, situándolos en un contexto particular y sobre todo develando las acciones colectivas que han producido.

En este punto los hallazgos permitirán esbozar sinopsis descriptivas que son la base para redactar los capítulos de la investigación. Bajo la sistematización de experiencias, resulta fundamental considerar que estos esbozos pasan por una “la reconstrucción histórica de la experiencia que acude a la configuración de una trama narrativa de la práctica, a partir de los relatos de los actores para obtener una imagen consensuada de la práctica en su conjunto” (Torres & Barragán, 2017, pág. 74), y en un segundo momento, se acude a la “interpretación para desvelar los significados atribuidos por las personas, además de los saberes e interpretaciones que pueden dar sus protagonistas, se convocan otros referentes interpretativos provenientes del acumulado teórico del campo temático en cuestión” (Torres & Barragán, 2017, pág. 74); generándose entonces primeros documentos descriptivos que se concentraran en ejes interpretativos definidos por el equipo sistematizador como relevantes, hasta ahora tendientes a comprender:

- La relación entre los momentos hitos del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique y su incidencia (por inhibir o potenciar) la acción colectiva de Raíces.
- En este mismo sentido comprender las formas particulares que adopta la acción colectiva de Raíces (acomodamiento, de resistencia, ciudadana, heroica, de escape, de invisibilización, paternalista, bifronte), a razón del contexto violento.
- La constitución y puesta en marcha del colectivo Raíces en relación con la resignificación de sujetos políticos
- Además, lograr la identificación de los aportes a la construcción de paz territorial de las acciones colectivas emprendidas por Raíces. A continuación, se presenta los componentes para orientar el momento de análisis e interpretación:

3. *Momento de validación y socialización*

Es fundamental en este momento considerar la construcción de documentos preliminares por cada capítulo, en los que, de acuerdo con la modalidad de investigación, se espera generar un proceso co-construido con el equipo de sistematización para llegar a comprender conjuntamente tendencias analíticas que permitan la orientación para la redacción. Los documentos serán redactados por la investigadora, en un camino de ida y vuelta con el equipo de sistematización y la asesora de la investigación, conducente al informe final de la investigación y posteriormente otras formas de comunicar el informe de manera más cercana al quehacer del Colectivo, por ejemplo, artículos, relatos y/o reseñas en la revista La Tintera.

Preguntas	Objetivo general	Objetivos específicos	Delimitación	Fuentes	Momento analítico e interpretativo	Momento para conclusiones, recomendaciones y proyecciones
¿Cuáles han sido las acciones colectivas lideradas por Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique, frente al contexto de violencia, en el periodo 2013-2020, y sus aportes a la construcción de paz territorial?	Recuperar las acciones colectivas lideradas por <i>Raíces Colectivo de Memoria Histórica de Manrique</i> , en el periodo 2013-2020, como aporte a la construcción de paz territorial urbana en Medellín.	Caracterizar momentos hitos del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique-Medellín (La Cruz, La Honda y Bello Oriente), en el periodo 1990-2020. Analizar las formas particulares que adopta la acción colectiva, lideradas por Raíces Colectivo de Memoria Histórica, a razón del contexto violento, en el periodo 2013-2020, en el marco de procesos de generación de memoria y construcción de paz. Comprender la resignificación que se da en los sujetos a partir de su participación en Raíces Colectivo de Memoria Histórica, en tanto la construcción de subjetividades políticas que aportan a la construcción de paz territorial.	<i>Espacial</i> Franja alta de Manrique-Medellín (La Cruz, La Honda y Bello Oriente). Sin embargo, sujeto a otros territorios en los que haya tenido accionar el colectivo. <i>Temporalidad</i> 2013-2020 temporalidad de objetivo general y objetivos específicos 2, 3. 1990-2020 temporalidad de objetivo específico 1.	Entrevistas a actores académicos, institucionales y sociales: audios y transcripciones. Construcción de Narrativas Individuales Narrativas Co-Constructivas: transcripción de diarios y relatos. Observación de redes sociales: fichas de registro. Observación participante: transcripción de diario de campo y audios. Talleres: audios y transcripciones Análisis Documental Fuentes Primarias Y Secundarias: codificación y reportes atlas ti	Los momentos hitos del contexto de violencia que afectaron la franja alta de Manrique en relación a las formas particulares que adopta la acción colectiva. Las formas particulares que adopta la acción colectiva, lideradas por Raíces Colectivo de Memoria Histórica, a razón del contexto violento. La constitución y puesta en marcha del colectivo Raíces en relación con la resignificación de sujetos políticos. Identificación de las <i>acciones colectivas</i> de Raíces revelando expresiones y posibles niveles de incidencia en la construcción de paz.	Conclusiones, recomendaciones y proyecciones en función del diseño de una intervención socio-educativa que permita la apropiación y reapropiación de las reflexiones que se generan en relación con la memoria de la acción colectiva de las víctimas sobrevivientes del conflicto armado.